

# **La Segunda Epístola a Timoteo**

**Retirado de Bibleunderstanding.com**

***El Expositor de Berea Vol.31, 32, 33, 35, 36, 37, 38***

**Título original: THIMOTHY, THE SECOND EPISTOL TO**

**Charles H. Welch**

**Traducción: Juan Luis Molina.**

## ÍNDICE

<b>El lugar de la Epístola en el desarrollo de la Verdad</b>	<b>3</b>
<b>La Epístola en su totalidad</b>	<b>6</b>
<b>Un breve Examen del Periodo</b>	<b>10</b>
<b>Saludos y Recuerdos</b>	<b>18</b>
<b>Una Triple Exhortación: No Te Avergüences</b>	<b>26</b>
<b>Poder para los que participan de las aflicciones del Evangelio</b>	<b>30</b>
<b>“Antes de los Tiempos” y “Ahora”</b>	<b>35</b>
<b>Luz Sobre la Vida y la Inmortalidad</b>	<b>41</b>
<b>El Buen Depósito</b>	<b>50</b>
<b>Un Ministerio de Consolación</b>	<b>56</b>
<b>Premio y Corona</b>	<b>60</b>
<b>La Gracia es lo Único que nos Capacita</b>	<b>65</b>
<b>La Transmisión de la Verdad</b>	<b>72</b>
<b>El Buen Soldado</b>	<b>78</b>
<b>El Atleta y el Labrador</b>	<b>85</b>
<b>Consideración y Entendimiento</b>	<b>90</b>
<b>La Piedad</b>	<b>95</b>
<b>Una Gangrena</b>	<b>100</b>
<b>Vasos para honra y vasos para usos viles</b>	<b>105</b>
<b>El Siervo de Dios, sus características</b>	<b>111</b>
<b>El Amor y los postreros días</b>	<b>116</b>
<b>La Apariencia de piedad</b>	<b>122</b>
<b>Réprobos (<i>Adokimos</i>)</b>	<b>127</b>
<b>La Doctrina de Pablo</b>	<b>133</b>
<b>El Ministerio Independiente de Pablo</b>	<b>140</b>
<b>El Sucesor de Pablo</b>	<b>147</b>
<b>La Divina Inspiración de la Escritura</b>	<b>151</b>
<b>El Equipamiento del Hombre de Dios</b>	<b>159</b>
<b>El Encargo a Timoteo</b>	<b>165</b>
<b>Carácter de la presente Dispensación</b>	<b>172</b>
<b>La Obra de un Evangelista</b>	<b>179</b>
<b>La Buena Batalla</b>	<b>186</b>
<b>La Corona de Justicia</b>	<b>191</b>
<b>El Amor a Su Aparición</b>	<b>198</b>
<b>El Anheló de Pablo por Timoteo</b>	<b>204</b>
<b>Abandono y Liberación</b>	<b>210</b>
<b>Pablo y el Reino Celestial</b>	<b>216</b>
<b>Demas, Tito, Lucas, Marcos</b>	<b>221</b>
<b>Saludos y Despedidas</b>	<b>226</b>

# La Segunda Epístola a Timoteo

## 1. El lugar de la Epístola en el desarrollo de la verdad

La dispensación del Misterio, y su relación con la vida, la esperanza y el andar del creyente ha sido el tema central de esta revista desde sus inicios. Nuestra única apelación es a las Escrituras "correctamente divididas", y, en consecuencia, al tiempo que creemos que todas las Escrituras son inspiradas por Dios, percibimos que *no* todas las Escrituras hablan de la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. Por el contrario, la mayor parte, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, habla de Israel. Pero en Hechos 28 percibimos una crisis dispensacional, e Israel pasa entonces a su actual condición *lo-ammi* (*lo-ammi* significa: "No es mi pueblo", Oseas i. 9). Con el repudio temporal de Israel viene a seguir necesariamente una nueva dispensación, y encontramos a Pablo, el prisionero de Jesucristo para con los Gentiles, encargado con la revelación del Misterio. No se nos deja inferir este Misterio y nueva dispensación a partir de lo que vemos en los Hechos, sino que tan solo recibimos una revelación específica de su Verdad en las epístolas en "prisión". Es en estas epístolas posteriores que encontramos todo lo que podemos conocer en esta vida del carácter distintivo de este nuevo y maravilloso llamamiento de lo más alto. Las epístolas de la prisión son fácilmente identificables. Cada una habla claramente (por ejemplo, las referencias citadas a continuación) de prisión o cadenas en asociación con el ministerio del Apóstol entre los Gentiles. Estas epístolas en prisión son Efesios (3:1; 4:1; 6:20); Filipenses (1:7, 13, 14, 16; 4:22); Colosenses (4:3, 18); 2ª Timoteo (1:8; 4:16), y Filemón (9, 10).

Para el fundamento doctrinal de nuestra fe, tal como la justificación o el perdón de los pecados, recurrimos a los primeros escritos del apóstol Pablo, por ejemplo, la epístola a los Romanos. Al tiempo que, en tales epístolas, encontramos una verdad fundamental que permanece inalterada sin tener en cuenta el repudio a Israel, también es cierto que, en esas epístolas y a lo largo del periodo de los Hechos, encontraremos, un entorno *dispensacional* muy diferente al de las epístolas en prisión. En los primeros escritos el judío es primero, y el Nuevo Pacto está a la vista. Así pues, vemos como se mantienen firmes las promesas hechas a Abraham y a los padres, mientras que al creyente gentil se le recuerda que no deja de ser sino un injerto de olivo silvestre en el árbol del olivo natural de Israel. Sin

embargo, con la puesta de parte o repudio de Israel, la posición del árbol del olivo también debe quedarse en suspense, y nos encontramos con que se da a conocer una nueva constitución. Se revela la igualdad de los miembros del cuerpo de Cristo y una nueva esfera, los lugares celestiales. Una nueva promesa aparece bajo nuestros pies, una promesa que precede, es anterior a la caída del mundo y de los tiempos de la era. La epístola a los Efesios revela esta nueva membresía; y esta esfera, y promesa, y su enseñanza se expande, juntamente con correcciones vitales de error, en la epístola a los Colosenses. Filipenses presenta una nueva fase de la Verdad ahora vigente. En cada dispensación ha habido siempre algo de libre gracia e incondicional, seguido de algo en la naturaleza de una *recompensa* o *premio*. Abraham recibió la tierra prometida como un regalo incondicional; no podía perderla, puesto que su disfrute no dependía de un acto de fidelidad o perseverancia. Pero por encima y más allá de este don incondicional, el Señor le reveló a Abraham la ciudad celestial y la patria celestial, y oímos hablar de ella por primera vez en Hebreos. Para lograr obtener esta ciudad celestial, Abrahán tuvo que mantenerse firme soportando padecimientos, y todos los que así "vencen" y pertenecen al mismo llamamiento también tienen en vista como un premio la Jerusalén celestial. Así, también, la epístola a los Filipenses ocupa en muchos aspectos el mismo lugar en relación con Efesios que la epístola a los Hebreos con respecto a la *esperanza* de Israel. Al tiempo que Efesios revela "cuál es la *esperanza* de Su llamamiento", Filipenses nos habla del "*premio* del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús". El escenario de Filipenses se asemeja al de un estadio deportivo, los términos utilizados sugieren competición, resistencia y recompensa. Así como Colosenses complementa a Efesios, del mismo modo 2ª Timoteo complementa a Filipenses, siendo el gran pensamiento de 2ª Timoteo la perseverancia con una corona en vista. Filemón es una epístola que enseña tanto la verdad doctrinal como la práctica, pero no contribuye específicamente a nuestro conocimiento en lo que concierne a la revelación distintiva del Misterio. En consecuencia, es usual entre nosotros referirnos a "Las Cuatro Epístolas en Prisión", y el lugar ocupado por 2ª Timoteo se comprenderá mejor colocando estas cuatro epístolas juntas de la siguiente manera:

### **Las Epístolas en Prisión.**

#### **La Estructura mostrando su Distintiva Doctrina y su Interrelación**

A| EFESIOS            | # La Dispensación (3:2 y 9); El Misterio (3:3).

**Sentados** | # La Iglesia que es Su Cuerpo (1:22, 23).  
**Juntamente** | # Plenitud (1:23; 4:10); Cristo la Cabeza (1:22).  
| # Principado y Potestad (1:21).

B| FILIPENSES | Para que aprobéis lo mejor (1:10; 1:21).  
**El Premio** | Estad firmes (1:27) Proseguir hasta la meta (3:14).  
| El Premio (3:14) \***Partir** (1:23); \***sacrificio** 2:17).

A| COLOSENSES | # Dispensación (1:25); Misterio (1:26).  
**Completo en Él** | # La Iglesia que es Su Cuerpo (1:24).  
| # Plenitud (1:19); Cristo la Cabeza (2:19).

| Principados y Potestades (1:16; 2:10).  
B|2ª TIMOTEO | Dividir correctamente la palabra (2:15).  
**La Corona** | Lucha (2:5); Carrera acabada (4:7).  
| Corona (4:8) \***Partida** (4:6) \***sacrificio** (4:6).

(NOTAS: # - Ninguna de estas expresiones aparecen ni en Filipenses ni en  
2ª Timoteo.

\*-Solamente ocurren en las Epístolas de Pablo)

El lector no dejará de ver el perfecto equilibrio de estas cuatro epístolas, y que los dos pares están relacionados entre sí en cuanto a la posición y el estado. 2ª Timoteo difiere de todas las demás en un detalle importante. El versículo inicial de Filipenses muestra una iglesia bien organizada y gobernada por obispos y diáconos, pero en 2ª Timoteo encontramos una atmósfera diferente. En lugar de un gobierno ordenado, en la Iglesia tenemos ahora un estado de ruina. En lugar de una iglesia gobernada por obispos, se nos refiere insistentemente el testimonio individual. En consecuencia, al tiempo que valoramos las primeras epístolas del Misterio por la revelación que nos proporcionan, valoramos 2ª Timoteo más bien por un mensaje que encaja con los días tristes y apóstatas en los que nuestra suerte está echada. Por sí sola, 2ª Timoteo nos presentaría un enigma, pero como complemento de las epístolas anteriores y ajustando algunas de sus enseñanzas prácticas para darnos a ver el cambio en las cosas externas, es muy valiosa.

Confiamos en que nuestros lectores serán capaces de adentrarse en la enseñanza de esta epístola y así encontrar la ayuda y la guía que tanto precisamos en estos tiempos difíciles y peligrosos que vivimos.

## 2. La Epístola en su totalidad, Con breves notas sobre el descubrimiento de la estructura.

Hemos visto el lugar que ocupa 2ª Timoteo en la revelación del Misterio, también su relación con las otras epístolas en prisión, y que su pensamiento clave es un premio o corona. Antes de que podamos apreciar en detalle la enseñanza de la epístola, es necesario obtener de ella una visión general como un todo. Cuando hayamos anotado los puntos sobresalientes en su desarrollo, será más fácilmente posible discernir la estructura, la cual, a su vez, pondrá de relieve aquellos rasgos que son deliberadamente importantes, y así subdividiremos el tema en secciones orgánicas en lugar de la división arbitraria y limitativa de capítulo y versículo.

De acuerdo con la práctica habitual del escritor, la epístola comienza y acaba con saludos y referencias personales. La nota introductoria se extiende desde el versículo 1 hasta el 7, mientras que el saludo final viene después del Amén de 4:18. Por tanto, el tema o sujeto de la epístola propiamente dicho se encuentra entre 1:8 y 4:18. Cuando leemos el primer capítulo, nos sorprenden las dos notas que allí suenan; una nota triste, porque Pablo y su mensaje parecen haber sido en gran medida *abandonados*; y una nota de júbilo, porque, a pesar de que todos en Asia lo abandonaron (1:15), no se avergonzó el apóstol, pues sabía bien a Quién había creído. El apóstol también reafirma su triple oficio: "Para lo cual he sido constituido *predicador, apóstol y maestro* de los Gentiles" (1:11). Aquí observamos que, la palabra "predicador", es en realidad "heraldo" (griego *kerux*).

Con estos pocos pensamientos dispersos en mente, ahora echamos un vistazo al final de la epístola. Este nos parece que tiene inicio en algún lugar alrededor de 4:9, donde el Apóstol deja el tema de su sacrificio y corona, y nos refiere entonces algunos asuntos más inmediatos. Tan solo tenemos que leer un versículo antes de volver a encontrar el mismo la misma triste nota que ya oímos en el capítulo 1: Pablo y su mensaje *abandonado*:

“Demas me ha desamparado” (4:10). Recordemos que en el capítulo 1 se nombran a dos personas como ejemplo de los que se apartaron de Pablo; "de los cuales son Figelo y Hermógenes" (1:15).

Así, además, descubrimos una repetición de la misma nota de júbilo que se menciona en el capítulo 1, pues, a pesar de todo, nos dice: "el Señor estuvo a mi lado" (4:17), y vemos también que la palabra "predicación" en el versículo 17 es *kerugma*, "anunciar". También notamos que, así como el Apóstol dice acerca de Alejandro, que le ha causado muchos males: "El Señor le pague (le recompense) según sus obras" (4:14), así también en el capítulo 1 dice, refiriéndose a Onesíforo: "Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día" (1:18). tomando en cuenta estos hechos, se vuelve muy evidente que 1:8-18 se halla en balance con 4:9-18.

Fijémonos ahora en el resto de la epístola. El capítulo 2 comienza con una resonante insistencia en la distintiva enseñanza del Apóstol: "Lo que has oído de *mí* . . . esto encarga...". (2:2). Nuestros pensamientos aquí se vuelven instintivamente a su paralelo en el tercer capítulo: "Has seguido *mi* doctrina . . . persecuciones que he sufrido, como las que me sobrevinieron en Antioquía" (3:10, 11). Por otra parte, percibimos que la enseñanza sobresaliente del capítulo 2 tiene que ver con sufrir y reinar: un buen soldado y una corona. En los capítulos 3 y 4 tenemos el mismo énfasis. En ambos pasajes tenemos la palabra *kakopatheo*, traducida sufrir penalidades o soportar las aflicciones, (2:3, 9; 4:5); en ambos aparecen tanto las "coronas" (2:5; 4:8) como ambos casos, ya sea un "buen" (*kalos*) soldado, o una "buena" (*kalos*) batalla (2:3; 4:7). Aquí ya tenemos lo suficiente como para hacernos sospechar de otra serie de correspondencias. Esto nos deja la segunda mitad del capítulo 2 y la primera mitad del capítulo 3 para completar la epístola. Observamos que en 2:15 aparece la palabra "aprobado" (*dokimos*), que se encuentra en forma negativa en 3:8, "réprobos" (*adokimos*). Esto es alentador, ya que forma el primer eslabón o vínculo entre estos pasajes restantes. Observamos, además, que Himeneo y Fileto se extraviaron en cuanto a la verdad, mientras que Janes y Jambres se dan como ejemplos de aquellos que resistieron a la verdad (2:17, 18; 3:8). La declaración bastante alarmante: "Conducirán más y más a la impiedad" (2:16) se tempera por las palabras "No irán más adelante" (3:9).

Una vez más, hay un contraste evidente entre aquellos cautivos del diablo que pueden obtener liberación por medio del "arrepentimiento para el reconocimiento de la verdad" (2:25), y aquellas mujercillas que "siempre

están aprendiendo y nunca pueden llegar a reconocer la verdad" (3:7). Por otra parte, vemos un pensamiento paralelo en el mandato de 2:16, "evitar", con el mandato de 3:5, "A estos evita". Con el material que tenemos ante nosotros, es difícil equivocarse a la hora de llegar a conformar la estructura de la epístola que aquí exponemos.

### **La Estructura de 2ª Timoteo como un todo.**

#### **VER EN LA PÁGINA SIGUIENTE**

Como se indica en el subtítulo de este artículo, al lector se le ha mostrado algo de la manera como se llega a la estructura de un pasaje exhibido. Esto lo hemos hecho respondiendo a la petición de los lectores que han preguntado: "¿Cómo se llega a la estructura de un determinado pasaje?" Con el fin de seguir el ejemplo dado, es necesario, por supuesto, familiarizarse bien con el libro o la epístola en cuestión, de modo que la memoria se almacene con su contenido y así pueda captar las características o aspectos correspondientes. En ningún caso se deben utilizar los encabezamientos que ha aportado los hombres para obtener la estructura. Si así se hace bien puede desviar a quien procure establecer la estructura y resultar meramente en producir una adornada estructura, no en el propósito determinado de la Verdad. Nos basamos en las palabras de inspiración ejemplificadas anteriormente para establecer la estructura: *kerux, dokimos, kalos, kakopatheo*. Aquí estamos pisando una base sólida, y aunque muchos discuten nuestras teorías, hasta el mayor antagonista debe reconocer los hechos que con ellas hemos reunido. En cierto sentido, la búsqueda de una estructura es la puesta en práctica del mandamiento "dividir correctamente la Palabra de Verdad". Consecuentemente, coloca la Verdad en compartimentos, y así facilita el discernimiento del desarrollo del argumento divino.

Ahora ya hemos visto 2ª Timoteo en su relación con las otras epístolas de prisión, así como la relación de sus partes separadas la una con la otra y con la epístola como un todo. Ahora, por tanto, estamos listos para comenzar el estudio de los detalles con la seguridad que siempre trae consigo dicho estudio preparatorio. Aunque ninguna certeza puede alterar nuestra total dependencia del Señor, el Autor del libro, hemos aprendido que esta dependencia más completa va de la mano con la mayor diligencia, una afirmación con la que todos los lectores de este artículo estarán de acuerdo de todo corazón.

### **La Estructura de 2ª Timoteo como un todo.**



A| 1:1-7. Saludos y Recuerdos. Loida y Eunice.

**ABANDONO.**

B| 1:8-18. Pablo y su mensaje abandonados.

El Señor es Quien le Guarda.

Figelo y Hermógenes – “Abandono”.

Onesíforo – “El Señor le conceda misericordia”

Pablo el heraldo para los Gentiles (*kerux*, vers.11).

**CORONA.**

C| 2:1-13. Lo que has oído (aprendido) de mi (*Exclusivo*).

Sufrir y reinar.

El buen soldado (*kalos*, vers.7).

La corona.

Sufrir penalidades (*kakopattheo*, vers.3 y 9).

**APROBADO.**

D| 2:14-26. Himeneo y Fileto, desvío de la verdad. “Evita”.

Conducirán más y más.

“Aprobado” (*dokimos*).

Arrepentimiento por el reconocimiento de la verdad.

**SIN APROBACIÓN**

D| 3:1-9. Janes y Jambres resisten a la verdad. “Evita”.

No irán más adelante.

“Réprobos” (*adokimos*).

Nunca llegan al reconocimiento de la verdad.

**CORONA.**

C| 3:10 – 4:8 Has seguido mi doctrina (*Exclusivo*).

Sufrir y reinar.

La buena batalla (*kalos*, vers.7).

La corona.

Soporta aflicciones (*kakopattheo* 4:5).

**ABANDONO.**

B| 4:9-18. Pablo y su mensaje abandonado.

El Señor es Quien está a su lado.

Demas – “me ha desamparado”.

Alejandro – “el Señor le pague”

Pablo el heraldo para con los Gentiles (*kerugma* vers.17).

A| 4:19-22. Saludos. Eubulo, Pudente, Lino. Claudia. Bendición.

**3. Un breve examen del Periodo.**

Es evidente, por las declaraciones hechas al final de los Hechos, que antes de los "dos años enteros" durante los cuales al Apóstol se le permitió residir en su propia casa alquilada y ahí recibir a todos cuantos se le acercasen, debió haber una previsión bastante favorable de su caso, y así se le permitió aguardar su sentencia, dando fin a su previo encarcelamiento en prisión. Cuando estos dos años expirasen, Pablo debía ser condenado a muerte o puesto en total libertad. En dos de las epístolas escritas durante estos dos años en Roma, el Apóstol parece estar confiado en que obtendrá su liberación, si bien y al mismo tiempo está muy preparado para magnificar al Señor, ya sea "por vida y por muerte" (Filipenses 1:26; 2:24). Además, si comparamos el registro de estos dos años con las circunstancias indicadas en 2ª Timoteo, encontraremos evidencia suficiente para justificar la convicción de que, el Apóstol fue finalmente liberado, y luego, después de un intervalo en el que trató de confirmar a las iglesias en la verdad, fue nuevamente aprehendido y ejecutado. En Filipenses y Filemón el apóstol anticipa la liberación, sin embargo, en 2ª Timoteo, este no es de ninguna manera el caso, y ahí, en el capítulo 4, el Apóstol declara: "El tiempo de mi partida está cercano" (2ª Timoteo 4:6-8).

En el primer encarcelamiento, Timoteo estuvo con el Apóstol (Colosenses 1:1; Filipenses 1:1). En el segundo encarcelamiento, sin embargo, Timoteo está obviamente ausente, y el Apóstol le escribe para instarle a que, con toda diligencia, venga a verle antes del invierno. En el primer encarcelamiento, Demas está con Pablo (Colosenses 4:14; Filemón 24), pero en 2ª Timoteo leemos, "Demas me ha desamparado" (2ª Timoteo 4:10). Durante su primer encarcelamiento encontramos a Marcos prestando asistencia al Apóstol (Colosenses 4:10; Filemón 24); en el segundo encarcelamiento, sin embargo, le pide a Timoteo que traiga consigo a Marcos con él (2ª Timoteo 4:11). Antes de la aprehensión del apóstol, Trófimo le había acompañado a Jerusalén (Hechos 20:4; 21:29); en 2ª Timoteo, por otro lado, el Apóstol dice que ha dejado enfermo a Trófimo, en Mileto (2ª Timoteo 4:20). Durante el primer encarcelamiento del Apóstol, sus amigos lo visitaron y le trajeron algunos presentes, y los vemos con ánimo predicando el evangelio (Hechos 28:30, 31; Filipenses 1:13-15; 4:18), sin embargo, durante el segundo encarcelamiento fue abandonado, y leemos que en su defensa "nadie estuvo con él a su lado" (2ª Timoteo 4:16). En 2ª Timoteo 1 Pablo habla con mucho cariño de la persistencia mostrada por Onesíforo procurándole muy diligentemente hasta encontrarlo (2ª Timoteo 1:17), lo cual es muy diferente de las condiciones que vemos en Hechos 28:30 donde se sugiere una relación de

comunidad muy libre entre los creyentes. El encarcelamiento anterior fue comparativamente leve - Roma seguía siendo el gobernante imparcial, pero en el segundo encarcelamiento hay severidad, y ahora Pablo sufre "a modo de malhechor" (2ª Timoteo 2:9).

La declaración de Agripa en Hechos 26: "Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre . . . Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado al César" (Hechos 26:31, 32) habría sido una evidencia de peso bajo las condiciones existentes durante el período más temprano, y fue tan solo el propio Nerón quien retuvo al Apóstol esperando tanto tiempo para tomar una decisión. Sin embargo, tal evidencia no fue de ninguna utilidad cuando se escribió 2ª Timoteo. El incendio de Roma y la persecución de los cristianos ya habían cambiado todo el escenario, y Pablo era ahora considerado como perteneciente a una secta muy odiada.

Cuando Pablo escribe a Tito, dice en el capítulo 1: "Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé" (Tito 1:5). Tan sólo hay una visita registrada a Creta en los Hechos, concretamente en Hechos 27:7-13. Aunque no es del todo imposible que Pablo, incluso como prisionero, haya fundado una iglesia allí, sin embargo, si uno lee el pasaje de Hechos 27 con sus ansiedades acerca de la navegación, parece difícil creer que los que estaban a cargo de Pablo y los otros prisioneros le hubieran dado suficiente libertad para haberse dedicado a evangelizar cualquier parte de la isla. Si esto es así, y nuestro conocimiento del discípulo romano lo hace muy probable – entonces, la epístola a Tito exige claramente que haya un intervalo entre el final de los Hechos y el segundo encarcelamiento.

Una evidencia posterior sobre este punto se podrá ver por un pasaje en 1ª Timoteo 1:3: "Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia". No hay posibilidad de encajar esto en el registro de los Hechos. Pablo estuvo en Éfeso dos veces (Hechos 18:19; 19:1), pero no dejó a Timoteo en Éfeso en ninguna de estas ocasiones, y en el último caso lo había enviado a Macedonia (Hechos 19:22).

De nuevo, en 2ª Timoteo 4:20, se dice que Erasto se quedó en Corinto, y el tenor del pasaje sugiere que Pablo dejó atrás a Erasto, tal como había dejado a Trófimo en Mileto. Ahora bien, no había posibilidad de arribar en Corinto en el primer viaje del Apóstol a Roma, pero en el segundo viaje, yendo por la ruta terrestre (que deducimos del testimonio de Ignacio fue la

ruta que el Apóstol realmente recorrió), sería natural referir que había dejado atrás a Erasto en Corinto y a Trófimo en Mileto (ver el mapa de los viajes de Pablo). En el versículo 13 del mismo capítulo, la referencia del Apóstol al capote dejado en Troas (2ª Timoteo 4:13) no parece muy natural si tuviésemos que imaginarnos un intervalo de unos cinco años; nos parece más bien que debe referirse a una visita posterior a la historia de los Hechos.

Si Pablo logró o no la deseada visita a España, no lo sabemos. Clemente Romanus, contemporáneo de Pablo, en su primera epístola a los Corintios, escribe:

- "Pablo obtuvo también el premio de la perseverancia, habiendo sufrido siete veces cadenas, habiendo sido desterrado, y habiendo sido apedreado. Después de haber predicado el evangelio tanto en Oriente como en Occidente, ganó el noble renombre de su fe, habiendo enseñado la justicia a todo el mundo, y habiendo llegado hasta *el límite de Occidente* y dado testimonio delante de los gobernantes".

Algunos han interpretado que la frase "el límite de Occidente" (*To terma tes duseos*) se refiere a España, y se ha encontrado además una inscripción en España que dice lo siguiente:

NERONI CL. KAIS. AYG. PONT. MAX. OB. PROVINC.  
LATRONIBUS ET HIS QYI NOVAM HVM SYPERSTITION  
INCYLCAB. PVRGATUM.

Aquí se da a entender que en el año 65 o 66 d.C., es decir, un poco después de la liberación de Pablo al final de los Hechos, la comunidad cristiana era significativa en número, y que sufrió la persecución general bajo Nerón. Tal como Lewin pertinentemente pregunta: "Si Pablo no predicó en España, ¿quién lo hizo?" y cuanto más se reflexiona sobre la cuestión, a la luz de los tiempos y de los peligros que había que enfrentar en los viajes, más difícil se vuelve la cuestión. Hay también un pasaje en un fragmento del *Canon Muratorianus*, generalmente considerado del año 170 d.C., que dice lo siguiente:

- "Lucas, al excelentísimo Teófilo, le cuenta todas las cosas que se promulgaron bajo su presencia; de modo que declara

manifiestamente que, tanto el martirio de Pedro como la partida de Pablo al salir de la ciudad para España, son asuntos que él no tiene consigo".

Eusebio (296-340 d.C.) afirma que Pablo fue liberado después de dos años de prisión en Roma, que posteriormente predicó el Evangelio, y que más tarde fue llevado como prisionero a Roma por segunda vez, y allí sufrió entonces el martirio.

Sobre la base de la evidencia disponible, podremos decir con seguridad que Pablo fue puesto en libertad en el año 63 d.C., después de dos años en Roma. El 19 de julio del año 64 d.C., estalló el gran incendio en Roma, y la persecución cristiana generalizada comenzó a las pocas semanas. Entre la liberación del apóstol en el año 63 d.C., y el estallido de la persecución bajo Nerón en el año 64 d.C., el apóstol habría tenido tiempo de visitar las iglesias antes de ser llamado a dar su vida por el Señor que tanto amaba.

Vemos en Tito 3:12 que Pablo tenía la intención de pasar el invierno en Nicópolis. Cuando el invierno terminó, evidentemente atravesó el distrito de Dalmacia, pues sabemos por 2ª Timoteo 4:10 que Tito se había ido allí y que allí se dirigió el Apóstol procurándole. El Apóstol desembarca una vez más en Troas, donde permanece por un tiempo con Carpo, pero para entonces la persecución se había extendido de Roma a las provincias, y en Troas, donde el Apóstol había visto anteriormente la visión del hombre de Macedonia, el gran mensajero de los Gentiles es aprehendido de nuevo. Que Pablo fue hecho prisionero en algún lugar de esta vecindad está claro por el testimonio de Ignacio, un mártir del primer siglo. Ignacio fue hecho prisionero en Antioquía de Siria y fue llevado a Roma vía Éfeso. Escribiendo a Éfeso, dice:

- "Vosotros sois los imitadores (*parodos*) de los que son muertos por amor de Dios, los correligionarios de Pablo el santo, el mártir, el bienaventurado, en cuyas huellas mi suerte bien puede estar echada."

Aunque Pablo probablemente fue arrestado en Troas, viéndose obligado por las circunstancias a abandonar allí su capote y sus pergaminos, la residencia del Procónsul se hallaba en Éfeso, y naturalmente sería allí donde sería llevado para comparecer ante el juicio preliminar. Parece como si Alejandro, el calderero, que había obstaculizado a Pablo algunos años antes (Hechos 19:33), y que parece haber estado entre los que testificaron

en su contra en Roma (2ª Tim. 4:14) aprovechó la oportunidad en Éfeso para saldar viejas cuentas, acusando al Apóstol. Por un edicto emitido por Nerón, el cristianismo se había convertido en un crimen. El Procónsul en ese momento era un hombre de carácter ejemplar, llamado Soranus, quien fue condenado a muerte por sus virtudes por Nerón en el año 66 d.C. (ver *Tac. Ann. 26:23*). Algunos incluso piensan que era un converso a la fe. Pablo era ciudadano romano y, como tal, podía apelar del tribunal a un Procónsul. Es posible que el propio Soranus se sintiera como Plinio en una ocasión similar en Bitinia, y que hubiera remitido el caso al Emperador. Sea como fuere, Pablo finalmente se presenta una vez más para ser juzgado ante el Emperador, y por la expresión: "Fui librado de la boca del león" (2ª Timoteo 4:17) parece que, por uno de los cargos en su contra, fue absuelto. A los miembros del jurado en el juicio se les habrían proporcionado carteles, uno marcado con la A para *Absolvo*, otro con la C para *condemno* y un tercero N.L. (*non liquet*) para el aplazamiento. Fue durante este período de prisión preventiva, mientras esperaba el resultado del resto de su juicio, que el apóstol escribió esta segunda epístola a Timoteo, una epístola escrita en vista del martirio, y sin embargo triunfante, en vista de una carrera terminada. A menudo se daba el caso de que un prisionero era absuelto de algún cargo menor, sólo para ser condenado por alguna otra acusación. Fue durante este tiempo que el Apóstol, el prisionero de Jesucristo y "como Pablo, ya anciano", sufrió de frío y quiso tener consigo su capote. Deseaba con intenso anhelo volver a ver el rostro de su amado hijo Timoteo; escribió sus últimas instrucciones para la Iglesia en la tierra, y legó a cada miembro del Cuerpo Único su bendito ejemplo.

A medida que vamos leyendo esta sagrada epístola, y recordamos la solemne atmósfera en la que fue concebida y escrita, ojalá que cada uno de nosotros capte algo de su espíritu, y sea contado entre aquellos de quienes se puede decir que "aman Su aparición (mal traducida *venida* en la Reina Valera)" (2ª Timoteo 4:8).

Una vez que no todos los lectores tendrán fácil acceso a los escritos de los antiguos, añadimos uno o dos extractos de escritores latinos contemporáneos que arrojan luz sobre las condiciones que prevalecieron durante los últimos días del Apóstol.

Tácito fue un célebre historiador romano, nacido alrededor del año 56 d.C. Maunder nos dice de él que "ningún otro nombre tiene un tan alto estándar para con la reputación histórica". El siguiente fragmento nos dará una idea

de cómo estalló la persecución bajo Nerón, como consecuencia del gran incendio que él propio ocasionó de Roma, echándole después las culpas a los cristianos.

- "Por lo tanto, para poner fin a este informe (de que había incendiado la ciudad), él (Nerón) culpó e infligió los castigos más crueles a un grupo de personas que eran aborrecidas por sus crímenes, y vulgarmente llamadas *cristianas*. El fundador de ese nombre fue Cristo, Quien sufrió la muerte en el reinado de Tiberio, bajo su Procurador Poncio Pilato. Esta superstición perniciosa, así reprimida por un tiempo, estalló de nuevo y se extendió, no sólo por Judea, donde se originó el mal, sino también por Roma, donde todo lo malo en la tierra encuentra su camino y se practica. Algunos de los que confesaron su secta fueron apresados primero, y después, por su información, una gran multitud fue aprehendida, que fue condenada, no tanto por el crimen de quemar Roma, sino por su odio confeso a la humanidad. Sus sufrimientos en su ejecución se vieron agravados por el insulto y la burla, puesto que algunos fueron disfrazados con pieles de bestias salvajes, y llevados hasta la muerte por perros, algunos fueron crucificados, y otros fueron envueltos en brea, y se les prendió fuego cuando el día oscurecía, para que pudieran servir de antorchas para iluminar la noche. Nerón puso a disposición su propio jardín para estas exhibiciones, y exhibió al mismo tiempo un simulacro de entretenimiento circense (perteneciente al circo), siendo un espectador de todo el escenario vestido de auriga, a veces mezclándose con la multitud a pie, y a veces viendo el espectáculo desde su carro. Esta conducta hizo que la multitud se compadeciese con los que sufrían, y aunque eran criminales y merecían los castigos más severos, sin embargo, se les consideraba como sacrificados, no tanto por consideración al bien público, sino antes bien para gratificar la crueldad de un hombre" (*Tac. Ann. 15:44*).

El favorito de la corte en este momento era Tigellinus, que también era Prefecto del Pretorio. Juvenal escribe de él:

- "Dibuja a Tigellinus, y tu destino será,
  - arder con azufre en el árbol del mártir,
  - Mientras, cuando las llamas consumen la marca viva,
  - Un riachuelo carmesí corre goteando sobre la arena".
- (Juv. Sat. 1, 5:155).

Juvenal nació al comienzo del reinado de Claudio y murió en el año 128 d.C. Mauser dice de él que "como audaz e inquebrantable castigador del vicio, no tiene rival". Marcial, el epigramático, que murió en el año 104 d.C., estaba en Roma en el momento de la persecución de los cristianos, y escribe lo siguiente:

- "Cuando los amotinados bajo mandato,
- se atrevieron a meter en el fuego su mano,
- con gritos el pueblo rasgó los cielos,
- para aclamar el noble sacrificio.
- ¡La necia manada! Mucho más valiente es aquel que,
- de pie junto al árbol del mártir,
- puede desafiar los gritos de la chusma
- y decir: 'Ningún sacrificio hago'".

(Lib. Marcial 10 Ep. 25).

Damos a continuación algunas notas sobre la fecha y el lugar de la muerte de Pablo.

*Clemente Romanus*, contemporáneo de Pablo, habla primero de la muerte de Pedro y luego de la de Pablo, y también alude al martirio de una multitud de otros que murieron por su fe sufriendo los mayores tormentos. La fecha indicada aquí es el año 66 d.C.

*Dionisio, Obispo de Corinto* (170 d. de J.C.), hablando de Pedro y Pablo, dice: "Tanto el uno como el otro, habiendo enseñado hasta Italia, sufrieron el martirio casi al mismo tiempo". *Cayo el Presbítero* (210 d.C.) registra que Pedro y Pablo fueron mártires en Roma, y que sus tumbas todavía existían. *Tertuliano* (190-214 d.C.) menciona que Pablo sufrió martirio en Roma, pero no da fecha. *Orígenes* (210-253 d.C.) dice que Pablo murió en Roma en tiempos de Nerón. *Eusebio* (308-340 d.C.) sitúa el martirio de Pablo en el año 67 d.C., en el año trece de Nerón. Clinton, sin embargo, ha demostrado que los años del reinado de Nerón se posponen un año, lo que hace con que el martirio del Apóstol sucediera en el año 66 d.C. El *Auctor Mártir Pauli*, escrito alrededor del año 396 d.C., da la fecha de la muerte de Pablo como el 29 de junio del año 66 d.C. El escritor aporta muchos detalles en este punto, y su testimonio es importante. *Sulpitius Severo*, que escribió en el año 400 d.C., asocia el martirio de Pablo con el año en que



estalló la guerra Judía (19 de abril del año 66 d.C.). Lewin da el siguiente resumen:

- "Cuando Pablo fue puesto en libertad en la primavera del año 63 d.C., cumpliría su intención largamente acariciada de visitar España (Rom. 24, 28). Pero como las iglesias orientales, por su larga ausencia, pedían a gritos su regreso, no pasaría más de seis meses en España, y luego, al regreso de Timoteo, que había sido enviado a Filipos, navegaría con él a Judea (Hebreos 13:23). Pablo y Timoteo, por tanto, partirían de Judea en el otoño del año 63 d.C., y llegarían a Jerusalén justo antes del invierno. Luego, naturalmente, descendería a Antioquía y allí pasaría el invierno de 63-64 d.C. En la primavera del año 64 d.C. visitó Éfeso, y dejando allí a Timoteo, pasó con Tito a Creta (Tito 1:5), aunque él propio no se quedó allí, sino que dejó a Tito en Creta, y pasando a Éfeso, donde Timoteo aún permanecería, navegó a Macedonia (1ª Timoteo 1:3) cumpliendo así su promesa de visitar Filipos (Filipenses 2:24), y de allí, sin duda, descendió a Corinto, y luego a Nicópolis, donde Tito se reuniría a él durante el invierno de 64-65 d.C. (Tito 3:12). En la primavera del año 65 d.C. debe haber pasado por Troas (2ª Timoteo 4:13), y sería conducido desde allí, probablemente ya como prisionero, a Éfeso, donde fue encarcelado (2ª Timoteo 1:18), y de Éfeso fue conducido por el camino de Mileto (2ª Timoteo 4:20), y Corinto (2ª Timoteo 4: 20) hasta Roma, y, por consiguiente, a finales de año debía hallarse en Roma. El invierno era el largo periodo de vacaciones para la ley; y, por tanto, fue tan solo llevado a juicio y absuelto del primer cargo (2ª Timoteo 4:17) en la primavera del año 66 d.C., cuando se aplazó la nueva audiencia. El primer juicio, en el curso ordinario, no se llevaría a cabo inmediatamente después de su llegada a Roma. Así pues, el segundo juicio bien pudo haber tenido lugar en mayo o junio del año 66 d.C., y si es así, el martirio mismo puede, como lo afirma la tradición, haber ocurrido el 29 de junio del año 66 d.C.”.

Si bien estamos en su mayor parte de acuerdo con este resumen, cabe señalar los siguientes puntos a modo de enmienda:

- (1) Pablo no escribió la epístola sino después de su primera defensa y absolución del primer cargo (2ª Timoteo 4:16 y 17).

- (2) Después de esta liberación, antes del invierno, escribió instando a Timoteo a que se esforzara por venir a verle (2ª Timoteo 4:21) y traer consigo el capote dejado en Troas (2ª Timoteo 4:13).
- (3) Con los romanos, el invierno comenzaba el 9 de noviembre. Una vez que una carta tardaría unas 6 semanas en llegar a Timoteo, y otras 6 semanas serían ocupadas por el viaje de Timoteo, el Apóstol probablemente llegó a Roma en agosto del año 65 d.C., en lugar de "a finales de año".

Con este pequeño ajuste, el resto es sencillo, y, confiamos que servirá de ayuda al lector para seguir más claramente la cronología y la geografía de estos críticos años. El relato debe leerse junto con un buen mapa de los viajes del Apóstol.

#### 4. **Saludos y Recuerdos (1:1-7).**

De las catorce epístolas escritas por Pablo, nueve comienzan con un saludo que incluye una referencia a su apostolado, mientras que en cinco no lo refiere. Estas cinco últimas son 1ª y 2ª Tesalonicenses, Filipenses, Filemón y Hebreos. En dos de las epístolas, el título de apóstol se adjunta al de siervo, así: "Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios" (Romanos 1:1). Esta apertura de la epístola a los Romanos también nos prepara mentalmente para lo que vamos a encontrar en su contenido, así como el tratamiento del tema de la epístola en sí. La otra epístola es Tito: "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo" (Tito 1:1).

En Filipenses, la única de todas sus epístolas, el Apóstol emplea la palabra "siervo" sin asociarla con el apostolado. Además, esta epístola está dirigida, no solo a la iglesia, sino también a los obispos y diáconos, de modo que así se nos prepara para encontrar que el servicio, en lugar de la posición en el Cuerpo, es su tema principal.

Cuando llegamos a las epístolas a Timoteo y Tito, en cada una observamos rasgos similares a los de la otra. Esto es lo que deberíamos esperar si fueron escritas aproximadamente en el mismo período. Observemos cómo comienzan estas tres epístolas.

- "Pablo, apóstol de Jesucristo por mandamiento de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza; a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor" (1ª Timoteo 1:1 y 2)."
- "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios, y el reconocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo manifestó Su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador; a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador" (Tito 1:1-4)."
- "Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de vida que es en Cristo Jesús, a Timoteo, mi hijo muy amado: Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor" (2ª Timoteo 1:1 y 2)."

Claramente, lo que está en primer lugar en la mente del Apóstol es la "vida". La esperanza de la vida eterna que Dios prometió. Según la promesa de vida. El Señor Jesucristo, nuestra esperanza. ¿No es maravilloso pensar que, teniendo el encarcelamiento y la muerte tan cerca, se iba haciendo "la esperanza bienaventurada" cada vez más una preciosa realidad? El título "Dios nuestro Salvador", o "Jesucristo nuestro Salvador", es característico de estas últimas epístolas. Otra característica digna de mención es la introducción de la palabra "misericordia" en sus saludos. En esto probablemente tenía en mente las responsabilidades del ministerio que aquí les está traspasando a Timoteo y Tito.

Pablo fue un Apóstol por la voluntad de Dios. Esto lo afirma en la apertura de cinco de sus epístolas, a saber, 1ª y 2ª Corintios, Efesios, Colosenses y 2ª Timoteo. La conciencia de esta voluntad mantenía firme al Apóstol en sus horas de tribulación, y cuando todas las evidencias externas estaban en su contra; entonces podía recurrir al hecho de que no había sido él quien había buscado al Señor, sino que el Señor lo había procurado y lo había hallado, y todo lo que era, y todo lo que había logrado, había sido por la gracia de Dios.

Timoteo, en un sentido muy especial, era el hijo del Apóstol en la fe y, como padre e hijo, sirvieron y sufrieron juntamente. Si bien tenían mucho en común, había marcadas diferencias en sus caracteres. Timoteo parece haber sido de naturaleza un tanto retraída, un poco inclinado a errar por el lado del ascetismo, consciente de su juventud, y haciendo continuas requisiciones al cuidado, consejo y ayuda del Apóstol. Había otro particular en el que diferían, y era en relación con su educación. Esto se verá más claramente si primero establecemos la estructura de la sección inicial de la epístola, lo cual vamos a hacer ahora.

### **2ª Timoteo 1:1-7. Saludos y Recuerdos.**

A| 1, 2. SALUDO.

a| 1. Pablo un apóstol.

b| 1. Voluntad de Dios. Promesa de vida.

a| 2. Timoteo. Amado hijo.

b| 2. Gracia, misericordia y paz.

A| 3-7. RECUERDO.

c| 3. Mis mayores (antepasados).

d| 3. Limpia conciencia.

e| 3. Recuerdo

4. Recuerdo

5. Recuerdo

d| 5. Fe no fingida.

c| 5. Tu abuela y tu madre.

e| 6, 7. Recuerdo.

Bien podemos observar que Pablo pone la referencia a sus "antepasados" (mis *mayores*) en correspondencia con la de la "abuela y madre" de Timoteo; y además, su propia "limpia conciencia" con la "fe no fingida que había en Timoteo, Loida y Eunice". ¿Cuál es la importancia de esto? ¿Es conformidad o contraste? Aprendemos que la madre y la abuela de Timoteo eran cristianas, porque la misma fe que moraba en Timoteo en el tiempo en que Pablo le escribió, había habitado también en su madre y en su abuela. ¿Podría Pablo decir lo mismo de sus progenitores? No, no podía. ¿No eran acaso israelitas, hebreos, fariseos? ¿Acaso los padres de Pablo no lo enviaron a la escuela de Gamaliel? ¿No fue entrenado según la "secta más estricta" de su religión? Por lo tanto, ¿qué quiere decir Pablo con esta referencia a sus mayores y a los familiares de Timoteo? Entre otras cosas, en esta hora de su prueba, le recordaría a Timoteo todas y cada una de las

ventajas y estímulos que pudieran serle de gran ayuda; de la cuidadosa educación en las Escrituras que había recibido desde la infancia (2ª Timoteo 3:15); del ejemplo que había tenido ante sí todos los años transcurridos antes que recibiera por primera vez el llamado a seguir al Apóstol (Hechos 16; 2ª Timoteo 3:10 y 11); y del don que había en él (2ª Timoteo 1:6); así como le recordaba además las profecías que precedieron al otorgamiento de dicho don (1ª Timoteo 4:14).

Pero no solo le recordaría a Timoteo todas estas cosas, sino que también lo ayudaría, si era posible, por contraste. La palabra que la A.V. tradujo como "antepasados" (mayores, en la Reina Valera) es *progonoi* y aparece una sola vez más en el Nuevo Testamento, a saber, en 1ª Timoteo 5:4. Para el humilde estudiante que entienda, este hecho es suficiente para establecer el significado del Apóstol en el segundo pasaje. Timoteo no podía identificarse en la idea de Pablo cuando, hablando de los "antepasados", exhorta a que: "Aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia" (1ª Timoteo 5:4), y no hay necesidad de apartarse del mismo significado en 2ª Timoteo 1:3. ¿Cómo podía Pablo decir que servía a Dios desde sus padres, o incluso desde sus antepasados, con una limpia conciencia? Por el contrario, su conversión supuso la ruptura más severa y decisiva con su educación y su antigua forma de vida. En 1ª Timoteo 1:13 relata que había sido un blasfemo, un perseguidor e injurioso, actuando en ignorancia e incredulidad. En Gálatas 1:13, 14, dice:

- "Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba, y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres."

¿Continuó Pablo en esta "religión de los judíos"? ¿Era todavía un fanático de las "tradiciones de sus padres"? Sabemos que a estas alturas ya no era así. Filipenses 3:1-9 proporciona una refutación más completa de tal idea. Delante de Agripa el Apóstol, respondiendo por sí a las acusaciones que se le imputaban, dijo:

- "Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos; los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo,

conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión *vivi fariseo*" (Hechos 26:4, 5).

Poco tiempo antes, delante de Félix, había dicho:

- "Pero esto te confieso: que según el Camino **que ellos llaman herejía**, *así sirvo* (ahora) al Dios de mis padres, *creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas*" (Hechos 24:14).

Por último, en Hechos 23:1, Pablo comenzó su defensa con las palabras:

- "Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy".

Es evidente que el punto de vista de Pablo aquí no podía ser el del Fariseo o el tradicionalista de su nación. Ciertamente había abandonado la religión de sus padres, pero su argumento era que no había abandonado al Dios de sus padres; esto es, que todavía creía en todo lo que la ley y los profetas enseñaban, y que, aunque ahora era por una vía que sus contemporáneos llamaban "herejía", era "así" que ahora adoraba al Dios de sus padres.

Por lo tanto, debemos examinar más de cerca a 2ª Timoteo 1:3, porque, en lo superficial, este hecho no es lo que parece. Notamos que el Apóstol usa la palabra *apo*, "desde", cuando dice "desde mis mayores". Esta preposición, que generalmente se traduce como "desde", lleva consigo la idea de (a) fuente u origen o (b) separación, es decir, "desde" o "lejos de". En 2ª Timoteo 1:1 tenemos la palabra en composición, "apóstol", que significa uno enviado *desde* otro, y que combina la idea del "origen" con "separación", ya que la comisión apostólica se derivó enteramente del Señor, aunque ejercida durante el período de la ausencia del Señor de la tierra. En el segundo versículo *apo* se emplea en la bendición "Gracia, misericordia y paz *de* Dios Padre". Aquí la "fuente u origen" es más evidentemente el significado de la preposición, y no tanto "separación".

Encontramos *apo* con ambas combinaciones en 2ª Timoteo 1:15, donde la separación es lo más importante; "*Me abandonaron* (se *apartaron de* mí) todos los que están en Asia". Así también en 2:19 y 21, "apartarse de" y "limpiarse de". En 3:15 la expresión "desde niño" utiliza la idea de "distancia", como trasladada al tiempo, como si dijéramos "desde que era niño". En 4:4 y 18, tenemos una vez más la idea de la separación en primer

lugar: "Apartarán *de* la verdad el oído"; "El Señor me libraré *de* toda obra mala".

Es por tanto evidente por el uso de la palabra que, si bien "de" o "desde" puede referirse a veces a la fuente u origen, sin embargo, su significado principal es separación, "lejos de". Así pues, entendemos, por consiguiente, que el Apóstol dijo que, aunque ahora adoraba y servía a Dios *alejado de* sus padres y de todas sus tradiciones, y aunque tal adoración era llamada por su propio pueblo "herejía", sin embargo, tenía una limpia conciencia actuando así.

Es posible que Timoteo a veces se hubiera lamentado del hecho de que, mientras que Pablo conocía bien el lugar exacto de la tierra donde había pasado de la muerte a la vida, él propio, Timoteo, nunca pudiese recordar el momento en que no creyese en el evangelio de la gracia. Si es así, el Apóstol trataría de menoscabar estas así llamadas distintas "experiencias" hasta la conversión. Recordamos haber leído, hace algunos años, un folleto de Ada Habershon titulado "¿Cómo debe fluir un río?". Fue escrito para rebatir esta misma idea, de que, la experiencia de una persona sea superior o deba ser envidiada, por encima de una diferente experiencia de otra. En este folleto se suponía que los ríos habían convocado una reunión para resolver de una vez por todas la cuestión: "¿Cómo debe fluir un río?" El primer orador fue el Nilo, quien sostuvo que no se podía decir que ningún río cumpliera con su obligación a menos que depositara anualmente una buena capa gruesa de lodo en el país a lo largo de sus orillas. Al oír esto, el río Támesis se levantó para objetar, diciendo que cada vez que había hecho tal cosa se había levantado una gran protesta de los habitantes de la tierra adyacente. El Rin surgió entonces con aires de aristócrata, y planteó en la reunión que ningún río era digno de ese nombre que no surgiera en un glaciar. Finalmente, la reunión llegó a la conclusión de que cada río debía fluir como el gran Creador lo había planeado, y que ningún río podía establecerse a sí mismo como necesariamente ideal o mejor en sus características que otro.

El editor de esta revista no tuvo una educación como la de Timoteo. Sus primeros días los vivió tanto en la ignorancia de Dios como de Su Palabra. En su mente todavía puede ver el lugar exacto en Strand, Londres, donde pasó de la muerte a la vida. En todo esto puedo ver con toda seguridad la mano del Señor, porque, si bien yo me perdí todas las influencias misericordiosas de un hogar cristiano desde la infancia, y experimenté algo

de los ásperos caminos mundanos, sin embargo, me libré de la esclavitud de la ortodoxia tradicional, y, por lo tanto, tal vez estuviese más dispuesto que muchos a "escudriñar y ver" cuando llegó el tiempo señalado. Cualquiera que sea el camino que un creyente haya recorrido, bien puede estar seguro de que puede serle de gran utilidad en su vida y labor posterior. Pablo dijo algo así: Yo tuve que ser arrancado de todo mi pasado, pero tú, Timoteo, no tuviste un trato tan drástico. Acabamos ambos creciendo en la verdad, y, de la misma manera que yo tengo una conciencia limpia en estos asuntos, tú también tienes contigo una fe no fingida. Oremos para que tanto la conciencia como la fe se mantengan puras y no fingidas, porque el tiempo está cerca, Timoteo, cuando yo, Pablo, tendré que pasar por la más severa de las pruebas, y tú, Timoteo, serás llamado a seguir los pasos de un siervo despreciado y odiado del Señor.

Luego viene el toque humano que tanto caracteriza los escritos del Apóstol (ver la serie "El auto retrato dibujado por el propio Apóstol Pablo"). Le asegura a Timoteo su incesante "recuerdo". Le "recuerda" su fe. Le pone en "memoria" del don que había recibido. Estaba muy deseoso de ver a Timoteo una vez más antes del fin, y dos veces le insta a ser diligente en su esfuerzo por llegar a Roma antes de entregar él su vida por causa de Cristo. Recuerda las lágrimas de Timoteo, evidentemente en su última despedida, y preferiría llevarse consigo un recuerdo que fuera "gozoso".

Timoteo había sido salvo y equipado con dicho don durante el período de transición de los Hechos, y fue uno de los ministerios especiales dados por el Señor ascendido a la Iglesia "para perfeccionar (reajustar) a los santos" (Efesios 4:11 y 12). Timoteo tenía que avivar y utilizar dicho don ahora, porque la obra del apóstol estaba ya acabada, así que Timoteo debía hacer ahora la labor de un evangelista, y dar plena prueba de su ministerio. La palabra "avivar" nos traen ante nosotros la figura de un fuego de combustión baja, el cual, vuelve a avivarse en llamas una vez que las cenizas han sido rastrilladas y el aire suministrado.

Las palabras finales del pasaje inicial de esta Epístola a Timoteo son solemnes en su implicación.

- "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2ª Timoteo 1:7).



Dios no nos ha dado ni el espíritu de *doulias* ni de *deilias*, esto es, ni de "esclavitud" (Romanos 8:15) ni de "cobardía" (2ª Timoteo 1:7). La palabra *deilias* significa más que timidez; conlleva el sentido de la cobardía. En Apocalipsis 21:8, la palabra se usa en un contexto terrible, e indica un apóstata. Es fácil para nosotros hoy en día juzgar a Timoteo, pero el conocimiento de los terrores al tiempo, de los cuales ya dimos breves notas, convertirá la censura en oración, para que no se nos encuentre a nosotros en falta en circunstancias mucho más leves. No se requiere gran valor para que afirmemos hoy en día nuestra creencia en la deidad del Señor Jesucristo, pero bajo las leyes de "impiedad" de Nerón, creerlo y enseñarlo significaba la muerte. El propio apóstol requirió para sí propio la oración, para poder abrir su boca "confiadamente" como "debía", y Timoteo entendería que la nota de severidad que viene con el uso de esta palabra "cobardía" la pronunciaba uno cuyo amor le producía la ansiedad más profunda por su hijo en la fe. Deseamos lo mejor para nuestros hijos, pero por encima de todas las cosas, nuestra oración constante es por su lealtad incontestable al Señor. De la misma manera, aquel que, por amor de Cristo, no tenía esposa, ni hijo, ni hogar, conocía algo del corazón de un padre, al ser hecho de todo para todos los hombres. El apóstol se refiere al don de Dios a Timoteo tanto negativa como positivamente. Negativamente, no es un espíritu de cobardía. Positivamente, es un espíritu de poder, de amor, y de dominio propio. El poder, tal como Pablo había enseñado en Efesios, es el poder que está asociado con el Cristo resucitado (Efesios 1:19 y 20; 3:7; 3:20). "Sano juicio" ("dominio propio", en la Reina Valera) es la traducción de *sophronismos*, derivado de *sozo*, "salvar", y *phren*, "la mente", en el sentido de "la inclinación". Dios, dijo Pablo, nos ha dado una nueva "inclinación", que es el resultado de la salvación.

*Sophronizo* se traduce en Tito 2:4 "Enseñar . . . a ser prudentes", con el objeto de contrarrestar la espantosa holgazanería de las costumbres que cubrían la tierra con sus tinieblas, e influir en las mentes de las jóvenes para que amaran cristianamente el hogar, el esposo y la familia. La palabra no significa "enseñar" en el sentido que se emplea con la doctrina.

*Sophroneo* significa una mente sana y equilibrada, en oposición a una mente atormentada (Marcos 5:15). Es evidente que el Apóstol tenía en mente al endemoniado, porque en 2ª Timoteo 3:1 utiliza la misma palabra para denotar los tiempos "peligrosos" que, por su vez, Mateo emplea para describir a los pobres maníacos gadarenos, que eran "feroces en gran manera" (Mateo 8: 28). Los tiempos que están sobre nosotros, dijo el

Apóstol, son "feroces", "peligrosos", producto de la "doctrina de demonios" (1ª Timoteo 4:1), tal como ciertamente se presentaron los hombres poseídos por demonios que entraron en contacto con el Señor. Emplea la misma palabra, *sophroneo* ("estar cuerdos"), en 2ª Corintios 5:13 en contraste con "estar locos". Los tiempos eran tales que tan sólo la gracia de Dios en abundancia podía impedir que el creyente "enloqueciese" al tiempo que contemplaba el destino que Roma reservaba para los que creían en la verdad.

*Sophonos* aparece en Tito 2:12, donde se traduce "sobriamente": el estado de ánimo de quien espera la esperanza bendita y la aparición (*epifaneia*) del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo. *Sofrón*, "sobrio", era además uno de los requisitos para el oficio de obispo (1ª Timoteo 3:2; Tito 1:8), y Timoteo, sin dicha "sobriedad", no podía ser "un ejemplo para los creyentes" (1ª Timoteo 4: 12).

A lo largo de toda la tensión y presiones de la vida y el testimonio, frente a todos los peligros mortales que amenazan y se aproximan cada vez más, el bendito hecho de la salvación (así, la raíz de la palabra) actúa como una conciencia estabilizadora y tranquilizadora. Le permitió a Pablo permanecer sin avergonzarse, aunque fuera abandonado; y Pablo deseaba ardientemente que su propio hijo y sucesor en la fe y en el ministerio tuviera esta santa audacia, este poder, este amor, esta cordura, fluyendo de la conciencia de los pecados perdonados, de un Salvador en gloria, y de una esperanza bienaventurada.

## 5. **Una Triple Exhortación: No te avergüences (1:8-18).**

La sección inicial de la epístola (2ª Timoteo 1:8-18) trata principalmente con el triste hecho de que Pablo y su mensaje habían sido abandonados. Esto, sin embargo, se introduce más bien como un antecedente que por sí mismo. A pesar de este rechazo, dice Pablo en efecto a Timoteo, no te avergüences del testimonio; yo mismo no me avergüenzo, aunque padezca estas cosas, y piensa además en Onesíforo, que no se avergonzó de mis cadenas.

La sección está dividida por la recurrencia de la palabra "avergonzarse":

- (1) "No te *avergüences* de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo" (2ª Timoteo 1:8).
- (2) "Fui constituido predicador . . . Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me *avergüenzo*" (2ª Timoteo 1:12).
- (3) "Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se *avergonzó* de mis cadenas" (2ª Timoteo 1:16).

El tema de la sección es "Pablo y su mensaje son abandonados", y es interesante notar que en la estructura (Página 9) 1:8-18 está en balance a 4:9-18. ¿Se apartaron Figelo y Hermógenes porque estaban "avergonzados"? ¿Abandonó Demas al Apóstol por "vergüenza"? Si es así, y parece que así fue, ¿Qué palabra de aviso para todos nosotros!

Estrechamente relacionado con este tema del ministerio peculiar del Apóstol se halla el principio de la "correcta división":

- "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que *no tiene de qué avergonzarse*, que usa bien (divide correctamente) la palabra de verdad" (2ª Timoteo 2:15).

Estrechamente asociado con este principio y en el mismo capítulo está el gran tema de la epístola: "sufrir y reinar". Aunque la palabra "avergonzado" no se emplea en 2ª Timoteo 2.1-13, encontramos su sinónimo, "negar": "Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negaremos, Él también nos negará" (2ª Timoteo 2:12). Que "negarle" equivale a "avergonzarse de" Él, los siguientes pasajes paralelos lo dejarán ver claro:

- "Porque el que se avergonzare de Mí y de Mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles" (Lucas 9:26).
- "El que Me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios" (Lucas 12:9).

En 1ª Timoteo encontramos la exhortación a "confesar", mientras que en 2ª Timoteo tenemos la advertencia de no "negar" o "avergonzarse".

- "Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de

Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula . . . Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado" (1ª Timoteo 4:13, 14 y 20).

Estrechamente relacionado con el pensamiento de no avergonzarse en 2ª Timoteo 1 tenemos en contraste el "testimonio de nuestro Señor, y de Pablo, su prisionero" (2ª Timoteo 1:8). A este testimonio le llama "mi depósito" (A.V. "aquello que se me ha encomendado") en 2ª Timoteo 1:12, y "el buen depósito" en 2ª Timoteo 1:14. Esta misma encomienda también está en vista en 2ª Timoteo 2:2, donde el Apóstol escribe:

- "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles, que sean idoneos para enseñar también a otros."

Debemos recordar que 2ª Timoteo contiene un mensaje para nosotros al tiempo presente, y, tal como en Filipenses, nos pone delante de nosotros "ejemplos", tanto de aquellos a quienes se les otorgará el premio, como de aquellos a quienes se les "negará" (2ª Timoteo 2:12). Nadie puede abrigar con razón la más remota esperanza de "reinar con el Señor" o de recibir una "corona", si se avergüenza del "depósito especial de la verdad" que se asocia con el prisionero del Señor.

Antes de seguir adelante debemos intentar descubrir la estructura del pasaje. Ya hemos visto que las tres referencias a "avergonzarse" aparecen dividiendo la sección en tres partes. Por consiguiente, tomamos nota de este hecho de la siguiente manera:

No te avergüences del testimonio. —Pablo el Prisionero (2ª Timoteo 1:8).

No me avergüenzo, aunque sufra. —Pablo el Prisionero (2ª Timoteo 1:12).

No se avergonzó de mis cadenas. —Pablo el Prisionero (2ª Timoteo 1.16).

Observamos a continuación que en la primera división el Apóstol habla particularmente del Evangelio:

- "Participa de las aflicciones por el Evangelio . . . sacó a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio" (2ª Timoteo 1:8-10).

En la segunda división, el tema es "el buen depósito" (2ª Timoteo 1:12, 14), aquí el servicio es prominente; "Muchas veces me confortó"; "Nos

servía" (2ª Timoteo 1:16-18). Por consiguiente, tomamos nota de estos hechos de la siguiente manera:

- El tema de los versículos 8-12 es el Evangelio.
- El tema de los versículos 12-14 es el "buen depósito".
- El tema de los versículos 15-18 es el servicio.

Estos tres temas o sujetos, cada uno asociado con la falta de vergüenza, están conectados por el Apóstol con dos períodos de tiempo. El Evangelio está relacionado con un período "antes de que el mundo comenzara" (2ª Timoteo 1:9), mientras que el "buen depósito" (2ª Timoteo 1:12) y el reconocimiento del servicio de Onesíforo (2ª Timoteo 1:16-18) están ambos relacionados con "aquel día".

Ahora tenemos suficiente material para poder llegar a la estructura:

### **2ª Timoteo 1:8 - 18. Pablo y su mensaje son abandonados.**

B1| 8-12. Timoteo – No te avergüences del testimonio del prisionero.

TEMA. - El Evangelio.

TIEMPO. – Antes de las edades.

f1| 8. El Prisionero. Partícipe de las aflicciones.

g1| 8. El Evangelio

h1| 9. Antes de las edades.

h1| 10. Ahora manifestado. Sacó a luz la vida.

g1| 10. El Evangelio.

f1| 11, 12. El Predicador. Padezco esto.

B2| 12-14. Pablo – no se avergüenza de padecer como prisionero.

TEMA. – El buen depósito.

TIEMPO. – Aquel día.

f2| 12. Es poderoso para guardar.

g2| 12. El depósito.

h2| 13. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste.

f2| 14. Guarda.

g2| 14. El buen depósito.

B3| 15-18. Onesíforo – No se avergonzó de las cadenas del prisionero.

TEMA. – Servicio.

TIEMPO. – Aquel día.

*f3* | 15. Ya sabes.

*g3* | 15. En Asia. Todos me abandonaron.

*h3* | 16. Tenga el Señor misericordia.

*g3* | 17. En Roma, me procuró y me halló.

*h3* | 18. El Señor le conceda misericordia

*g3* | 18. En Éfeso, nos ayudó.

*f3* | 18. Tú lo sabes mejor.

De este esbozo se desprende claramente que el tema que nos ocupa es de suma importancia. Los asuntos que están más allá de nuestra capacidad de estimación dependen de nuestra debida apreciación de este Evangelio y de este "buen depósito". En nuestro próximo artículo esperamos considerar la primera subdivisión del pasaje (1:8-12). Mientras tanto, reflexionemos sobre la solemnidad del tema, y sobre todo oremos por la gracia, para que nunca nos avergoncemos del testimonio del Señor, ni de Pablo, su prisionero.

## 6. El Poder de Aquellos que Participan de las Aflicciones del Evangelio (1:8).

Pasamos ahora a la primera subdivisión de la sección B1 | 2ª Timoteo 1:8-12 que tiene el "Evangelio" como su tema, y "antes de los tiempos" como su período de tiempo. Repetiremos la estructura de esta sección para poder tenerla ante nosotros durante el estudio.

*f1* | 8. El prisionero. Participa de las aflicciones.

*g1* | 8. El Evangelio.

*h1* | 9. Antes de los tiempos o edades. Gracia otorgada.

*h1* | 10. Ahora manifestado. Sacó a luz la vida.

*g1* | 10. El Evangelio.

*f1* | 11, 12. El Predicador. Padezco esto.

- "No te avergüences, pues, del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino hazte partícipe de las aflicciones del evangelio, según el poder de Dios, el cual nos salvó, y nos llamó con llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de

las edades, pero que ahora se manifiesta por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, Quien abolió la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio; para el cual he sido constituido predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles. Por lo cual yo también padezco estas cosas" (2ª Timoteo 1:8-12 A.V.).

A lo largo de la epístola el lector encontrará una insistencia sobre el especial ministerio del apóstol Pablo.

- "...por el evangelio, del cual *yo* fui constituido predicador . . . de los Gentiles" (2ª Timoteo 1:10 y 11).
- "Retén la forma de las sanas palabras que de *mí* oíste" (2ª Timoteo 1:13).
- "*Me* abandonaron todos los que están en Asia" (2ª Timoteo 1:15).
- "Lo que has oído de *mí* . . . esto encarga a hombres fieles" (2ª Timoteo 2: 2).
- "Acuérdate de Jesucristo...resucitado de los muertos, conforme a *mi* evangelio, en el cual sufro penalidades...a modo de malhechor" (2ª Timoteo 2:8 y 9).
- "Tú has seguido *mi* doctrina" (2ª Timoteo 3:10).
- "Para que por *mí* fuese cumplida la predicación, y que todos los Gentiles oyesen" (2ª Timoteo 4:17).

Sin embargo, antes de que se escribiera cualquiera de estas frases, el apóstol había escrito en 2ª Timoteo 1:8, "Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso Suyo". En la plena conciencia de su ministerio peculiar, y con todo el énfasis que observamos en el "yo" y en el "mi", nos damos cuenta, sin embargo, de que el Apóstol no se está magnificando a sí mismo, sino a su oficio. Lo que tenía para dar a otros, lo había recibido del Señor por revelación. En tales circunstancias, la falsa modestia habría sido tan dañina para su labor como el orgullo espiritual. Con la conciencia tranquila, sin vanidad, sin olvidar en lo más mínimo que no era más que un vaso de barro, el Apóstol podía juntar el nombre del Señor a Quien servía con el suyo propio.

Es una crítica superficial, indigna de refutación, la que llama a un creyente "Paulista", porque procure dicho creyente honrar este específico testimonio del Cristo ascendido. Ese testimonio no se dio a todos los apóstoles, ni a algunos de ellos. Le fue dado tan sólo a uno, al apóstol Pablo, que ahora pasa a ser el "prisionero de Jesucristo por vosotros los Gentiles". Por lo

tanto, cualquier apartarse por cobardía, o por un sentimiento de vergüenza, ahora que Pablo estaba siendo juzgado por causa de la verdad, equivaldría a avergonzarse del testimonio del Señor. Y, aunque pronunciadas en el período de la presentación del Reino, en principio, las solemnes palabras de nuestro Señor en Lucas 9:26 seguían siendo ciertas: "Porque el que se avergonzare de Mí y de Mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre, cuando venga".

Mientras que la fase de la segunda venida se cambie, de la *Parousia* (empleada en los Evangelios, las primeras epístolas, Santiago y Pedro) para la de la *Epiphaneia* (traducida como "aparición" (en las Versiones inglesas) y empleada en las epístolas de la prisión), la actitud del creyente hacia el Señor y Su palabra está influenciada por la forma en que esa gloriosa aparición está firme en su afecto y constituye su esperanza. Si por un lado la vergüenza vendrá a ser la suerte de aquellos que han negado al Señor, una corona por otra parte aguarda a aquellos que han "amado Su aparición" (2ª Timoteo 4:8 A.V.). Se dice que Demas, quien abandonó al Apóstol, "amó" este mundo presente (2ª Timoteo 4:10), y no podemos dejar de ver la interrelación de estos pasajes.

En 2ª Timoteo 1:8 el Apóstol se dirige a Timoteo acerca del tema de la vergüenza, o de otro destino, negativa y positivamente:

- NEGATIVAMENTE. – No te avergüences del testimonio.
- POSITIVAMENTE. - Participa de las aflicciones por el Evangelio.

Una parte esencial del testimonio encomendado al Apóstol fue el Evangelio. Una y otra vez, un creyente equivocado, aunque tal vez ferviente, dirá: "No queremos la doctrina de Pablo; lo único que queremos es el simple Evangelio". Sin embargo, si tomamos las palabras *euaggellion*, "evangelio", y *euaggelizomai*, "predicar el evangelio", ¿qué es lo que encontramos? Los cuatro Evangelios y la primera mitad de los Hechos (Hechos 1-11) contienen doce referencias al "evangelio", y diecinueve referencias a "predicar el evangelio", mientras que las epístolas de Pablo y el resto de los Hechos 13-28, donde Pablo aparece, contienen sesenta y una referencias al "evangelio" y treinta y dos referencias a la "predicación del evangelio". A esto podríamos añadir la palabra "Evangelista" (Hechos 21:8; Efesios 4:11; 2ª Timoteo 4:5). Si tomamos la otra palabra, *kerugma*, "predicando como heraldo", *kerux*, "predicador, como heraldo", y *kerusso*, "predicar como heraldo", encontramos que *kerugma* aparece sólo dos veces



en los Evangelios y en la primera mitad de Hechos, y seis veces en las epístolas de Pablo y en el resto de Hechos 13-28. *Kerux* ocurre solo en 1ª Timoteo 2:7 y 2ª Timoteo 1:11. (La única otra referencia es 2ª Pedro 2:5), y *kerusso* aparece treinta y cinco veces en los Evangelios y los primeros capítulos Hechos, y veinticuatro veces en el resto de los Hechos 13-28. y las epístolas de Pablo.

Si el número de ocurrencias de una palabra tiene algún peso con respecto al lugar que el tema ocupa en la mente de un escritor, entonces, el hecho de que estas palabras relacionadas con el evangelio, ocurran casi el doble de veces en los escritos de Pablo que en el resto del Nuevo Testamento en conjunto, debe ciertamente desmentir el informe de que, un estudio de las epístolas de Pablo, disminuya el interés en el evangelio y su predicación. Aquí, en su última carta, y en vista de su muerte por amor a la verdad, el Apóstol pone juntamente el Evangelio con aquel especial testimonio del Señor que a él le encomendó como prisionero del Señor. En este último testimonio no sólo se preocupa por el Evangelio mismo, sino también por su continua predicación. El que insta a Timoteo a "predicar la palabra", y pone tanto énfasis en la "doctrina" (2ª Timoteo 4:2), le exhorta, casi con su último aliento, a "hacer la obra de un evangelista" (2ª Timoteo 4:5) y se regocija, no sólo por el hecho de haber sido absuelto de la primera acusación que contra él se presentó, sino también por la oportunidad que le brindó dicha circunstancia para "predicar", y así "todos los Gentiles lo oyeron" (2ª Timoteo 4: 17).

Además de las calificaciones generalmente aceptes de un predicador del evangelio, la obra de un evangelista en los tiempos peligrosos en los que Timoteo fue llamado a asumir el ministerio, exigía gran valor y resistencia, y exigía estar dispuesto a sufrir prisión y la muerte misma. Pablo nunca perdió de vista el hecho de que aquellos que tratan de enseñar a otros deben ser aptos en la obra (2ª Timoteo 2:2), y que no podrían mantener esperanza alguna de tener éxito en dicha labor si descuidaban el gran equipamiento de la Palabra (2ª Timoteo 3:17). Él sabía todo esto, sin embargo, en su exhortación inicial, lo que enfatiza es la necesidad de estar dispuesto a sufrir como primera calificación: "Participa de las aflicciones por el evangelio" (2ª Timoteo 1:8). Al escribir a los Filipenses acerca de esta misma característica, el Apóstol dijo: "Por cuanto os tengo en el corazón y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois partícipes conmigo de la gracia" (Filipenses 1:7). Aquí la palabra "partícipe" es la palabra que significa "comunió", tal como se

traduce en Filipenses 1:5. En 2ª Timoteo 1:8, el Apóstol, sin embargo, no usa la palabra que significa comunión, sino una compuesta de *sol*, "junto con", y *kakopattheo*, "sufrir penalidades". Los Predicadores del evangelio estaban bajo una proscripción, porque la ley romana ahora los perseguía y consideraba como "malhechores" (2ª Timoteo 2:9), Y era imposible, por tanto, en tales circunstancias, contemplar, sin conmoverse, el llamado a predicar el evangelio.

En el último capítulo, el Apóstol vuelve a juntar la predicación del Evangelio con la palabra *kakopattheo*, "sufrir aflicciones", porque, aunque trataba de alentar a Timoteo de todas las maneras posibles, en su fidelidad y bondad no le ocultaba los peligros de esta vocación. Para animar a Timoteo y a todos los que están llamados a seguir sus pasos, el Apóstol desarrolla este asunto de sufrir aflicciones en el capítulo 2, donde aparece en los versículos tercero y noveno, en los cuales el contexto inmediato habla de una corona o de reinar con el Señor. Este es el gran incentivo que el Apóstol le ofreció a Timoteo, y que ante sus propios ojos había mantenido durante tanto tiempo. En Filipenses 3, la corrida que mantenía era siempre con el premio en vista, en 2ª Timoteo 4 sabía que había terminado ya la carrera, y que le esperaba una corona, y sabía, por tanto, que lo que le había servido de gran ayuda a él, ayudaría a Timoteo y a otros; En consecuencia, elige sus palabras con precisión.

Pero antes de que Timoteo llegara al segundo capítulo, para enterarse de la posibilidad de "reinar", o del cuarto capítulo y aprender cómo obtener la certeza de la "corona", el Apóstol le recuerda la única cosa necesaria, aparte de la cual ni la corona ni el premio podrían por sí mismos ser lo suficientemente fuertes como para asegurar la perseverancia hasta el fin: "Participa de las aflicciones por el evangelio *según el poder de Dios*" (2ª Timoteo 1:8).

*Dunamis*, "poder", aparece tres veces en 2ª Timoteo:

- "Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de *poder*" (2ª Timoteo 1:7).
- "Participa . . . según el *poder* de Dios" (2ª Timoteo 1:8).
- "Tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia (el *poder*) de ella" (2ª Timoteo 3:5).

*Dunatos*, "poderoso", aparece una vez: "Estoy persuadido de que Él es poderoso" (2ª Timoteo 1:12).

*Endunamoo*, "dar, infundir poder", aparece dos veces: "*Esfuézate*, pues, en la gracia que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1); "El Señor estuvo conmigo y me dio fuerzas" (2ª Timoteo 4:17).

El poder que aparece en estas diferentes partes de la epístola ya había recibido una exposición muy completa en el ministerio del apóstol Pablo. Timoteo estaría plenamente familiarizado con la enseñanza de Efesios 1:19; 3:7; y 3:20. Debía saber muy bien que el propio Apóstol anteponía el conocimiento del poder de su resurrección a la experiencia de su comunión con los sufrimientos de Cristo, o mismo de la conformidad con Su muerte. Timoteo no podía mirarse a sí propio, ni tan siquiera depender del don que tenía dentro de él; no podía fijar sus ojos a su alrededor, ni siquiera en el propio Pablo, su padre en la fe, sino antes bien en aquel lugar de lo alto, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios, pues aquí reside la Fuente de todo poder espiritual para Sus hijos creyentes. El uso de *dunatos* en 2ª Timoteo 1:12, serviría de confirmación a la fe de Timoteo. Pablo estaba persuadido de que el Señor era lo suficientemente poderoso como para guardar aquello que le había encomendado, y la propia experiencia del Apóstol de este gran poder, a la cual se refiere en 2ª Tim. 4:17, serviría de una confirmación adicional.

Si por un lado el ministerio del evangelio implicaba padecimientos, también por otro lado se le garantizaba un poder ilimitado, porque este es el poder que vence a la muerte en la gracia. Por lo tanto, tanto Timoteo como nosotros propios podemos recibir este gran estímulo para perseverar y mantener nuestro testimonio, a pesar de todo lo que el hombre pueda decir, amenazar o hacer, y, además, a pesar de nuestra propia consciente debilidad, error y rebeldía. Si el evangelio es el poder de Dios para salvación, ciertamente tiene por obligación que traer consigo el gran poder de Dios para el servicio subsiguiente.

## 7. Antes del “Tiempo”, y Ahora (1:9, 10).

En los versículos 9 y 10 de 2ª Timoteo 1 leemos:

- "Quien nos salvó, según el poder de Dios, y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino conforme a su propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús *antes de los tiempos* de los siglos (antes que el mundo comenzase, A.V.)."

¡Qué gran informe nos ofrecen estas pocas palabras, con tan solo creerlas!

¿Tengo miedo? Entonces he de recordar que Él me ha *salvado*. Ante mis ojos sorprendidos pasa la historia de un amor tan vasto y profundo que el miedo se desvanece, y en esta salvación, que abarca el pasado, el presente y el futuro (2ª Corintios 1:10) me fortalezo.

¿Dudo? Entonces he de recordar que Él me ha *llamado*, y que Sus mandamientos me capacitan, pues son Sus habilitaciones, y no mías. ¿Me llamaría Él a un acto de servicio dejándome a mi suerte? Ciertamente que no. La conciencia de que somos llamados por Dios fornece valor en nuestros corazones y nos capacita plenamente para la batalla.

¿Me siento intimidado por el terrible carácter del enemigo con el cual tenemos que lidiar? Entonces he de recordar que *he sido llamado con un llamamiento santo*. El conflicto se entabla entre la luz y las tinieblas, entre Satanás y el Señor. Si sabemos algo de la condición moral del mundo en el tiempo en que Pablo escribió acerca de este "santo llamamiento", tendremos muy claro que aquí hay dos campos en conflicto, uno que defiende la verdad y todo lo que connota, y el otro la mentira y sus terribles acompañamientos. Un conflicto de este calibre exige lo máximo de nosotros, pero incluso esta exigencia resultará vana y sin valor si carece de la gracia de Dios. Por eso el Apóstol nos recuerda que este santo llamamiento "no es conforme a nuestras obras". Esto, sin embargo, no sugiere en lo más mínimo que las buenas obras no sean aceptables, pero en su debido lugar Escritural; esto es, son el fruto, pero no pueden tomar lugar como la fuente o el medio de nuestra salvación o llamado.

Antes de seguir adelante, confirmemos, a partir de esta misma epístola, la importancia de las buenas obras cuando se considera bien el lugar que les corresponde. En 2ª Timoteo 2:15, el mandato de dividir correctamente la palabra de verdad está dirigido a uno que se describe como un "obrero". En 2ª Timoteo 2:21 el siervo del Señor es comparado a un vaso limpio, útil para el Señor, y "preparado para toda buena obra". En 2ª Timoteo 3:16 y 17, la Palabra de Dios debe ser escudriñada y leída, para que por ella el

hombre de Dios sea perfecto (maduro) y pueda estar completamente equipado para toda "buena obra". Además, en el último capítulo, se exhorta a Timoteo a asumir, no tanto la profesión, esto es, el oficio o el llamamiento de un evangelista, sino más bien la "*obra*" de un evangelista.

Si de alguien se pudo decir alguna vez que fue un obrero, sin duda ha de ser de Pablo, y, sin embargo, más que cualquier otro escritor del Nuevo Testamento, lo que enfatiza una y otra vez es la gracia de Dios sobrellevando su labor.

- "Por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia no fue en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo" (1ª Corintios 15:10).

Volviendo ahora a 2ª Timoteo 1:9, examinemos un poco más de cerca el final del versículo: "Según el propio propósito Suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús *antes de los tiempos*". El Apóstol mira hacia atrás, a un período anterior de que comenzaran los siglos o edades, y mira además hacia adelante, a "aquel día" cuando Onesíforo encontraría misericordia del Señor (2ª Timoteo 1:18), y él propio vendrá a recibir la corona de justicia (2ª Timoteo 4:8). Fue en vista de "aquel día" que el Apóstol no pudo sentirse avergonzado por las circunstancias de su propio tiempo inmediato (2ª Timoteo 1:12). En contraste con "el siglo o edad presente" (literalmente, "la era que es ahora") él pone sus ojos en "aquel día", y así soporta firme todas sus pruebas, por "la salvación que es en Cristo Jesús con gloria *aionion*" (2ª Timoteo 2:10).

La traducción de la A.V. de 2ª Timoteo 1:9: "antes de que el mundo comenzara", aunque transmite una sensación de gran distancia en el tiempo, oculta al lector la referencia del Apóstol a las eras o edades. La misma traducción de la misma frase aparece en Tito 1:2: "En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes de los tiempos de los siglos (o de las eras o edades)". Si insertamos aquí las dos palabras griegas actuales, veremos claramente que se requiere alguna alteración en la traducción: "En la esperanza de la vida *aionion*, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes del *chronon aionion*". La palabra "eterna" no tiene ninguna lógica conexión con un "mundo" que "comenzó", y, sin embargo, en el mismo versículo, la misma palabra se traduce de estas dos maneras tan diferentes. Tampoco hay ninguna palabra en el original que signifique "comenzar". *Cronos* significa "tiempo", y en

este caso el sustantivo está en plural. J. N. Darby traduce ambas ocurrencias "antes de las edades de los tiempos", mientras que Weymouth los traduce "antes del comienzo de las edades". Al menos aquí hay un reconocimiento de la palabra *aion*, "edad", pero creemos que *aionion* debe mantenerse como un adjetivo, y *chronon* como un sustantivo en plural. Así pues, la frase "antes de los tiempos de la era o edad" parece cumplir con todos los requisitos esenciales, y también es comprensible en inglés y castellano.

2ª Timoteo es una de las cuatro grandes epístolas que revelan la Verdad del Misterio. En la epístola a los Efesios, que fue escrita antes de 2ª Timoteo, el Apóstol habla de un período de tiempo que estaba directamente relacionado con la elección de la Iglesia: "Según nos escogió en él *antes de la fundación del mundo*, para que fuésemos santos" (Efesios 1:4). Esta declaración obviamente no puede contradecir el pasaje posterior en 2ª Timoteo 1: 9: "Un llamamiento santo . . . antes de los tiempos de la edad o era".

Ya hemos discutido la traslación y el peso de Efesios 1:4 en varios artículos de los Volúmenes 4:25, 48, 73 (4/5:19, 39, 61); 14:62; 16:173; 18:147; y también hemos considerado la palabra traducida como "fundación", *katabole* en 4:28 (4/5:22); 12:122; 13:125; 18:16. Sin volver a revisarlo todo, nos limitaremos a afirmar aquí que los resultados de nuestras investigaciones sobre la etimología y el uso de *katabole*, tanto en el Nuevo Testamento como en la Septuaginta, nos llevaron a rechazar la traducción "fundación", y a adoptar en su lugar la palabra "derrocada" o "caída". Un estudio más profundo nos llevó a ver en Génesis 1:2 la verdadera "caída del mundo", y así darnos cuenta de que la iglesia del Misterio fue escogida en Cristo antes de dicho versículo, esto es, antes de 1:2. 2ª Timoteo 1:9 complementa esta revelación hablando de la misma Iglesia como habiendo sido llamada de acuerdo con el propósito y la gracia que le fue dada en Cristo "antes de los tiempos de los siglos". Por lo tanto, podemos decir que los siglos o "edades" comenzaron después de Génesis 1:2, y, así, son coincidentes con la creación actual.

Las Escrituras también indican que las eras o edades cesarán. Las mismas dos palabras hebreas que se usan en Génesis 1:2 también aparecen en Isaías 34:4 donde "sin forma y vacía" pasan a ser "destrucción y asolamiento". En el mismo capítulo tenemos un pasaje que indica el terrible juicio que tendrá lugar al final del día del Señor:

- "Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro (como un pergamino)" (Isaías 34:4).

Esto además nos marca el comienzo del día de Dios, como aprendemos de 2ª Pedro 3:12:

- "Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán desechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán. Pero nosotros esperamos, según Sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia" (2ª Pedro 3:12 y 13).

Creemos, por tanto, que las "edades" comienzan y acaban con la creación presente, mientras que el Misterio, su comienzo, se remonta a un tiempo anterior al de las edades, y anticipa la nueva creación en su carácter y llamamiento actuales.

En contraste con el período denominado "antes de los tiempos de los siglos (edades)" está el "ahora" del versículo siguiente en 2ª Timoteo, y "a su debido tiempo" en Tito.

- "Antes de los tiempos de los siglos (edades), pero que *ahora* ha sido manifestado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, del cual yo fui constituido predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles; por lo cual asimismo esto" (2ª Timoteo 1:9-12).
- "Antes del principio de los siglos (edades), y a su *debido tiempo* manifestó Su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador" (Tito 1: 2, 3).

Si, tal como hemos visto, la frase "antes de los tiempos de los siglos (edades)" es característica del Misterio, el evidente paralelismo de los dos pasajes hace imposible colocar la epístola a Tito en ningún otro lugar que no sea después de Hechos 28.

El Apóstol emplea aquí una palabra muy poco frecuente en relación con el nacimiento y el ministerio terrenal de Cristo - habla de eso como una "aparición" o "manifestación". Esta palabra *epiphaneia* generalmente se

refiere a la "manifestación" futura del Salvador, tal como en 2ª Timoteo 4:1 y 8; Tito 2:13; 1ª Timoteo 6:14; y 2ª Tesalonicenses 2:8. La forma verbal *phaneroo* también se encuentra en Colosenses 3:4. Antes de seguir adelante, tal vez sea útil que veamos todos estos pasajes juntos:

- "El Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en Su manifestación (*epiphaneia*) y en Su reino" (2ª Timoteo 4:1).
- "La corona de justicia, la cual me dará el Señor . . . en aquel día, y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida (aparición o manifestación) (*epiphaneia*)" (2ª Timoteo 4:8).
- "Aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa (*epiphaneia*) de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2:13).
- "Aquel inicuo . . . a quien el Señor matará . . . con el resplandor (*epiphaneia*) de su venida (*parousia*)" (2ª Tesalonicenses 2:8).
- "Que guardes el mandamiento . . . hasta la aparición (*epiphaneia*) de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Timoteo 6: 14).
- "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste (*phaneroo*), entonces vosotros también seréis manifestados (*phaneroo*) con Él en gloria" (Colosenses 3: 4).

El aspecto particular de la Segunda Venida al que se hace referencia en 2ª Tesalonicenses 2 es el de la *parousia*, un término empleado a lo largo de las Escrituras que cubren y tratan la esperanza de Israel. Todos los demás pasajes citados anteriormente se refieren a la bienaventurada esperanza de la Iglesia. Sin embargo, una vez que debemos examinar esta cuestión a fondo cuando lleguemos a 2ª Timoteo 4:1 y 8, ahora de momento no haremos más comentarios.

2ª Timoteo, Tito y 1ª Timoteo (A.V.) emplean la palabra "aparición" en relación con el primer y el segundo advenimiento. Ya hemos mencionado la doble referencia de 2ª Timoteo 1:9 y 4:8, y ahora debemos agregar Tito 3:4, y 1ª Timoteo 3:16:

- "Pero cuando se manifestó (*epiphaino*) la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia" (Tito 3:4, 5).



- "Columna y baluarte de la verdad, e indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado (*phaneroo*) en carne" (1ª Timoteo 3:16).

Cuando miramos de cerca a 2ª Timoteo 1:10, de nuevo percibimos que hay dos palabras en este versículo que significan "manifiesto": "Pero que ahora ha sido manifestada (*phaneroo*) por la aparición (*epiphaneia*)". La intención del Apóstol es evidentemente mostrar que la gracia, la cual ya era nuestra por promesa y propósito "antes de los tiempos de las edades", y por consiguiente sellada en el "Secreto" que era "anterior a la derrocada o caída del mundo", se ha manifestado ahora por la venida de Cristo en semejanza de carne de pecado. Tito reúne estos dos aspectos en el capítulo 2:

- "Porque la gracia de Dios se ha manifestado (*epiphaino*) para salvación . . . vivamos en esta era...aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación (*epiphaneia*)" (Tito 2:11, 13).

Además, como el lector puede haber observado, así como Pablo habla de una "mente sana" (*sophronismos*) (dominio propio, en 1:7 de la Reina Valera) en el contexto de 2ª Timoteo 1:9, 10, así en Tito 2:12 habla de "vivir sobriamente" (*sophronos*). La evidencia interna de que 1ª Timoteo, 2ª Timoteo y Tito, por tanto, pertenecen al mismo grupo y período, es demasiado redundante como para omitirse y no tenerlo en cuenta.

La aparición de nuestro Salvador Jesucristo, tanto en su primera como en su segunda venida, es un tema tan vital para nuestra esperanza y paz, que no podemos tratarlo apresuradamente al final de un artículo. Ese maravilloso tema debe ser considerado en nuestro próximo artículo, así que, de momento, debemos detenernos. ¡Qué riqueza hay en esta breve epístola, y qué gran privilegio tenemos de adentrarnos en su enseñanza al día de la *partida* que tan enérgicamente predice!

## 8. Luz sobre la Vida e Inmortalidad (1:10-12).

El Apóstol introduce la promesa de vida en su saludo en cada una de las tres epístolas pastorales: 1ª Timoteo, 2ª Timoteo y Tito (1ª Timoteo 1:1 y 2; 2ª Timoteo 1:1 y 2; Tito 1:1-4). Hay mucho en común entre este último pasaje, Tito 1-4, y 2ª Timoteo 1: 9-11. Ambos hablan de la vida y de la

promesa o propósito, y ambos se refieren al período anterior a los "tiempos de las eras". Ambos hablan de "ahora" o a su "debido tiempo", ambos hablan de este mensaje habiendo sido encomendado a Pablo, y ambos hablan del "Salvador".

Ahora debemos retomar nuestro estudio desde el punto en que nos vimos obligados a dejarlo, es decir, en la mención de la primera "aparición" del Salvador:

- "El Cual quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por (medio de) el evangelio" (2ª Timoteo 1:10).

Hay aquí dos pequeñas partículas (*men* y *de*), que a menudo no se traducen en la A.V., las cuales no debemos pasar por alto sin hacer un comentario. *Men* se define como una "conjunción que implica afirmación o concesión", mientras que *de*, se pone "en oposición a dicha conjunción en una oración adversativa". Las dos palabras aparecen, por ejemplo, en 2ª Timoteo 4:4:

- "Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán (*en cambio*) a las fábulas."

Estas partículas también las utiliza varias veces Pedro en su primera epístola:

- "Ya destinado antes de la fundación del mundo, *pero* manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros" (1ª Pedro 1:20).
- "Desechada *ciertamente* por los hombres, *pero* para Dios escogida y preciosa" (1ª Pedro 2: 4).
- "Siendo *a la verdad* muerto en la carne, *pero* vivificados en espíritu" (1ª Pedro 3:18).
- "Para que sean (*ciertamente*) juzgados en carne según los hombres, *pero* vivan en espíritu según Dios" (1ª Pedro 4:6).

La expresión inglesa y castellana: "Por un lado . . . por otro lado", sería generalmente una traducción adecuada de estas dos palabras *men* y *de*. En 2ª Timoteo 10, por ejemplo, el Salvador vino, *por un lado*, para abolir la muerte, *pero*, *por otro lado*, para sacar a luz la vida y la inmortalidad. Reflexionemos ahora sobre estos dos aspectos de Su obra de gracia.

Primero: Ha quitado la muerte. La palabra *katargeo*, “quitar” o “abolir”, nos trae a la memoria la referencia a “no conforme a nuestras obras” en 2ª Timoteo 1: 9, porque la palabra es una compuesta formada por *kata*, una preposición intensiva, y *argos*, “inútil”, que “no funciona” = de *a*, “no” y *ergon*, “opera” “fuera de operación”. La palabra *katargeo* aparece tan íntimamente en la enseñanza del Apóstol que no debemos escatimar esfuerzos hasta que obtengamos su significado.

El verdadero significado de la palabra no puede ser establecido simplemente por su significado en el diccionario. También debemos examinar su uso. Notamos primero que nada que ningún otro escrito, fuera de las epístolas de Pablo, contiene la palabra, excepto el Evangelio según Lucas. Y una vez que Lucas está especialmente asociado con Pablo y su ministerio, podemos decir, por tanto, que la palabra es exclusivamente Paulina en su uso.

### Los Usos de *Katargeo* en el Nuevo Testamento

- "Córtala; ¿Para qué *inutiliza* también la tierra?" (Lucas 13:7).
- "¿Su incredulidad habrá *hecho nula* la fidelidad de Dios?" (Romanos 3:3).
- "¿Luego por la fe *invalidamos* la ley?" (Romanos 3:31).
- "*Anulada* la promesa" (Romanos 4:14).
- "Para que el cuerpo del pecado sea *destruido*" (Romanos 6:6).
- "Ella *queda libre* de la ley de su marido" (Romanos 7:2).
- "Ahora *estamos libres* de la ley" (Romanos 7:6).
- "Para *deshacer* lo que es" (1ª Corintios 1:28).
- "La sabiduría . . . de los príncipes de este mundo, que *perecen*" (1ª Corintios 2:6).
- "Tanto al uno como a las otras *destruirá* Dios" (1ª Corintios 6:13).
- "Las profecías se *acabarán*" (1ª Corintios 13:8).
- "Y la ciencia *acabará*" (1ª Corintios 13:8).
- "Lo que es en parte se *acabará*" (1ª Corintios 13:10).
- "Cuando ya fui hombre, *dejé* lo que era de niño" (1ª Corintios 13:11).
- "Cuando haya *suprimido* todo dominio" (1ª Corintios 15:24).
- "El postrer enemigo que será *destruido* es la muerte" (1ª Corintios 15:26).
- "A causa de la gloria...la cual había de *perecer*" (2ª Corintios 3:7).
- "Si lo que *perece* tuvo gloria" (2ª Corintios 3:11).

- "No fijaran la vista en aquello que había de *perecer*" (2ª Corintios 3:13).
- "El velo...el cual por Cristo es *quitado*" (2ª Corintios 3:14).
- "Para *invalidar* la promesa" (Gálatas 3:17).
- "De Cristo os *desligasteis*" (Gálatas 5:4).
- "En tal caso se ha quitado el *tropiezo* de la cruz" (Gálatas 5:11)
- "Aboliendo en Su carne la *enemistad*" (Efesios 2:15).
- "*Destruirá* con el resplandor de su venida" (2ª Tesalonicenses 2:8).
- "El Cual *quitó* la muerte" (2ª Timoteo 1:10).
- "Para *destruir* por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte" (Hebr. 2:14).

Exactamente lo opuesto a esta palabra *katargeo* tenemos *katergazomai*, que aparece 24 veces. De estas 24, Pablo es responsable de 21. Conforma así, por tanto, una comparación adecuada con *katargeo* en su alcance y distribución. No le pediremos al lector que repase las 24 ocurrencias en este momento, aunque esto ciertamente debe hacerse si se quiere obtener el verdadero sentido de esta importante palabra. De momento, nos limitaremos a señalar que la A.V. traduce la palabra de la siguiente manera: "Producido" (1); "causa" (1); "hecho" (6)—no "4" tal como en la Concordancia Analítica de Young Index-Lexicon—; "realizar" (1); "operar" (14); "ejercitar" (1).

Así como *ergazomai* significa "producir", *katergazomai* significaría "producir a fondo", o, tal como diríamos nosotros, "ejercitarse". Este es el significado que reconocemos en 2ª Corintios 4:17:

- "Esta leve tribulación momentánea, *produce* (o ejercita) en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria."

Este es también el significado que la estructura de Efesios nos obliga a dar a Efesios 6:13: "Habiéndolo *acabado* (o ejercitado) todo", el pasaje correspondiente habla del gran poder que "*opera*".

Si *katergazomai*\* significa "ejercitarse", la negativa *katargeo*\* debe significar "dejar de operar o no ejercitar", o, en nuestra forma de hablar, "fracasar", "cesar", "obstruir el ejercicio", o, en otras palabras, "hacer inoperante". El Diablo aún no ha sido "destruido", pero se ha vuelto inoperante en lo que concierne al ejercicio de su antiguo poder de muerte (Hebreos 2:14). Todavía es posible, por desgracia, que el hijo de Dios

peque, pero el *dominio* del pecado ha sido quebrantado, porque el cuerpo del pecado se ha vuelto *inoperante*, de modo que de ahora en adelante no necesitamos ser esclavos del pecado.

[NOTA: \* - Las diferentes terminaciones *eo* y *omai* son simplemente indicadores de un cambio, de activo a pasivo.]

Así, en 2ª Timoteo 1:10, aprendemos que, por Su obra en la cruz, Cristo ha hecho que la muerte sea *inoperante*. Esto, sin embargo, es sólo el lado negativo; también está el lado positivo: Él "sacó a luz (o arrojó luz sobre) la vida y la inmortalidad".

Hemos visto que la palabra *katargeo* se emplea en relación con la muerte en 1ª Corintios 15:26: "El último enemigo que *será destruido* es la muerte". Debe recordarse, sin embargo, que 1ª Corintios 15 está enteramente dedicado a la cuestión de la resurrección, y, en particular, a la resurrección de la muerte producida por Adán (1ª Corintios 15:21, 22). No parecería necesario insistir en este hecho tan evidente, si no fuera cierto que ninguna parte de las Escrituras está exenta de los efectos de la parcialidad. Cuando alguno quiere procurar un texto intentando probar que habrá una resurrección del lago de fuego, la tentación de utilizar 1ª Corintios 15:26 es muy difícil de resistir. Y, sin embargo, el lago de fuego y la segunda muerte son completamente ajenos al tema del capítulo.

La estructura de este capítulo coloca los dos conjuntos de referencias a Adán en correspondencia, y con ellos la doble referencia a la abolición de la muerte. No puede haber duda sobre el hecho de la muerte Adánica en estas dos secciones:

### **1ª Corintios 15:12-58.**

A | 12. El hecho cierto de la resurrección. ¿Cómo?

B | 13-33. Adán y Cristo. Muerte destruida. ¿Cuándo?

C | 34. Exhortación. "Velad".

A | 35. La manera de la resurrección. ¿Cómo? ¿Con qué?

B | 36-57. El primer y último Adán. La muerte sorbida. ¿Cuándo?

C | 58. Exhortación. "Estad firmes".

Cuando dos secciones, como B y B, están en correspondencia, es usual encontrar el tema del primer miembro B, ampliado y explicado en el segundo B, después de que se haya tratado el tema intermedio. Las

siguientes cinco asignaturas de la primera sección B | 15:13-33 se amplían en la segunda sección B | 15: 36-57:

- (1) LAS DIFERENCIAS EN EL "ORDEN" DE LA RESURRECCIÓN. —"Cada uno en su debido orden. Cristo las primicias, después los que son de Cristo en Su venida. Entonces viene el fin" (1ª Corintios 15:23, 24).
- (2) LA RELACIÓN DE ADÁN CON LA HUMANIDAD Y LA MUERTE. —"Porque por cuanto la muerte vino por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1ª Corintios 15:21, 22).
- (3) LA RELACIÓN DE CRISTO CON LA HUMANIDAD Y CON LA MUERTE Y RESURRECCIÓN. —"Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron es hecho. . . también por un hombre la resurrección de los muertos . . . en Cristo todos serán vivificados" (1ª Corintios 15:20-22).
- (4) EL HECHO DE LA DESTRUCCIÓN DE LA MUERTE Y SU SIGNIFICADO. —"El último enemigo que será destruido es la muerte" (1ª Corintios 15:26).
- (5) LOS PERÍODOS DE TIEMPO. —"Luego el fin, cuando entregue el reino a Dios y Padre; cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" (1ª Corintios 15:24).

Estos cinco temas se amplifican en B | 15.36.57:

- (1) LAS DIFERENCIAS EN EL "ORDEN" DE LA RESURRECCIÓN SE AMPLIFICAN. — "Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella difiere de otra estrella en gloria, así también es la resurrección de los muertos" (1ª Corintios 15:41, 42; también 42-44).
- (2) LA RELACIÓN DE ADÁN CON LA HUMANIDAD Y LA MUERTE SE AMPLIFICA. — "Y así está escrito: el primer Adán fue hecho alma viviente, el postrer Adán fue hecho Espíritu vivificante. Sin embargo, no fue primero lo que es espiritual, sino lo que es animal y después lo que es espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor del cielo" (1ª Corintios 15:46, 47).
- (3) LA RELACIÓN DE CRISTO CON LA HUMANIDAD, Y CON LA MUERTE Y RESURRECCIÓN SE AMPLIFICA. —"El postrer Adán es

un Espíritu vivificante . . . el segundo hombre es el Señor del cielo . . . así traeremos también la imagen del celestial" (I Corintios 15:45-49).

(4) EL HECHO DE LA DESTRUCCIÓN DE LA MUERTE Y SU SIGNIFICADO SE AMPLIFICAN. —"Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la Palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? ¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria? El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado es la ley. Pero gracias a Dios, que nos da la victoria, por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Corintios 15:54-57).

(5) LOS PERÍODOS DE TIEMPO RECIBEN AMPLIFICACIÓN. —"Cuando . . . entonces se cumplirá...". (1ª Corintios 15:54).

Esta referencia se encuentra en Isaías 25:6-8, y es de carácter milenario. Los acontecimientos descritos tienen lugar antes de que se establezca el Gran Trono Blanco.

Si los paralelismos expuestos anteriormente tienen algún verdadero significado, está claro que la "destrucción" de la muerte en el versículo 24 es equivalente a la "destrucción" de la muerte, sorbida en victoria, en la bendita resurrección de los santos. Cristo fue la "primicia" de los que duermen. Él ha "abolido" la muerte en lo que a Él mismo concierne por Su resurrección al tercer día, y ha hecho conque ahora sea inoperante, extrayendo su aguijón y robándole al pecado su fuerza. Cuando en ese día futuro el creyente despierte en la gloria de la resurrección, la abolición de la muerte será completa.

El mejor comentarista de los escritos del Apóstol suele ser el mismo Apóstol, y hemos procurado en la medida de lo posible que hable por sí mismo. Aplicando este principio al versículo que estamos considerando, observamos que hay dos palabras traducidas como "inmortalidad" en la A.V. (y en la Reina Valera) La primera de ellas, empleada en 2ª Timoteo 1:10, es *aphtharsia*, "incorrupción" (inmortalidad, en la Reina Valera). Aparece 8 veces, todas las referencias están en las epístolas de Pablo. *Aphthartos*, el adjetivo, aparece 7 veces, 4 de las cuales se encuentran en las epístolas de Pablo y 3 en 1ª Pedro.

La segunda palabra para "inmortalidad" es *athanasia*, que ocurre 3 veces, todas las referencias están en las epístolas de Pablo. La palabra *athanasia* se compone de *a*, la negativa, y *thanatos*, "muerte", lo que indica un estado exento de muerte. Las tres referencias se dan a continuación:

- "Es necesario que esto mortal (corruptible, en la Reina Valera) se vista de *inmortalidad* (incorrupción, en la Reina Valera)" (1ª Corintios 15:53).
- "Esto mortal (corruptible, en la Reina Valera) se vestirá de *inmortalidad* (incorrupción, en la Reina Valera)" (1ª Corintios 15:54).
- "El único que tiene *inmortalidad*" (1ª Timoteo 6:16).

A continuación, presentamos las ocho ocurrencias de *aphtharsia*, "incorrupción" en la A.V. La palabra se compone de *a*, la negativa, y *phtharsis* de *phtheiro* "corromper".

- "Vida eterna a quien busca gloria, y honra, e *incorrupción*," (Romanos 2:7).
- "Resucitará en *incorrupción*" (1ª Corintios 15:42).
- "Ni la corrupción hereda la *incorrupción*" (1ª Corintios 15:50).
- "Es necesario que esto corruptible se vista de *incorrupción*" (1ª Corintios 15:53).
- "Así que cuando esto corruptible se haya revestido de *incorrupción*" (1ª Corintios 15:54).
- "La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor *incorruptible*" (Efesios 6:24).
- "Sacó a luz la vida y la *incorrupción*" (2ª Timoteo 1:10).
- "En la doctrina que muestra *incorrupción*" (Tito 2:7).

Las cuatro ocurrencias de *Aphthartos* en las epístolas de Pablo son las siguientes:

- "Cambiaron la gloria del Dios *incorruptible*" (Romanos 1:23).
- "A la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros una *incorruptible*" (1ª Corintios 9:25).
- "Los muertos serán resucitados *incorruptibles*" (1ª Corintios 15:52).
- "Por tanto al Rey de los siglos, *incorruptible*, invisible" (1ª Timoteo 1:17).

Observamos que en 1ª Timoteo se emplean ambas palabras. En el capítulo 1:17 tenemos la palabra "incorruptible" y en el capítulo 6:16 la palabra "inmortalidad" (inmortal, en los dos versículos de la Reina Valera); mientras que en ambos pasajes tenemos la afirmación de que Dios es



invisible. Entre estos dos pasajes tenemos la maravillosa declaración de que "Dios se manifestó en carne" (1ª Timoteo 3:16). Aquel Quien es invisible se ha mostrado al hombre. Él es, y siempre debe ser, incorruptible. Y así leemos:

- "Aquel a Quien Dios levantó, no vio corrupción" (Hechos 13:37).

Él vive para siempre, para no morir más. La muerte ya no tiene dominio sobre Él, y un día ha de mostrar Quién es ese bendito y único Poderoso, Rey de reyes y Señor de señores, Quién es el único que tiene la inmortalidad.

La resurrección ocupa un lugar prominente en el testimonio de Pablo ante sus diversos jueces. En Hechos 23 ante el Sumo Sacerdote, dice:

- "Yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga" (Hechos 23:6).

Ante Félix, dice:

- "Yo... teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos" (Hechos 24:15).
- "Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros" (Hechos 24:21).

Ante Agripa, el testimonio de Pablo sigue siendo el mismo:

- "Tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo" (Hechos 25:19).
- "Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio, promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos. ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?" (Hechos 26:6-8).

En el capítulo 17 de nuevo encontramos el pensamiento de la resurrección enfatizado:

- "Porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección" (Hechos 17:18).

Fue en conexión con esta verdad, consagrada en el evangelio que se le encomendó, que Pablo fue nombrado "predicador", "apóstol" y "maestro de los Gentiles" (2ª Timoteo 1:11). A este mismo triple ministerio se hace referencia en 1ª Timoteo 2:7, y el lector debe notar el interesante paralelo entre este pasaje y Tito 1:1-4. Ambos pasajes hablan del "debido tiempo", y las solemnes palabras del Apóstol en 1ª Timoteo 2:7: "Digo verdad en Cristo, no miento" se hacen eco de las palabras "verdad" y "que no miente" en Tito 1:1-4.

Ahora nos hemos ocupado de 2ª Timoteo 1:8-12—, y a seguir debemos pasar a ver los versículos 12-14. En ambas secciones destaca la idea de no avergonzarse. A medida que nos demos cuenta de los asuntos de la vida y la muerte que están involucrados, y comenzamos a comprender el amor que se nos ofreció y planeó, la vergüenza seguramente ha de dar lugar al deseo de servir y, si es necesario, de padecer cualquier pérdida antes que negar al Señor, cuyo sacrificio y resurrección por nosotros nos abrieron la puerta a la vida y la gloria.

La segunda sección (2ª Timoteo 1:12-14), que pasa del Evangelio encomendado a Pablo para "el buen depósito" de verdad en el cual está envuelto el Misterio, debemos retomarlo en nuestro próximo artículo.

## 9. El Buen Depósito (1:12-14).

Al igual que la primera subdivisión de esta sección, los versículos 12-14 de 2ª Timoteo 1 también nos hablan de no avergonzarse de un mensaje, esto es, del "buen depósito", y de un tiempo en particular, "aquel día". Como hace ya algún tiempo que expusimos el pasaje, repetiremos aquí su estructura.

B2 | 12-14. Pablo—No se avergüenza de sufrir como prisionero.

ASUNTO. —El Buen Depósito.

TIEMPO. —Aquel día.

f2 | 12. Es poderoso para guardar.

g2 | 12. El depósito.

h2 | 13. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste.

f2 | 14. Guarda.

g2 | 14. El Buen Depósito.

Una vez que hemos introducido una nueva traducción en la estructura, nos ocuparemos de eso, primeramente. Las palabras de la A.V., "lo que se me ha encomendado" (2ª Timoteo 1:12), son, en el original, *Ten paratheken mou*, y las del versículo 14, "Las buenas cosas que te fueron encomendadas", son *Ten kalen paratheken*. Podemos observar que, con la excepción de las dos palabras *mou*, "me, a mí", y *kalen*, "bueno", las mismas palabras se usan en ambos pasajes. Al margen de la R.V., se nos informa que, en el griego, significa "mi depósito" (como en la Reina Valera). Si vamos a 1ª Timoteo 6:20, encontraremos allí la misma palabra: "Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado", *Ten paratheken*.

En 2ª Timoteo 2:2, donde leemos: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto *encarga* a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros", se emplea el verbo *paratithemi*. Además, en 1ª Timoteo 1:18, el Apóstol utiliza el mismo verbo cuando dice: "Este mandamiento, oh Timoteo, te *encargo*, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia" (1ª Timoteo 1:18 y 19).

Es evidente que el Apóstol tiene en vista algún conjunto específico de verdad cuando utiliza esta palabra *paratheke*. Esto no solo es obvio por la forma en que emplea el término, sino además por la forma en que lo envuelve. Asocia estrechamente dicho *conjunto de verdad* con lo que él llama "las cosas que de mí oíste", e incluso el propio evangelio es el evangelio, del cual, Pablo fue hecho *heraldo*, y que, en 2ª Timoteo 2: 8, denomina "MI evangelio". Por tanto, haremos bien en continuar nuestra búsqueda, para que podamos aprovechar al máximo todo lo que el Apóstol tiene que decir acerca de este particular "buen depósito".

En primer lugar, en el versículo citado anteriormente de 1ª Timoteo 1, vimos que, lo que se le había encomendado a Timoteo era un "encargo". Ahora bien, la palabra traducida como "encargo" es *paraggeleia*. El Dr. Young ve en la composición de la palabra el significado de "mensaje privado o extra" lo cual, si pudiera ser confirmado por la evidencia del uso,

encajaría admirablemente con la idea implícita de *paratheke*, pero, por lo que hemos descubierto, no hay justificación para esta opinión. La forma verbal *paraggello*, "encargar", aparece varias veces en estas epístolas pastorales, y será una contribución al tema que estamos tratando si nos familiarizamos con sus ocurrencias y contextos.

- "Para que mandases (*encargases*) a algunos que no enseñen diferente doctrina" (1ª Timoteo 1:3).

Esta es una característica importante en 1ª Timoteo, porque la cuestión de la enseñanza de "otra doctrina" surge de nuevo en 1ª Timoteo 6:3, donde la A.V. traduce estas palabras por "enseñar otra cosa". Recordamos que, en 2ª Timoteo, se da prominencia al pensamiento de que Pablo y *su* doctrina habían sido abandonados. Aquí, el primer paso hacia dicha finalidad, se ve en la sustitución de alguna diferente doctrina. Hacía parte del encargo que se le había dado a Timoteo para oponerse a esta "otra cosa". El apóstol le dijo a Timoteo que, a medida que los tiempos fuesen empeorando, llegaría el día en que muchos no soportarían la sana doctrina, y por eso le exhorta a "predicar la Palabra" y "hacer la obra de un evangelista" (2ª Timoteo 4:2-5), y aunque no utiliza ni *paraggeleia* ni *paraggello*, el Apóstol sigue introduciendo esta exhortación con un "encargo" (2ª Timoteo 4:1).

Volviendo ahora a la primera Epístola encontramos la siguiente referencia.

- "Pues el propósito (*el encargo*) de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida" (1ª Timoteo 1: 5).

Está muy claro que la repetición de las palabras "limpia", "conciencia" y "fe no fingida", en el encargo inicial de la segunda Epístola, une las dos epístolas tratando ambas de un tema común. Para mayor claridad repetiremos la referencia ya dada de la primera Epístola.

- "Este mandamiento, hijo Timoteo, te *encargo*, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ella la buena milicia" (1ª Timoteo 1:18 y 19).

Aquí la "buena milicia" es *kalen strateian*. ¿Sucede esto por acaso, o hay aquí un diseño reuniendo el "encargo" de 2ª Timoteo 2:2, con el "buen soldado" (*kalos stratiotes*) de 2ª Timoteo 2:3?

- "La piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa (la misma palabra que 'encargo') de esta vida presente, y de la venidera" (1ª Timoteo 4:8).

Aquí tenemos una referencia a la "promesa de vida" que el Apóstol introduce también en 2ª Timoteo 1.1.

- "Te mando (*encargo*) delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo (Cristo Jesús), que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Timoteo 6:13 y 14).

Aquello que Pablo le encargó a su hijo Timoteo, él propio lo llevó a cabo. En vista de esa misma "aparición" terminó su carrera, y supo que sería "guardado" para ese reino celestial (2ª Timoteo 4:8 y 18).

El lector se habrá dado cuenta de que la palabra *paraggeleia* contiene la misma raíz que nos da la palabra *euaggelion*, "evangelio". Hay cuatro referencias a este evangelio en las epístolas pastorales.

- "Según el glorioso *evangelio* del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado" (1ª Timoteo 1:11).

Aunque las palabras traducidas "a mí me ha sido encomendado" no son las mismas que las examinadas anteriormente, la idea principal es similar, porque este evangelio fue "encomendado".

- "Sacó a luz la vida y la inmortalidad por el *evangelio del cual yo fui constituido predicador*" (2ª Timoteo 1:8 y 10).
- "Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de entre los muertos conforme a *mi evangelio*, en el cual sufro penalidades hasta prisiones a modo de malhechor" (2ª Timoteo 2:8 y 9).

Notamos la insistencia sobre las palabras "mi evangelio", y recordamos que la palabra "predicador" en 2ª Timoteo 1:11 es *kerux*, un "heraldo". Tanto *Kerusso*, "predicar", *kerugma*, "la predicación", así como *kerux*, aquí "el predicador", aparecen varias veces en estas epístolas pastorales.

- "Columna y baluarte de verdad, e indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, *predicado* a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria" (1ª Timoteo 3:15 y 16).
- "Dios nuestro Salvador, el Cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad . . . el Cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo, y para esto fui constituido *predicador* y apóstol (digo verdad en Cristo, y no miento), y maestro de los Gentiles en fe y verdad" (1ª Timoteo 2:3-7).

El Apóstol no limita la oración a ninguna clase. Las personas más improbables pueden ser sujetos de gracia; Se mencionan "Reyes", y cualquier conocimiento del tipo de personas que eran los Reyes cuando Pablo escribió estas palabras, incluyéndolos, hace con que lo que aquí está diciendo nos sorprenda.

Que no todos los hombres llegan al conocimiento de la verdad se declara en 2ª Timoteo 3:7, pero si bien los tales son comparados con Janes y Jambres, no están mismo así bajo un decreto de reprobación, sino que "resisten" a la verdad, lo que implica la posesión de algún entendimiento por su parte, y así, la responsabilidad recae sobre ellos.

- "El evangelio del cual yo fui constituido *predicador*, apóstol y maestro de los Gentiles. Por lo cual asimismo padezco esto" (2ª Timoteo 1:11 y 12).
- "Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas; para que por mí fuese cumplida la *predicación (kerugma)*, y que todos los gentiles oyesen" (2ª Timoteo 4:17).
- "En la esperanza de la vida *aionion*, que Dios, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos (eras), y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de *la predicación (kerugma)* que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador" (Tito 1:2, 3).

Es imposible evitar la conclusión de que el *buen depósito* era la revelación del Misterio que, en primer lugar, le fue encomendada, encargada a Pablo como prisionero, y, por él, encargada de nuevo a Timoteo y a los maestros fieles de la época.

Estrechamente asociado con este buen depósito que a Timoteo se le encarga guardar, está la paralela exhortación:

- "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 1:13).

La palabra "retener" es simplemente "tener". La palabra "forma" es *hupotuposin*, y sólo aparece en otro pasaje.

- "Pero para esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su clemencia, para *ejemplo* (o modelo) de los que habían de creer en Él para vida eterna" (1ª Timoteo 1:16).

La palabra traducida "forma" y "modelo" se emplea como el nombre de una figura de Retórica. Uno de los nombres latinos de esta figura es *Adumbratio*, "un sombreado, o un boceto, en palabras". La vida y la doctrina de Pablo, la manera de su conversión y el mensaje para el cual fue levantado, forman el bosquejo preliminar que deben seguir todos los que procuran transmitir su testimonio en cuanto a la verdad del Misterio.

Existe la posibilidad de que la expresión: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero" (1ª Timoteo 1:15) indiquen realmente que él, Pablo, fue el primero en ser salvado por "Cristo Jesús". Sabemos que el Señor se encontró con él en el camino a Damasco, y que Pablo le preguntó: "¿Quién eres, Señor?" La respuesta fue: "Yo soy Jesús", y aunque es cierto que "Jesucristo" y "Cristo Jesús" son los nombres de la única Persona gloriosa, la inversión de los nombres en el título tiene un muy importante significado.

Por el texto de la R.V., descubrimos que Pablo es el único escritor del Nuevo Testamento que utiliza el título "Cristo Jesús". De acuerdo a la R.V., Hechos 24:24 debe decir "Cristo Jesús", como también Romanos 3:11, 23; 8:11 y 34; 15:16 y 17; 1ª Corintios 1:4; 2ª Corintios 1:1; Gálatas 2:16 (2ª referencia); 3:14; versículos 6 y 24; Efesios 1:1; 2:20; 3:1 y 6; Filipenses 1:1 (dos veces), 8, 26; Colosenses 4:12; 1ª Timoteo 1:1, 2 (tres veces); 4:6; versículo 21; 2ª Timoteo 1:1 y 10; 2: 3; 4:1; Tito 1:4; y Filemón 9.

Por otro lado, en la R.V., Hebreos 3:1 dice "Jesús", mientras que 1ª Pedro 5: 10 y 14 dicen "Cristo". De acuerdo con este Texto Revisado, el Apóstol ha empleado el título "Cristo Jesús" con mayor frecuencia de lo que muestra la A.V., pero solo en las epístolas a la iglesia o a Timoteo, Tito y Filemón; y nunca en la Epístola a los Hebreos.

La revelación del Misterio es imposible sin el Cristo ascendido, y por consiguiente se presenta en el ministerio de Pablo como "Cristo Jesús". El número de apariciones de este título en el ministerio de Pablo es de 80, el número que representa la resurrección, el señorío, el octavo, un nuevo comienzo, la novedad. Este número incluye la única referencia en los Hechos, a saber, 24:24. Pablo no dudó en hablar al gobernante romano acerca de la fe que es en "Cristo Jesús". A veces la predicación de lo que mal se llama "el simple evangelio" es una traición, y a menudo no tiene nada ni de "simple" ni de "buenas nuevas".

Volviendo, pues, a 2ª Timoteo 1:12-14, vemos que el Apóstol creyó de tal manera la verdad que se le había encargado, que ni la prisión, ni el sufrimiento, ni el abandono pudieron avergonzarlo, porque tenía consigo la confianza de que el Señor, Quien le había encargado un depósito tan sagrado de verdad, era también muy capaz y poderoso de guardarlo hasta aquel día. Para alentar a Timoteo en esta sagrada mayordomía, Pablo le dice que tenga siempre delante de él, como un esbozo, o bosquejo, las sanas palabras que había oído de él ante muchos testigos (2ª Timoteo 2:2), las cuales Timoteo había creído, y hacia las cuales había mostrado tanto amor. "Guarda", le dijo el Apóstol, "ese buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros".

*Pneuma hagion* ("espíritu santo") sin el artículo (el) generalmente se refiere a uno de los "dones del Espíritu" y, en este caso, al don que estaba en Timoteo por la imposición de las manos del Apóstol (2ª Timoteo 1: 6), y que le había exhortado a avivar y utilizar.

Hoy en día no tenemos un don como el que poseía Timoteo, sin embargo, tenemos algo que Timoteo no poseía, las Escrituras completas, y hoy, Aquel Quien conoce bien la fragilidad de la vasija de barro, ha de mantenerse al lado de todos los que piensen de la misma manera que Timoteo, tal como estuvo al lado de Pablo desde el principio hasta su partida. ¡Ojalá seamos conscientes del "modelo" y "guardemos el buen depósito"!



## 10. Un Ministerio de Consolación (1:15-18).

Ahora tan solo nos resta por considerar la tercera referencia a la vergüenza que completa el estudio de 2ª Timoteo 1: 8-18:

B3| 15-18. Onesíforo. – No se avergüenza de las cadenas del prisionero.

TEMA. – Servicio.

TIEMPO. – Aquel día.

f3| 15. Sabes esto.

g3| 15. En Asia. Todos me abandonaron.

h3| 16. Tenga el Señor misericordia.

g3| 17. En Roma. Me buscó y me halló.

h3| 18. Concédale el Señor misericordia.

g3| 18. En Éfeso. Nos ayudó (ministró).

f3| Tú lo sabes mejor.

El humilde pero fiel ministerio de Onesíforo bien pudo haber sido introducido aquí para animar a Timoteo en su defensa de la verdad que ahora era objeto de tal enemistad y oposición.

- “Sabes esto” (2ª Timoteo 1:15).
- “Tú lo sabes mejor” (2ª Timoteo 1:18).

Al recordarle a Timoteo el servicio de Onesíforo, el apóstol emplea dos palabras que debemos notar: *eideo* y *ginosko*.

Cuando Pablo hablaba del abandono de los que estaban en Asia, le estaba diciendo a Timoteo algo de lo que apenas había oído hablar, no de lo cual tenía conocimiento completo y personal, porque *eideo*, significa "percibir", cuando el asunto conocido le ha llegado apenas a oídos del observador. Sin embargo, el ministerio de Onesíforo en Éfeso era algo más íntimamente conocido y entendido por Timoteo, ya que se encontraba presente en Éfeso en el tiempo en cuestión, y había estado allí durante algún tiempo antes del segundo encarcelamiento de Pablo (1ª Timoteo 1:3).

Las ocurrencias de *eideo* en 2ª Timoteo son:

"Deseando *verte*" (1:4).

"Ya *sabes* esto" (1:15).

"Yo *sé* a Quién he creído" (1:12).

"*Sabiendo* que engendran contiendas" (2:23).

"*Sabiendo* de quién las has aprendido" (3:14).

"Has *sabido* las Sagradas Escrituras" (3:15).

Las ocurrencias de *ginosko* en 2ª Timoteo son:

- "Tú lo *sabes mejor*" (1:18).
- "*Conoce* el Señor a los que son Suyos" (2:19).
- "También debes *saber* esto" (3:1).

“Mejor” en 1:18 es la comparativa, y significa “Esto tú lo sabes mejor (de lo que yo pueda contarte).

Si bien la expresión "todos los que están en Asia" podría indicar una apostasía universal en el área geográfica en cuestión, eso no es bien así, porque al menos Timoteo, Onesíforo, Aquila y Priscila y otros cuantos se mantuvieron firmes (2ª Timoteo 4:19). Por tanto, aquí debe referirse a su "primera defensa", cuando *todos* lo abandonaron (2ª Timoteo 4:16). Indudablemente debieron haber venido con Pablo, de diferentes centros, una serie de testigos cuyo testimonio del carácter respetuoso hacia la ley del ministerio del Apóstol hubiese sido valioso, pero la actitud de Nerón y del gobierno romano hacia el cristianismo fue tan aterradora que, cuando llegó el momento, todos le abandonaron y Pablo fue totalmente dejado solo y a su suerte en lo que se refiere a soporte adicional humano.

De las referencias hechas por el Apóstol a personas y lugares asociados con su segundo encarcelamiento, deducimos que los judíos de Asia estaban entre sus enemigos más acérrimos. Evidentemente, Pablo había necesitado el ministerio de Onesíforo, y la referencia a que no se avergonzaba de las cadenas de Pablo viene antes de la referencia a su diligente búsqueda en Roma, y así entonces nos indica el servicio que Onesíforo prestó mientras Pablo aguardaba los preliminares de su juicio en Éfeso. Demetrio el platero (Hechos 19:24) y Alejandro el calderero (2ª Timoteo 4:14) se habían convertido en enemigos de Pablo. Habiendo fracasado el atentado contra su vida y libertad en Éfeso, "los judíos que eran de Asia" renovaron sus

ataques mientras Pablo estaba en Jerusalén (Hechos 21:27-29). Su enemistad se acrecentó con la subsiguiente liberación del Apóstol, y se intensificó por las referencias que de ellos había hecho en la Epístola a los Colosenses a Timoteo y a Tito, de las cuales no dejarían de aprender. La aprehensión del apóstol en Troas y su llegada ante el procónsul en Éfeso debió ser otra oportunidad para una renovada hostilidad. Cuando Policarpo fue martirizado en Esmirna, otra ciudad de Asia menor, se registra expresamente que los judíos estaban especialmente deseosos por su muerte, "como es su costumbre" (Policarpo c:13). Una vez más, las epístolas de Pedro dirigidas a los judíos creyentes en Asia, el Ponto y los distritos circundantes revelan el estallido en estas partes de una prueba intensamente feroz contra los cristianos.

Es en esta atmósfera de contienda y odio que aparece el ministerio tan consolador de Onesíforo: "Muchas veces me confortó". *Anapsucho* es una palabra única. No aparece escrita de ningún otro siervo del Señor en el Nuevo Testamento. Encontramos la palabra utilizada en Éxodo 8:15 para un "reposo", y el sustantivo aparece en Hechos 3:19 en la frase "los tiempos de *refrigerio*".

En medio de todas las evidencias de temor, odio mortal y fracaso, nos aparece entonces este hombre, con su humilde ministerio, como un anticipo del día en que el gemido de la creación será silenciado, cuando "descienda como la lluvia sobre la hierba cortada, como el rocío que destila sobre la tierra" (Salmo 72: 6). Era un ministerio equivalente a un sople de aire fresco y puro, que entraba en la habitación de un enfermo de fiebre. No se requiere ni erudición ni gran talento para realizar este servicio, sino que exige un amor ilimitado y desinteresado. ¿Podría Timoteo escuchar sin conmoverse este relato de amoroso servicio? ¿No le alentaría a imitarlo al hijo del Apóstol en la fe? Más adelante en esta epístola, Pablo insta a Timoteo a ser "diligente" para venir a él a Roma. ¿Será por esta razón que le recordó el ministerio de Onesíforo?

- "Sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló" (2ª Timoteo 1:17).

Es evidente que, si Onesíforo se hubiera avergonzado de la cadena de Pablo, o hubiera sido negligente en su búsqueda, fácilmente podría haber encontrado muchas excusas para no encontrar al apóstol. Un gran cambio había ocurrido desde Hechos 28:30, 31. Allí, Pablo tenía su propia casa

alquilada, y recibía a todos los que venían a visitarle . . . Nadie se lo prohíbe. ¡Pero ahora! ¿Qué podía hacer el Apóstol para retribuir este servicio? De sí mismo, nada. Su curso o corrida terrenal estaba casi acabado. Pero había todavía una corona para todos los que amaban la aparición del Señor, y la actitud de Onesíforo probaba que poseía dicho amor, el cual no dejará de recordarse en "aquel día". Así pues, el Apóstol y este humilde consiervo entrarán juntos recibiendo cada uno su recompensa.

- "¡Oh Timoteo! Quédate conmigo también. ¡Oh hijo mío! ¡Mi hijo! Recuerda que ningún hombre es coronado a menos que corra legalmente. Soporta la aflicción; haz la obra de un evangelista; presenta plena prueba de tu ministerio".

Así nos aparece el Apóstol escribiendo y eligiendo sus temas, sin tener en cuenta sus propios padecimientos en su amor desbordante por su hijo amado Timoteo.

¿Emplearía Timoteo toda diligencia llegando a Roma antes del invierno? ¿Se mantuvo firme y venció toda su evidente timidez? Nadie puede responder a estas cuestiones. Pero llegará el día en que Pablo y Onesíforo, Timoteo y Demas, el autor de este artículo y sus lectores, todos estarán en la presencia del Señor que nos ama y se entregó a Sí Mismo por nosotros, y Él sí lo sabe (*ginosko*) mejor todo. ¿Se dirá de alguno de nosotros que nos hemos avergonzado del testimonio de nuestro Señor, o de Pablo, Su prisionero? ¡No lo quiera Dios! Pues antes bien ha puesto Su sello en el estudio de esta epístola para confirmarnos y fortalecernos a todos en esta buena batalla.

## 11. Premio y Corona (2:1-13).

El lector recordará que, apareciendo en la estructura (Volumen 31, página 130) como tres pares correspondientes, hay tres grandes temas que transcurren en esta epístola:

- ABANDONO. —1:8-18 y 4:9-18;
- CORONA. —2:1 a 13 y 3:10 – 4:8;
- APROBADO, o DESAPROBADO. —2:14 a 26 y 3:1-9.

Hemos visto que, aunque abandonado por la mayoría de los que deberían haber permanecido a su lado, el Apóstol no se avergüenza, porque el Señor era su Guardián. Además, hemos visto que, aunque el panorama era ciertamente muy oscuro, había elementos atenuantes, entre ellos el “consolador” ministerio de Onesíforo. En general, sin embargo, esta gran sección inicial está diseñada con colores muy sombríos. A Timoteo se le dice que, para soportar la presión de esos días de persecución, precisará de toda la gracia que esté a su disposición. En consecuencia, la segunda gran sección de la epístola, aunque empleando figuras que enfatizan la dura labor, el sufrimiento y la resistencia, introduce con eso el estímulo de la recompensa y la corona.

La mayoría de nuestros lectores están familiarizados con la relación habida entre las cuatro epístolas básicas en prisión, pero puede ser útil exponer ahora la relación particular de Filipenses con 2ª Timoteo, para que podamos apreciar mejor el lugar que el Premio y la Corona ocupan en la doctrina del Misterio.

**FILIPENSES.** | Aprobad las cosas que difieren (1:10 margen A.V.).

**El Premio.** | Combatiendo (1:27).  
| Proseguir hasta la meta (3:14).  
| No que ya sea perfecto (*teleioo*) (3:12).  
| Premio (3:14).  
| Partida (1:23).  
| Sacrificio (2:17).

**2ª TIMOTEO.** | Divide correctamente la Palabra (2:15).

**La Corona.** | Lucha (2:5).  
| Carrera acabada (4:7).  
| Acabado (*teleo*) (4: 7).  
| Corona (4:8).  
| Partida (4:6).  
| Sacrificio (4:6).

No puede haber duda de que estas epístolas conforman un par, tan ciertamente como conforman también una pareja Efesios y Colosenses. Aparte de otras características distintivas, las palabras "Partida" y "Sacrificio" son ya de por sí suficiente evidencia del hecho, porque estas palabras no aparecen en ninguna otra de las epístolas de Pablo.

La correspondencia de las dos epístolas coloca juntamente los dos pensamientos sobresalientes del Premio y de la Corona. Hay algunos que ven en esto una dificultad. Dicen que, en Filipenses 3:14, el Apóstol tiene un Premio en mente, mientras que en 2ª Timoteo 4:8 es una Corona, y que, siendo diferentes palabras, deben referirse a dos cosas distintas. ¿Será cierto? Podemos tratar esta objeción de dos maneras, cualquiera de las cuales demostrará que la conclusión extraída es falsa. Supongamos que un atleta se inscribe para una competición. Se anuncia que el ganador de "Las 500 yardas" recibirá un premio. Uno compite en la carrera y llega primero, y el día señalado se dirige al estrado, donde una dama representando al Club Deportivo ha de entregar los Premios. Uno tras otro, los competidores vencedores del segundo al décimo puesto dan un paso al frente, han recibido su premio, y después del saludo se han retirado en medio de los vítores de sus compañeros. Ahora nuestro ganador de las "500 yardas" se presenta en el estrado, y la señorita, con una sonrisa amable, le entrega una copa de plata. Para asombro de todos los presentes, rechaza la copa con el argumento de que él esperaba un "Premio". La escena es demasiado ridícula para continuar refiriéndola: nadie en su sano juicio podría considerar tal objeción. Si en lugar de una copa de plata, la dama le hubiera regalado una bolsa de dinero, un cerdo vivo, un billete para un crucero, todo eso habría constituido el *premio*. No se precisa ser demasiado lógicos, cada uno de nosotros piensa en tales circunstancias, viendo un premio o corona, como si el caso se presentase de la siguiente manera:

GÉNERO (Premio).

ESPECIE.

Copa de Plata. Cerdo vivo. Bolsa de dinero. Billeto para crucero.

O tal como se hace en innumerables otros casos, como cuando hablamos de una flor.

GÉNERO (una flor).

ESPECIE.

Rosa. Azucena. Clavel. Orquídea. Geranio.

Hay algunos, por otro lado, que miran con recelo a la "Lógica", olvidando que sin razón y regla el lenguaje en sí no sea nada más que una colección de palabras.

Sin embargo, nos alegramos de poder pasar de cualquier apariencia de "razonamiento" yendo directamente a las propias Escrituras. Estamos seguros de que, dada su creencia en la inspiración y autoridad de las Escrituras, todo aquel que se opone estará de acuerdo con esta simple línea de investigación y prueba: Pablo utiliza las palabras "Premio" y "Corona" en Filipenses 3 y 2ª Timoteo 4, y las utiliza en las dos epístolas en un mismo contexto, esto es, declarando e implicando el trasfondo figurativo de una carrera o esfuerzo atlético. Si este mismo Pablo, en un contexto similar, reúne el Premio y la Corona de tal manera que no deja duda de que la Corona es el Premio en vista, entonces hemos resuelto más allá de toda discusión dos cosas, a saber:

- (1) En la estimación de Pablo, Premio y Corona están relacionados como Género y Especie, y,
- (2) Un Premio, en el uso de Pablo, es algo que puede ganarse por esfuerzo o perderse por negligencia, y, por tanto, no debe confundirse con un don en gracia, que se declara categóricamente que "no es por obras".

El estudioso de las Escrituras sabe muy bien que Pablo ha declarado todo lo que aquí afirmamos. He aquí el pasaje:

- "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el PREMIO? Corred, de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una CORONA corruptible, pero nosotros una incorruptible" (1ª Corintios 9:24, 25).

Observe los siguientes detalles:

- (1) Las palabras "uno solo *se lleva*" en la frase "pero uno solo se lleva el premio", y "recibir", en la cláusula "para *recibir* una corona corruptible", son ambas traducciones de la palabra griega "*lambano*". "Se lleva" un premio; "recibir" una corona.
- (2) La palabra "carrera" es la palabra griega *stadion*, una palabra que originalmente significaba "un estadio", término que se empleaba en los días del Apóstol, y hasta el día de hoy, para el lugar donde se celebran los deportes atléticos. Debido a la influencia del latín, la ortografía moderna de la palabra es *stadium*. Es un término totalmente ajeno a las Escrituras, es más, es anti Escritural,

introducir en las epístolas de Pablo el concepto de que cualquier creyente "corre", como en una "carrera del estadio", ya sea por la salvación, la vida, el perdón, la membresía del cuerpo, la aceptación, o cualquiera de las maravillosas bendiciones que constituyen el alto llamamiento de la iglesia del Misterio. Si Pablo emplea "Premio" en Filipenses 3, o "Corona" en 2ª Timoteo 4, y si utiliza figuras extraídas de deportes atléticos, lo cual hace, es porque en estas epístolas **no está tratando** con el supremo llamamiento en sí mismo, sino con el premio, la corona o la recompensa que se asocia con dicho llamamiento de lo alto, y lo emplea para animar al creyente a perseverar hasta el fin.

- (3) La palabra "correr" es *trecho*. Esta es la palabra que se usa en Hebreos 12:1, donde el Apóstol exhorta al creyente a "correr con paciencia la carrera que tenemos por delante".
- (4) "Todo aquel que *lucha*" es la traducción de la griega *agonizomai*. Esta es la palabra utilizada por Pablo en 2ª Timoteo 4:7, cuando dice: "He *peleado* la buena batalla", donde la corona está a la vista, y la palabra *agon* nos da tanto la palabra "*pelea*" en 2ª Timoteo 4:7 como la palabra "*correr*" en el pasaje ya citado de Hebreos 12:1.
- (5) Un vínculo adicional con 2ª Timoteo se encuentra en 1ª Corintios 9. El lector tendrá en mente que, a seguir a la sección que ahora tenemos ante nosotros (2ª Timoteo 2:1-13), tenemos las dos secciones centrales, y que sus palabras claves son "Aprobado" o "Desaprobado (Reprobado, en la Reina Valera)", *Dokimos* y *Adokimos*. Este tema es también la secuencia de 1ª Corintios 9:27. Nuestra versión traduce la palabra "Eliminado" y así colorea la idea errónea de que, un hijo de Dios salvado, puede perderse. La palabra es "Desaprobado" o, en su forma moderna, "Descalificado" y tiene que ver con el asunto que nos ocupa, es decir, la carrera por el premio.

Hemos citado de la epístola a los Hebreos, y el lector debe recordar que, esta epístola, no muestra presentando el camino inicial de la salvación, sino que se dirige a aquellos que ya son "hermanos santos" y "participantes del llamamiento celestial". Son ellos los que deben considerar la historia de Israel en el desierto, para que no parezca "como si no lo hubieran alcanzado".

El lector que se dé cuenta de la importancia de dividir correctamente la Palabra de verdad, en lo que se refiere al don y la recompensa, debe



familiarizarse con la evidencia que está disponible por la prueba de que, Hebreos y Filipenses, son exposiciones de la misma línea de verdad.

Lo que Romanos supone para la dispensación vigente durante los Hechos, supone Efesios para la dispensación del Misterio. Ambas son básicas y fundamentales. Lo que Hebreos es para Romanos, es decir, una exhortación a perseverar con una recompensa en mente, Filipenses es para Efesios. La evidencia de la naturaleza paralela de Hebreos y Filipenses podrá el lector encontrarla en nuestro libro *"El Testimonio del Prisionero del Señor"*, página 194, y en el Volumen 20 del *Expositor de Berea* página 231.

Tal como se encuentra en la epístola que estamos considerando, no hemos intentado dar una exposición del asunto, pero creemos haber demostrado, más allá de la posibilidad de contradicción, que cuando el Apóstol habla de Premio y Corona tiene la misma cosa en mente, y que este Premio o Corona es de naturaleza de una recompensa, y no debe confundirse con el don de la gracia. Bajo la idea errónea de que la recompensa no puede ponerse junta con la gracia, hay algunos que descartarían de la dispensación del Misterio todo pensamiento de recompensa, pero sólo tenemos que ir a la epístola a los Colosenses para descubrir que no existe tal antipatía.

Tal vez, en el lenguaje más vivo de la plena e irreprochable aceptación del creyente en Cristo, podamos verlo en Colosenses 1. Entre estos pasajes de plena certeza encontramos los siguientes:

- "Dando gracias al Padre que NOS HIZO APTOS para participar de la herencia de los santos en luz" (Colosenses 1:12).

En el tercer capítulo de esta misma epístola leemos, en la exhortación del Apóstol a los siervos:

- "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la RECOMPENSA de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Pero el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas" (Colosenses 3:23-25).

No puede haber duda de que el "servicio", y no la "salvación", es el verdadero trasfondo de este pasaje en Colosenses 3. La recompensa se da

"porque *servís* a Cristo el Señor". Y no sólo esto, sino que también se revela el hecho de que, el que hace el mal o lo injusto, recibirá por la injusticia o mal que haya hecho; y, para que no levantemos objeción y digamos: "Pero Señor, esto no puede ser verdad de *nosotros*; pues *nosotros* estamos exentos, siendo, como *somos*, miembros del Cuerpo Único", entonces el Señor añade las palabras, "porque no hay acepción de personas". Una vez más, si se considera el contexto de las otras ocurrencias de esta reprensión, a saber, Efesios 6.9 y Romanos 6:11, desaparecerá toda idea de privilegio individual en esta conexión.

La palabra "recompensa" en Colosenses 3:24 es *antapodosis* y aparece en una forma ligeramente modificada (*apodidomi*) en 2ª Timoteo 4:8, donde el Apóstol dice:

- "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual *me dará* (me dará como recompensa) el Señor, Juez justo, en aquel día."

Eliminar este elemento del Nuevo Testamento sería mutilar prácticamente todos los libros y epístolas. La oposición a la doctrina de las recompensas no es más que una especie de Modernismo, pues el Modernismo repudia lo que no quiere creer.

Este artículo no agota de ninguna manera el tema. Hay muchas cosas más en el mismo sentido en 1ª Corintios, Hebreos, Filipenses y el Apocalipsis. Sin embargo, con lo ya expuesto, habremos logrado nuestro objetivo demostrando que, cuando el Apóstol habla en este segundo capítulo de 2ª Timoteo de soportar, luchar, reinar y recibir una corona, quiere decir exactamente lo que las palabras significan habitualmente.

## 12. **La Gracia es lo único que Capacita (2:1)**

El apóstol comenzó esta epístola con referencias personales de sí mismo y de Timoteo. Llamó la atención sobre el hecho de que, si bien él propio se había visto obligado a separarse de su hogar y de sus padres, Timoteo en cambio había disfrutado de las bendiciones de un hogar cristiano. Estos pasajes personales conducen a la apasionada declaración y apelación:

- "Dios no nos ha dado espíritu de cobardía; sino de poder, y de amor, y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences...". (2ª Timoteo 1:7 y 8).

El Apóstol no le oculta a Timoteo el hecho de que el ministerio de la verdad está repleto de dificultades y obstáculos, pero le muestra también la otra cara de la moneda, esto es, la presencia satisfactoria y más que suficiente del Señor. Bien pueden todos los de Asia abandonarlo, pero el Señor nunca le faltará a su lado. Después de referirle el consolador ministerio de Onesíforo, añade unas palabras un tanto extrañas: "Tú lo sabes mejor". El pronombre "tú" (la griega *su*) es enfático, ya que, sin pronunciarlo, tiene que expresarse en español como, por ejemplo, en 2ª Timoteo 1:8 (no *te...*) no hay *su* en este versículo, basta para comprobarlo la forma del verbo "avergüences". Así pues, siempre que leamos el pronombre *su*, ya sabemos que el énfasis está implicado. ¿Por qué enfatiza aquí el Apóstol este hecho del conocimiento de Timoteo? Como ayuda, veamos antes que nada cuándo y dónde exactamente se utiliza este pronombre en la epístola.

### El enfático "Tú" (*Su*) en 2ª Timoteo.

- A| 1:8. *Su*. – Tú sabes. Onesíforo. El Señor le dé misericordia.
- B| c| 2:1. *Su*. – Tú Esfuérazte. Lo que has oído de (*para*) mí.
- d| 2:3. *Su*. – Tú sufre penalidades (*kakopattheo*) como buen soldado.
- C| 3:10. *Su*. – Tú has seguido mi doctrina, conducta.
- B| c| 3:14. *Su*. – Persiste tú en lo que has aprendido...de (*para*) quién.
- d| 4:5. *Su*. – Tú sé sobrio, soporta las aflicciones (*kakopattheo*)  
Haz obra de evangelista.
- A| 4:15. *Su*. – Tú Guárdate. Alejandro. El Señor le pague (recompense).

A menos que se nos mostrase a los ojos, uno difícilmente daría crédito a que incluso la distribución de una palabra tan pequeña como *su* haya sido tan evidentemente diseñada por el Espíritu de verdad. Sin embargo, más allá de toda duda, así es. Obviamente, las referencias de apertura y cierre están en correspondencia y se refieren a otros. El resto asocia a Timoteo con alguna fase del ministerio del Apóstol. Tal vez sea necesario explicar que la palabra *para*, que aparece en 2:1 y 3:14, viene en las frases "*de mí oíste*" y "*de quien lo has aprendido*". En 2:3 y 4. 5 se emplea la palabra *kakopattheo*, "sufrir penalidades", mientras que la referencia central resume

todo el ejemplo del Apóstol. Aquellos que usan la R.V., observarán que los revisores estaban un poco inseguros en cuanto a si debería leerse *sugkakopathesan*, "sufre dificultades *con*migo" y así perder el *su*, "tú", reemplazándolo por *sug*, "con" o si debía permanecer el Texto Recibido. Pero una vez que se ha visto la estructura perfecta de estos siete casos, toda duda se desvanece y se ve que la A.V. está correcta.

En relación con estas estructuras, tal vez sea bueno que recordemos al lector el reclamo de que somos sus *descubridores*, porque no las hemos visto en los escritos de otros comentaristas, pero no somos *inventores*, porque, tanto da que los veamos o no, los siete pronombres están ahí, con sus contextos.

**Entendemos, por tanto**, que el Apóstol utilizó intencionalmente el pronombre enfático *su* en 1:18 y en 2:1 para obligar a Timoteo a considerar su propia posición, la del propio Apóstol, a la luz del ejemplo de otros. Que esto es así, la presencia de la expresión "por tanto" lo deja claro. Así como hemos comenzado nosotros ahora este párrafo con las palabras "Entendemos, *por tanto*", la razón es que estamos concluyendo un argumento basado en lo expuesto anteriormente. Esta partícula *oun*, traducida "por tanto", "entonces" y otros conectivos similares del argumento, nunca debe pasarse por alto a la ligera cuando aparece.

Encontramos al Apóstol usando esta partícula de argumento varias veces en esta carta a Timoteo. Fijémonos en las ocurrencias.

A | 1:8. *Por tanto*, no te avergüences. – Apela al hecho de la educación temprana y al don.

B | 2:1. Tú, *pues*, esfuérzate. – Apela al hecho de ser como Onesíforo, y evitar la semejanza con Figelo y Hermógenes (1:15).

C | 2:3. Tú, *pues*, sufre penalidades. —Apela al carácter del buen depósito encomendado.

B | 2:21. *Así que*, si alguno se limpia. - Apela a ser un vaso de honra, y a evitar la semejanza con Himeneo y Fileto (2:17).

A | 4: 1. Te encarezco, *por tanto* (no aparece en la Reina Valera). - Apela a la educación temprana en las Escrituras y la preparación.

Aquí están las cinco ocasiones en las que el Apóstol utilizó *oun*, y una vez más, no podemos dejar de maravillarnos de la superintendencia divina de su orden, incluso en el orden de los dos pares de nombres que vienen en el

argumento, Figelo y Hermógenes, en un caso, e Himeneo y Fileto en el otro. La apelación, al principio y al final, a la educación en la Palabra recibida en el hogar de Timoteo, debió ser muy efectiva para alguien de su naturaleza.

El tercer punto en la apelación del Apóstol a Timoteo es el uso del título "hijo". "Tú, pues, hijo mío". En el Nuevo Testamento se emplean tres palabras para traducir "hijo". *Huios*, que lleva consigo cierto sentido de la dignidad de la filiación, y *teknon*, que es más bien un término cariñoso. La tercera palabra, *pais*, también significa un niño, pero no transmite tan fuertemente la idea de cariño. Unas veces se puede traducir por la palabra "niño", otras veces por la palabra "siervo", de la misma manera que la palabra *chiquillo* se usa en castellano.

El término empleado por el Apóstol cuando escribe a Timoteo no es el de *huios*, una filiación digna —Timoteo era demasiado tímido, y los peligros de la época eran demasiado grandes para que un tal carácter fuera el apropiado—, ni tampoco es *pais*, porque, aunque Timoteo era todavía un hombre relativamente joven, el Apóstol quería que enfrentara los serios problemas y obstáculos que surgirían tras su propia muerte — sino que emplea *teknon*, "Mi querido hijito".

Al juntar las dos epístolas escritas a Timoteo, surge otro hecho importante. Veamos la forma en que se usa la palabra *teknon* en ellas.

A| 1ª Timoteo 1:2. Saludo.

B| 1ª Timoteo 1:18. Buena milicia (*kalen strateian*).

A| 2ª Timoteo 1:2. Saludo.

B| 2ª Timoteo 2:1. Buen soldado (*kalos stratiotes*).

Una vez más, es inútil seguir debatiendo la cuestión de esta distribución de términos, porque nos enfrentamos a un hecho, a saber, que el Apóstol usa esta palabra *teknon* en estas dos epístolas con un solo propósito, para alentar a Timoteo en la buena batalla de la fe.

Aunque nos ha llevado algún tiempo exponer las características y familiarizarnos con los argumentos asociados, debemos recordar que, a Timoteo, estas cosas le afectarían sus sentimientos de manera muy profunda al leerlas. Recordaría que, en la epístola primera, el cariñoso término "hijo", había precedido a la exhortación de participar en la buena

milicia y, rodeado de temores y consciente de la creciente presencia del enemigo, la repetición en 2ª Timoteo 2:1 se lo recalcaría con creces.

En la primera epístola Timoteo debió sentirse alentado al recordarle ahí el Apóstol que el Señor lo había escogido para el servicio por medio de "profecías que se habían hecho anteriormente", y, ciertamente, a manera de consuelo y aliento, no puede haber estímulo más grande como el que proviene de la conciencia de que uno está divinamente llamado a una obra, porque los mandamientos del Señor traen consigo siempre Sus habilitaciones, esto es, sus mandamientos son lo único que nos vuelve "Aptos".

En la segunda epístola, el Apóstol no le pide a Timoteo que *descanse y se apoye* en el hecho del llamado divino, sino que se dé cuenta de que, habiendo recibido dicho llamado, y habiendo sido dotado de los dones necesarios para llevar a cabo la obra involucrada, también se le había impuesto un elemento de responsabilidad; por consiguiente, en esta epístola, el Apóstol exhorta a Timoteo a *avivar* el don de Dios que estaba en él por la imposición de las manos del Apóstol. Vuelve a repetírselo más adelante en el capítulo, cuando dice: "Guarda el buen depósito por (el) espíritu santo que mora en nosotros" (2ª Timoteo 1:14). Aquí, una vez más, se sobreentiende el don especial del "espíritu santo", porque las palabras no tienen el artículo en el original. Todo esto lo resume el Apóstol en 2ª Timoteo 2:1, cuando dice: "Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús".

En muchas ocasiones los escritores de las Escrituras no sólo declaran positivamente su línea de doctrina, sino que condescienden a dar también el lado negativo. Por ejemplo, Efesios 4.1 comienza con el positivo "que andéis como es digno": y la sección acaba con el negativo "No andéis como los otros Gentiles" (Efesios 4:17). De igual modo, en Filipenses 3:17-20, el Apóstol señala su propio ejemplo, pero también incluye una advertencia sobre aquellos cuyo mal ejemplo debe ser evitado.

Cuando se trata con la cuestión del "poder" (porque la palabra "esfuérzate" es la traducción de *endunamoo*, y *dunamis* significa "poder"), muchos maestros se remontan inmediatamente a Pentecostés, a los dones sobrenaturales, a los fenómenos de los Hechos, mientras que, para el miembro del cuerpo de Cristo, la única gran fuente de todo poder es el que levantó a Cristo de entre los muertos y lo sentó muy por encima de todo

(Efesios 1:19-23). Si bien que Timoteo, cuando fue llamado y encargado durante el período de los Hechos, tuvo entonces dones especiales, al igual que el propio Pablo, aun así, solo hay una referencia en 2ª Timoteo al "espíritu" en relación con el "poder", es decir, en la exhortación inicial de 2ª Timoteo 1:6 y 7. Ni el escritor de estos artículos ni el lector han recibido nunca un don por la imposición de manos de un apóstol, e incluso Timoteo, que lo había recibido, tuvo que dejar de lado dichos dones para revestirse del poder en "Cristo Jesús". Así también lo testifica el Apóstol y experimentó, tal como veremos.

Hay ocho ocurrencias de *endunamoo* en el Nuevo Testamento, y será útil tenerlas delante de nosotros, para que podamos ver cómo se habla del gran poder que experimentó el Apóstol. Un examen de los contextos de varias de estas referencias probará que se trata del "poder de Su resurrección", este es el gran y único poder que está en vista.

- "Pero Saulo más *se esforzaba*" ("*redoblaba con más fuerzas*" A.V.) (Hechos 9:22).
- "Se *fortaleció* en fe" (Romanos 4:20).
- "*Fortaleceos* en el Señor" (Efesios 6:10).
- "Doy gracias al que me *fortaleció*" (1ª Timoteo 1:12).
- "Tú, pues, hijo mío, *esfuérzate* en la gracia . . . en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1).
- "El Señor estuvo a mi lado y me dio *fuerzas*" (2ª Timoteo 4:17).
- "Sacaron *fuerzas* de debilidad" (Hebreos 11:34).

En la primera epístola Pablo le había dicho a Timoteo que, a pesar de los desfavorables rasgos en la educación de su vida pasada, la llamada del Señor al oficio de Apóstol iba acompañada de Su propia "habilitación". Pablo le recordó cómo había sido un blasfemo, un perseguidor y un injuriador, sin embargo, como Timoteo bien sabía, el Señor lo *capacitó*, esto es, le hizo *apto*. De nuevo, en 2ª Timoteo 4, en otro contexto de extrema aflicción, esta vez, no el fracaso del Apóstol, sino el fracaso y la oposición de otros, se encuentra plenamente consciente con esta misma celestial *habilitación*. Pablo aquí se halla en prisión, consolado por algunos, abandonado por otros, sin embargo, a pesar de todo, el Señor lo fortaleció de tal manera que incluso en tan mala situación, y en ese momento, la predicación era plenamente conocida y oída por todos los Gentiles. ¿Cómo podría Timoteo resistir la apelación que se le presentaba

en estos dos extremos? "Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús".

Al tiempo que el Apóstol tuvo que recordarle que en su juventud fue un blasfemo, a Timoteo le recuerda la piedad de su madre y su abuela, y su educación temprana en la verdad cristiana. Ahora, cuando Pablo ya sabía que era un prisionero condenado a muerte, Timoteo estaba libre. Mientras que Pablo ya era "anciano", Timoteo era comparativamente joven. Si la *habilitación del Señor* fue suficiente para Pablo, igualmente lo sería para Timoteo.

Finalmente, veamos cómo el Apóstol empleaba esta palabra "gracia", no solo para el hecho inicial en el plan de salvación, sino para todos los que van siguiendo a madurez en la vida y el servicio. No sólo afirma que "por la gracia de Dios soy lo que soy", sino que declara además que, la gracia que le fue concedida, le permitió trabajar "más abundantemente que todos ellos (los demás apóstoles)", añadiendo: "pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo" (1ª Corintios 15:10).

Él habla en Romanos 1:5 de haber recibido "la gracia y el apostolado", o, mejor dicho, "la gracia apostólica", y la implicación es que los maestros recibirán la gracia de la enseñanza, y los evangelistas, la gracia evangelística; de hecho, "a cada uno de nosotros nos fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo" (Efesios 4:7). Escribiendo a Tito, el Apóstol dijo: "La gracia de Dios se ha manifestado para salvación . . . enseñándonos" (Tito 2:11, 12). Así pues, es un grave error limitar la gracia a la salvación inicial: la gracia opera a lo largo de toda la vida cristiana; está a disposición del creyente en todo momento, y como el Apóstol declaró en cierta ocasión tan agradecidamente, es "competente" (suficiente, en las versiones inglesas) (2ª Corintios 3:5), porque aunque la palabra "gracia" no aparezca en ese versículo, el sentimiento es demasiado similar al de 1ª Corintios 15:10 como para dejar alguna duda en la mente en cuanto a lo que el Apóstol se refería.

Esta gracia, que estaba tan plena y libremente a disposición de Timoteo, es "en Cristo Jesús". Esto necesariamente pone el sello de Dios sobre dicha gracia, y compromete toda la fuerza del cielo a favor del creyente que esté siendo probado. Su fe "en Cristo Jesús" había resultado ser plenamente suficiente, competente para hacerle sabio para la salvación (2ª Timoteo 3:15), y la promesa de vida "en Cristo Jesús" era válida, sin importar nada



cualquier cosa que el hombre pudiera hacer o decir (2ª Timoteo 1:1). Tenemos el consuelo y la seguridad de que nuestra salvación no es una ocurrencia que dependa de nada, sino que somos los sujetos de un propósito y una gracia que nos fue dada "en Cristo Jesús" antes de los tiempos de las eras o edades (2ª Timoteo 1:9). La gracia del Señor es tan sumamente abundante, que incluso la fe y el amor están incluidos "en Cristo Jesús" (1ª Timoteo 1:14; 2ª Timoteo 1:13), y así el Apóstol exhorta a su hijo Timoteo a ser fuerte en la única fuerza válida —"fuerte en la gracia"— que puede capacitarle en tal conflicto, y deja de lado la educación humana, por hermosa y preciosa que sea; aleja la debilidad y el miedo, por desalentador y paralizante que sea; y se centra tan solo en la fuente de toda gracia, única garantía del "éxito", esto es, en Aquel en quien los más débiles pueden permanecer firmes y ser "más que vencedores" *en Cristo Jesús*.

### 13. **La Transmisión de la Verdad (2:2).**

Ya hemos considerado la exhortación de 2ª Timoteo 2:1, donde el Apóstol exhorta a su hijo Timoteo a fortalecerse en la gracia que es en Cristo Jesús. Ahora dirigimos nuestra atención al propósito para el cual se otorgaba esta poderosa gracia.

- "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles, que sean idóneos para enseñar también a otros" (2ª Timoteo 2:2).

Aunque por necesidad a Timoteo se le pedía a veces que predicara y otras veces que enseñara la Palabra, eso ahora no es aquí lo más significativo de la declaración del Apóstol. Centra la atención en una cosa, es decir, en "*esto*, que requiere el mismo compromiso". Para entender lo que quiere decir con "esto" debemos, forzosamente, entender la primera mitad del versículo, "las cosas que has oído de mí", y entender además la segunda mitad del versículo, considerando el carácter de aquellos a quienes "esto" se les iría a encargar.

Una de las razones por las que Timoteo necesitaba esa fortaleza dada por Dios se encuentra en la naturaleza del testimonio que le fue encargado. Su principal exponente era un prisionero, y además un prisionero que en breve

pagaría el precio de la fidelidad con la sangre de su vida, por lo que el Apóstol prologa el llamado a seguir sus pasos con una referencia centrada en el "poder":

- "Porque no nos ha dado espíritu espíritu de cobardía; sino de poder (*dunamis*), y de amor, y de dominio propio (mente sana). Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por evangelio, *según el poder (dunamis)* de Dios" (2ª Timoteo 1:7 y 8).

En su testimonio personal el Apóstol también introduce el pensamiento del poder:

- "Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro *que es poderoso (dunatos)* para guardar mi depósito (lo que se me ha encomendado), para aquel día" (2ª Timoteo 1:12).

Desde la llamada inicial del Apóstol en el camino a Damasco, el sufrimiento por la verdad y por el Nombre del Señor fue de la mano de su ministerio (Hechos 9:16). Cuando reunimos la lista de cosas que Pablo tuvo que padecer no podemos dejar de asombrarnos, pero si bien hace temblar el corazón del más fuerte, ciertamente, el registro de la gracia que lo mantuvo firme debería fortalecer con denuedo al más débil. Tan seguro está el Apóstol de que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria futura, que después de haber dado una lista espantosa de sufrimientos, de repente exhorta a sus oyentes a convertir estos sufrimientos en gozosa comunión.

Este asunto es demasiado vital, tanto para la comprensión de 2ª Timoteo como para nosotros mismos, como para dejarlo de lado en estos pocos comentarios casuales. Necesitamos ver por nosotros mismos lo que dicen al respecto las Escrituras. Tomemos la terrible lista de 1ª Corintios 4: 9-13. El Apóstol se compara a sí mismo y a sus colaboradores con los criminales romanos, hasta tal punto, que los considera y se considera a sí mismo exhibidos por Dios, "como postreros", esto es, como en los espectáculos circenses, donde se reservaba para el final un espectáculo culminante, con vista a satisfacer la sed de sangre del populacho que se saciaba, teniendo a la vista estos criminales, obligados a expiar sus crímenes por medio del combate y la matanza mutua. Sumado a esto, dice que eran "insensatos",

"débiles", "despreciados"; "sufriendo hambre y sed, desnudez y azotes, y sin tener morada segura". Trabajando arduamente, siendo maldecidos y perseguidos, dice: "Hemos venido a ser como la escoria del mundo, el desecho de todos". Sin embargo, aunque se considera literalmente como "la escoria del mundo", este glorioso insensato por causa de Cristo tiene el bendito descaro de concluir esta lista de horrores diciéndole a los Corintios:

“Por tanto, os ruego *que me imitéis*” (1ª Corintios 4:16).

Esta misma verdadera confianza, inquebrantable e invencible volvemos a verla en 2ª Corintios 4. Aquí contrasta la vasija de barro con el poder de Dios, y después de darnos otra serie de sufrimientos que se resumen en las palabras: "Nosotros, que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús", concluye una vez más con una nota optimista:

- "Porque esta leve tribulación momentánea, produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria, no mirando nosotros las cosas que se ven" (2ª Corintios 4: 17, 18).

Todo esto y mucho más ya lo sabía Timoteo, porque en 2ª Timoteo 3:10, 11 dice el Apóstol:

- “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta...persecuciones que he sufrido”

Y el apóstol no para por aquí, sino que añade:

- “Y de todas me ha librado el Señor”.

A seguir a todo esto tenemos el apelo:

- "Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido" (2ª Timoteo 3:14).

lo cual es muy paralelo con la exhortación de 2ª Timoteo 2: 2, "Lo que has oído de mí".

Al tratar con el primer capítulo de esta epístola, llamamos la atención al "buen depósito" confiado a Pablo, y que debía a constituir la “forma”, esto

es, el "modelo" para Timoteo. Mientras que el Apóstol insiste repitiendo en 2ª Timoteo, Efesios y Colosenses que, a sí mismo, y sólo a sí mismo, se le había confiado este depósito sagrado de la verdad, y que se le había otorgado el maravilloso privilegio de iluminar a todos en cuanto a lo que la dispensación del Misterio respecta (Efesios 3:7-9), al mismo tiempo, por otro lado, siempre tuvo cuidado de enfatizar que, lo que tenía que dar a conocer, le fue dado por revelación (Efesios 3:2 y 3). En consecuencia, en 2ª Timoteo 2:2 y 3:14 escoge usar la palabra *para*, "del lado de", donde tenemos la preposición "de" en las frases "*de* mí oíste", "sabiendo *de* quién lo has aprendido". Si bien la doctrina procedía de Pablo, puesto que a él se le había encargado su proclamación, no se originaba en él, sino que le vino "de lo alto".

En 2ª Timoteo 1:13 emplea la misma preposición, *para*: "Retén la forma (el modelo) de las sanas palabras que *de* mí has oído", esto es, "*de* quien las has aprendido".

Se observará que el Apóstol salvaguarda el mensaje que Timoteo había de transmitir a otros, pues dice: "las cosas que has oído de mí *ante muchos testigos*". Al instruir a Timoteo en asuntos de disciplina eclesiástica, el apóstol aplicaba la ley Mosaica: "Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos" (1ª Timoteo 5:19). Al exponer la gran doctrina de la justificación por la fe, tenía siempre el cuidado de presentar la ley y los profetas como "testigos" (Romanos 3:21). Así también, la buena profesión de Timoteo, no era algo secreto o privado, sino que había sido hecha "delante de muchos testigos" (1ª Timoteo 6:12).

Aunque a Timoteo se le ordenó estrictamente que transmitiera la misma verdad que había oído de Pablo, no era algo que no pudiera ser verificado, y el apóstol quiso evitar cualquier tendencia a pensar que, esta insistencia, pareciera demasiado personal de su parte, por eso le trae a su memoria los testimonios de muchos testigos. En las primeras epístolas desafiaba a sus oyentes dando testimonio de que, lo que él entonces predicaba, era lo que de él habían oído al principio (1ª Corintios 15:1, 2, 11; Gálatas 1:8).

En los días de Timoteo no había, claro está, tal cosa como un Nuevo Testamento; las epístolas, habiendo sido escritas, comenzaban a circular, pero los testigos aquí tendrían que ser aquellas iglesias entre las cuales el Apóstol había trabajado y que habían recibido las epístolas del Misterio. Hoy en día no tenemos necesidad de apelar a ninguna autoridad o

testimonio más allá del canon completo de la Escritura, y para la enseñanza distintiva del Misterio, las cuatro grandes epístolas en prisión son suficientes: ellas constituyen *el buen depósito*.

El Apóstol encarga que este depósito sagrado de la verdad sea encomendado a una clase definida de creyentes.

- "Esto encarga a hombres fieles, que sean idóneos para enseñar también a otros" (2ª Timoteo 2:2).

Nótese el orden de las calificaciones de estos maestros: (1) Fieles; (2) Idóneos. Ningún grado de idoneidad puede compensar la infidelidad, mientras que, a la inversa, es cierto que un maestro no tan solo debe ser fiel, sino que debe tener la capacidad, habilidad, idoneidad de enseñar. El importantísimo oficio del maestro se manifiesta en los derivados de *didasko*, "enseñar". Nos llevaría demasiado tiempo perseguir ahora todas las ramificaciones de esta palabra, pero será provechoso que observemos las que se utilizan en 2ª Timoteo. En primer lugar, el verbo en sí, *didasko*, "enseñar". La palabra probablemente se deriva de un verbo obsoleto, *deikoto*, "mostrar", "exhibir" y, a través del latín, la palabra sajona *taecan*: de ahí la palabra inglesa *teach*: "Capaces, idóneos para enseñar (*didasko*) también a otros" (2ª Timoteo 2:2).

De *didasko* viene *didaskalos*, "el maestro": "Para lo cual he sido constituido predicador, y apóstol, y *maestro* de los Gentiles" (2ª Timoteo 1:11).

*Didaskalia* es lo que enseña el *didaskalos*, el maestro, y a menudo se traduce como doctrina, así como *didaskalos* se traduce a veces doctor (Lucas 2:46).

- "Mi doctrina" (2ª Timoteo 3:10).
- "Útil para doctrina" (2ª Timoteo 3:16).
- "Vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina" (2ª Timoteo 4:3).

*Didache*, el arte de enseñar la doctrina: "Exhorta con toda paciencia y doctrina" (2ª Timoteo 4:2).

*Didaktikos*, "Idóneo para enseñar" (2ª Timoteo 2:24).

En 2ª Timoteo 2:2 el Apóstol insiste en dos cosas: el sujeto principal (*la doctrina*) y el instrumento (*el maestro*). En cuanto al sujeto principal, ha dejado claro que debe ajustarse a ese buen depósito que a él se le ha confiado, y que constituye la pauta, el modelo a seguir por todos los visados. Con respecto al instrumento, dice que los maestros deben ser "hombres fieles" y que deben ser "idóneos para enseñar también a otros". "Se requiere en los administradores (mayordomos) que cada uno sea hallado fiel" (1ª Corintios 4:2).

No estamos en libertad de pasar por alto el hecho de que el Apóstol dijera "*hombres fieles*". Era muy fácil para el escritor griego que deseara hacer su declaración en abierto, esto es, de modo que cualquiera de los dos sexos pudiera ser incluido. Por ejemplo, en 2ª Timoteo 2:5, la A.V. dice: "Si *alguno* lucha como atleta", pero esta es la traducción de *tis*, "alguien". Igual sucede en 2ª Timoteo 2:21. En la primera epístola y en la epístola complementaria a Tito, el Apóstol había dado instrucciones en cuanto a la naturaleza y el alcance del ministerio de la mujer. En otras epístolas había expresado profunda gratitud por la ayuda y asistencia de muchas hermanas en Cristo, pero deja claro que no era la voluntad del Señor que las mujeres enseñaran (1ª Timoteo 2:12), y tanto en 1ª Timoteo 2 como en 1ª Corintios 11 se remonta a los primeros capítulos del Génesis por sus razones. Estos son fundamentos tan básicos como los hechos de la creación y de la caída, y aquellos que sean administradores o "mayordomos fieles" no discutirán, ni se rebelarán, ni dejarán por explicar estos elementos de sana enseñanza.

Repetimos, estos hombres fieles deben, sin embargo, ser "idóneos para enseñar", o tal como 2ª Timoteo 2:2 pone literalmente, deben ser "capaces" para poder enseñar a otros. La palabra que hemos traducido, "capaces" es *hikanos* y se deriva de *hikanoo*, "alcanzar o lograr hasta". La palabra es una figura, y la idea de alcanzar, o lograr, se convierte en la competencia, habilidad o suficiencia.

Encontramos diferentes formas de esta palabra en Colosenses 1:12, "hacer aptos" y en 2ª Corintios 3.5, "competentes". En 1ª Corintios 15: 9 se traduce como "no soy *digno*". Es muy evidente que el Apóstol, que ya había dicho de sí mismo:

- "No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos; sino que nuestra competencia proviene de

Dios, Quien también nos ha hecho ministros competentes (*hikanoo*, suficientes) de un Nuevo Pacto" (2ª Corintios 3:5, 6).

no pensaría que los descritos como "idóneos (o capaces, suficientes) para enseñar" encontrarían su suficiencia en sí mismos; antes bien, indicó un elemento muy importante de verdad práctica. El hombre que sea llamado por Dios a visitar a los enfermos tendrá "al lado de la cama" una bendita conducta. El hombre que no pueda hacerse oír en una pequeña sala, cuyo lenguaje sea imperfecto, que se quede sin palabras, que nunca pueda vencer lo que se denomina el "miedo escénico", que vea casi imposible explicar o ilustrar la verdad para que los jóvenes e inexpertos puedan aprender, este hombre *bien puede ser* un maestro designado, porque la gracia puede hacer maravillas, pero si las maravillas nunca se realizan, tanto él como sus oyentes estarán justificados en creer que estaría equivocado en su llamado.

El principio relativo a los dones, que ya se había declarado en Romanos 12:6-8. es bien probable que tenga aquí una expansión. Era esta transmisión, esta encomienda del mensaje correcto a los hombres correctos, lo que más le preocupaba al Apóstol al final de su carrera. Había terminado. Los cimientos habían sido colocados, pero otros debían seguir edificando y construir por encima.

Esta es la única sucesión apostólica que estas epístolas reconocen. El privilegio de continuar de este modo, aunque sea débilmente, la gloriosa obra comenzada por tal Apóstol, es algo sobrecogedor; pero la misma gracia que equipó a un Pablo o a un Timoteo está hoy a disposición del más humilde y débil de Sus siervos, y lo estará hasta que el sembrador y el segador, el plantador y el regador, estén juntos en la presencia y delante del verdadero *Testigo Fiel* (Apocalipsis 1: 5).

#### 14. **El Buen Soldado.**

### **Junto con la estructura de 2ª Timoteo 2:1-13.**

Ya hemos dedicado dos artículos a esta tercera sección de la epístola, pero, antes de seguir adelante, es imperativo que descubramos la estructura, pues, de lo contrario, pasaremos por alto el énfasis divino, resaltaremos tan solo las partes que nos atraen y, por tanto, fracasaremos en nuestra procura.

Ya se ha hecho evidente que el testimonio del prisionero del Señor no sólo fue despreciado y rechazado, sino también obstaculizado y odiado. La sección precedente, 2ª Timoteo 1:8-18, comienza con una referencia a las aflicciones, como si el testimonio del prisionero del Señor y las aflicciones sufridas necesariamente fueran juntas. Tres veces en este breve compás de once versículos encontramos la palabra "avergonzado": "no te avergüences", "no me avergüenzo", "no se avergonzó", al tiempo que, en el versículo 12, Pablo afirma categóricamente que sufrió dichas aflicciones por ser predicador, apóstol y maestro de los Gentiles.

La respuesta del Señor a este aspecto tan desalentador de las circunstancias es el estímulo que se da en la tercera sección, donde el sufrimiento está íntimamente asociado con reinar, y el padecimiento con una corona. Despojada de detalles, la estructura se resuelve en tres partes, así:

### **2ª Timoteo 2:1-13.**

A | 1-7. La Corona.

B | 8-10. Sufro, padezco.

A | 11-13. El Reinado.

la nota clave es Sufrimiento y Reinado. Pero el siguiente análisis más completo es necesario para nuestra comprensión de la epístola, antes de que podamos proceder efectivamente a su exposición.

### **2ª Timoteo 2:1-13. *Sufrimiento y Reinado.***

C1 | 1-7. Sufrir penalidades (*kakopattheo*). CORONA. |

i1 | 1, 2. Lo que de mí oíste.

j1 | k1 | 3. EL SOLDADO.

l1 | 4. Sin enredos.

k2 | 5. El ATLETA.

l2 | 5. Competir legalmente.

k3 | 6. El LABRADOR.

l3 | 7. Trabajar; Tener fruto.

C2 | 8, 9. Sufro penalidades (*kakopattheo*). |

i2 | 8. Mi evangelio.

j2 | 9. Sufrimiento en prisión.

C3 | 9, 10. Soporto (*hupomeno*). |

i3 | 9. La Palabra de Dios.



- j3 | 10. Para perseverancia de los elegidos.
- C4 | 11-13. Si sufrimos (*hupomeno*). REINADO. |
- i4 | 11. La fiel PALABRA.
- j4 | 13. El fiel SEÑOR.
- k4 | 11. Si somos muertos... viviremos.
- l4 | 12. Si sufrimos . . . reinaremos.
- l4 | 12. Si le negáremos . . . nos negará.
- k4 | 13. Si fuéremos infieles . . . Él permanece fiel.

Se podrá observar que la cuádruple referencia al sufrimiento, o al padecer, se relaciona con una cuádruple referencia al ministerio del Apóstol:

- "Las cosas que de mí oíste" (2ª Timoteo 1:2).
- "Mi evangelio" (2:8).
- "La Palabra de Dios" (2:9).
- "La Palabra fiel" (2:11).

El sufrimiento solo *por sí* debe evitarse: no deja de ser sino simplemente una exhibición de sentimientos mórbidos y degradados. El sufrimiento que nos sobreviene *a causa de nuestra propia insensatez y malicia* debe ser soportado con paciencia y reconocerse, pero el sufrimiento que nos sobreviene *a causa de la verdad que nos sostiene y enseñamos*, debe ser motivo de regocijo, no sólo por el honor que se nos ofrece de ser considerados dignos de venir a sufrir vergüenza por el Nombre del Señor, sino además porque con este presente sufrimiento se asocia la corona y el premio.

Al presentarle este aspecto de su enseñanza a Timoteo, el Apóstol emplea tres figuras: (1) El soldado, (2) El atleta, (3) El labrador. Estas son, por decirlo así, las premisas de su argumento, y si tenemos puntos de vista que no sean Escriturales en cuanto a estas premisas, también los tendremos en nuestras conclusiones.

Tomemos la primera figura, el *Soldado*. Lo que inmediatamente asociamos con la profesión del soldado es la lucha, pero procuraremos en vano en 2ª Timoteo 2: 3, 4 por referencias a cualidades de pelea o destreza en la lucha, el uso de la palabra por parte del Apóstol se limita a las cualidades de resistencia y a no enredarse con las cosas de esta vida. Por tanto, debemos detenernos para asegurarnos de que las figuras que Pablo pretendía sean las que también entendamos nosotros.

"*El buen soldado*". —La palabra "bueno" es la traducción en el Nuevo Testamento (en la A.V.) de varias palabras.

- *Agathos*. —"Los *buenos* y los malos" (Mateo 5:45).
- *Bios*. —"Lo *bueno* de este mundo" (1ª Juan 3:17).
- *Eu*. —"Podréis hacer *lo bueno*" (Marcos 14:7).
- *Kalon*. —"Queriendo yo hacer *lo bueno*" (Romanos 7:21).
- *Kalos*. —"No da *buen* fruto" (Mateo 3:10).
- *Kalòs*. —"Haced *lo bueno* a los que os aborrecen" (Mateo 5:44).
- *Chrestos*. —"Las malas conversaciones corrompen las *buenas* costumbres" (1ª Corintios 15:33).
- *Chrestotes*. —"No hay quien haga *lo bueno*" (Romanos 3:12).

Hay otras apariciones de la palabra en las que las palabras así traducidas son compuestas, tal como "Ten buen ánimo", etc. Estos casos no los hemos tabulado.

La palabra que Pablo emplea en 2ª Timoteo 2:3 para el "buen" soldado es *Kalos*. Cremer dice de las dos palabras *agathos* y *kalos*, que: "*kalos* se relaciona con su sinónimo, *agathos*, así como la apariencia con la esencia". Limitando nuestra atención a la segunda epístola a Timoteo, encontramos que el Apóstol utiliza *agathos* dos veces, "buena obra" (2ª Timoteo 2:21; 3:17), y *kalos* tres veces, a saber:

- "El buen depósito" (2ª Timoteo 1:14).
- "Sufre [...] como buen soldado de Jesucristo" (2ª Timoteo 2:3).
- "He peleado la buena batalla" (2ª Timoteo 4:7).

Aquí tenemos tres cosas "buenas" que se enfatizan en esta epístola. Anticipándonos a una posible objeción en cuanto a lo que indicamos antes del soldado y la "lucha", observamos que la palabra "pelea" en 2ª Timoteo 4:7 es *agon*, una palabra que significa una competencia atlética o carrera (Hebreos 12.1), que debemos considerar más a fondo cuando llegemos al capítulo cuarto. La palabra traducida como "soldado" es *stratiotes*, y una variante suya nos aparece en nuestro propio idioma en las palabras "estratagema" y "estrategia", las cuales se refieren a las "tácticas dispuestas de un general de un ejército". Las siguientes ocurrencias deben ser comparadas para que se pueda obtener una verdadera idea de la palabra.

*Strateia*. —"Milicia" (2ª Corintios 10:4; 1ª Timoteo 1:18).  
*Strateuma*. —"Ejército" (Mateo 22:7, etc.).  
*Strateuo*. —"Soldado" (1ª Corintios 9:7, etc.).  
*Strategos*. —"Jefe de guardia" (Lucas 22:4, etc.).  
*Stratia*. —"Hueste" (Lucas 2:13; "Ejército" (Hechos 7:42).  
*Stratiotes*. —"Soldado" (Hechos 18:16, etc.).  
*Stratologeos*. —"Tomar, Reclutar como soldado" (2ª Timoteo 2:4).  
*Estratopedarquia*. —"Prefecto militar" (Hechos 18:16).  
*Estratopedon*. —"Ejército" o "Campamento" (Lucas 21:20).

El verdadero fundamento de la enseñanza del Apóstol está en *lo que dice del "buen soldado"*, y a esto nos referiremos ahora. El Apóstol bien podía haber elegido una o más entre las características del soldado. Como lo ha hecho en otras partes, podía hablar de sus armas y de sus armaduras; podía hablar de su valentía, de su disciplina, de su destreza, de su obediencia, de su caballerosidad o de su crueldad. Pero ninguna de estas cosas estaba en la mente del Apóstol en los escritos de 2ª Timoteo 2:3 y 4. Lo que selecciona y presenta es:

- (1) La cualidad de la resistencia, que se exhibía tan plenamente en el soldado romano.
- (2) La completa libertad, sin enredarse en ninguno de los negocios y propiedades, tal como se exigía del soldado romano al alistarse.

El "sufrir penalidades" o "padecer aflicciones" es una cualidad pasiva, y no se asocia de inmediato con la milicia. Sin embargo, ¿quién hay que haya pasado por los horrores de la Guerra Mundial, ya sea personalmente o tan solo en la imaginación, que no sepa que, el horror profundo del barro, la suciedad y la tensión de las trincheras, exigía más resistencia del soldado que el más breve, agudo y decisivo conflicto bélico? Estas palabras, "Sufrir penalidades", traducen el término griego *kakopatheo*. "Padecer aflicciones". *Kakos* es justo lo opuesto a *kalos*, que es la palabra traducida como "bueno" en el mismo versículo.

Josefo emplea esta palabra en su obra "Guerras de los Judíos", diciendo:

- "Ahora bien, en esto fue donde, a pesar de las muchas *penalidades* que sufrió el romano, Pompeyo no pudo dejar de admirar. . . la fortaleza de los judíos" (Guerras de los Judíos, 1:7. 4).

Y de nuevo, en las "Antigüedades de los Judíos", hablando del padre de Nabucodonosor, escribe:

- "Cuando su padre se enteró de que el gobernador . . . se había rebelado, cuando él mismo ya no podía soportar *las penalidades de la guerra*, le encomendó a su hijo Nabucodonosor . . . una parte de su ejército" (Antigüedades de los judíos, 10:11. 1).

Es muy significativo aprender que *kakos*, penalidades, se deriva de *chazo*, retroceder, retirarse, retirarse en la batalla. Homero y otros escritores griegos usan con frecuencia *kakos* en este sentido, y así la palabra pasa a significar temeroso, cobarde, pusilánime. Si estas cualidades no militares son inherentes a la palabra *kakos*, "penalidades", uno puede apreciar fácilmente la elección del Apóstol de la palabra *kalos* para el "buen" soldado.

En Mateo 21:41 se nos presentan juntas *kakòs* y *kakos*, "Él destruirá *sin misericordia* (miserablemente, en las Versiones inglesas) a los *malos*".

En cuanto a la palabra *kakopatheo*, "sufrir penalidades", la encontramos en dos formas y en las cinco referencias. Veámoslas juntas:

*Kakopatheia*, "Un sentimiento al padecer penalidades".

- "Hermanos míos, tomad como ejemplo de *aflicción* y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor" (Santiago 5:10).

*Kakopatheo*, "sufrir penalidades".

- "Tú, pues, sufre penalidades (*kakos*), como buen (*kalos*) soldado de Jesucristo" (2ª Timoteo 2:3).
- "En el cual sufro penalidades (*kakos*)...a modo de malhechor (*kakos*)" (2ª Timoteo 2:9).
- "*Soporta las aflicciones*, haz obra de evangelista" (2ª Timoteo 4:5).
- "¿Está alguno entre vosotros *aflicido*? Ore" (Santiago 5:13).

*Sugkakopatheo*, "Participar de las aflicciones".

- "Participa de las aflicciones del evangelio según el poder de Dios" (2ª Timoteo 1:8).

El lector habrá notado que esta palabra se limita a las epístolas escritas a Timoteo y a la epístola de Santiago. Desde un cierto punto de vista, estas

epístolas son polos opuestos, sin embargo, si hacemos las debidas consideraciones a las distinciones dispensacionales, encontraremos que están unidas por un tema común. ¿No trata la epístola de 2ª Timoteo con la corona? Así también la epístola de Santiago. ¿Asocia Pablo la corona de justicia con el padecimiento de penalidades y la paciencia? Santiago asocia la misma perseverancia con la corona de vida: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida" (Santiago 1:12). ¿Asocia el apóstol Pablo la corona de justicia con "amar su Aparición (no venida, como en la Reina Valera)"? (2ª Timoteo 4:8). Santiago dice que la corona de vida es prometida por el Señor "a los que le aman" (Santiago 1:12). ¿Habla el apóstol Pablo de "acabar" (*teleo*) su carrera? Santiago habla del "perfeccionamiento" de la fe (*teleioo*) y de la obra "perfecta" de la paciencia.

Además de esta disposición a sufrir penalidades, el Apóstol requiere del buen soldado: "Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida" (2ª Timoteo 2: 4). Conybeare y Howson traduce así el pasaje:

- "El soldado en servicio", y llama la atención sobre el énfasis de *strateuomenos*.
- La ley militar de Roma no permitía que un soldado se dedicara a la mercancía o al trabajo mecánico; *Armīs non privitas negotus occupari*.

La palabra "enredarse" es una traducción de *empleko* y aparece sólo una vez más en el Nuevo Testamento, concretamente en 2ª Pedro 2:20. *Emplōke*, una forma sustantiva, aparece en la referencia a "peinados ostentosos" que en las Versiones inglesas se traduce, "trenzar el cabello" (1ª Pedro 3:3). *Pleko*, de la que se forman estas palabras, se encuentra tres veces traducida como "Tejida", como la corona de espinas (Mateo 27:29; Marcos 15:17; Juan 19: 2). Hay una referencia a *empleko* en la versión Septuaginta de Proverbios 28:18 que dice en esa versión: "El que anda en rectitud es asistido; pero el que anda por caminos torcidos será enredado" (Proverbios 28:18). Una idea similar, pero expresada con una palabra diferente, se encuentra en Hebreos 12:1 donde se le ordena al corredor que se despoje de todo peso y del pecado "que nos *asedia*".

Lo que el Apóstol dice que "enredará" al buen soldado, si retrocede, se denomina "los negocios de esta vida". "Negocios" traduce *pragmateia*, y *pragma* se traduce de diversas maneras, tales como "negocio", "asunto",

"material", "cosa". *Pragmateuomai* es la palabra que nos da "negociad" en Lucas 19:13. Del verbo *prasso* han llegado a nuestra propia lengua las palabras "práctica", "práctico" y similares.

Los asuntos, o negocios, que el soldado debe evitar, son "los asuntos de esta vida". La palabra traducida aquí como "vida" no es *zoe* sino *bios*, y se refiere más al "sustento" que al principio de la propia vida. He aquí algunos ejemplos de su uso y significado:

- "Eché todo lo que tenía, todo su *sustento*" (Marcos 12:44).
- "Una mujer [...] había gastado en médicos *todo cuanto tenía*" (Lucas 8:43).
- "Les repartió *los bienes*" (Lucas 15:12).

*Biosis* nos da "modo de vida" (Hechos 26: 4), y *bioo* "vida", en el sentido de medio de vida (1ª Pedro 4:2).

Muy aproximado del significado del Apóstol en 2ª Timoteo 2:4 tenemos la palabra *biotikos*:

- "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen sobrecarguen de glotonería y de embriaguez y de *los afanes de esta vida*" (Lucas 21:34).

Todavía no hemos llegado a una etapa en nuestro estudio en la que podamos "señalar la moraleja". Todo nuestro tiempo y atención lo hemos dedicado a obtener algún concepto Escritural en cuanto a los términos empleados por el Apóstol. Pero antes de que estemos listos para reunir la lección que el Apóstol pretendía, necesitaremos examinar las figuras del atleta y del labrador. Vamos a considerarlas en nuestro artículo siguiente, y confiamos en que ningún lector dará por mal empleado el tiempo que se esfuerza por averiguar el significado de las palabras "que el Espíritu Santo enseña; acomodando lo espiritual a lo espiritual" (1ª Corintios 2:13).

## 15. **El Atleta y el Labrador (2:5, 6).**

Hemos examinado las palabras utilizadas en la primera de las tres figuras empleadas por Pablo en 2ª Timoteo 2:1-13, a saber, "El buen soldado". Pasamos ahora a los dos restantes, "El atleta" y "El labrador".

Pasar tan fácilmente de la figura del soldado a la del atleta es una transición muy en armonía con el pensamiento y la enseñanza del Apóstol. El ejemplo clásico, por supuesto, es Efesios 6:11, 12, donde el Apóstol no ve ninguna incongruencia en hablar de alguien vestido de la cabeza a los pies con armadura y equipado con espada y escudo, entablando la "lucha".

"Luchar como atleta" traduce la palabra griega *athleo*. Esta expresión la entendemos mejor por "competir como atleta", y abarcaba todos los juegos olímpicos, como las carreras, la lucha libre y el boxeo, variantes en las cuales los competidores se enfrentaban o luchaban por la corona del vencedor. En Hebreos 10:32 tenemos la palabra *athlesis*, "un gran combate", asociada con la resistencia y el padecimiento. La exhortación que sigue a esta enumeración de padecimientos dice respecto a la "gran recompensa del galardón" (Hebreos 10:35) que aguardaba a quienes con paciencia soportaban los sufrimientos. En Filipenses 1:27 y 4:3 tenemos la forma compuesta, *sunathleo*, "combatir unánimemente", y toda la epístola a los Filipenses está escrita en una atmósfera de contienda y carrera, con un premio a la vista.

Cuando lleguemos a las referencias hechas por el Apóstol a este conflicto y corona en 2ª Timoteo 4:7, 8, tendremos que ampliar nuestro estudio. Mientras tanto, ahora pasamos a observar solo lo que aquí se dice particularmente del atleta. Lo mismo que con la figura del soldado, también aquí el Apóstol podría haber escogido realzar muchas cualidades. Podría haberse referido a la resistencia mostrada por estos atletas; podría haber repetido lo que dice en 1ª Corintios 9 en cuanto a su autodisciplina y templanza, pero estas cualidades ya las había introducido en relación con el buen soldado. Aquí, la observación más importante que hace es que "si alguno lucha como atleta, no es coronado, *si no lucha legítimamente*" (2ª Timoteo 2:5). Es este precisamente el punto que el Apóstol desea resaltar, y que vuelve a repetir en términos doctrinales en el versículo 12: "Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, Él también nos negará". Aquellos que transgredían las normas que regían los juegos griegos eran penalizados. Pausanias nos dice que en Olimpia había seis estatuas de Júpiter hechas con las penalizaciones impuestas a quienes no "contendían legalmente". Epicteto habla de la severa disciplina a la que eran sometidos los contendientes, y utilizaba términos muy similares a los que aparecen en 1ª Corintios 9. Dice así:

- "¿Quieres ser un vencedor en los Juegos Olímpicos? yo también; porque es honroso: pero medita bien lo que implica este intento, y solo después comienza la empresa. Debes someterte a un curso determinado; debes someterte a la disciplina dietética; debes realizar los ejercicios establecidos a horas fijas, con calor y frío; debes además abstenerte de todo manjar en la carne y la bebida; sométete sin reservas al control de los médicos que presiden, y soporta la flagelación que conlleva" (Epicteto, *Enchiridion*).

El riguroso examen al que los candidatos tenían que someterse antes de que se les permitiera participar en la competición nos arroja mucha luz sobre el significado de esta regla de que, los participantes, deben "competir legalmente". Tenían que probar a sus examinadores si es que eran esclavos u hombres libres, y si eran verdaderos griegos. Esto se amplificaba en el estadio público cuando el heraldo ponía su mano sobre la cabeza del candidato y preguntaba: "¿Puede alguien acusar a este hombre de algún crimen? ¿Es ladrón o esclavo? ¿Es malvado o depravado en su conducta?" Finalmente, si el candidato pasaba satisfactoriamente esta prueba, era llevado al altar de Júpiter, donde se le exigía que jurase que había pasado por la disciplina impuesta, y que se abstendría de toda violación de las leyes que regían la contienda.

Pablo hace alusión directa a esto mismo en 1ª Corintios 9:24-27, donde se enfatiza la carrera, el premio, la corona, la disciplina. En la declaración final, Pablo se refiere al oficio del heraldo, y a la posibilidad de que él, después de ministrar su oficio a otros, él mismo fuera "desaprobado", sin pasar con éxito el equivalente del examen al que nos hemos referido. Al referirse a sus propias expectativas con respecto a la carrera, la corona y el premio, su lenguaje se caracteriza por una humildad extrema. Aquí, en 1ª Corintios 9, expresa la idea de que ni tan siquiera pueda venir a aprobar el examen de ingreso. En Filipenses 3 nos deja ver que fue admitido para participar en la carrera, pero todavía no sabe si va a "ganar su premio," o si ha "alcanzado su meta", y hasta que no escribe la última de sus epístolas, no puede decir: "He terminado mi carrera . . . por lo demás, me aguarda la corona" (2ª Timoteo 4:7 y 8).

Vendremos a tratar más a fondo este tema cuando lleguemos a los miembros centrales en la estructura de 2ª Timoteo, donde las palabras clave son *dokimos*, ("aprobado") y *adokimos* ("desaprobado").



Mientras tanto, debemos abstenernos de cualquier intento por aplicar la enseñanza del pasaje al creyente, y, además, también debemos ahora hacer un estudio más abarcando la triple figura utilizada por el Apóstol en este pasaje.

*El Labrador.* —La palabra así traducida es *georgos*, que origina nuestro nombre inglés George, y que significa "un trabajador de la tierra", *ge* significa "la tierra" y *ergo* "trabajar". Esta labor establece otro vínculo entre 2ª Timoteo y la epístola de Santiago (ver artículo anterior), ya que la única otra aparición de *georgos* se halla en la epístola de Santiago:

- "Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía" (Santiago 5:7).

Aquí, tal como en 2ª Timoteo 2, la paciente espera está asociada con la cosecha.

Aparte de las dos referencias ya dadas, las diecisiete apariciones restantes de *georgos* en el Nuevo Testamento se encuentran en los Evangelios, donde el labrador suele asociarse con una viña. (Mateo 21; Marcos 12; Lucas 20 y Juan 15). Una ocurrencia del verbo, *georgeomai*, se encuentra en Hebreos, y ahí el uso de la palabra transfiere la enseñanza de 2ª Timoteo 2, esto es, del propio labrador, al campo que cultiva.

- "Porque la tierra que bebe de la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada (*georgeomai*), recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada" (*adokimos*, 'eliminado', en 1ª Corintios 9:27, véase la nota anterior), está próxima a ser maldecida; y su fin es el ser quemada" (Hebreos 6:7 y 8).

El siguiente versículo nos muestra que no es la salvación lo que aquí está en vista, sino las "cosas que acompañan a la salvación". De la misma manera, el "reinado" o la "negación" de 2ª Timoteo 2:12, 13 no tiene nada que ver con la salvación en sí, sino con la gloria añadida que puede acompañarla. Sin embargo, una vez más, *georgion*, "labranza", aparece en 1ª Corintios 3, un pasaje que tampoco trata con la salvación, sino del servicio; no con los cimientos, sino con la sobre edificación; no con la

posibilidad de "perderse" sino con la posibilidad de venir a "sufrir pérdidas", mientras que, al mismo tiempo, "se es salvo a través del fuego".

No es tan solo el labrador lo que está en vista en 2ª Timoteo 2; el original dice: *Ton kepionta georgon*, "El labrador trabajador". *Kopias*, es "trabajar", "trabajar", incluso hasta el cansancio, de *kopto*, "golpear". Hay 23 apariciones de este verbo en el Nuevo Testamento, y de estas ocurrencias, 14 están en las epístolas de Pablo. Por lo general se traduce con la palabra "trabajo", pero hay una referencia en la que la idea de fatiga es la más importante, "*Cansado del camino*" (Juan 4:6).

*Kopos*, "trabajo", aparece 14 veces en el Nuevo Testamento, y una vez se traduce como "trabajo y fatiga", (2ª Corintios 11:27). Ya nos hemos referido a 1ª Corintios 3 en relación con la palabra "labranza", y encontramos que en ese pasaje el Apóstol habla de la "propia recompensa conforme a su *labor*" (1ª Corintios 3:8). El trabajo, dice el Apóstol, debe preceder a la participación de los frutos, así como la paciente perseverancia debe preceder al galardón de la corona.

Hay algunos que conectan la palabra de orden "primero" en 2ª Timoteo 2:6 al verbo "trabajar", en lugar del verbo "participar". Es cierto que el labrador debe trabajar primero antes de poder participar de los frutos, pero nos parece más bien que el significado del Apóstol aquí es que, habiendo trabajado, el fatigado labrador debe ser "un primer partícipe" de los frutos (*consulte La Companion Bible*). Valpy sostiene la opinión opuesta, que, sin embargo, no es compartida ni por la A.V., ni por la R.V. Conybeare y Howson dice: "La Versión Autorizada, en su margen, está aquí correcta" y traduce: "El labrador que trabaja afanosamente debe participar de los frutos de la tierra antes que el ocioso". Este es el pensamiento del Apóstol en todas sus referencias al premio, a la *ek* resurrección, la mejor resurrección, etc. La nota de Wordsworth es la siguiente:

- "El Apóstol se refiere aquí al sistema de labranza, según el cual, al *georgos*, o arrendatario, que labraba la tierra, se le permitía participar con el terrateniente en los frutos de la tierra, frutos tales como el vino, el aceite, el maíz, y pagaba una parte al terrateniente como renta (Mateo 21:34) ... conforme a su *kopos* (trabajo), así será su *karpos* (fruto)."

Confiamos en que estas notas le habrán proporcionado al lector una cierta claridad, no sólo de las tres figuras mismas, sino también una comprensión de la intención del Apóstol en la elección de cada una.

Antes de concluir, expongamos la triple figura, junto con los puntos particulares que el Apóstol quiso señalarnos.

- EL BUEN SOLDADO . . . Penalidades... Sin enredarse.
- EL ATLETA . . . La Corona . . . Mantener las reglas.
- EL LABRADOR . . . Trabajo... Primer partícipe de los frutos.

Se verá que las tres figuras cumplen sus propósitos, poniendo así de relieve las tres palabras que encarnan la enseñanza en la que se basan las exhortaciones. En nuestro próximo artículo debemos ver cómo estas figuras, con sus cualidades asociadas, se conectan con el resto del pasaje. Mientras tanto, será un ejercicio saludable para todos nosotros escudriñar nuestros propios corazones y caminos, para ver hasta qué punto nos conformamos, por medio de la abundante gracia, a uno o a todos estos ejemplos. A menos que haya una conformidad bastante estrecha, nuestra actitud debería ser la del Apóstol, preguntándose si, después de todo, no estaría apto sino *adokimo*, y por tanto, ni tan siquiera se le permitiría comenzar haciendo parte en la contienda.

## 16. Consideración y Entendimiento (2:3-7).

Los dos últimos artículos los hemos dedicado en gran parte al material, y cualquier aplicación espiritual de su enseñanza la hemos pospuesto hasta que podamos venir a apreciarla, en alguna medida, en su valor Escritural.

Es evidentemente intencional que haya tres cosas "buenas" (*kalos*) mencionadas en 2ª Timoteo, y que éstas tres cosas estén asociadas:

- (1) EL BUEN DEPÓSITO (2ª Timoteo 1:14).
- (2) EL BUEN SOLDADO (2ª Timoteo 2:3).
- (3) LA BUENA BATALLA (2ª Timoteo 4.7).

La primera aparece en una exhortación al propio Timoteo, en la que se le insta a "guardar" ese buen depósito de verdad sagrada que a él le había sido

encargado. La segunda es una figura impersonal, que presenta a Timoteo las cualidades tan necesarias que deben aplicarse a la hora de retener esta sagrada encomienda. La tercera es el decisivo ejemplo del propio Apóstol: había perseverado y acabado; la corona estaba ganada. En cada caso insiste en el ministerio de la Palabra, y en el ministerio particular asociado con el apóstol Pablo.

En el contexto de la primera encontramos la exhortación: "Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, Su prisionero", junto con la gozosa participación de "las aflicciones del evangelio" (2ª Timoteo 1:8). A esto le sigue una referencia al sufrimiento y ministerio del Apóstol (2ª Timoteo 1:11, 12), y luego la exhortación a "retener la forma de las sanas palabras" que Timoteo había oído de Pablo.

El pasaje, por otro lado, no está exento de consuelo y fortaleza. Si las aflicciones son de esperar, bien pueden ser soportadas "conforme al poder de Dios" (2ª Timoteo 1:8). Si bien Pablo ha sido abandonado y está sufriendo, no se avergüenza, pues él sabe muy bien a Quién ha creído, y está persuadido de que es poderoso para guardar su depósito para aquel día (2ª Timoteo 1:12). De la misma manera, el mandato a guardar firme el buen depósito no se hace sin un recordatorio: Tan solo podrá llevarse a cabo y cumplirse, "por (a través de) el Espíritu Santo que mora en nosotros" (2ª Timoteo 1:14).

Por eso, cuando llegamos al contexto de la segunda cosa "buena", el buen *soldado*, encontramos el énfasis puesto en el ministerio especial y el mensaje del apóstol Pablo: "Lo que de mí oíste"; "conforme a mi evangelio" (2ª Timoteo 2:2 y 8). Hay el mismo énfasis en la perseverancia y el sufrimiento que hemos considerado en relación con el soldado, el atleta y el labrador, y hay la misma seguridad consoladora del gran poder: "Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1).

En el pasaje que trata de la tercera cosa "buena", la buena *batalla*, estas características se repiten. Hay una alusión a la naturaleza impopular del mensaje que Pablo y Timoteo tenían que transmitir; hay el mismo "abandono"; hay la misma insistencia en "padecer aflicciones", y también hay el mismo fortalecimiento por parte del Señor (2ª Timoteo 4:1-17).

Por tanto, es obvio que la mejor manera de aprender la lección del buen soldado es adoptando una visión más amplia que la del contexto inmediato.

No nos sorprende descubrir que la palabra *aresko*, "agradar" (2ª Timoteo 2:4), aparece 14 veces en las epístolas de Pablo, y si el significado del número sirve para algo, es aún más interesante notar que 13 de las referencias ocurren en las primeras epístolas, y una sola en las posteriores, a saber, 2ª Timoteo 2:4, que, por así decirlo "cumple, completa" la Palabra de Dios (Colosenses 1:25).

Este principio rector, "afin de agradar a Aquel", se repite en 2ª Timoteo 2:15, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado". Olvidar esto u omitirlo es fracasar, pero aferrarse y enfatizarlo está a medio camino para lograr el éxito, porque libera al hombre del temor que produce una trampa.

La propia exhortación del Apóstol a Timoteo como consecuencia inmediata de exponer las tres figuras del soldador, el atleta y el labrador es: "Considera" (2ª Timoteo 2:7); "Acuérdate" (2ª Timoteo 2:8); y "Usa o Escudriña bien" (2ª Timoteo 2:15). De estas tres, 2ª Timoteo 2:15 pertenece a la sección central de la epístola, y debemos diferir su consideración hasta que lleguemos al análisis de dicha sección. Señalemos ahora las dos restantes, pues pertenecen a la sección que estamos tratando:

- "Considera lo que te digo, y el Señor te dé (te dará) entendimiento en todo" (2ª Timoteo 2:7).

Hemos seguido la R.V. aquí porque los mejores textos dicen *dosei* (futuro), "Él dará", en lugar de *doe*, como en la Reina Valera. La palabra traducida como "considera" es *noeo*, que generalmente se traduce como "entender". Una vez más, tenemos que registrar que esta palabra aparece 14 veces en el Nuevo Testamento.

El lector debe observar que Timoteo fue instruido a utilizar su "mente", *noeo*, y se le dijo que el Señor le daría entendimiento, *sunesis*. Aquí hay una lección importante. La "mente", o *nous*, es el órgano de la percepción mental.

- "El *nous* adquiere conocimiento de los objetos externos, y denota la facultad de razonar. Su principal órgano material es el cerebro, pero todos los sentidos le sirven activa y pasivamente. El *nous* es el lado humano del espíritu de Dios en el hombre; así como su fuente, es el Espíritu; así su acción en el hombre con fines intelectuales, es la

mente, es decir, el producto del espíritu" (*Léxico del Dr. E. W. Bullinger*).

El *nous* en el hombre ha sido dañado, deturpado por la caída (Efesios 4:17), pero el creyente en Cristo ha experimentado una renovación de su espíritu (Efesios 4:23).

No debemos apresurarnos en esto, porque es de suma importancia. Hay muchos que condenan la "razón", como si la "fe" pudiera ser irracional o creer algo que no fuera "correcto", pero si Dios ha renovado el espíritu de la mente, es para que el creyente la utilice para Su gloria.

El siguiente diagrama ha de ser muy desfavorable a los ojos de un psicólogo, y no pretende ser una presentación exacta de la mente humana; pero al mismo tiempo, podrá capacitar al lector para apreciar la relación que existe entre las cosas que se ven y las que no se ven; entre las percepciones de la sensación y los conceptos de la mente.

### - - - I l l u s t r a c i ó n - - -

(*Expositor de Berea -XXXIII.197*).

El *nous*, o parte pensante del hombre, se sitúa a medio camino entre el cuerpo, con su gran órgano de "sensación", el cerebro, y el espíritu del hombre que está en él, por el cual el hombre "conoce".

La relación entre los sentidos está implícita en un pasaje como Isaías 6:9 y 10.

- "Oíd bien, y no entendáis (esto es, con el hombre interior); ved, por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo...ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad."

Aquí es evidente que, si el corazón del pueblo hubiera sido recto, y no se hubiera *engrosado*, entonces el oír y ver externamente habría conducido a la comprensión interna y a la percepción interna.

Si pudiéramos imaginar algo tan horrible como un hombre que no pudiera ver, oír, tocar, saborear ni oler, podemos ver fácilmente que no tendría

manera de llegar a su conciencia interior; no habría forma alguna de comunicación; No podría formar una idea y, a todos los efectos, estaría muerto. Así pues, cuando nos familiarizamos con el mundo exterior por medio de nuestros sentidos, proporcionamos material del cual la mente llega, por los procesos de la inteligencia y la razón, a toda esa maravilla de la concepción mental. Debido a la caída del hombre, la razón humana es una guía insegura, pero los redimidos experimentan una "renovación del espíritu de dicha mente" y están capacitados por el ojo de la fe para ver cosas que son invisibles.

El lector no tendrá necesidad de recurrir al pasaje indicado para los equivalentes espirituales de la vista, el oído, el tacto y el gusto. pues vienen fácilmente al pensamiento, pero un equivalente al sentido del olfato en la esfera espiritual puede parecernos al principio improbable.

Sin embargo, el siguiente pasaje de Isaías nos proporciona un ejemplo:

- "Y le hará entender *diligente* en el temor de Jehová" (Isaías 11:3).

al margen de la A.V., se nos llama la atención al hebreo, que dice "oler, olfatear". La figura que se pretende es la de un animal que olfatea el aire, de manera diligente, aguda y aprensiva.

Recordamos, sin embargo, que este artículo es una exposición de 2ª Timoteo 2, y no un tratado sobre la mente humana, por mucho que todos nos beneficiásemos de un estudio de las Escrituras en ese sentido.

Volviendo, pues, a 2ª Timoteo 2:7, observamos que el Apóstol dice: (1) Considera; (2) Lo que digo; (3) El Señor te dará entendimiento. Estas palabras han sido distribuidas en el diagrama bajo los reinos de la sensación, la mente o la comprensión espiritual.

“*Lo que yo te digo*”. —El Apóstol estaba escribiendo una carta a Timoteo, pues está claro que no podía enviarle a Timoteo sus "pensamientos", porque estos son invisibles e intangibles. Lo único que pudo hacer fue enviar una serie de marcas negras hechas con pluma y tinta sobre papel. El órgano de la visión registraría estas marcas, líneas rectas y curvas, y, sin esfuerzo consciente, la memoria de Timoteo las traduciría por su parte en palabras, las cuales, a su vez, se asociarían con significados distintivos; él

"consideraría", *noeo*, "percibiría, implicando la percepción de la mente como consecuencia de lo visto y leído" (*Léxico del Dr. E. W. Bullinger*).

El *nous*, o mente, forma el vínculo de conexión entre el mundo de los sentidos y el mundo del espíritu, y así llegamos a la tercera declaración: "El Señor te dará entendimiento".

- "*Sunesis*, la reunión de rasgos individuales en una unificación, reflexionar moralmente, disposición de lo oído. *Sunesis* se utiliza para el *pensamiento reflexivo*; *sophia* (sabiduría) del *pensamiento productivo*" (*Léxico del Dr. E. W. Bullinger*).

El Apóstol ora por los Colosenses para que el Señor les dé "entendimiento espiritual" (Colosenses 1:9), y este es también su deseo aquí para Timoteo. Ahora bien, es muy posible "considerar lo que el Apóstol había dicho" y, sin embargo, no llegar a un entendimiento espiritual. Eso está claro. El Señor habló en parábolas a Israel, para que ellos realmente "oyeran" Sus palabras reales, pero no "percibieran" el verdadero significado de Sus ilustraciones. Sin embargo, el Apóstol deseaba y pretendía que Timoteo meditara ante el Señor las tres figuras que había empleado escribiéndole (el buen soldado, el atleta y el labrador), para que, a través de la gracia reveladora, pudiera ver por sí mismo la voluntad del Señor.

Si bien que el mero "razonamiento" nunca podrá nunca guiarnos a la verdad, pues tan sólo puede ser revelada por el Señor, y si bien la sola "fe" nos capacita para percibir lo que está fuera del alcance de la investigación humana, aun así, descartar repudiando el ejercicio de las facultades más elevadas que Dios nos ha otorgado es un suicidio espiritual. La construcción misma de las frases está en el ámbito de la razón. Los sustantivos, los verbos, las preposiciones son parte del material de la razón. La fe no puede hacer nada, ni siquiera comprender una frase inspirada si está escrita en una lengua desconocida para el lector, por ejemplo, es una pregunta imposible de hacer: "¿Crees que *Beroshith bara Elohim eth hashamayin ve eth ha erets?*" (Génesis 1:1) a menos que la persona a la que se dirige esté familiarizada con la lengua hebrea, y la pregunta revela el hecho de que es una tontería hablar de "creer" lo que no "entendemos".

Por supuesto, aquellos que desean ejercer señorío sobre la fe de la gente del Señor, naturalmente les ocultarán los medios de llegar a un entendimiento



personal de los asuntos de la revelación, pero la esencia del verdadero espíritu de Berea no deja de ser sino "escudriñar y ver".

Meditemos, pues, en el mensaje del Apóstol, sabiendo que, si por nuestra parte "consideramos" lo que él dice, el Señor ciertamente nos dará entendimiento, para que, conociendo Su voluntad, podamos servirle inteligentemente y andar como es digno del Señor, agradándole en todo.

## La Piedad

### Una examinación de esta característica palabra de Pablo en sus Epístolas Pastorales (2ª Timoteo 2:16)

En este artículo nos proponemos examinar las ocurrencias, el uso, y el significado de la palabra "piedad" que se nos presenta al estudiar las exhortaciones dadas a Timoteo para evitar la complicidad con el error y la impiedad. La palabra "piedad" traduce la palabra griega *eusebeia*, que aparece en las epístolas de Pablo en tres ocasiones, y todas estas ocurrencias caen dentro de las tres epístolas pastorales 1ª y 2ª Timoteo y Tito. Es por tanto peculiar del ministerio de clausura de Pablo. Pedro es responsable de las otras cinco ocurrencias (Hechos 3:12; 2ª Pedro 1:3, 6, 7; 3:11). *Eusebeo*, el verbo, tan solo lo emplea Pablo, y no aparece sino tan solo dos veces:

- "Al que vosotros *adoráis*, pues, sin conocerle, es a Quien yo os anuncio" (Hechos 17:23).
- "Aprendan estos primero a *ser piadosos* para con su propia familia" (1ª Timoteo 5:4).

El adverbio *eusebôs* sólo lo emplea Pablo, y hay dos ocurrencias, ambas en las epístolas pastorales:

- "Todo el que quiera vivir *piadosamente* en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 3:12).
- "Vivamos en este siglo sobria, justa y *piadosamente*" (Tito 2:12).

Son catorce las ocurrencias de la palabra en sus diferentes formas verbales, tal como se encuentran en el ministerio del apóstol Pablo.

Las diez referencias a *eusebeia* son: 1ª Timoteo 2:2; 3:16; 4:7, 8; 6:3, 5, 6, 11; 2ª Timoteo 3:5; Tito 1:1. *Eusebeia* se compone de dos partes, *eu*, que significa "bien" y *sebomai*, adorar. Para ilustrar la forma en que *eu* se emplea en combinación con otras palabras, citamos *euaggelion* "evangelio" o "buen mensaje", *eugenes* "bien nacido" o "noble", *eudokeo* "de buen agrado", *euthetos* "bien preparado" o "apto", "útil", *eulogeo* "elogio", "bendecir"... entre muchos ejemplos. Al igual que "piedad" (*eusebeo* y sus derivados) la palabra *sebomai* "adorar", junto con sus derivaciones, está marcada con el número catorce, pues este es el número de sus apariciones en el Nuevo Testamento. Para entender bien la "piedad" debemos entender primero la palabra de la cual se deriva. Esta palabra "piedad" es tan vital para las epístolas pastorales, que no se deben escatimar esfuerzos para llegar a la verdad, y visto que, prácticamente, toda la fraseología doctrinal del Nuevo Testamento se encuentra en la Septuaginta, y que el lenguaje de la Septuaginta debe haber ejercido una tremenda influencia sobre las palabras utilizadas en el Nuevo Testamento, vamos por tanto a comenzar nuestra investigación con esta versión antigua.

#### **Las Siete Ocurrencias de *Sebomai* en la Septuaginta:**

- "Jehová tu Dios secó las aguas del Jordán . . . para que todos los pueblos de la tierra conozcan la mano de Jehová, que es poderosa, para que *temáis* a Jehová vuestro Dios para siempre" (Josué 4:23-24).
- "Jehová ha puesto el Jordán por frontera entre nosotros y vosotros, hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis parte en Jehová; pues así harán vuestros hijos que nuestros hijos dejen de *temer* a Jehová" (Josué 22:25).
- "Y los hijos de Israel *adoraron* a Astarté, y a Astarot, y a los dioses de las naciones en derredor" (Josué 24:33 se adiciona en la Septuaginta).
- "Entonces Satanás respondió a Jehová, y dijo: ¿De balde *teme* Job a Dios?" (Job 1:9).
- "Por cuanto este pueblo se acerca a Mí con su boca, y con sus labios me honra, pero aleja de Mí su corazón, y su *temor* hacia Mí es enseñado por el precepto de los hombres" (Isaías 29:13).
- "Y veréis, y vuestro corazón se alegrará, y vuestros huesos crecerán como hierba; y la mano de Jehová será conocida a los que le *temen*" (A.V. Sus siervos") (Isaías 66:14).

- "Soy un siervo de Jehová (A.V. "Soy hebreo"); y *temo* al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra seca" (Jonás 1:9).

Manteniendo el orden de los libros en la Septuaginta, descubrimos que estos siete pasajes conforman una línea de enseñanza en un vínculo.

A| Josué 4:24. El Jordán. Pasado por lo seco. Poder sobre la tierra y el agua. Las naciones temen.

B| Josué 22:25. La razón humana se entromete en la adoración.

C| Josué 24:33. La apostasía de Israel.

D| Job 1:9. El desafío de Satanás.

B| Isaías 29:13. Los preceptos humanos se entrometen en la adoración.

C| Isaías 66:4. La restauración de Israel.

A| Jonás 1:9. El hebreo. Uno que falleció. El hombre de Israel teme. Poder sobre la tierra y el agua.

Se observará que la mayoría de referencias a la "adoración" en el Antiguo Testamento se traducen por otras palabras griegas además de *sebomai*. "El temor piadoso" nos parece ser el significado que encajaría en los siete ejemplos dados anteriormente.

Observemos ahora el uso en el Nuevo Testamento.

### *Sebomai*

- "En vano Me *honran*, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Mateo 15:9; Marcos 7: 7).
- "Muchos de los judíos y de los prosélitos *piadosos*" (Hechos 13:43).
- "Mujeres *piadosas* y distinguidas" (Hechos 13:50)."
- "Una mujer llamada Lidia [...] que *adoraba* a Dios" (Hechos 16:14).
- "Y de los griegos *piadosos*, gran número" (Hechos 17:4).
- "Discutía [...] con los judíos y *piadosos*" (Hechos 17:17).
- "Uno llamado Justo, *temeroso* de Dios" (Hechos 18:7).
- "Este persuade a los hombres a *honrar* a Dios contra la ley" (Hechos 18:13).
- "La gran diosa Diana [...] a quien *venera* toda Asia y el mundo entero" (Hechos 19:27).

### *Sebazomai*

- "Cambiaron la verdad... *honrando y dando culto* a las criaturas antes que al Creador" (Rom. 1:25).

### *Sebasma*

- "Pasando y mirando vuestros *santuarios*, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: Al Dios desconocido" (Hechos 17:23).
- "Se levanta sobre todo lo que se llama Dios, o es objeto de *culto*" (2ª Tesalonicenses 2:4).

### *Sebastos*

- "Un centurión llamado Julio, de la compañía *Augusta*" (Hechos 27:1).

La palabra *sebastos* aparece en Hechos 25:21 y 25 como nombre propio del emperador Augusto. Este título se le dio al Emperador Romano y se convirtió en objeto de culto, teniendo su imagen y templo en diferentes ciudades, con orden de servicio y culto prescrito. Revisando estas ocurrencias, no hemos puesto otros grandes textos de adoración cristiana, tal como Juan 4:23 y Apocalipsis 22:9; empleando otras palabras, Cremer dice lo siguiente del verbo *sebomai*:

- "Parece denotar el carácter religioso de la reverencia moral . . . *Temeroso de Dios, esto es, temeroso de Dios en cuanto a hacer algo*".

En cuanto a *Eusebeia*, Cremer cita a Naglesbach, diciendo:

- "El reconocimiento de la dependencia bajo los dioses, la confesión de la dependencia humana, el tributo de homenaje que el hombre rinde con la certeza de que necesita su favor, todo esto es *eusebeia*, manifiesta en la conducta y la conversación, en el sacrificio y la oración".

El Dr. Bullinger en su Léxico dice de *Eusebeia*:

- "Denota la energía de la piedad en la vida, tanto interna como externa, no la religión que conduce a la piedad, sino la vida religiosa que manifiesta la religión".

Si volvemos a echar un vistazo a las ocurrencias de *eusebeia* en el ministerio de Pablo, observaremos la estrecha asociación que él ha hecho entre esta "piedad" y su expresión en vida.

- "Para que llevemos una vida tranquila y pacífica en toda piedad y honestidad" (1 Timoteo 2:2 A.V).
- "Ejercítate más bien en la piedad . . . la piedad es provechosa . . . teniendo promesa de la vida que ahora es, y de la venidera" (1ª Timoteo 4:7, 8 A.V.).

Por tanto, él vincula la piedad, la gran ganancia y el contentamiento (1ª Timoteo 6:6). El gran pasaje de I Timoteo 3:16 "Grande es el misterio de la piedad" habla de manifestar, en la conducta externa, la vida y el carácter invisibles de Dios. Este pasaje que comienza con las palabras "grande es el misterio de la piedad" fluye de un pasaje tan simple como es

- "Para que sepas cómo debes comportarte en la casa de Dios" (1ª Timoteo 3:15).

y la mayor parte del capítulo se ocupada con esa *eusebeia* que se manifiesta en "conducta y conversación" (1ª Timoteo 3). La "conducta y conversación" del Señor Jesucristo, el Verbo hecho carne, era la manifestación del secreto de la piedad.

En estas epístolas pastorales, procuraremos en vano referencias a rituales, órdenes de servicio o cualquier cosa que se parezca a lo eclesiástico. Sus obispos son gente hogareña (1ª Timoteo 3:1-7), al igual que sus diáconos. De hecho, se enfatiza el "comportamiento en la iglesia" (1ª Timoteo 3:15) pero eso es todo. La piedad, esa "confesión de su humilde dependencia", se opone al "amor al dinero" que, en su caso, es el medio que desvía la confianza del Dios vivo hacia riquezas inciertas (1ª Timoteo 6:10, 11,17). A medida que prosigamos nuestro estudio, veremos impresa la manera en que el apóstol, en su última epístola, se ocupa, no sólo de la "doctrina", sino de la "manera de vivir". Habla de aquellos que "vivirán piadosamente" y se refiere a su propia manera de vivir. Nunca podemos ser demasiado cuidadosos para insistir, como insistió el apóstol, en que la verdad del Misterio es la verdad que es "conforme a la piedad", que el mensaje contenido en las epístolas a los Efesios y Colosenses estaba dirigido no sólo a los "santos" sino además a los que fueran "fieles". ¡Ojalá que la

verdad que mantenemos sea "adornada", recordando que la gracia de Dios que nos ha salvado nos enseña que, habiendo negado la impiedad, vivamos entonces . . . piadosamente! (Tito 2:10-12).

## Una Gangrena

*La actitud de Pablo hacia la doctrina de que la resurrección ya se había efectuado, una palabra de aviso muy oportuna para aquellos que inconscientemente pueden estar enseñando o creyendo algo similar (2ª Timoteo 2:17, 18).*

Los dos últimos artículos de esta serie han tratado sobre la verdad que es intrínsecamente práctica. En el primero tratamos la relación del siervo de Dios para con el error, y el posterior con aquella palabra tan efectiva en la práctica individual y colectiva en la Iglesia que es la "piedad". Este aspecto práctico todavía se mantiene ante nosotros en este presente artículo considerando la figura del apóstol de la gran casa con sus vasos de oro y de barro. En las primeras epístolas de Pablo, él desarrolla la doctrina que está de acuerdo con la piedad; en las Epístolas Pastorales se dice poco en cuanto a los hechos y el material de la doctrina en sí: no se explica nada de la justificación por fe, ni de la redención por la sangre se exponen sus detalles. Sin embargo, la actitud del siervo del Señor, tanto para con la gloriosa doctrina en sí, como en contra de aquellos que a dicha doctrina se oponen, es lo que más sobresale.

Al examinar más de cerca el tipo de la "casa grande" que hace el apóstol (2ª Timoteo 2.20), observamos que lo aborda empleando una serie de figuras. La gangrena (17), el fundamento (19), el sello (19), la casa grande (20), los utensilios (20). Ha pasado algún tiempo desde que imprimimos la estructura de 2ª Timoteo 2:14-26, y así, para estar más claro, reimprimos la parte central:

### Error y Verdad

B | 16 Exhortación. Evitar. Aumenta la impiedad.

C | d | 17, 18. Maestros y doctrina. Una gangrena.

| e | 19 — El fundamento de Dios. Firme.

| e | —19. El fundamento de Dios. Sello.

| d | 21. Maestros y doctrina. Una gran casa y utensilios.

B | 22, 23. Exhortación. Huir. Evitar. Contiendas necias.

La enseñanza que a Timoteo se le instruyó que "evitara" se compara con una "gangrena", y se revela como una perversión de la doctrina de la resurrección. Cualquier enseñanza que pudiera describirse de esta manera y que tocara una doctrina tan vital, debe ser motivo de preocupación para todos los que aman la Palabra y tienen alguna responsabilidad con respecto a la predicación y enseñanza de la Palabra de verdad, y que desean sobre todas las cosas ser "aprobados por Dios". La palabra "gangrena" es la griega *gaggraina*. Esta palabra se encuentra en nuestro idioma como gangrena, que se define como:

- "Necrosis de una parte del cuerpo, que se extiende sobre un área considerable en una masa visible".

Hipócrates, que nació en el año 460 a. de J.C., habla de la gangrena con definición y evidente observación, y Lucas, siendo médico, ciertamente no ignoraría el carácter de esta terrible aflicción. El apóstol pone el dedo en la llaga sobre la característica más terrible de la gangrena cuando escoge diciendo, "carcomerá". Es evidente que el apóstol ve como extremadamente alarmante la doctrina específica que está a punto de exponer y, en interés de la verdad, incluso va tan lejos como para poner en evidencia los nombres reales de aquellos que enseñaron dicho error, Himeneo y Fileto. Si el lector vuelve a ver la estructura de la epístola en su totalidad, verá que estos dos nombres se encuentran en correspondencia con otros dos, "Janes y Jambres", los hechiceros de la corte del Faraón en los días de Moisés. Esta comparación intensifica la gravedad del tema. Una doctrina que "carcome como una gangrena" y que en algún sentido está aliada con opositores tan característicos de la verdad como lo fueron Janes y Jambres, debe ser muy perniciosa, sea cual fuere la forma en que se presente y en cualquier conexión que se presente. ¿Cuál es esta doctrina dañina que merece tal censura del apóstol?

- "Que se desviaron de la verdad, diciendo que *la resurrección ya se efectuó*; y trastornan la fe de algunos" (2ª Timoteo 2:18).

"*La resurrección*". - Omitiendo la epístola a los Hebreos y limitándonos a las epístolas de Pablo a las iglesias o a individuos, observamos que esta palabra *anastasis* aparece ocho veces en los escritos de Pablo; de acuerdo con el orden canónico, estos son:

- A | "La resurrección de entre los muertos" (Romanos 1:4).  
 B | "A semejanza de Su resurrección" (Romanos 6:5).  
 C | a) "¿No hay resurrección de los muertos?"  
     | "Si no hay resurrección de los muertos..."  
         (1ª Corintios 15:12, 13).  
     b) "También la resurrección de los muertos"  
     | "Así también es la resurrección de los muertos"  
         (1ª Corintios 15: 21, 42).  
 B | "El poder de Su resurrección" (Filipenses 3:10).  
 A | "La resurrección ya se efectuó" (2ª Timoteo 2:18).

La doctrina de la resurrección parece haber sido atacada o pervertida desde los primeros tiempos. Manteniéndonos dentro de los límites del Nuevo Testamento, encontramos que los Saduceos "dicen que no hay resurrección" (Mateo 20:23); que los filósofos atenienses "cuando oyeron hablar de la resurrección de los muertos . . .se burlaban" (Hechos 17:32); y las cuestiones que se tratan en 1ª Corintios 15 nos revela cuánta especulación había en la iglesia misma con respecto a este importantísimo tema. El apóstol dice que Himeneo y Fileto se habían "desviado" con respecto a esta doctrina de la resurrección (2ª Timoteo 2:17, 18). La palabra que el apóstol utiliza para indicar el carácter de este desvío es *astocheo*, y tan sólo se encuentra dos veces más en las epístolas a Timoteo.

- "De las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería" (1ª Timoteo 1:6).
- "La cual profesando algunos, se desviaron de la fe" (1ª Timoteo 6:21).

El trasfondo de estas tres ocurrencias de *astocheo* es similar. Se exhorta a Timoteo a mandar para que nadie enseñe ninguna "otra doctrina" (1ª Timoteo 1:3), y le advierte contra "fábulas y genealogías interminables" que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios ("*una dispensación de Dios*" en la R.V. de 1ª Timoteo 1:4). Aquellos a los que se refiere 1ª Timoteo 1 "se desviaron" de la doctrina de la pura gracia en su deseo de convertirse en maestros de la ley, haciendo así muy evidente que habían ignorado por completo el carácter peculiar de la verdad tal como fue enseñada por Pablo. El sexto capítulo da una nota similar. Aquí aparecen quienes "enseñan lo contrario", que no saben nada, pero adoran las disputas y las contiendas de palabras. En particular, estos falsos maestros, habiendo



sido influenciados con las "antítesis de la gnosis" (las especulaciones que en los años posteriores se convirtieron en gnosticismo), se habían desviado, y ahora erraban y hacían errar en cuanto a la fe. Un contexto similar se halla cuando se examina 2ª Timoteo 2:18. Aquí, en contraste con el buen ejercicio del principio de la "correcta división", estos maestros descarriados se enredaban con "profanas y vanas palabrerías". No dice que estos hombres negaran la resurrección de Cristo o la resurrección del creyente, sino que enseñaban que "la resurrección *ya se efectuó*". Ahora bien, si esta declaración se refiriese al Señor Jesucristo, sería en verdad un hecho bendito.

- "Ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicia de los que durmieron es hecho (ha sido hecho)" (1ª Corintios 15:20).

Por tanto, la doctrina perniciosa, condenada como "gangrena" por el apóstol, sólo puede referirse al creyente. La enseñanza errónea era que *la resurrección de algunos creyentes ya se había efectuado*. Si esto se limitara a la junción *espiritual* por la fe en la gloriosa relación que cada miembro de la iglesia tiene ya con su Cabeza resucitada, no sería más que declarar una verdad. Cuando Cristo resucitó de entre los muertos, los miembros de su cuerpo, espiritualmente, también resucitaron.

- "Y juntamente con Él nos *resucitó*, y asimismo nos hizo sentar (juntamente) en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (Efesios 2:6).

No sería una doctrina que produjese gangrena la que insistiera en la gloriosa enseñanza de Efesios 2:6. Por tanto, no queda más que un aspecto del tema, y es la resurrección personal e individual del propio creyente, no espiritual y potencialmente por la fe "en Cristo Jesús", sino literalmente.

El apóstol había expresado su deseo de "partir" y estar con Cristo (Filipenses 1:23) y había revelado cuán intenso era su deseo de alcanzar "la resurrección de entre (*ek*) los muertos" (Filipenses 3:11). Esto fue tomado en un sentido equivocado por algunos cuyas mentes ya se habían contaminado con la tal idea proveniente de la incipiente enseñanza gnóstica que ya estaba en operación, y enseñaban que, para el creyente, "la resurrección ya se había efectuado". Ahora bien, Filipenses 3:20, 21 es suficiente para corregir esta falsa enseñanza. El *mismo capítulo* que habla

de la "ek resurrección" y *la misma epístola* que nos habla del deseo de Pablo de partir y estar con Cristo, nos dice:

- "Nuestra ciudadanía está en los cielos; de donde también *esperamos* al Salvador, al Señor Jesucristo, *el Cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra*, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya" (Filipenses 3:20, 21).

Aquí no hay lugar posible para una resurrección que haya tenido lugar. . . ya. "El cuerpo de nuestra humillación" no puede ser espiritualizado, y mientras Filipenses 3:20, 21 permanezca escrito, cualquier doctrina que se aproxime de "así que morimos, aparecemos repentinamente en gloria" debe ser desechada por cualquier hijo de Dios, incluso para cualquiera que haya "alcanzado a comprender" las alturas de Filipenses 3: 10, 11. Nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Hasta que Cristo, Quien es "nuestra vida", *se manifieste*, esa vida no podrá activarse en su gente redimida. Hay un buen número de gente del Señor que cree en la verdad del Misterio, y que ha sido inducido a regocijarse en su distinto y más alto llamamiento, que ha abrazado la doctrina de que, al morir, el creyente pasa directamente a la presencia del Señor. Para ellos, la resurrección ya se ha efectuado, pues enseñan que, el hecho de que Cristo, su Cabeza, habiendo sido resucitado de entre los muertos, eso ya cubre literalmente a cada miembro de Su Cuerpo, y de ese modo ya no necesitan esperar la resurrección de los muertos como le ocurre a otros. El hecho de que el apóstol en su última epístola condene tan intransigentemente tal doctrina, debería hacer que cualquiera que haya acariciado la idea reconsidere, o, como dice el mismo capítulo, "se arrepienta, para que llegue al reconocimiento de la verdad". Estos falsos maestros no dijeron que la resurrección de Cristo mismo ya se había efectuado, porque esa es una verdad gloriosa. Tampoco enseñaban que la resurrección del incrédulo ya se había efectuado, pues estaba fuera del alcance de su entendimiento. Deben haber enseñado que la resurrección de los miembros creyentes del Cuerpo de Cristo ya había tenido lugar, y en lugar de que tal enseñanza fuera la corona gloriosa sobre la totalidad de la doctrina del apóstol, se compara en cambio con la gangrena, que carcome la fe, y al mismo tiempo se nos dice que sus maestros "erraron", "se desviaron" o "perdieron el rumbo", y se colocan en correspondencia estructural con los emisarios del Diablo, Janes y Jambres, de tiempos pasados. Así que no tenemos otra opción en este asunto. Por mucho que respetemos a nuestros hermanos, por mucho que consideremos su contribución a la enseñanza del Misterio, no nos queda otro remedio si

queremos permanecer obedientes y aprobados a Dios, sino, triste pero ciertamente, "evitarlos" a toda costa tanto a ellos como a sus enseñanzas.

Pablo, teniendo ya en vista el martirio, ciertamente habría dado alguna palabra personal aquí si estuviera esperando pasar con su muerte, de su prisión, a la presencia de Su Señor. Lo que él dice apunta en una dirección muy diferente, porque él espera "aquel día" en *común* con todos aquellos que aman "Su aparición" (2ª Timoteo 4:8).

## **Vasos para usos honrosos, o usos viles**

*La voluntad del Señor manifiesta con respecto a la comunión voluntaria de Su siervo con aquellos que sostienen la perniciosa doctrina (2ª Timoteo 2: 20 y 21).*

Después de haber hablado de una línea de enseñanza engañosa, que estaba calculada para "derribar la fe de algunos", el apóstol se vuelve a lo que nunca puede ser derrocado, esto es, "el fundamento de Dios". La traducción que hallamos en la A.V (y en la Reina Valera) no está gramaticalmente correcta, dice así:

- "Pero el fundamento de Dios está firme " (2ª Timoteo 2:19).

La R.V. aquí dice más correctamente:

- "Sin embargo, el firme fundamento de Dios permanece"

¿Qué, o Quién es este "firme fundamento"? En un artículo anterior (No.20 de esta serie) sugerimos que había un paralelo entre la enseñanza de 2ª Timoteo 2:19-21 y 1ª Corintios 3:10-15. El espacio que ocupa esta comparación es pequeño, pero su valor como medio para comprender la intención del apóstol aquí es muy grande, por lo que no dudamos en volver a exponerlo de nuevo.

### ***I Corintios 3. y 15.***

El fundamento (3:10, 11).

Oro, plata, madera, etc. (3:12).

El juicio, *dokimazo* (3:13).

### ***II Tim. 2.***

El fundamento (19).

Oro, plata, madera, etc. (20)

La aprobación, *dokimos* (15)

Recompensar, o sufrir pérdida (3:14, 15).	Presentarte ( <i>Paristemi</i> )
Si la obra permanece (3:13, 14).	El obrero que no se averguenza
Él mismo será salvo (3:15).	El Señor conoce a los Suyos
(19)	
La resurrección puesta en duda (15: 12).	La resurrección pervertida (18)

No nos queda ninguna duda, en 1ª Corintios 3, en cuanto al fundamento que se entiende, es Cristo, "porque nadie puede poner otro fundamento". Tampoco debemos dudar cuando leemos 2ª Timoteo 2:19. Sin embargo, muchos hombres sabios y buenos han mantenido distinta idea sobre este punto. Quizás la más insidiosa es la que confunde el *fundamento* con la *sobre edificación* y, apoyándose en la A.V. de 1ª Timoteo 3:15, hablan del fundamento como si pudiera ser la Iglesia. Si nos conformamos con la traducción de la A.V. en 1ª Timoteo 3:15, bien podemos ser entonces del número de aquellos que sostienen que "la iglesia es la columna y el baluarte de la verdad", pero si profundamos y no leemos superficialmente, encontraremos suficiente evidencia para revisar tal idea. En primer lugar, esta Iglesia de 1ª Timoteo 3:15 no se concibe como siendo la iglesia espiritual universal, sino que se denomina "la casa de Dios", acerca de la cual Timoteo fue exhortado e instruido en cuanto a cómo debía comportarse cuando en dicha casa estuviera presente; así que este versículo quince está al final de una sección enteramente dedicada a una iglesia local, probablemente celebrada en la casa de un obispo (1ª Timoteo 3:1-5). Ahora bien, es imposible creer que una asamblea así sea señalada como "la columna y el baluarte de la verdad". En ninguna parte de toda la gama de la enseñanza del Nuevo Testamento se encuentra tal idea. Si ignoramos la puntuación de las versiones inglesas (y de la Reina Valera), se reconoce el hecho de que un cambio de tema se indica en 3:16, al omitir el artículo que ha sido agregado por la A.V., llegaremos a lo siguiente:

- ". . . cómo debes comportarte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente.
- - Columna y baluarte de la verdad e indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad" (1ª Timoteo 3:15 y 16).

Es Cristo Mismo Quien es la columna y el fundamento o baluarte de la verdad, así como Él es el fundamento de 1ª Corintios 3:10, 11 y de 2ª Timoteo 2:19. Este es el Único fundamento "firme" y "seguro". No hay posibilidad de que falle nunca. El único espacio para la duda se conecta

con el edificio erigido por el creyente, el cual se compara con las construcciones hechas de oro, plata, piedras preciosas, madera, heno y hojarasca en 1ª Corintios; y por un cambio en la figura, la semejanza pasa a ser la de utensilios de oro, plata, madera y barro en 2ª Timoteo 2. Por consiguiente, nuestra atención se dirige en 2ª Timoteo 2:19, no al fundamento, acerca del cual no hay duda alguna, sino al sello que en él hallamos. Hay una nota interesante en el Diccionario de Calmet que transcribimos:

- “Entre las representaciones de sellos recogidas por el señor Taylor, hay una de Tavernier, siendo del primer ministro de Estado de algún príncipe oriental. El sello, en el original, está colocado en el reverso de la patente, puesto que ningún hombre se atrevía a poner su sello en el mismo lado que el Rey; y esto, piensa el Sr. Taylor, puede darnos el verdadero significado de la expresión del apóstol (2ª Timoteo 2:19), *El firme fundamento de Dios se mantiene teniendo este lema alrededor del sello* – esta inscripción *Conoce el Señor a los que son Suyos*. Y esta inscripción está en el lado cerrado, doblado, de la patente, no visible para nosotros: mientras que, en el lado abierto, la cara expuesta de la patente, está la contra inscripción *'Que todos los que invocan el nombre de Cristo se aparten de la iniquidad'*”.

Aquí tenemos, en las dos inscripciones de este sello, las dos grandes doctrinas, de la Soberanía Divina y la responsabilidad humana. Nos sentimos alentados al darnos cuenta de que somos conocidos por el Señor, pero esta verdad fundamental, aunque se declara, no se elabora. En este pasaje, lo que el apóstol está reforzando es la necesidad de aquellos que saben que fueron escogidos antes de la derrocada (*katabole*) del mundo (Efesios 1:4), y cuyo llamamiento se remonta a antes de los tiempos y generaciones (2ª Timoteo 1:9) a comportarse en consecuencia y darse cuenta de que, tal llamado y tal elección, requiere que no haya un compromiso consciente con la iniquidad, aunque eso signifique que tengan que "repudiar" y "evitar" a los creyentes por razón de su perniciosa doctrina. El lector encontrará sugerencias para reflexionar observando que ambos lados de este sello de 2ª Timoteo 2:19 se encuentran en Números 16.

- "Mostrará Jehová quién es Suyo" (16:5).
- "Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos" (16:26).

Podemos preguntarnos, ¿De qué manera se asemeja 2ª Timoteo 2 a Números 16? Debemos recordar que Coré se opuso a la posibilidad de que algunos de Israel pudieran haber sido llamados a una gloria más alta y a una relación más estrecha con el Señor en su servicio, que otros; y podemos así percibir la tendencia del pensamiento del apóstol si leemos 2ª Timoteo 2:20 de la siguiente manera:

- "Pero en una casa grande (paralela a toda la congregación en Números 16:3) no sólo hay utensilios de oro y de plata (como el oficio de Moisés, Aarón y los levitas), sino también de madera y de barro; unos para usos honrosos, y otros para usos viles".

Hay quienes se oponen a la enseñanza que descubrimos en las Escrituras en cuanto a la más alta gloria de la Iglesia del Misterio, y acusan falsamente de orgullo a quienes han aceptado con mansedumbre la sobreabundante gracia. Hay quienes, aunque ven la alta y distintiva gloria del Misterio, se enojan ante la sugerencia de que haya tal cosa como un "premio" o "corona" a ganar, pero esto es exactamente lo que 2ª Timoteo enseña tan claramente en el mismo pasaje que tenemos delante.

- "Pero en una casa grande no sólo hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será vaso para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra."

"Toda buena obra" es el objetivo. Por tanto, se trata de servicio, no de salvación. "Ser útil para uso del Maestro", sugiere algo personal, cuyo pensamiento se expresa en las palabras "un vaso para honra". Este instrumento para honra puede ser objeto de decretos eternos, pero la preocupación inmediata del apóstol es la reacción personal y privada del siervo individual del Señor debido a los males que lo rodean en su intento de servir aceptablemente. "Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra." Por lo tanto, descubrimos que hay dos clases de instrumentos, "algunos para honrar y otros para usos viles", y estos se diferencian como "utensilios de oro y plata" y "utensilios de madera y de barro". Así pues, no debemos sobreponer en el pasaje una doctrina, que puede ser verdadera en sí misma, pero que no forma parte aquí de la enseñanza del apóstol. Pablo estaba preocupado principalmente por su hijo

Timoteo en cuanto a su lealtad hacia el Señor a Quien servía, y así como el apóstol mismo había terminado su carrera, guardado la fe, y estaba seguro de haber demostrado ser un instrumento para honra, así deseaba fervientemente lo mismo para Timoteo, y para todos los que en los días venideros creyeran y ministraran la misma preciosa verdad. El juego de palabras con el nombre de Timoteo habría sido irresistible no emplearlo para un hombre como Pablo. Muchas veces, durante sus conversaciones anteriores, Pablo debe haberle recordado a Timoteo que su nombre significaba "uno que honra a Dios" o "uno que es honrado por Dios". Este doble sentido no implica contradicción, porque el Señor había dicho: "A los que me honran, Yo los honraré". Si bien la palabra *atimia*, aquí traducida "vileza" puede significar una desgracia más depravada, tal como las pasiones vergonzosas (misma palabra "viles") en Romanos 1:26, no hay razón para creer que aquí el apóstol, en 2ª Timoteo 2:20, entendiera así a los utensilios para *propósitos viles*, sino que aludiendo al hecho verdadero de que, en cualquier "gran casa", se encuentran en ella "utensilios de oro y de plata", esto es, utensilios que eran preciosos y personales para el Dueño y Maestro de la casa, pues así además, se hallan "utensilios de madera y de barro", tales como las ollas y sartenes de la cocina y el lavadero, que, aunque tenían su labor que realizar, no eran personales ni preciosos para el Dueño y Maestro, y, en la mayoría de los casos, eran prácticamente desconocidos para Él.

En todo nuestro servicio debemos aspirar a este "honor" de ser "dignos para el uso del Maestro". Ahora bien, esta dignidad no está reservada a los inteligentes o a los dotados, sino a los que, por amor a la verdad y por lealtad al Señor, "huyen" y "evitan" las doctrinas que no son conforme a la piedad, y que se apartan de los que, como Himeneo, Fileto, Janes y Jambres, yerran respecto a la verdad y trastornan la fe de algunos. No es posible hacer distinción entre la perniciosa doctrina enseñada y el maestro que la propaga, no podemos repudiar la doctrina y retener la comunión con el maestro, y por eso el apóstol dice:

- "Así que, si alguno se limpia de estas cosas."

La "limpieza" es personal y minuciosa. Es personal, el apóstol no dice que tenemos que intentar limpiar a otros, tenemos que limpiarnos a nosotros mismos. La palabra aparece en un solo lugar más, a saber, en 1ª Corintios 5:7:

- "Limpiaos, pues, de la vieja levadura".

y Timoteo, habiendo sido criado con una madre y una abuela judías, recordaría muy vívamente el escrupuloso cuidado con que se evitaba y retiraba cada migaja de levadura del pan en la temporada de la Pascua, y el cambio de figura aquí no le impediría sentir la misma aplicación. También recordaría la exhortación del profeta:

- "Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová" (Isaías 52:11).

y no encontraría dificultad alguna en transferir el pensamiento de purificación o limpieza de aquellos que llevaban los utensilios, a los propios utensilios. Esta actitud, hacia la iniquidad y la mala doctrina, el apóstol la resume en una sola palabra: "santificación". Esta palabra puede significar aquel estado de santidad que es el destino glorioso de los redimidos (Efesios 5:26); o puede significar una "separación aparte" especial, tal como "la sangre del pacto en la cual fue santificado" (Hebreos 10:29), porque Cristo, que era "santo", no fue hecho "santo" por el derramamiento de Su Propia sangre. Este significado más amplio se ve en 1ª Timoteo 4:5, donde, hablando de la cuestión del alimento, el Apóstol dice:

- "Por la palabra de Dios y la oración es santificado".

Así que, aquí en 2ª Timoteo 2:21, la santificación es la idea de separación o apartamiento para cualquier propósito particular; en este caso, apartado especialmente para el uso del Dueño y Maestro. No debemos ignorar, sin embargo, que *hegiasmenon* y *hetoimasmenon* están en el modo participio perfecto, y debería traducirse "habiendo sido santificado" y "habiendo sido dispuesto". Esto nos llevaría a ver que la "purificación o limpieza de uno mismo", esto es, el "rechazo" y el "evitamiento" que se le ordenó a Timoteo, no era más que el "perfeccionamiento de la santidad", es decir, conllevaba la santificación de uno mismo a su lógica conclusión. Esto se puede ver más claramente en 2ª Corintios 6:14 y 7:1, donde se dice que la separación del creyente allí ordenado no es otra cosa sino llevar la santidad a su lógica conclusión ("perfeccionar" no significa "mejorar" sino "acabar" o llevar algo a su término o "meta").



Estos creyentes habían sido preparados, dispuestos para toda buena obra, como podemos ver en Efesios 2:10, donde las palabras "preparó de antemano" son la traducción de *proetoimasen*, este es el lado del sello, "El Señor conoce a los que son Suyos". A estos se les exhorta a actuar de acuerdo con este alto llamado, y la respuesta que se espera en 2ª Timoteo 2:20, 21 está en armonía con el otro lado del sello: "Todo aquel que invoca el nombre de Cristo, apártese de la iniquidad". Si bien que no debemos limitar el título de creyente, hermano, cristiano a aquellos cuya doctrina es extraña a nuestro juicio, sí que debemos limitar nuestra comunión, como siervos del Señor en comunión activa con otros siervos del Señor, con aquellos cuya doctrina está de acuerdo con el modelo dado por el apóstol Pablo. Nos hemos visto obligados a recusar espacio en nuestras páginas a aquellos de cuyo cristianismo no dudamos, pero que en razón de alguna doctrina que defienden, hacen de nuestra parte una cuestión de fidelidad con que los evitemos en su calidad como siervos. Esta actitud siempre está sujeta a malentendidos, y aquellos cuya comunión repudiamos, siempre son propensos a resentirse como si la actitud que adoptamos fuese "Farisaica". Esto es parte del precio que debemos pagar. "Limpiarnos" no será un proceso agradable, pero si agrada al Único que tiene el derecho de ser llamado "Dueño y Maestro", si siempre y tan solo procuramos mostrarnos "aprobados ante Dios", no solo estaremos "preparados para toda buena obra", sino que no nos avergonzaremos de nuestra obra en aquel día, pues no sólo habremos "dividido correctamente la Palabra de verdad", sino que también habremos hecho una "correcta división" en relación con nuestro servicio, y seremos hallados, no sólo sin ser "avergonzados", sino "honrados" con el único honor que es digno del nombre.

## **Características del siervo del Señor.**

### **Especialmente en asociación con la oposición (2:22-26)**

La separación, el apartarse del error doctrinal, es lo más importante, pero la separación a causa de la doctrina sin una separación correspondiente en el corazón y en la vida, aunque la separación doctrinal sea verdadera, debe ser en sí misma falsa y engendrar un espíritu farisaico. El Apóstol, que conocía muy bien este hecho, después de exhortarle a su hijo Timoteo a que se aparte de aquellos vasos que no eran dignos de honra, añade inmediatamente a seguir:

- "Huye también de las pasiones juveniles" (2ª Timoteo 2:22).

La palabra "pasiones" (lujuria, en las versiones inglesas), cuando se usa por sí misma, generalmente denota sensualidad, y si no hubiera un contexto para la exhortación dirigida a Timoteo, nos veríamos obligados, aunque a regañadientes, a considerar que, siendo Timoteo un hombre de pasiones similares a las nuestras y un joven en una posición prominente que a menudo tiene que tratar en intimidad con miembros del otro sexo, el Apóstol sintió que le correspondía pronunciarle esta advertencia. Sin embargo, antes de que formulemos una conclusión, debemos familiarizarnos con dos hechos esenciales: la forma en que se traduce *epithumia* (pasiones) en otros pasajes, y la relación general con el contexto inmediato. Si bien *epithumia* generalmente se traduce como "pasiones", contiene además un significado secundario y más suave, como se puede ver en la siguiente lista.

- "Las *codicias* de otras cosas" (Marcos 4:19).
- " ¡Cuánto he *deseado* comer con vosotros esta pascua!" (Lucas 22:15).
- "Teniendo *deseo* de partir" (Filipenses 1:23).
- "Amontonarán maestros conforme a sus propias *concupiscencias*" (2ª Timoteo 4:3).

Podemos entender que, "deseo intenso" bien puede ser el significado del deseo del Salvador en Lucas 22:15 y la de su apóstol en Filipenses 1:23; y un momento de reflexión nos convencerá de que la "concupiscencia" de los que amontonan "maestros", no tiene ninguna referencia a la impureza de la vida. Por tanto, esto nos lleva de vuelta a 2ª Timoteo 2:22, ya aptos para interpretar el significado del apóstol, no tanto con referencia a las posibilidades de un lapso de pureza personal, sino en conexión con "esas pasiones vehementes, impetuosas y testarudas" que tan a menudo estropean la ferviente contienda por la fe; pasiones que no están en absoluto ausentes en la edad madura, pero que están más estrechamente asociadas a la juventud en una posición de orgullo y convencimiento. El contexto también influye en el matiz de significado que debemos atribuir a *epithumia*. El verbo *epithumeo* se usa también en buen sentido en la afirmación de que, si un hombre desea el oficio de obispo, "una buena obra *desea*". Esto muestra que la "pasión" contra la cual se advirtió a Timoteo, podía comprender fácilmente el "desear" un oficio que, en sí mismo, era

bueno. Cuando miramos las alternativas que siguen en 2ª Timoteo 2: 22-25, no descubrimos alternativa alguna para con la impureza sensual, sino que encontramos las características del verdadero líder y maestro.

- "Y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz con los que de corazón limpio invocan al Señor".

La palabra traducida "sigue" es una palabra muy parecida a la traducida como "pasión", en el sentido de que puede tener tanto un significado malo como bueno. *Dioko* aparece en 1ª Timoteo 6:11 en un buen sentido, y en 2ª Timoteo 3:12 en el mal sentido.

- ". . . mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas (el amor al dinero, etc.); y *sigue* la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe" (1ª Timoteo 6:11 y 12).

Aquí, como vemos, la palabra se utilizada en un buen sentido, y el contexto también nos arroja luz sobre el pasaje paralelo en 2ª Timoteo 2:22 y 25. Un ejemplo del mal sentido de la palabra *dioko* se encuentra en 2ª Timoteo 3:

- "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, *padecerán persecución*" (2ª Timoteo 3:12).

Aquí la palabra se traduce como "padecerán persecución". El contexto de esta referencia tiene que ver también con un ataque a la pureza de la doctrina, y no con la pureza de la mente y el cuerpo. Sin embargo, lamentaríamos ser malinterpretados en este esfuerzo por ver exactamente lo que el Apóstol quiso decir con su referencia a los "deseos juveniles". Aunque ya hemos probado y establecido que el Apóstol se refería a las pasiones que operaban dentro del círculo del servicio y de los cargos públicos, por otro lado, es cierto que también insistía a lo largo de su enseñanza en que la pureza de la mente y del cuerpo eran los acompañantes necesarios de la solidez de la doctrina.

Continuando nuestra examinación del contexto, leemos a seguir:

- "Pero desecha las cuestiones necias e insensatas (indoctas), sabiendo que engendran contiendas" (2ª Timoteo 2:23).

Aquí, una vez más, tenemos una atmósfera de debate y discusión asociada con la doctrina y su interpretación. La palabra *apaideutos*, traducida como insensatas o "indoctas", no sugiere que sólo a las personas "cultas" se les permitiera plantear una cuestión, sino que se refiere a cuestiones necias, "indisciplinadas", lanzadas al azar, que eran mucho más propensas a conflictos entre los oyentes que a edificación.

- "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso" (2ª Timoteo 2:24).

Sería fácil señalar pasajes que parecen contradecir esta prohibición. En este mismo capítulo leemos:

- "Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha (o contienda) legítimamente" (2ª Timoteo 2:5).

Podríamos referirnos a Filipenses 1:27, Colosenses 1:29 o a Hebreos 12:4 para más sanciones—pero, por supuesto, ya sospechamos que el Apóstol utiliza dos o más palabras muy distintas. La lucha o contienda que está prohibida es *machomai*, que significa luchar o contender en guerra o en batalla, y es cognitiva con *machaira*, una espada, y se encuentra en combinación con *logos* en 2ª Timoteo 2:14, donde se traduce "contender sobre palabras". La contienda en cambio que se recomienda es *agonizomai* "competir, luchar en una contienda" como en 2ª Timoteo 4:7 y Colosenses 1:29, o *athleo* "contender en los juegos públicos como atleta" como en 2ª Timoteo 2:5. La palabra traducida como "debe" es *dei*, un verbo impersonal que significa "tiene que ser, es necesario", muy parecido al francés *il faut*, y, con la negativa, se puede traducir en 2ª Timoteo 2: 24: "No conviene que el siervo del Señor contienda".

El contraste con esta "contienda" se establece en el resto del versículo y en la primera mitad del versículo siguiente.

- "Sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido (paciente), que con mansedumbre corrija a los que se oponen" (2ª Timoteo 2:24 y 25).

Estas son algunas de las características del verdadero maestro:

"Amable" *epion*. - No aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento excepto en 1ª Tesalonicenses 2:7 traducida "tierno", donde su asociación con una "madre lactante amamantando a sus propios hijos" ilustra bien el significado íntimo de esta maravillosa palabra. El erudito lexicógrafo Damn deriva el término de *epo* "seguir", como denotando a alguien que sigue dócilmente el deseo o la voluntad de otro. Es benditamente posible ser amable e inflexible al mismo tiempo, pero se precisa abundante gracia para encontrar el balance.

"Apto para enseñar" *didaktikos*. - Esta palabra aparece en 1ª Timoteo 3:2 entre los requisitos que se indican de un obispo. En 2ª Timoteo 2:2 donde la Versión Autorizada da la misma traducción, el original tiene la naturaleza de una expansión de *didaktikos*, siendo *hikanoi esontai kai heterous didaxi* "que sea competente para enseñar a otros también". Esta palabra *hikanos* nos da pasajes tales como "no que seamos *competentes* por nosotros mismos . . . nuestra *competencia* proviene de Dios, el Cual asimismo nos hizo ministros *competentes*" (2ª Corintios 3:5, 6).

"Sufrido," *anexikakos*. - Esta no es la palabra que generalmente se traduce como paciente y paciencia, como la traducen aquí muchas Versiones. Es una compuesta de dos palabras, una de *anechomai* "soportar" y *kakos* "el mal".

"Con mansedumbre corrija a los que se oponen". La "mansedumbre" *praotes* es uno de los frutos del Espíritu (Gálatas 5:23) y debe caracterizar a todos los que tratan con aquellos que hayan sido sorprendidos en una falta, considerándose a sí mismos, para que no sean tentados ellos propios también (Gálatas 6. 1). Esta cualidad se ordena en cada una de las epístolas pastorales, 1ª Timoteo 6:11, 2ª Timoteo 2:25 y Tito 3:2. Era la bendita característica de Cristo, Quien invitó a sus discípulos a que la "aprendieran" de Él. Es un error común del hombre de mundo pensar que la "mansedumbre" y la "debilidad" son una y la misma cosa, es nuestra responsabilidad quitarles esa convicción cuando se presenta la ocasión.

"Los que se oponen" *antidiatithemenos*. - Parece haber una distinción intencionada entre estos opositores y los de 2ª Timoteo 3:8, que "resisten" a la verdad, donde la palabra griega es *anthistemi*, porque, en el primer caso, Timoteo debe esforzarse por llevarlos a un reconocimiento de la verdad (2ª Timoteo 2:25), mientras que los de 2ª Timoteo 3:8, aunque siempre están aprendiendo, nunca pueden llegar a reconocer la verdad. Sólo la gracia y la

comunidad íntima con el Señor pueden capacitar a cualquier siervo del Señor para discernir entre estas dos clases de oposición. Cuando el siervo del Señor se enfrenta a la enemistad y oposición; cuando todo su ser se rebela contra la grosera tergiversación; cuando se siente tentado a "luchar y contender"; cuando le resulta difícil soportar y padecer el mal; hay entonces un gran estímulo en mirar hacia la meta que está en vista. Estos opositores están presos en los lazos del diablo (2ª Timoteo 2:26), y dicho lazo o trampa sólo es posible mientras se entretiene el error en lugar de la verdad. Hay una verdad para todos los tiempos: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Estos opositores pueden ser "reyes" y hombres "en eminencia", y aun los tales pueden "llegar al conocimiento de la verdad" (1ª Timoteo 2:2 y 4).

El arrepentimiento, que ocupa un lugar tan vasto en el evangelio del reino, nunca lo utiliza Pablo en la presentación del evangelio. *Metanoia* y *metanoeo* significan "un cambio, una mudanza de mente", y este cambio de mente hacia la verdad de Dios significa liberación. Este lazo del diablo se menciona en 1ª Timoteo 3:7, donde el contexto habla de las trampas que aguardan al "neófito" que, levantado con orgullo, "cae en el lazo (*pagida*) del diablo". En 1ª Timoteo 6: 9 leemos acerca de uno de los cebos que el diablo usa para caer en esta trampa,

- "Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo".

Parece, por tanto, que este lazo o trampa del diablo es triple. Está especialmente reservado para el neófito en su orgullo; está cebado por el descontento y el amor al dinero; y no puede haber liberación sin el arrepentimiento y el reconocimiento de la verdad. Esto nos lleva al cierre de otra gran sección de esta epístola, y marca el elemento central de la estructura.

## **El Amor y el Lapso de los Últimos Días (3:1-14)**

El lector de las Escrituras haría bien en recordar que, en muchos casos, la subdivisión de capítulo y versículo que el hombre ha hecho, no siempre es fiel a la verdadera división estructural del pasaje. En 2ª Timoteo, con sus cuatro capítulos, no hay tanto espacio para equivocaciones; y con el final

del capítulo 2, llegamos al término de la primera mitad de la epístola. Nos hemos ido aproximando al centro de la epístola por una serie de cuatro pasos: (1) Saludo, (2) Abandono, (3) La Corona, (4) Aprobado. A partir de este punto, estas cuatro fases de la verdad se vuelven a exponer, pero en el orden inverso: (4) Desaprobación, (3) La Corona, (2) Abandono y (1) Saludo. Esto ya lo habíamos mostrado en los primeros artículos de la serie, donde expusimos la estructura de la epístola en su conjunto. Las palabras iniciales de esta nueva sección tienen un tono profético, y tratan particularmente de las características de los últimos días. Estas características se destacada claramente en el capítulo 4, y es precisamente esta luz que nos arroja sobre los últimos días de la dispensación del Misterio lo que hace con que las palabras finales de Pablo sean tan importante para nosotros. En primer lugar, tenemos que familiarizarnos con la estructura de esta sección.

**2ª Timoteo 3:1-9.**  
**Desaprobado en cuanto a la fe.**

- A | 1, 2. HOMBRES (*anthropoi*) de los últimos días.
- B | Características de los últimos días: el amor fuera de lugar. |
  - a | 2. Amor a sí mismos (*philautoi*).
  - Amor al dinero (*philarguroi*).
  - b | 3. Odian el bien (*philagathoi*).
  - a | 4. Amor al placer (*philedonoi*), más que el amor a Dios (*philotheoi*).
  - C | 5-. Apariencia de piedad.
  - D | -5. Aléjate de éstos.
- A | 6. MUJERES (*gunaikaria*) de los últimos días.
- B | Características de los últimos días: deseos desordenados. |
  - a | 6. Llevadas cautivas.
  - b | 6. Cargadas de pecados.
  - a | 6. Arrastradas por diversas concupiscencias (lujuria).
  - C | 7. Siempre aprendiendo. Desaprobadas.
  - D | 9. No irán más adelante.

Así como la nota clave del miembro en equilibrio, esto es, 2ª Timoteo 2:14-26, es la palabra *dokimos* "aprobados" (2ª Timoteo 2:15), del mismo modo la nota clave de la presente sección es "desaprobados" o "réprobos" *adokimos* (2ª Timoteo 3:8). El apóstol comienza esta sección con un pronóstico del carácter de los *últimos días*. Debemos tener cuidado al

encontrarnos con esta expresión para no confundir las cosas que difieren. Pedro, citando a Joel, se refiere a los "últimos días", pero una lectura del contexto nos muestra que estos días preceden inmediatamente al "día grande y terrible del Señor" y están asociados con la restauración de Israel. El Señor habla del "último día" seis veces en el Evangelio según Juan, y el día al que ÉL se refiere es al día de la resurrección y el juicio. Desde el punto de vista de la epístola a los Hebreos, "estos postreros días" se refiere a los días de la primera venida de Cristo (Hebreos 1:2), así como Juan en su primera epístola dijo: "es el último tiempo" (2:18). Es evidente que cada escritor ve el tema desde su propio punto de vista, los "últimos días" de Pedro serían así los últimos días de la dispensación asociada con el Reino e Israel, mientras que los "últimos días" de Pablo serían los días finales de la dispensación del Misterio. Nos interesa saber cuando leemos en 2ª Pedro 3:3, que, en los postreros días de la dispensación que él ministra, la del Reino e Israel, vendrán burladores que andarán según sus propias concupiscencias y negarán la segunda venida del Señor; pero deberíamos estar aún más interesados al saber que los últimos días de esta dispensación más favorecida del Misterio terminarán en una apostasía paralela a las condiciones del paganismo antiguo (para prueba de esta afirmación, véase la exposición en comparación posterior), y caracterizada por el mismo terrible motivo "conforme a sus propias concupiscencias" (2ª Timoteo 4:3). Con tales pasajes de la Escritura escritos para nuestro aprendizaje, y con la conciencia de que el fin de la presente dispensación no puede estar muy lejos, el lector no se dejará fácilmente convencer de lo que muchos a viva voz proclaman en sus iglesias, esto es, que un gran avivamiento espiritual está en marcha, aunque eso sería "una consumación devotamente deseable".

En la primera epístola a Timoteo, el apóstol había sido inducido a hablar del carácter sobresaliente de los "últimos tiempos", literalmente *husterois kairois*, "últimas estaciones". No solo está el cambio de la palabra "días" en 2ª Timoteo 3 y "estaciones" en 1ª Timoteo 4, sino que además en la segunda epístola habla del "último" *eschatos* "el extremo final del tiempo", mientras que 1ª Timoteo habla del período "restante" de *husteros*, de la estación. Consecuentemente, el estado de las cosas descrito en la primera epístola debe entenderse como conducente a la crisis de la segunda epístola. La apostasía comienza en 1ª Timoteo 4, porque la palabra "apartarse" es la palabra griega *aphistemi* de la cual se deriva nuestra palabra apostasía, marca el comienzo del movimiento que termina con la terrible reprobación de 2ª Timoteo 3. Este alejamiento de la fe es el



resultado de "escuchar a los espíritus seductores y a las doctrinas de los demonios" que, si bien incluye el antagonismo contra lo esencial del Evangelio, apunta marcadamente al "espiritismo", un culto que se desarrolla con alarmante rapidez y cautiva actualmente a millones de personas. Si bien los "espíritus seductores" no son nombrados en 2ª Timoteo 3, su obra se puede ver en la palabra traducida como tiempos o estaciones "peligrosos". Esta palabra "peligroso" es la palabra griega *chalepos*, la misma palabra empleada en Mateo 8:28 para describir a dos hombres poseídos por demonios que vivían entre los sepulcros y eran "*feroces en gran manera*".

Tal es el cuadro profético de los últimos días de esta dispensación. La verdad abandonada, los que la mantienen despreciados o perseguidos, todo dominado por las doctrinas de los demonios; no es de extrañar que el apóstol hablara de un día que vendría cuando los hombres apartarían sus oídos de la verdad y se volverían a las fábulas. Dijimos anteriormente que las características de estos últimos días de 2ª Timoteo 3, eran como los de los primeros días del paganismo. Deducimos esto por una comparación de 2ª Timoteo 3:1-4, con Romanos 1:28-32.

#### **Romanos 1:28-32**

"Soberbios" *alazon* (30).  
 "Altivos" *huperephanos* (30).  
 "Desobedientes a los padres"  
*goneusin apeitheis* (30).  
 "Sin afecto natural" *astorgos* (31).  
 "Implacables" *aspondos* (31).  
 "Reprobados" *adokimos* (28).

#### **2ª Timoteo 3:1-4**

"Soberbios" *alazon* (2).  
 "Vanagloriosos" *huperephanos* (2).  
 "Desobedientes a los padres".  
*goneusin apeitheis* (2).  
 "Sin afecto natural" *astorgos* (3).  
 "Implacables" *aspondos* (3).  
 "Reprobados" *adokimos* (8).

Además de estas seis palabras que se repiten de Romanos 1, leemos: "Amadores de sí mismos, amadores del dinero (avaros), blasfemos, ingratos (lo cual encuentra eco en Romanos 1:21; pues ninguno de los dos era agradecido), impíos, falsos acusadores, incontinentes, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, altivos, amadores de los deleites más que de Dios". En esta terrible lista destaca una palabra: "amor". Ya lo hemos indicado en la estructura, pero debemos volver a llamar la atención:

- "Amantes de sí mismos" (*philautoi*).
- "Amantes del dinero (codiciosos)" (*philarguroi*).

- "No aman lo bueno" (*aphilagathoi*).
- "Amantes de los deleites y placeres" (*philedonoi*).
- "Amantes de Dios" (*philotheoi*).

Hemos visto que hubo un desvío errado de la "verdad" (2ª Timoteo 2:18) y un resistir a la "verdad" (2ª Timoteo 3:8) así como un apartar de la "verdad" (2ª Timoteo 4:4); también había algunos que habían naufragado con respecto a la "fe" (1ª Timoteo 1:19); debía darse una apostasía de la "fe" (1ª Timoteo 4:1); algunos se extraviaron de la "fe" (1ª Timoteo 6:10 y 21); otros eran réprobos en cuanto a la "fe" (2ª Timoteo 3:8). Sin embargo, cuando el apóstol llega a enunciar las características sobresalientes de "los últimos días", no habla de fe o verdad, sino que profundiza y habla de amor. Era su práctica constante asociar la fe con el amor. A los Gálatas les habló de "la fe que obra por el amor" (Gálatas 5:6). A los Colosenses les escribió, vinculando su "fe en el Señor Jesús", con su "amor a todos los santos" (Colosenses 1:4). ¿Les habló a los Tesalonicenses de esa "obra de fe"? entonces la juntó inmediatamente con su "obra de amor" (1ª Tesalonicenses 1:3). Las buenas nuevas que regocijaban el corazón del apóstol se referían a la "fe y al amor que ellos profesaban" (1ª Tesalonicenses 3:6), y la propia *coraza* era doble, era una "coraza de fe y amor" (1ª Tesalonicenses 5:8). Así también, cuando escribió a Timoteo, el apóstol habló de su comisión como siendo "con la fe y el amor que es en Cristo Jesús" (1ª Timoteo 1:14), y cuando exhortaba a Timoteo, vinculaba "la fe y el amor" (1ª Timoteo 6:11) señalando como ejemplo su propia vida "fe, longanimidad, amor" (2ª Timoteo 3:10).

Si Santiago pudo decir: "la fe si no tiene obras, es muerta en sí misma", Pablo ciertamente enseñó que una fe que no obrara por amor, simplemente conduciría al naufragio. Decir hoy en día "el amor es todo lo que importa" puede no ser sabio, y puede no ser cierto, porque el "amor" necesita ante todo una definición, y algunos de nosotros ya hemos aprendido que el amor de Cristo sobrepasa todo conocimiento. Hoy en día, debido a nuestras limitaciones, necesitamos que el amor se defina y se divida para nosotros, a fin de percibir que el amor incluye toda justicia y santidad, así como gracia y misericordia. Pues así sucede además con la natura de Dios. Enseñar hoy en día que "Dios no es nada más que amor" (una nota que hemos visto fuera del lugar de reunión) puede ser tanto la revelación más suprema pronunciada antes de su debido tiempo, o una declaración engañosa, calculada para embotar el filo de la ira, el juicio y el pecado, y para hacer superflua la expiación y envolver todo en un sentimentalismo enfermizo

muy alejado de la fe de los elegidos de Dios. Sin embargo, donde hay ausencia de amor, el mejor de los credos nos fallará, donde el amor no esté en operación, el obrero se avergonzará en aquel día. Cuando el apóstol llegó al final de Romanos 8, no es la justicia o la fe lo que enfatiza resaltando, sino el amor. "¿Quién nos separará del amor de Cristo?" (versículo 35) es su pregunta que lo abarca todo. Después de haber enfatizado el fracaso total de la ley como medio para alcanzar la justicia y la vida, nos pregunta ¿cuál de los mandamientos quebrantará a quien anda en amor? "así que el cumplimiento de la ley es el amor" (13:10). Aunque un hombre hable con la lengua de los ángeles, posea una fe que remueva montañas y sea tan fanático de la fe como para dar su cuerpo para ser quemado, ¿de qué le vale si no tiene amor? (1ª Corintios 13:1-3).

Al mismo tiempo que el apóstol deseaba que los santos fueran "confirmados en la fe" (Colosenses 2: 7), también deseaba hacerles saber que serían "arraigados y cimentados *en el amor*" (Efesios 3:17). El creyente debe, abstenerse "en amor", hablar la verdad "en amor", edificarse a sí mismo "en amor" y caminar "en amor" en su esfuerzo por andar como es condigno del llamamiento (Efesios 4:2, 15 y 16; 5:2). Entre los dones con los que el creyente ha sido dotado tenemos "poder . . . amor y dominio propio (pensamientos sanos)" (2ª Timoteo 1:7). Cuando Pablo instó a Timoteo a que se aferrara a la forma de las sanas palabras que había oído de él, no concluyó sin añadir: "en la fe y en el amor que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 1:13). Él no quería pelear con cualquiera que viera en estas palabras, que Pablo mismo no sólo recibió la verdad acompañada de "fe y amor" (1ª Timoteo 1:14)— y así presenta un contraste directo con el celo y la intolerancia que lo convirtieron en blasfemo, perseguidor e injurioso, actuando ignorantemente en incredulidad (1ª Timoteo 1:13)—pero Timoteo también debía "retener" esta misma preciosa doctrina, no con fanatismo, no con celo perseguidor, no ignorantemente, sino "en la fe y en el amor que es en Cristo Jesús".

Puede ser que algún lector esperase que hiciésemos un análisis más completo de los terribles tiempos que nos esperan, y se sienta decepcionado porque no hayamos examinado la blasfemia, la incontinenencia y la traición de los últimos días con todos sus efectos desgarradores sobre el corazón y la mente. Creemos, sin embargo, que los juiciosos se darán cuenta de que el tiempo y el espacio ocupados por la exposición precedente del carácter fundamental del amor están más que justificados, porque es precisamente ahí donde somos más vulnerables, y donde los mejores y más

fuertes de nosotros se derrumban. Es relativamente fácil para algunos temperamentos "hacer todo para la gloria de Dios". Es, por desgracia, un resquicio para los laxos, citar "no seáis tropiezo a nadie", pero se necesita gracia, y además una gracia sobreabundante, para obedecer la Escritura cuando hace que la exhortación sea doble: "Haced todo para la gloria de Dios, no seáis tropiezo a nadie" (1ª Corintios 10:31, 32). Tal vez el secreto esté en las palabras finales de este capítulo, "no procurando mi propio beneficio", porque "el amor no busca lo suyo" (1ª Corintios 13:5).

Volviendo a 2ª Timoteo observamos que esta supremacía del amor se presenta en el capítulo cuatro. La corona que el apóstol había ganado porque había "guardado la fe" también estaba disponible a todos los que "aman" la aparición *epifaneia* del Señor (2ª Tim. 4: 8). No sólo eso, sino que el apóstol continuó, diciendo: "Demas me ha desamparado, AMANDO este mundo" (4:10).

Soportemos, pues, esta exhortación, oremos, sirvamos, caminemos, vivamos en el amor como nuestra atmósfera, nuestra actitud y nuestro entorno. Esto no será posible para la carne, ni siquiera para la carne religiosa de un creyente genuino, sino que es el fruto del espíritu, crece en el suelo de la gracia, y solo Dios nos da el crecimiento.

- "Conservaos en el amor de Dios" (Judas 21).
- "Unidos (entretreídos) en amor" (Colosenses 2:2).
- "El Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios" (2ª Tesal. 3: 5).

## **La apariencia de piedad, y la actitud del creyente (3:5)**

Si la larga y terrible lista de las características malignas de los últimos días se la presentásemos a cualquiera que no esté familiarizado con la enseñanza de las Escrituras, y se le preguntara si los hombres que exhiben tal variedad de rasgos blasfemos, impíos y malvados podrían ser "religiosos" o manifestar algún interés en la "religión", debemos esperar que la respuesta sea un enfático "¡No!". Sin embargo, el apóstol sigue este terrible catálogo de maldad con las palabras "teniendo apariencia de piedad" (2ª Timoteo 3:5), y, además, que estaban "siempre aprendiendo" aunque nunca llegaron al conocimiento de la verdad (2ª Timoteo 3:7).

Volviendo a los tiempos paganos, tal como se revela en el primer capítulo de Romanos, aprendemos que el corazón de la apostasía que tuvo lugar en el paganismo fue que ellos:

- "Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas *antes que al Creador*, el Cual es bendito por los siglos. Amén" (1:25).

Los hombres no se volvieron ateos, sino que se convirtieron en idólatras, no renunciaron a la "adoración" o culto, sino que adoraron rindiendo culto a las criaturas en lugar del Creador. No se declararon independientes, sino que cambiaron la verdad por la mentira y "sirvieron" a otros dioses. Este ha sido el carácter sobresaliente de la oposición satánica desde el principio de los tiempos, alcanzará su clímax en el día del Señor, cuando el Dragón reciba finalmente la adoración mundial (Apocalipsis 13:4). Tendemos a limitar la idolatría a la adoración de ídolos hechos de madera, piedra o metal, pero Pablo nos dice en la epístola a los Gálatas que la "idolatría" es una de las obras de la carne, mientras que Colosenses 3:5 dice que "la avaricia es idolatría", y Efesios 5:5, que el avaro es un idólatra. El apóstol Juan no vio que fuera inapropiado concluir su maravillosa epístola con la exhortación, "hijitos, guardaos de los ídolos" (1ª Juan 5:21); en consecuencia, aunque se niegue la fe y se resista a la verdad, aunque se desprecie el bien y se magnifique el placer, se podrá, aun así, mantener una "apariencia de piedad". Satanás se disfraza de la verdad. La verdad se cambia por la mentira, la "sustitución" en este perverso sentido es fundamental para la apostasía, por tanto, así como encontramos en el primer capítulo al apóstol instando a Timoteo a "retener la forma de las sanas palabras", así en el tercer capítulo aprendemos que incluso en los últimos días peligrosos se mantendrá una apariencia o forma de piedad. Sin embargo, existen diferencias esenciales. La "apariencia" o forma de 2ª Timoteo 1:13 es *hupotuposis* "un patrón" o modelo, mientras que la de 2ª Timoteo 3:5 es *morfosis*, una "forma sin sustancia", y se emplea en Romanos 2:20 en la acusación formulada contra el judío, quien, aunque teniendo "una forma del conocimiento", no obedeció sus preceptos.

Con la "forma" de las sanas palabras que Pablo defendía, estaban los acompañamientos de la salvación de "fe y amor", pero está escrito acerca de los que tienen una "forma" o apariencia de piedad en los últimos días que "niegan" el poder, la eficacia de dicha piedad. Estos negaban el poder

de la piedad mientras conservaban su forma aparente; apariencia esta, en efecto, sin sustancia alguna.

Hemos visto en un artículo anterior que "piedad" es una de las palabras clave de estas epístolas pastorales, y no nos sorprende encontrar que Satanás, manteniendo su reputación, presente rápidamente algo en sustitución. Se dice que los apóstatas de los últimos días "niegan" el poder o eficacia de la piedad. ¿Qué significa esto? ¿Será realmente una confesión de boca de labios en cuanto al vacío de su aparente "forma"? Eso no puede ser, porque sería el primer paso en el arrepentimiento reconocer el fracaso de su credo. El apóstol ha utilizado la palabra *arneomai* siete veces, y, por algunas de estas referencias, aprenderemos cómo los hombres en los últimos días pueden llegar a "negar" el poder de la piedad, sin pronunciar una sola palabra.

### *Arneomai* “NEGAR”.

- "Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, *ha negado* la fe, y es peor que un incrédulo" (1ª Timoteo 5:8).
- "Si le *negáremos*, Él también nos *negará* a nosotros" (2ª Timoteo 2:12).
- "Él no puede *negarse* a Sí Mismo" (2ª Timoteo 2:13).
- "Tendrán apariencia de piedad, pero *negarán* la eficacia (o el poder) de ella" (2ª Timoteo 3:5).
- "Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo *niegan*, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra" (Tito 1:16).
- "Enseñándonos que, *renunciando* a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2:12).
- "Moisés . . . *rehusó* llamarse hijo de la hija de Faraón" (Hebreos 11:24).

Los hombres de los últimos días *negarán* por medio de sus obras el "poder" o "eficacia" de la piedad. ¿Qué es este "poder"? El apóstol le había recordado a Timoteo que:

- "Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de *poder*, de amor y de dominio propio (una mente sana)" (2ª Timoteo 1:7).

y a seguir a esta declaración le exhorta a emplear operando este eficaz poder, diciendo:

- "Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso Suyo; sino participa de las aflicciones por el evangelio según el *poder* de Dios" (2ª Timoteo 1:8).

Por estos dos pasajes podríamos pensar que Timoteo sabía bien de dónde venía este poder y qué era, pero tendremos que volver al ministerio del apóstol y descubrir por nosotros mismos la naturaleza esencial de dicho poder, negado por los hombres de los últimos días. La piedad, ya lo hemos descubierto, es:

- "El carácter religioso de la reverencia moral . . . temerosos de Dios, temerosos de Dios en cuanto a hacer algo...".
- "La energía de la piedad en la vida, tanto interna como externamente, y nada tiene que ver con que la religión conduzca a la piedad, sino la vida religiosa que manifiesta religión" (Artículo No. 23, Vol. 35, p. 50).

Por tanto, todo lo que conduce a esta "manifiesta religión" ha de constituir alguna parte del "poder" de la piedad. Incluiría "el evangelio de Cristo", porque ese es el *poder* de Dios para salvación (Romanos 1:16). Incluiría la cruz y la predicación de la cruz, pues eso, también, es el poder de Dios (1ª Corintios 1:18). Este poder de Dios se pone en contraste con la sabiduría de los hombres (1ª Corintios 2:5). Este poder se manifiesta en el hecho de que, para contener el tesoro de la verdad, se utilizan vasos de barro (2ª Corintios 4:7). Podemos percibir fácilmente que la "apariencia de piedad" que tendrán los apóstatas de los últimos días, no ha de darle lugar al evangelio de Cristo, ni a la predicación de Jesucristo, y a Él crucificado. Magnificará la sabiduría de los hombres e ignorará que Dios se ha dignado utilizar vasijas de barro. Cuando abrimos la epístola a los Efesios nos encontramos con este gran poder tan esencial para la piedad en toda su maravillosa plenitud. De Efesios 19-21 aprendemos que el poder para con nosotros los que creemos es nada menos que el gran poder que operó en Cristo cuando resucitó de entre los muertos, y que lo colocó a la diestra de Dios, muy por encima de todo principado y potestad. Descubrimos que este mismo poder capacitó a Pablo en la ejecución de su ministerio, prepara el corazón del creyente para recibir al Señor por fe, y que opera en respuesta a la oración (Efesios 3:7, 16 y 20). Se nombra en Filipenses 3:10: "el poder de Su

resurrección". Por tanto, llegamos a lo siguiente: la "religión" de los últimos días ha de estar totalmente ausente de "Jesucristo, crucificado, resucitado y ascendido" y será impotente, tanto para la salvación como para santificación. La gran característica de la doctrina del Misterio es que es la "fe" de los elegidos de Dios, y la "verdad" que es *según la piedad* (Tito 1:1).

Habiendo sido advertidos de Dios por la declaración profética de 2ª Timoteo 3, debemos estar en guardia contra toda presentación plausible de la verdad que, si bien utilice palabreado de la dispensación del Misterio, no conducen a nada más sino a una negación de su resultado más práctico. Sin embargo, no debemos llevar a cabo una campaña en contra de los formalistas, tenemos que recordar que la "obediencia" es mejor que el sacrificio, y es esencial para la piedad misma; así que nuestra instrucción está bien definida, y nos pide tan solo: "a estos evita" (2ª Timoteo 3:5). Encontramos dos formas de este verbo traducido "abandonar", "evitar" y "apartarse" tres veces en esta segunda epístola a Timoteo:

- "Me *abandonaron* todos los que están en Asia" (1:15).
- "A estos *evita*" (3:5).
- "*Apartarán* de la verdad el oído" (4:4).

Dos palabras griegas son traducidas en estas tres referencias, *apostrepho* (2ª Timoteo 1:15, 4:4), y *apotrepomai* (3:5), y lo sorprendente es que la palabra utilizada para referirse a los que están en Asia y abandonan al apóstol, y a los que apartarán sus oídos de la verdad, es una palabra menos enérgica que la que se usa para referirse a los creyentes que tienen que apartarse evitando a los que tienen una mera forma de piedad. No obstante, es así, *apostrepho* significa "apartarse abandonando", pero *apotrepomai* significa "volverse totalmente atrás", tan completamente, que la faz está vuelta mirando hacia la dirección opuesta. En consecuencia, la fuerza que impulsa el movimiento del creyente no es meramente la *aversión*, sino la *reversión*, una vuelta atrás alejándose de la verdad, tanto o más, como un alejarse del error. Si nos remitimos a 1ª Timoteo 4, donde el Apóstol habla de la apostasía de los últimos tiempos, encontraremos que se resalta esta actitud hacia el error:

- "*Desecha* las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad" (4:7).



Aquí está la idea expresada en las palabras "evita" de 2ª: Timoteo 3:5, expandida y dividida: "desecha", "ejercítate". ¡Ojalá sepamos algo de esta aversión evitando al error, pero que también conozcamos la bendita contra atracción de la verdad!

### **Réprobo (*Adokimos*) 3:6-9**

#### **Mostrando los engaños y artimañas del mal, y su locura evidente al final.**

Cuando completamos la lista que describe el terrible carácter de los últimos días, el hecho revelado de que todo tendrá una apariencia de piedad, si bien puede ser sorprendente, sirve bien para demostrarnos cuán fuerte es el impulso "religioso" aun en medio de tanta corrupción. Ahora vamos a aprender cómo estos blasfemos y hombres impíos no se contentan con una mera forma de piedad, sino que tratan de hacer seguidores, y mientras resisten a la verdad, hacen grandes esfuerzos, aparentando que llegan al conocimiento de la verdad.

- "Porque de éstos son los que se meten (arrastran) en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas (desviadas) por diversas concupiscencias" (3:6).

Se "arrastran" en las casas es la traducción correcta, y así, estos se arrastran, y arrastran desviando con ellos a las mujeres necias. *Enduno*, la palabra griega correctamente traducida como "arrastran" no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Sin embargo, es una variante de *enduo* que significa "disfrazarse", y el uso en castellano de la palabra "insinuar" se acerca mucho al sentido del original. La mayoría de la gente normal tiene un horror instintivo a las cosas que "se arrastran" y es algo lógico, pues la creación está llena de tipos de bien y mal, y la cosa que se arrastra, aunque inocente en sí misma, es un tipo de maldad. Aquí no se ve un ataque directo, sino que es una táctica de disimulo, de puerta trasera, horrible, repugnante, que recuerda la primera intrusión en la paz del hombre en el Edén. Se cuelan entrometiéndose en las "casas". En la primera epístola leemos:

- "Pero viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse; incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe. Y también aprenden a ser ociosas, andando (vagando) de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también chismosas y entrometidas, hablando lo que no debieran" (1ª Timoteo 5:11-13).

Aquí leemos acerca de algunas personas que "andaban vagando de casa en casa". En *tales* casas, estos tales malvados se "arrastrarán" y, por desgracia, encontrarán una presa fácil. No debemos malinterpretar al apóstol, pues habla solo de algunas "casas" que serían de fácil acceso para estos abogados del error; no condena a todas, porque conocía algunas "casas" que le resultaron ser una verdadera Betania. Es sugestivo que aquí la palabra empleada por el apóstol para "casa" sea *oikia*, un mero lugar de habitación, mientras que *oikos*, que él utiliza con aprobación, significa, no sólo la casa, sino el lugar con el calor necesario que la convierte en un "tierno hogar". Es igualmente sugestivo observar que la siguiente aparición de *oikia* es 2ª Timoteo 3:6; la última ocurrencia en el Nuevo Testamento es la de 2ª Juan 10:

- "Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no le recibáis en *casa*, ni le digáis ¡Bienvenido!"

Al hijo de Dios se le exhorta a practicar la hospitalidad, y muchos hogares han sido el medio que ha servido tanto para conducir a Cristo a pecadores que le procuran, como de refresco al santo cansado, practicando sencillamente este principio cristiano. Sin embargo, esta pronta bienvenida tiene sus límites, y recibir en casa a sabiendas a un portador de error, no puede ser acatar la norma divina de dicha hospitalidad. Estos malvados obreros que se infiltran en las casas seleccionan a sus presas, "y llevan cautivas a las mujercillas (mujeres necias) cargadas de pecados" (3:6).

"Llevan cautivas" *aichmaloteuo*, se deriva de *aichme* una lanza, aliada con *akme* una punta afilada. Esta misma palabra *aichmaloteuo* aparece en Efesios 4:8 traducida "llevó", y no puede referirse a la liberación de los santos que se hayan ido a dormir, puesto que, en la ascensión del Señor, Él ciertamente no *llevó* conduciendo a Su pueblo redimido a la gloria *a punta de lanza*. Antes bien, se refiere a aquellos principados y potestades que fueron despojados en la cruz, exhibidos abiertamente como un espectáculo público y llevados en cautiverio por el Cristo victorioso. Hay una conexión

evidente aquí con el final del capítulo 2, porque allí también leemos acerca de algunos que habían sido llevados y "están cautivos" por el Diablo (2ª Timoteo 2:26).

La palabra que se emplea aquí en 2:26, es *zogreo*, y significa literalmente "tomar vivo"; algunos comentaristas tienen la idea de que el significado del versículo 26 es que la persona de la que se habla, habiendo sido "tomada en vida por el siervo del Señor", sea así liberada. Esta traducción, aunque intenta aliviar el problema ocasionado por el uso de *autou* y *ekeinou* de la propia persona, introduce una mayor confusión, ya que ignora el "lazo", que se menciona, e introduce otro (otro evangelio). *Zogreo* se utiliza en Lucas 5:10 "desde ahora serás *pescador* de hombres", claro que, aquí, en un buen sentido. Además de no estar de acuerdo con la idea de que *zogreo* pueda significar liberación (26), el hecho de que dentro del compás de unos pocos versículos se usen dos palabras distintas para una misma idea, debería hacernos, reverentemente, indagar el significado. Aquellos que fueron *atrapados* en 2:26 todavía tenían esperanza de liberación, esto es, si se arrepintiesen, "escaparían", o, como dice el original, *Ananepho* "despertarían de su sueño de borrachera" y así, serían restaurados. En el segundo caso, en cambio, las que se "llevan cautivas", son así llevadas en servidumbre *a punta de lanza*, no "tomadas vivas", esto es, no "escapan o despiertan", no llegan al conocimiento de la verdad, que significaría "despertar" en el versículo veintiséis, y, por lo tanto, nunca se recuperan de su esclavitud. Aquellas que son así "llevadas cautivas" (3:6), se les llaman "mujercillas", literalmente "mujeres necias", *gunaikaria*. A muchos les parece que este pasaje se entiende muy poco caritativamente hacia las mujeres en general, y prefieren creer que la traducción sea de "personas afeminadas", incluyendo así tanto a los hombres como a las mujeres, pero es que ya hay una palabra en uso con ese significado, y no se puede evitar el hecho de que el apóstol tenía realmente en mente a una clase de mujeres. Es bueno aquí recordar los tributos que el apóstol rindió a algunas mujeres de su tiempo. Está "la mujer Lidia" (Hechos 16:14); la "esposa o mujer Priscila" (18:2); están "aquellas mujeres" tan elogiadas por el apóstol (Filipenses 4:1-3) y Febe (Romanos 16:1, 2), también la madre y la abuela de Timoteo (2ª Timoteo 1:5). Si bien que *toda* la humanidad cayó en pecado, los hombres difieren de las mujeres en muchos aspectos, y Satanás no ignora estas cosas, ni vacila en aprovecharse de ninguna debilidad humana. Al igual que en 2ª Timoteo 3:1-9 tenemos "hombres" y "mujeres" especialmente referidos, de igual modo en 1ª Timoteo 2 tenemos la misma división marcada.

- "Quiero, pues, que los hombres oren . . . levantando manos santas. De la misma manera también las mujeres (oren) adornándose a sí mismas con ropas modestas... Adán no fue engañado, sino la mujer . . ." (8-14).

Fue a la mujer a quien la serpiente dirigió sus tentadores argumentos al principio, y desde entonces no ha tenido escrúpulos en sus explotaciones del sexo. Estas "mujeres necias" estaban además "cargadas de pecados". Fue esta conciencia agobiada la que hizo que estas pobres mujeres fueran tan vulnerables. *Soreuo*, "montón", un túmulo sepulcral, y sugiere que la clase de mujeres a las que aquí se hace referencia fueron enterradas bajo el peso del pecado. Su agobiada conciencia las hacía demasiado dispuestas a aferrarse a cualquier convite de servidumbre. Ya nos hemos referido a la palabra "concupiscencia" cuando tratamos con 2ª Timoteo 2:22 (pasiones) y 4:3. En la frase "arrastradas por diversas concupiscencias" con la cual 2ª Timoteo 3:6 termina, no debemos pensar que una mayor y más plena participación en la sensualidad fuese la atracción que indujo a estas necias mujeres a convertirse en tales esclavas, pues por *epithumiais poikilais* se entiende que, estas pobres criaturas, se aferrarían a cualquier vana estulticia con tal de que pudieran verse aliviadas de su carga, pero, por desgracia, no encontraron alivio, pues estaban ciegas y sordas al llamado del evangelio.

Alford comenta lo siguiente de esta palabra "concupiscencia":

- "Pasión que siempre va mudando por el cambio en la doctrina, corriendo detrás de los hombres de moda y los principios de moda, así son arrastradas (*agousi*) en bandadas en las direcciones más opuestas e inconsistentes, siempre aprendiendo, siempre con algún punto nuevo que las absorbe, que les parece el más importante, depreciando con ello lo que tenían o parecían saber antes" (Alford *in loco*).

Sin duda, todos hemos conocido a personas que manifiestan algunos de estos rasgos. Si nos encontramos con ellos esta semana, su entusiasmo por alguna nueva doctrina no conoce límites; es cierto, sin embargo, si por casualidad nos hubiéramos reunido con ellos la semana pasada, los habríamos encontrado abogando con el mismo entusiasmo histérico por alguna otra innovación igualmente vana e inútil. Teniendo todo esto en mente, es consolador que el apóstol nos diga al final de este pasaje: "Mas no irán más adelante".

Anteriormente observamos que, el lenguaje del apóstol en 2ª Timoteo 3:1-4, vinculaba la apostasía de los últimos días con el paganismo de la antigua Roma. Ahora establece otro vínculo con el pasado al presentar a los magos que resistieron a Moisés:

- “De la manera que James y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad” (8).

Aparte de cualquier otra fuente de información, el hecho de que el apóstol dé los nombres de Janes y Jambres a estos dos hombres de la antigüedad, nos bastaría. Sin embargo, es interesante saber que Jonatán, quien escribió una paráfrasis de la ley (el Targum), dice que estos hombres eran dos hijos de Balaam. Tienen varios nombres en diferentes traducciones, lo cual no es sorprendente. Hilario habla de un libro "Jannes y Mambres", y el Talmud habla de "Juhanni y Mamre, principal de los médicos del Faraón". Numenio, citado por Aristóbulo, dice que "Janes y Jambres eran rabinos sagrados de los egipcios"; Plinio habla de una secta de magos, de los que dice que "Moisés, Janes y Jocabel en Jotapa eran cabezas". Si bien no tomamos nuestra doctrina de la tradición, aun así, no debemos permitirnos volvernos irrazonables y rechazar toda afirmación tradicional simplemente porque es tradicional. También puede ser verdad, y a veces una antigua tradición nos puede ayudar a confirmar o iluminar un elemento oscuro de la verdad inspirada. Estos magos Janes y Jambres no eran hombres comunes y ordinarios, fueron inspirados por Satanás y obraron milagros reales, así como lo harán los falsos profetas en el tiempo del fin (2ª Tesalonicenses 2). Esto hace con que la introducción de Pablo de estos magos sea aún más significativa, porque en 1ª Timoteo 4 y 2ª Timoteo 3:1 ya hemos visto que la influencia demoníaca se mantendrá en operación en los últimos días. No sólo seremos resistidos por hombres comunes pecadores y oscurecidos, sino que debemos esperar ser resistidos por aquellos que consciente o inconscientemente son instrumentos del Diablo. Nuestra lucha es espiritual, y nuestros enemigos son potestades "espirituales de maldad". Efesios 6:13 nos habla del "día malo" que había de venir, y 2ª Timoteo 3, revela ese día y su carácter más plenamente. Estos hombres "resisten" a la verdad, y la misma palabra *anthistemi* utiliza el apóstol en Efesios 6:13 donde dice "para que podáis *resistir* en el día malo". La misma palabra se encuentra en 2ª Timoteo 4:15 donde se dice que Alejandro "se ha opuesto" a las palabras del apóstol, y tanto Santiago

(4:7), como Pedro (1ª Pedro 5:9) emplean la palabra en sus exhortaciones a "resistir" al Diablo.

Llegamos ahora a la antítesis del obrero que no tiene de qué avergonzarse. Su gran deseo era mostrarse "aprobado" (*dokimos*) ante Dios. Estos malvados maestros y opositores demuestran ser todo lo contrario, son los "réprobos", los *adokimos*. Este término es peculiar de los escritos del apóstol Pablo, siete ocurrencias se encuentran en las epístolas de su iglesia, y una en la epístola que escribió a los Hebreos. El hecho de que la mente "réproba" de Romanos 1:28, aparezca en un contexto paralelo como el de 2ª Timoteo 3:9 nos revela la terrible naturaleza de esta reprobación. Sin embargo, no hay ningún decreto de reprobación. Las naciones renunciaron a Dios, antes de que Dios, por Su vez, "también" las entregara a ellas (Romanos 1:19-25). Una vez que "no aprobaron" (*edokimasan*) tener en cuenta a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente réproba (*adokimos*) (Romanos 1:28). Así también, en los días que sucederán inmediatamente al fin de la presente dispensación, han de caer en condenación los hombres que no creen en la verdad, y no a causa de algún decreto irresistible de la Soberanía Divina, sino porque "no quisieron ellos recibir el amor de la verdad para ser salvos", y, además, "se complacieron en la injusticia" (2ª Tesalonicenses 2:10-12). Sin embargo, hay límites establecidos para el mal, y nos alegra leer que "no irán más adelante" (2ª Timoteo 3:9). A primera vista, esto parece contradecir lo que está escrito en 2:16, "conducirán más y más a la impiedad". El significado, sin embargo, está claro. Si no se controla, el mal crece y se extiende, pero Dios tiene Sus límites, más allá de los cuales ningún pie puede pasar. En los últimos días se habrá alcanzado este límite y no continuarán más, *ya no irán más lejos*. ¿Cómo se llevará a cabo este gran dilema? ¿Convencerá un ángel del cielo a estos hombres de su error destructor de almas? ¿Quebrará Dios Mismo el silencio y hablará con voz de trueno? ¡No! Sino que el dilema se resuelve de una manera menos espectacular, pero más convincente.

- "Porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos" (2ª Timoteo 3:9).

Hubo milagros realizados por Moisés, que fueron duplicados por Janes y Jambres, sin embargo, hubo otras ocasiones en las que se dieron cuenta de su fracaso total y tuvieron que confesar "este es el dedo de Dios" (Éxodo 8:19, 9:11). La Verdad es su propia justificación, y el error, cuando

transcurre el tiempo suficiente, manifiesta su propia inconsistencia. Percibir esto capacitará al siervo de Dios cuando esté a ser probado para saber esperar con paciencia; si no sabe aguardar, la tentación es ceder a la amargura, a la contienda y a tomar prestadas armas del arsenal de las tinieblas.

Hemos presentado un cuadro oscuro, pero no concluimos la exposición sin saber bien que, la noche más oscura y tenebrosa, termina con el amanecer, y nosotros, siendo hijos de luz, esperamos con paciencia, pero con intenso deseo, el día en que la Verdad ocupará su trono y la mentira acabará desacreditada para siempre.

## **La Doctrina de Pablo, su manera de vivir y su propósito (3:10) con la estructura de 2ª Timoteo 3:10 – 4:8**

Habiendo considerado ahora los dos miembros centrales de la epístola 2:14-26, Aprobado, y 3:1-9, Desaprobado, como tema principal, a continuación, viene una disposición ordinaria de la introversión regular en la estructura, y el miembro que ahora vamos a tratar (3:10 – 4: 8), "La Corona", está en correspondencia estructural con 2:1-13, que también es "La Corona". Descubrimos que ambos pasajes tienen que ver con el ministerio de Pablo y el sufrimiento que tuvo que soportar, junto con el glorioso reconocimiento por parte del Señor "en aquel día". Este miembro comienza con el primer gran ministerio misionero del apóstol (3:10-12) y termina con las palabras concernientes a su posterior ministerio en prisión: "He acabado" (4:3-8). Entre estos dos extremos, el apóstol pone en contraste la apostasía de los últimos días con su rechazo hacia la Palabra, la inspiración de toda la Escritura, y su utilidad, tanto para la salvación como para el servicio subsiguiente. El esquema simplificado es el siguiente:

A | 3:10-12. La doctrina y el ministerio de Pablo. AL COMIENZO.

B | 3:13-17. Escritura para la doctrina.

C | 4:1. El Juez y Su aparición.

B | 4:2, 3-. Predica la Palabra . . . con la doctrina.

A | 4:-3-7. La doctrina y el ministerio de Pablo. AL FINAL.

C | 4:8. El Juez y Su aparición.

El ministerio, especialmente el de Pablo, es un ministerio de la Palabra, y nadie puede esperar seguir los pasos del Apóstol a los Gentiles si deja de lado, menosprecia o subestima el valor de las Escrituras inspiradas. Ahora debemos completar la estructura, y luego comenzaremos un examen de sus vitales contenidos.

### **2ª Timoteo 3:10 – 4:8. Padecimiento y Reinado.**

A | 3:10-12. La doctrina y el ministerio de Pablo. —Al PRINCIPIO (Hechos 13 y 14).

a | 10. Mi doctrina, etc.

b | 11, 12. El primer ministerio de Pablo y su padecimiento.

B | 3:13-17. *Escritura para la doctrina. Para el niño y hombre de Dios. Para la Salvación y el Servicio.*

c | 13. Engañar y ser engañado.

d | 14, 15-. El NIÑO.

e | -15-. Sagradas Escrituras.

f | -15. Sabio para la salvación.

e | 16. Escrituras inspiradas.

f | 16. Provechosas para la doctrina.

d | 17-. El HOMBRE.

c | -17. Equipado para toda buena obra.

C | 4:1. *El Juicio de los Vivos y los Muertos en la Aparición.*

g | 1. El Juez.

h | 1. Su Aparición.

B | 4:2, 3-. *Predica la Palabra. Con la doctrina. En vista de la apostasía.*

j | 2. A tiempo y fuera de tiempo (*enkairos, akairos*).

k | 2. Predica la Palabra.

k | 2. Paciencia y doctrina.

j | 3-. El tiempo venidero (*kairós*).

A | IV. -3-7. *La doctrina y el ministerio de Pablo. FINAL. "He acabado."*



a | 3-5. No se sufre la sana doctrina.

b | 6, 7. El último ministerio de Pablo y su padecimiento.

C | 4: 8. *El Juez de Pablo y de otros en Su Aparición.*

g | 8. El Juez justo.

h | 8. Su Aparición.

- "Mas tú has conocido plenamente mi doctrina, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi longanimidad, mis persecuciones, mis aflicciones, las cuales me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que padecí; pero de todas ellas me libró el Señor" (2ª Timoteo 3.10 y 11 A.V.).

No olvidemos que, por intenso que sea nuestro interés personal en esta epístola, el apóstol la escribió principalmente para animar a su joven hijo en la fe, Timoteo, quien estaba a punto de tener que rellenar la brecha ocasionada por la muerte inminente del apóstol. Cada exhortación, cada advertencia, cada aliento, cada súplica personal, se dirigió en primer lugar a un hombre, y cuanto más tengamos presente este gran hecho, mejor apreciaremos la epístola en su conjunto. "Pero tú", tres veces emplea el apóstol esta frase en esta sección, *Su de*, "Tú" *Su* con la adversativa\* "pero" *de*. Y así "Pero tú"

[\* - En aras de la claridad, y para cualquiera cuya gramática se haya quedado un poco "oxidada", una adversativa, como la palabra "adverso" o "adversario" indica oposición o contraste.]

- "En contraste con la apostasía de los últimos días, tú, Timoteo, has conocido plenamente (seguido, en la Reina Valera) mi doctrina" (3:10 A.V.).
- "A diferencia de los hombres malos que engañan y son engañados, tú, Timoteo, persevera en las cosas que has aprendido, etc." (14 A.V.).
- "A diferencia de los que apartan sus oídos de la verdad, y se vuelven a las fábulas, tú, Timoteo, vela, ten cuidado en todas las cosas, etc." (2ª Timoteo 4: 5 A.V.).

Timoteo debía ser un testigo sobresaliente en el día de su partida, y todos los que quieran llevar a cabo el gran ministerio de gracia confiado a hombres fieles a lo largo de los siglos, deben prestar atención continua a los "pero tú", "pero tú", "pero tú" del apóstol.

La palabra traducida como "plenamente conocido" en la A.V. (seguido, en la Reina Valera) es *parakoloutheo*, que es compuesta, formada por *para* que significa "al lado" y *akoloutheo* "seguir". La palabra sin la preposición *para* significa seguir como un discípulo (Mateo 4:20), y con la preposición *kata* significa "seguir" (Lucas 23:55 "estaba mirando, seguía mirando", o como en Hechos 16:17), pero con *para*, la palabra utilizada por el apóstol cuando se dirigía a Timoteo, hay un recordatorio de compañerismo. La palabra *parakoloutheo* aparece sólo cuatro veces en el Nuevo Testamento, y entenderemos mejor al apóstol si poseemos el conocimiento del uso de esta palabra en sus otras apariciones. "Estas señales *seguirán* a los que creen" (Marcos 16:17). No diciendo que "podrá" seguir, y tampoco que "seguirá" mucho tiempo después, sino que, en estrecha asociación con la fe creyente, estos dones milagrosos se experimentaron durante los días de Pentecostés.

- "Después de haber investigado con diligencia todas las cosas" (Lucas 1:3).

Bloomfield dice: "Tal vez con alusión a los manantiales o a la fuente de un río. En este mismo sentido se utiliza la palabra por Demóstenes".

"Nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has sabido" (1ª Timoteo 4:6).

Alford aquí traduce y comenta:

- "El curso que has seguido" (así me inclino en dar *parakolouthekas*: 'has seguido, trazando su curso y acompañándolo')".

El propósito que tenía el apóstol, cuando llamó la atención de Timoteo a los comienzos de su primer ministerio, parece quedar claro cuando percibimos el significado de las palabras traducidas como "plenamente conocido" (en la A.V.) o "ido siguiendo" en la Reina Valera). Timoteo había ido siguiendo el curso de este gran ministerio desde su fuente, había acompañado al apóstol en persona, conocía como pocos podrían conocer el significado completo de la afirmación del apóstol de ser "el predicador, el apóstol y el maestro de los gentiles", "el prisionero del Señor". Si bien esta lección en primer lugar fue el contacto de Timoteo con el apóstol y su ministerio, la lección es, sin embargo, tan personal y tan aguda como siempre, mientras dure el tiempo, para cualquiera de nosotros que reciba la

sagrada encomienda de dar a conocer "cuál sea la dispensación del Misterio". Es posible que no hayamos tenido contacto físico con Pablo, ni hayamos caminado realmente por las calles de Antioquía, sin embargo, tenemos lo que Timoteo no tenía, es decir, la narración inspirada de los Hechos de los Apóstoles, y teniendo esto nos ahorramos muchos incidentes irrelevantes, y también tenemos el conjunto completo de las epístolas de Pablo, y en esto también podemos tener alguna ventaja sobre Timoteo. Lo que tuvo en falta Timoteo en cuanto a las Escrituras inspiradas, le fue compensado con el asunto del "don" (2ª Timoteo 1:6) que había recibido por la imposición de las manos de Pablo. Esas maravillosas epístolas firmadas con la "propia mano" de Pablo son más que una compensación para nosotros por la ausencia de tal don, y, por consiguiente, podemos estar en un nivel de igualdad de responsabilidad y capacidad bendita con Timoteo, así como con cada sucesivo "hombre fiel capaz de enseñar a otros también", a quien se le haya confiado la sagrada encomienda a lo largo de los siglos, y así hasta que el último mensajero haya sido equipado y el último miembro iluminado.

Si hay alguna objeción a esta declaración de nivelación igualándonos con Timoteo, señalamos a 2ª Timoteo 3:17, donde Timoteo, con todos sus dones, es informado, sin embargo, que las Sagradas Escrituras, mantenidas por nosotros con tanta seguridad como por él mismo, hacen perfecto y "enteramente preparado" al hombre de Dios. Antes de dejar esta palabra "seguir" debemos considerar el hecho de que, el texto revisado, utiliza un tiempo diferente del verbo. La Versión Autorizada usa el modo perfecto, que termina con *thekas*, mientras que el texto revisado emplea el modo aoristo, que termina con *thesas*, sustituyendo "s" por "k". La traducción del perfecto es simple. "Has seguido plenamente", con la idea "y continúas siguiendo". Este significado puede ser mejor percibido por aquellos cuyo dominio de la gramática no sea muy sólido. "Lo que he escrito, he escrito", transmite la idea de que lo impreso va a seguir escrito. "Lo que es nacido de la carne, carne es" enseña la misma lección. Sin embargo, si el apóstol usó el aoristo, debe haber tenido una intención diferente. Ya no podemos usar las palabras "has seguido", y si usamos el intemporal "sigues plenamente", se parece tanto al tiempo presente, que debemos seguir tal traducción con una explicación. La Versión Revisada traduce "pero tú seguiste", y Alford escribe:

- "El *aoristo* es a la vez menos obvio y más apropiado que el perfecto: este *fue* el ejemplo que se le presentó, y la reminiscencia, unida a la

exhortación del versículo 14, contiene algo de reproche, lo cual está muy de acuerdo con lo que tenemos razones para inferir del tono general de la epístola. Mientras que el *perfecto* implicaría que el ejemplo ha estado realmente siempre delante de él, y seguido en el momento presente; y así debilitaría la necesidad de la exhortación".

Antes que el apóstol nombrase a Antioquía, Iconio y Listra, llama la atención a Timoteo, y a nosotros mismos, a aquellas características de su propio ministerio que él deseaba tan fervientemente que Timoteo siguiera, "mi doctrina, mi conducta (manera de vivir), mi propósito" (2ª Timoteo 3:10). Detengámonos aquí. En primer lugar, notemos que Pablo, con todo el conocimiento que poseía de su propia fragilidad y responsabilidad, de errar como hombre, podía llamar sin vacilar la atención de alguien que había sido un compañero íntimo durante años, acerca de la estrecha relación que "su doctrina" tenía con su "conducta" o "manera de vivir". Pocos podrían superar tal escrutinio, pocos se alentarían a investigar en la comparación, pero, quien pueda vincular así audazmente la doctrina y la manera de vivir, también sabrá algo del verdadero éxito que coronó el ministerio del apóstol.

Una de las características más notables de la vida del apóstol Pablo es que ciertamente "practicó" lo que "predicó", y hasta el día de hoy, todavía estamos dispuestos a escuchar al hombre que trae consigo tales credenciales.

"Doctrina", *Didaskalia* significa enseñanza, especialmente la sustancia de la enseñanza, y difiere de la *didache*, que se refiere más bien al proceso, o al acto de enseñar. Las dos palabras se pueden ver juntas en 2ª Timoteo 4:2 y 3.

- "Exhorta con toda paciencia y doctrina (*didache*, el acto de enseñar). Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina (*didaskalia*, la sustancia de la enseñanza), sino que . . . amontonarán maestros (*didaskalos*)".

Para el lector común no parece haber ninguna obvia conexión entre las dos palabras "doctrina" y "enseñanza". "Doctrina" viene del latín *docere* "enseñar", tal como doctor, documento, dócil (es decir, uno manso para aprender, enseñable) y discípulo (es decir, un aprendiz, del latín *discere* "aprender" que se alía con *docere* "enseñar"). No sería correcto hoy en día

que ningún "maestro" asumiera el título de "doctor", pero esto se debe simplemente a que las dos palabras se han separado y han recibido caracteres distintivos que debemos observar. El apóstol tiene más que decir acerca de esta "doctrina" en estas epístolas pastorales que en otras partes. En sus otras epístolas ya había dado la "sustancia", pero en las epístolas a sus consiervos Timoteo y Tito, les recuerda su valor y carácter. Hay catorce referencias en estas tres epístolas a la doctrina del apóstol, y una se refiere a la doctrina contraria de los tiempos peligrosos que están por venir. Siete de ellas ocurren en 1ª Timoteo y tres en 2ª Timoteo. Las tres en 2ª Timoteo son 3:10, 16 y 4:3. No será una pérdida de tiempo si reunimos las siete referencias a la "doctrina" hechas en la primera epístola.

A | a | 1:10. Opuesta a la sana doctrina. *Profana e impía*.

b | 4:6 y 7. Buena doctrina . . . Fábulas... para la piedad.

B | 4:13. La lectura, la exhortación, la enseñanza (doctrina).

C | 4:16. *Tú mismo y la doctrina*.

B | 5:17. Trabajar en la predicación *en la palabra* y en la doctrina.

A | a | 6:1. El nombre de Dios y Su doctrina, *no blasfemado*.

b | 6: 3 y 4. Doctrina según la *piedad, cuestiones*.

Nos llevaría demasiado lejos examinar estas referencias por separado, pero debemos llamar la atención sobre la ocurrencia central C, "tú mismo y la doctrina", que es exactamente la misma línea de pensamiento que la de 2ª Timoteo 3:10.

"Conducta o manera de vivir" *agoge*. Esta palabra no aparece más en el Nuevo Testamento. Aparece dos veces en Ester y tres veces en el segundo libro de los Macabeos.

"Como cuando él la educaba" (Ester 2:20) se expresa en la Septuaginta: "Como cuando estaba con él, y Ester no cambió su *manera de vivir*". En Ester 10:3, donde el hebreo dice, como en la Versión Autorizada, "hablando paz", la Septuaginta traduce el pasaje: "Y pasó *su vida* siendo amada de toda su nación".

Si bien que los Apócrifos nunca fueron considerados como inspirados ni canónicos, su influencia en la fraseología escritural ha sido siempre considerable, al igual que las palabras de Shakespeare, Bunyan, Milton o Tennyson son citadas hoy en día por muchos sin darse cuenta de que tales expresiones sean del todo citas de dichos autores.

Así, en 2ª Macabeos 4:16, 6:8 y 11:24, se usa *agoge* para seguir las "costumbres" de los griegos, para observar las mismas "modas", conformarse a la manera de los gentiles, o para guardar su propia "manera de vivir". *Agoge* se deriva de *ago* "conducir, traer o llevar". El uso del verbo "ir" o "llevar" es un modo común de referirse a la forma de vida incluso hoy en día. "Comment vous portez-vous?" en francés y "Wie geht's?" en alemán, ocurrirán a la mayoría como ejemplos de uso moderno. Sin embargo, el hecho de que esta palabra no aparezca en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, hace que uno sienta que Pablo tenía alguna razón especial para su elección. En el siguiente capítulo (2ª Timoteo 4:7) utiliza otro derivado de *ago*, a saber, *agon*, que se traduce como "batalla". La palabra en realidad se refiere, no a un combate militar, sino a los juegos griegos. Se traduce como "carrera" en hebreo 12:1, y Epicteto emplea la palabra cuando dice:

- "Recuerda que ahora es el momento de la *contienda*, ya han llegado los Juegos Olímpicos" (*Enchirid* 75).

En efecto, el apóstol resumiría su "manera de vivir" como una larga *contienda*, con toda su necesidad de autodisciplina, y con el estímulo del conocimiento de que, para el vencedor, había reservada una corona y un premio, no como en los de los deportes griegos, corruptible, sino una corona incorruptible, una corona de justicia que el Señor le daría en "aquel día".

"Propósito" *prothesis*, algo que se pone o se coloca delante de alguno. Delante del apóstol había una meta. Esta meta o propósito embebía toda su doctrina e influyó en toda su vida. "Una cosa hago" no era el grito de un fanático de mente estrecha, sino la expresión del corazón de alguien que había visto la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. En 2ª Timoteo 1:9, Pablo se había referido al propio propósito de Dios, en 3:10 habla del suyo propios. El propósito de Dios, en la medida en que entraba dentro de la capacidad y el llamado de Pablo, era también el propósito de Pablo. La doctrina o enseñanza de Dios era la enseñanza de Pablo. Esto es lo que deseaba más allá de la vida misma para su hijo y sucesor Timoteo. La tradición no ha dejado referencia en cuanto a la vida de Timoteo más allá de este punto. Esperamos y creemos que fue capacitado por la gracia para mantenerse firme y aferrarse, para cumplir las oraciones de su padre en la fe. Nosotros también, cerca del final de una larga línea de hombres que han

recibido esta sagrada encomienda (2:2), no podemos pedir nada más noble, más elevado o más agradable al Señor, que nuestra "doctrina, modo de vivir y propósito" se aproxime al "modelo" que se nos da en el ministerio y ejemplo de Pablo, el prisionero del Señor (1ª Timoteo 1:16 y 2ª Timoteo 1:13). Y para esto necesitamos continuamente de la gracia.

## **El primer ministerio independiente de Pablo (3:10, 11). Su fe, su paciencia, su amor y su longanimidad.**

La doctrina, el modo de vivir y el propósito que ocuparon nuestra atención en nuestro último estudio podría decirse que fueron los factores principales en el testimonio de Pablo. A estas características le siguen las virtudes menores que el apóstol deseaba que Timoteo imitase, menores sólo en el sentido de que forman parte final de la triple totalidad ya expresa. Si se prefiere, podríamos referirnos a los términos generales y específicos. "Fe, paciencia, amor, longanimidad" (2ª Timoteo 3:10). Estas cuatro, cuando se toman junto con su doctrina, conducta de vida y propósito, revelan una subdivisión séptuple, un glorioso arco iris de fe. Las persecuciones y aflicciones que se mencionan en el versículo once fueron las que el apóstol soportó a manos de otros, y deben de momento mantenerse separadas. La "fe" *pistis* es una convicción basada en la confianza. En su Léxico el Dr. Bullinger dice de *pisteuo* el verbo "creer":

- "El concepto de la fe en el Nuevo Testamento es (1) un reconocimiento plenamente convencido, (2) una rendida comunión en sí, (3) una confianza plenamente segura e inquebrantable".

*Pistis* se deriva de *pepeistai*, la pasiva perfecta de *peitho* "estar persuadido". Cuando vemos la confianza triunfante del apóstol en 2ª Timoteo 1:12, "Pero no me avergüenzo, porque yo sé a Quién he creído (*pisteuo*), y estoy seguro (*peitho*)...", podemos percibir que el apóstol se refería a algo más profundo que una mera creencia cuando hablaba de su "fe". Sin esta "firme convicción" su obra como apóstol habría sido imposible de realizar.

- "Me tuvo por fiel (*pistos*) poniéndome en el ministerio; habiendo yo sido antes blasfemo . . . lo hice por ignorancia en incredulidad

(*apistia*), pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe (*pistis*) y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel (*pistos*)" (1ª Timoteo 1:12-15).

La fe y la fidelidad eran la esencia misma de la vida y el ministerio de Pablo. En otro lugar el apóstol ya había puesto el "amor" por encima incluso de la fe y la esperanza (1ª Corintios 13:13), ¿por qué alteró el orden de las palabras aquí? Cuando "conozcamos como somos conocidos" aprenderemos que el amor comprende en sí todas las gracias. Durante esta vida presente, tal verdad, si se malinterpreta o se aplica mal, podría ser peligrosa. En el número 27 de esta serie, hemos hablado de un aviso fuera de lugar de reunión que decía: "Dios es Amor, y Nada Más". Una de dos, o bien el responsable de esta confesión tenía una edad más avanzada que todos los reunidos, y expresaba así toda la verdad que la mayoría de nosotros debemos esperar hasta la resurrección para apreciarla, o, como tristemente sucede realmente, expresaba así una peligrosa perversión de la verdad. Hoy en día, tal declaración suele encubrir la negación de la necesidad de la Expiación, o de la posibilidad del juicio sobre el pecado. Para alguien de la naturaleza de Timoteo, por lo que podemos deducir de estas epístolas, haber puesto el amor en primer lugar podría haber sido imprudente. La sólida convicción, la fe inquebrantable, la plena seguridad, y una fidelidad absoluta, estas eran sus necesidades más urgentes; y no solo para Timoteo, sino que hoy nosotros también estamos en esta misma época con la misma oposición y las mismas trampas. Necesitamos tener delante de nosotros en todo momento la fe y la fidelidad de Pablo como el modelo dado por Dios. Por tanto, cuando llegamos al resumen del apóstol, leemos:

- "He peleado la buena batalla.
- He acabado la carrera.
- HE GUARDADO LA FE" (2ª Timoteo 4:7).

El amor está ahí, porque la corona que el Señor otorgará al apóstol que "guardó la fe" es también para todos aquellos que AMAN Su aparición (8). "Longanimidad" *makrothumia*; de *makros* "lejos" como en (Lucas 15:13, 19:12), o "largas" como en (Lucas 20:47); y *thumos*, ira (Gálatas 5:20; Rom. 2:8). *Thumos* es de *thuo* correr impetuosamente, y, además, en los tiempos del Nuevo Testamento, matar, ya sea como en un sacrificio (Marcos 14:12), o por comida (Hechos 10:13). *Makrothumia* es otra palabra que aparece catorce veces en el Nuevo Testamento. Por 2ª Corintios 6 aprendemos que era una parte integral del carácter del apóstol:



- "Recomendándonos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia . . . en longanimidad . . . por amor sincero" (2ª Corintios 6:4-6).

Esta longanimidad se había manifestado en su propio caso (1ª Timoteo 1:16) y se ordena a Timoteo y a todos sus seguidores.

- "Predica la palabra . . . con toda paciencia (longanimidad) y doctrina" (2ª Timoteo 4:2).

En Hebreos, donde la palabra se traduce también como "paciencia", tenemos un paralelo con 2ª Timoteo, porque ambas epístolas tienen una recompensa en vista.

- "A fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia (longanimidad) heredan la promesa" (Hebreos 6:12).

La "longanimidad" es una parte integral del caminar que es digno de nuestro llamamiento (Efesios 4:2), y es esencial para el caminar que es digno del Señor (Colosenses 1:11). Pasa a estar en el elegido de Dios (3:12) y es evidentemente un reflejo de esa imagen según la cual el nuevo hombre ha sido creado (1:11). Si alguno de nuestros lectores puede leer estas palabras sin la humillante sensación de fracaso en su pasado para alcanzar este alto nivel, entonces ya está mucho más cerca de la perfección que el escritor de estas líneas, o todavía está ciego en cuanto a sus propios defectos. ¿Por qué asoció el apóstol la "fe" con la "longanimidad"? Posiblemente por la misma razón por la que reunió las dos exhortaciones: "Haced todo para la gloria de Dios" y "No seáis tropiezo a nadie". Al instar a Timoteo a mantener la fe, no quería que se convirtiera en un fanático, por consiguiente, añadió a la fe, longanimidad, para que se mantuviera el equilibrio.

"Amor" o "caridad" *agape*. Hay un mundo de teología envuelto en la elección y la historia de esta palabra. La palabra "caridad" ha perdido hoy su significado primitivo, siendo sus etapas indicadas por el paso del tiempo, y sugeridas en lo siguiente:

- (1) "El amor (la caridad) de Dios, que es en Jesucristo Señor nuestro" (Romanos 8:39).
- (2) "La caridad comienza en casa".
- (3) "Tan fría como la caridad".

Esta palabra "caridad" llegó a nuestro idioma proveniente de la latina *caritas*. Hoy debemos traducir *agape* consistentemente y siempre por la palabra "amor".

El idioma griego tiene tres palabras para amor, *philein*, *eran*, *agapan*. *Eran* denota el amor pasional, al deseo vehemente y sensual; pero esta palabra era tan inapropiada, por un uso tan saturado de ideas lujuriosas, para expresar el carácter moral y santo del *amor* con el cual la Escritura en particular tiene que ver, que no aparece en un buen sentido ni siquiera en el Antiguo Testamento, excepto en Proverbios 4:6; y en el Cantar de Salomón 8:2, y, como ya hemos indicado, no se encuentra en ninguna parte del Nuevo Testamento.

Por muy a menudo que *agapan* y *philein* se usen en las mismas combinaciones y relaciones, no debe pasarse por alto que, en todos los casos en que se requería la simple designación de parentesco, una relación amistosa o de alguna manera íntima entre amigos, etc., se empleaban naturalmente las palabras *philos*, *philein*.

"No nos equivocaremos si definimos la distinción de esta manera: *philein* denota el amor de inclinación natural, el afecto, el amor, por así decirlo, originalmente espontáneo, involuntario (*amare*); *agapan*, por otro lado, el amor como dirección de la voluntad (*diligere*)". El ágape "amor" no se encuentra en los escritores profanos, es desconocido tanto de Filón como de Josefo, y, aparentemente, fue un término acuñado por la Septuaginta.

- "Denota el amor que elige su objeto con decisión de voluntad, de modo que se convierte en abnegación o devoción compasiva hacia y por lo mismo, el amor en su forma más plena concebible; el amor como marca distintiva, no de la humanidad, sino, en el sentido más estricto, de la Divinidad" (Cremer).

¡Qué enseñanza, y qué ejemplo tan maravilloso se encuentra en las epístolas del apóstol con respecto a esta gran cualidad! Debemos leer Romanos 14 y 1ª Corintios 13 para ver algo de su espíritu en operación.

Debemos leer la totalidad de 2ª Corintios para darnos cuenta de su presencia en el ministerio del apóstol. La expresión "en amor" aparece seis veces en Efesios y una vez en Colosenses, haciendo siete en estas epístolas básicas del Misterio. Llegando a las epístolas a Timoteo y Tito, encontramos que *agape* aparece diez veces. Lo encontramos unido a la "fe" en 1ª Timoteo 1:14; 2:15; 6:11; 2ª Timoteo 1:13; 2:22; 3:10; Tito 2:2. "El amor", dijo el apóstol, "todo lo sufre y es benigno" (1ª Corintios 13:4), y la necesidad de esta longanimidad se puede ver en las palabras de 2ª Corintios 12:15: "aunque amándoos más, sea amado menos".

"Paciencia" *hupomone*, de *hupomeno* permanecer bajo a, de ahí soportar, resistir y sufrir. Esta es la palabra que encontramos en 2ª Timoteo 2:10 y 12.

- "Por tanto, todo lo *soporto* por amor de los escogidos."
- "Si *sufrimos*, también reinaremos con Él".

Esta divina gracia de la paciencia tiene mucho que ver con la corrida y la corona.

- "Corramos con *paciencia* la carrera que tenemos por delante. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el Cual, por el gozo puesto delante de Él, *sufrió* la cruz" (Hebreos 12:1 y 2).

Pablo había "acabado" su carrera, y le muestra a Timoteo muy claramente que, sin la "paciencia", esto nunca podrá llegar a realizarse. Es por eso que Santiago habla de que la *paciencia* tiene que tener su obra perfecta, y de la *resistencia* que conduce a la corona (Santiago 1, 4, 12). En la larga lista de recomendaciones que Pablo expone en 2ª Corintios 6, la paciencia es lo primero, "en mucha paciencia, en tribulaciones, en las necesidades, en angustias" (4).

Cuán grande es la pérdida que se ha sufrido en el servicio cristiano por falta de longanimidad, o falta de paciencia, tan solo "aquel día" lo revelará. De hecho, sin estas cuatro "virtudes cardinales", a saber, la fe, la paciencia, el amor y la longanimidad, sin ellas, las persecuciones y aflicciones que cayeron sobre el apóstol habrían quedado vacías de valor.

- "Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido; y de todas ellas me ha librado el Señor" (2ª Timoteo 3:11).

Aquí el apóstol se remonta a los años pasados hasta el primer gran viaje misionero que había emprendido. Una de las razones por las que hizo que la mente de Timoteo recordase aquellos días fue que, la misión en sí, se llevó a cabo con total independencia de Jerusalén. El Espíritu Santo había separado a Bernabé y Saulo para la obra que emprendieron.

- "De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido" (Hechos 14:26).

Recuerda, dijo Pablo, en efecto, que este ministerio fue enteramente independiente del hombre o de los hombres.

- "Pablo, apóstol (no de hombres, ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre, que le resucitó de los muertos)" (Gálatas 1:1).

Estas desafiantes palabras escritas a los Gálatas (región que comprendía Antioquía, Listra y Derbe) debían ser recordadas por Timoteo, y deben ser hoy en día recordadas por nosotros mismos, y, la independencia del hombre que transmite el desafío inicial, todavía debe entenderse en la afirmación dos veces repetida:

- "Yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, y no miento); y maestro de los gentiles en fe y verdad" (1ª Timoteo 2:7).
- "Yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles" (2ª Timoteo 1:11).

Si bien que Pablo sea el "ministro por medio del cual creísteis", el ministerio era de Dios, y es un elemento vital en nuestra posición por la verdad hoy en día. La referencia a Antioquía, además, recordaría a Timoteo el hecho de que aquí, por primera vez, se enunció la gran doctrina de la justificación por la fe.

- "Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de Él se os anuncia perdón de pecados; y que de todo aquello de que por la ley

de Moisés no pudisteis ser justificados, en Él es justificado todo aquel que cree" (Hechos 13:38, 39).

Y, además, en Antioquía, fue donde se dio el primer gran presagio de la crisis de Hechos 28:

"Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas . . . he aquí, nos volvemos a los gentiles" (Hechos 13:40-46).

Hechos 28 es el límite o frontera dispensacional, y al tiempo del repudio de Israel, se hizo manifiesto el Misterio; se insta a Timoteo a tener esto bien presente. De este modo, no sólo se trae a la mente la doctrina de los primeros años del ministerio de Pablo, sino también las persecuciones y los sufrimientos que había sido llamado a soportar y sufrir. Pablo no le oculta a Timoteo que el ministerio al que fue llamado implicaba sufrimiento.

- "Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; sino participa de las AFLICCIONES por el evangelio" (2ª Timoteo 1:8).

A ambos lados de esta exhortación tenemos el fortalecimiento Divino:

- "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de PODER . . . según el PODER de Dios" (2ª Timoteo 1:7 y 8).

En el último capítulo de esta epístola, el apóstol vuelve a referir su abandono:

- "En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado"

Sin embargo, inmediatamente a seguir, profiere este clamor triunfante:

- "Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me librá de toda obra mala, y me preservará para Su reino celestial, a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén." (2ª Timoteo 4:17, 18).

Así pues, aunque Timoteo recordaría el tumulto en Antioquía (Hechos 13:45-50), la persecución en Iconio (Hechos 14:1-5) y la lapidación en

Listra (19), el apóstol le exhorta a tener siempre en mente también el hecho de que:

- "De todos eso me libró el Señor" (2ª Timoteo 3:11).

Aquí debemos detenernos, aunque no hayamos estudiado al detalle la declaración completa. Meditemos estas palabras del apóstol tal como fueron escritas para nosotros mismos. No minimicemos el espíritu perseguidor del enemigo de la verdad, no pensemos que estamos exentos, pero entremos en el espíritu de este apóstol sin avergonzarnos, y seremos capaces de decir con él:

- "Él dijo: No te desampararé ni te dejaré: de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador, y no temeré lo que me pueda hacer el hombre" (Hebreos 13:5 y 6).

### **La permanencia y la seguridad del verdadero sucesor de Pablo (3:12-14).**

Pablo le había recordado a Timoteo sus propias experiencias en Antioquía, Iconio y Listra, y había añadido el consolador comentario de que "de todo ello me libró el Señor". Antes de pasar al siguiente gran tema de esta sección, añada unas palabras para todos nosotros.

- "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución" (2ª Timoteo 3:12).

Al examinar detalladamente este versículo, encontramos que "vivir piadosamente" emplea antes el verbo *thelo* "querer", y Weymouth va tan lejos como para traducir el pasaje así, "Todo aquel que *esté determinado a llevar* una vida piadosa". Alford traduce el pasaje: "Todos los que *están dispuestos a vivir piadosamente*", y comenta:

"Difícilmente tan fuerte como *determinar* (Conyb.). Tampoco puede decirse que *thelontes* sea tan enfático como lo traduce Huth. Requiere que su significado de propósito se exprese claramente, no que se confunda; Pero ese significado no es especialmente prominente".

*Thelema*, el sustantivo, se encuentra en dos pasajes de 2ª Timoteo:

- "Pablo, apóstol Jesucristo por la *voluntad* de Dios" (1:1).
- "Están cautivos a *voluntad* de él" (2:26).

El verbo aparece en 1ª Timoteo tres veces, y en la primera ocurrencia se traduce como "querer", esto es, "queriendo ser maestros de la ley" (1:7). El significado del apóstol en 2ª Timoteo 3:12 nos parece que está expreso en la interpretación bastante más amplia sugerida por Alford: "Todos los que tienen en mente", siempre y cuando recordemos el original, y no construyamos argumentos falsos a partir de la palabra "mente". ¿Por qué el apóstol comienza su siguiente oración con la adversativa "pero"?

- "Pero (mas) los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados".

No parece tener mucho sentido leer:

- "Pero, por otra parte, los hombres malos y los engañadores irán de mal en peor."

pues no hay un contraste real. Y preguntamos, ¿No podrá ser que el verdadero contraste se encuentre en la palabra traducida "irán", en contraste por anticipación con la palabra "persiste tú" del versículo 14? Porque la palabra traducida "irán" es *prokopto*, y ya ha sido empleada por el apóstol en la epístola.

- "Porque *conducirán* más y más a la impiedad" (2:16).
- "Mas no *irán* más adelante" (3:9).
- "Los malos hombres . . . *irán* de mal en peor" (3:13).

*Prokopto* significa conducir hacia adelante como si fuese a golpes sucesivos (*Léxico* del Dr. Bullinger).

"Persiste tú" (3:14), por otro lado, es la traducción de *meno* "permanecer", tal como en 2:13 y "quedarse" en 4.20, y está en fuerte contraste con el "conducir hacia adelante" de estos hombres que son llamados "malos" y "engañadores".

"Malo" *poneros* es el carácter de este siglo, "este siglo malo" (Gálatas 1:4) y del "malo" o "inicuo" (Mateo 13:19). El apóstol tan solo utiliza la palabra una vez más, esto es, en 2ª Timoteo, cuando dice:

- "Y el Señor me libraré de toda obra *mala*" (4:18).

"Engañador o "Seductor en la A.V." proviene de *goao* "susurrar", y se refiriere a los "*encantadores y adivinos que susurran y murmuran*" (Isaías 8:19). Los escritores seculares juntan *goes* con *magos* "encantadores", y Josefo emplea el término para describir a un impostor durante el gobierno de Félix (Jos. Ant. 20:7). El lector no necesitará que le recordemos a Janes y Jambres, quienes resistieron a Moisés y a quienes el apóstol presentó para ejemplificar el tipo de oposición que la verdad encontrará en los últimos días (3:1-8). Tampoco necesitará que recordemos a los maestros que apartarán los oídos de la gente de la verdad y los volverán a fábulas o mitos (4:4). Hay una aparente contradicción entre 2ª Timoteo 2:16, 3:9 y 3:13, porque un pasaje dice "*conducirán más y más*", el otro pasaje que utiliza la misma palabra dice "*no irán más adelante*", y el tercero dice "*irán de mal a peor*". La discrepancia, no en tanto, es sólo superficial. A Timoteo se le advierte en 2:16: "Evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad, y su palabra carcomerá como gangrena". Es consolado en 3:9 por el hecho de que todo mal tiene un límite, y así como Janes y Jambres se vieron obligados a admitir que sus encantamientos fallaron en presencia del gran poder de Dios, así acabará manifestándose la locura de los oponentes de la verdad "como también fue evidenciada la de aquellos". Sin embargo, hasta que llegue ese día, Timoteo y nosotros debemos esperar que los hombres malvados y los engañadores vayan yendo de mal a peor, y, por consiguiente, la persecución por causa de la verdad no ha de estar lejos. "Engañando y siendo engañado". ¿Puede alguien ser un engañador de los demás sin que eventualmente sea engañado él mismo? No es posible, porque la misma falsedad que uno enseña consciente o inconscientemente, pasa a toma el lugar de la verdad que es la única que hace libre. *Planao*, traducido como "engañar", significa principalmente "vagar", cuyo significado aún se conserva en nuestra palabra "planeta", traducida en Judas 13 "estrellas errantes" y en las referencias a las ovejas "errantes" o "descarriadas" (Mateo 18:12; 1ª Pedro 2:25). Cuando por fin Dios envíe "un poder engañoso (*plano*) para que crean la mentira" (2ª Tesalonicenses 2:11) no ha de ser más que un reflejo judicial de que, los tales, "no recibieron el amor de la verdad, para que pudieran ser salvos"; esto es, "que no creyeron a la



verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (2ª Tesalonicenses 2:10-12).

En fuerte y deliberado contraste con esta expansión del error, el apóstol pone la "persistencia" de Timoteo. No es fácil separar algún elemento de *movimiento* de la palabra castellana "persistencia", pero la griega *meno*, que significa *persistir o continuar*, no conlleva en sí la idea de movimiento en absoluto. Otras traducciones de *meno* en la Versión Autorizada son "estar presente", "permanecer", "habitar", "estar firme", "quedar quieto". La idea está bien expresada en 1ª Corintios 13. En contraste con aquellas cosas que han de "desaparecer" o "ser eliminadas" o "ser desechadas" (8-11), hay las que "permanecen" o "continúan", y son estas tres, "fe, esperanza y amor" (13). La seguridad y el provecho de Timoteo estaba esencialmente relacionado con el hecho de que permaneciera o se *mantuviese impasible, sin moverse*, con respecto a las cosas que había oído. El apóstol insiste en dos consideraciones adicionales, a saber, la "seguridad" de Timoteo y la fuente de su conocimiento "sabiendo de quién lo has aprendido". Si seguimos el texto recibido (y la Reina Valera) y leemos *tinós* en singular, "de quién" será una referencia exclusiva a Pablo, y esta referencia estará en línea con todas aquellas otras referencias en las que Pablo afirma ser el canal designado a través del cual se dio a conocer la enseñanza distintiva del Misterio. Si seguimos el texto revisado y leemos *tinón* en plural, "de los cuales" incluiría a aquellos como la madre y la abuela de Timoteo (1:5) cuya influencia aún estaría impresa en su corazón y mente.

Con el material que tenemos a mano, es imposible ser dogmático, pero la balanza parece inclinarse, en todo caso, hacia el texto recibido (y la Reina Valera), y estar a favor del singular, y por lo tanto, del mismo Pablo. La palabra escogida por Pablo para indicar la asociación de Timoteo consigo mismo o con otros, como su maestro o maestros, es sugestiva. Timoteo no aprendió la verdad "de" Pablo (*ek*), porque Pablo no era su "fuente", Pablo no dejaba de ser sino una vasija de barro llena de gracia. Ni siquiera usó la preposición *dia* "a través de" como podría haberlo hecho, y como lo ha hecho en otros lugares, tales como en 2ª Timoteo 4:17 "para que *por* mí (*por medio de* mí) fuese cumplida la predicación". Pablo utiliza la palabra *para*, una palabra que se encuentra en un contexto similar en 1:13 y 2:2 "Lo que has oído *de* mí". Timoteo sentiría que se dirigía a él como a un igual. Había estado "al lado" del apóstol y había aprendido la verdad, no dando un asentimiento poco inteligente o involuntario a las palabras de un

maestro, ni dejándose llevar por los sueños y las visiones auto imaginarias de un soñador. En 2ª Timoteo 2:2 Pablo va tan lejos como para incluir el testimonio de "muchos testigos", y en el contexto inmediato (3:15) vemos al apóstol llevando su doctrina y enseñanza a la piedra de toque de las Escrituras inspiradas.

La cuestión de la inspiración de las Escrituras es grandiosa, subyace en cada fase de la enseñanza y la predicación. Ha sido objeto de los ataques más persistentes a través de todas las eras, y este ataque es una característica más insistente del tiempo del fin (4:2-4). Aunque bien sepamos que no hemos sido llamados a dedicar nuestro tiempo y espacio a la defensa de las Escrituras, sino que estamos más ocupados en dar a conocer lo que las Escrituras enseñan, el hecho de que el apóstol hablara tan fuertemente sobre este tema cuando escribió esta última epístola a su hijo en la fe, muestra bien cuán importante es el asunto. No podemos hacer justicia a tan gran tema al final de un artículo y, por tanto, dedicaremos todo el espacio disponible en nuestro próximo estudio a este fundamento de todos los fundamentos, la inspiración de toda la Escritura.

## **La Divina Inspiración de Toda la Escritura (3:15-17).**

Esta última de las epístolas de Pablo que estamos estudiando contiene dos grandes fundamentos.

- (1) La doctrina fundamental concerniente a la inspiración de toda la Escritura.
- (2) El principio fundamental de su "correcta división".

La primera gran doctrina se niega sistemáticamente hoy en día, se considera como una reliquia de los días de pensamientos no científicos y de una superstición. El segundo principio ha sido totalmente ignorado. Consecuentemente, no tenemos hoy en día una voz autoritaria, y estamos envueltos, doctrinalmente, en la condición habida en los días de los Jueces, cuando:

- "No había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jueces 21:25).

o bien, los que, resultándole tal estado de total independencia intolerable, se vuelven a Roma, donde la Iglesia ha tomado el lugar de la Escritura y se ha constituido a sí propia en la autoridad suprema. Siempre y cuando ha habido algún reconocimiento de la verdad de la Palabra, el filo de su enseñanza ha sido embotado por el fracaso en decidir su mensaje correctamente, y, por tanto, esta segunda epístola a Timoteo es de valor supremo para todo verdadero estudiante con el espíritu de los de Berea, los que mantienen tanto la infalibilidad de las Escrituras como la necesidad de su correcta división.

Volvamos a exponer el análisis de la sección que ahora tenemos ante nosotros:

### SALVACIÓN.

B | 15-. El NIÑO.

C | -15-. Las Sagradas Escrituras, *grammata*.

D | -15. Sabio para la SALVACIÓN.

### SERVICIO.

C | 16. Toda la Escritura, *graphe*.

D | 16. Provechoso para la DOCTRINA.

B | 17. El HOMBRE.

Observamos de inmediato el alcance comprensivo de las Escrituras. Son para "el niño", pero también son necesarias para "el hombre de Dios". Hacen sabios para salvación, pero son además útiles para la doctrina; conducen a la fe en Cristo Jesús, pero también capacitan plenamente al hombre de Dios para toda buena obra. Fue la conciencia de esta maravillosa amplitud de las Escrituras, así como el hecho de que las numerosas notas marginales acompañaban al texto, lo que llevó al Dr. Bullinger a llamar a su última gran obra "The Companion Bible", "La Biblia Compañera", y a imprimir en la portada las palabras:

- "Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; hablarán contigo cuando despiertes" (Proverbios 6:22).

Debe observarse que el apóstol escoge dos palabras relacionadas para referirse a las "Escrituras", *gramma* y *graphe*. Ambas se derivan de *grapho* "escribir", pero con el uso se le ha ido dando a cada palabra un significado distinto. Hay cincuenta y una apariciones de *graphe* en el Nuevo Testamento y, sin excepción, cada referencia se traduce como "escritura" o "escrituras". La distribución de *graphe* "escritura" y "escrituras" es la siguiente: Mateo, 4 ocurrencias; Marcos, 4; Lucas, 4; Juan, 12 años; Hechos, 7; Romanos, 7; Resto de las epístolas de Pablo, 7; Santiago, 3; y Pedro, 3.

La frase "escrito está" *gegraphai*, literalmente "ha sido escrito (y así permanece)", se refiere a las *Escrituras como una autoridad*. Ejemplos como Mateo 4:4; Marcos 14:27; Lucas 7:27; Juan 12:14; Hechos 15:15; Romanos 1:17; 1ª Corintios 1:19; 2ª Corintios 9:9; Gálatas 3:10; Hebreos 10:7; 1ª Pedro 1:16, nos muestran que los Evangelios, los Hechos y las Epístolas, utilizan esta expresión con este significado especial. "Los Escritos" vienen a ser el nombre exclusivo de los libros sagrados del pueblo de Israel. Un estudio de la expresión mostrará que se aplica por igual a la Ley, a los Profetas o a los Salmos.

*Gramma* también se utiliza para indicar "las escrituras", pero generalmente se encuentra con la adición de *ta hiera* "las sagradas escrituras". Mientras que *graphe* denota "lo que está escrito" con referencia a las Escrituras en su totalidad o en partes, *gramma* se refiere a las "letras" más bien como un objeto de estudio y aprendizaje. Así, en Juan 7:15 Leemos: "¿Cómo sabe éste *letras*, sin haber estudiado?"

La figura nos resulta familiar, hablamos de un "hombre de letras", ya sea con la intención de ser un erudito, o más usualmente, un literato o escritor. De *gramma* proviene *grammateus* "el escriba", el hombre que estudiaba las Escrituras y, al hacerlo, poseía cierta autoridad en Israel. Es, por lo tanto, una feliz distribución de las dos palabras lo que encontramos en 2ª Timoteo 3:15 y 16. Cuando habla del niño, Pablo usa *grammata*, "el alfabeto" o "abecedario", pero cuando habla del hombre de Dios, emplea *graphe* las escrituras autorizadas. Estas "letras" se denominan "santas". La palabra así traducida es *hieros*, una palabra que nos es familiar en los *jeroglíficos* egipcios "grabados sagrados", pero lo que no nos resultan tan familiar son los *hierogrammata* Bíblicos. *Hierus* se traduce como "sacerdote" en el Nuevo Testamento, y *hieron* como "templo". El apóstol escogió la palabra *hierourgeo* "ministrar como sacerdote" cuando habló de su propia relación

particular con la ofrenda de los gentiles (Romanos 15:16). Con el fin de distinguir *hieros* de *hagios*, es prudente usar la palabra "sagrado" para *hieros*, reservando "santo" para *hagios*. Pablo se refiere a las Escrituras que Timoteo aprendió de niño como "las letras sagradas", en parte porque las otras cosas "sagradas" temporales, como el sacerdocio, el sacrificio y el templo, estaban desapareciendo.

*Brephos* "de niño". El Nuevo Testamento utiliza siete palabras diferentes que se traducen como "niño".

- *Teknon*, de *tikto* llevar, tal como la escocesa "bairn".
- *Huios*, un hijo, haciendo especial hincapié en la relación con el padre.
- *Pais*. En relación con la descendencia, un niño; en relación con la edad, un niño o una niña; en relación con la condición, un esclavo (como los franceses usan *garçon*, y los ingleses usan "post-boy").
- *Paidon*, diminutivo de *pais*, un infante.
- *Paidarion*, otro diminutivo de *pais*, niño o niña.
- *Brephos*, aliado con "*embryo*" (ver Lucas 1:41), el bebé recién nacido.

El apóstol se remonta al tiempo de su nacimiento en la palabra que escogió, y aunque no debemos entender literalmente que el primer día en que Timoteo nació se le enseñaron las letras sagradas, debemos más bien pensar que su madre no perdió tiempo, sino que desde el primer momento procuró guiar a su hijito por el camino de la verdad. Pedro emplea esta misma palabra cuando dice:

- "Desead como *niños recién nacidos* la leche espiritual no adulterada" (1ª Pedro 2:2).

No tenemos un conocimiento exacto en cuanto a la edad de Timoteo, pero sí sabemos que tenía veintiún años de edad cuando se juntó con Pablo, como se registra en Hechos 16:1, así pues, cuando su madre comenzó la instrucción de su hijo pequeño, el Señor Jesús acababa de comenzar Su ministerio público. Leemos que su madre era "judía y creyente" (Hechos 16:1), y que su abuela también era creyente (2ª Timoteo 1:5). Aquí tenemos un espléndido ejemplo de lo que el apóstol mismo se esforzaba por inculcar a Timoteo. La mente almacenada e instruida por la enseñanza de las Escrituras (en el caso de Timoteo y su madre, las Escrituras del Antiguo Testamento), estaba volviéndose "sabia para salvación por medio

de la fe que es en Cristo Jesús". Cuando estuvimos considerando la palabra especial *orthotomeo* "dividir correctamente" (2ª Timoteo 2:15), dijimos que Timoteo no tendría dificultad en entender su significado, aunque la palabra no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, pero debía estar familiarizado con dicho término en Proverbios 3. 6: "Él *enderezará* (dividirá correctamente) tus veredas".

Así también, cuando leía *sophizo* "hacer sabio", a pesar de que pudo haber conocido su uso también por parte de Pedro en la expresión "fábulas artificiosas" (2ª Pedro 1:16), recordaría otro pasaje de la Escritura que había aprendido en las rodillas de su madre, a saber, el Salmo 19:7:

- "La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma: el testimonio de Jehová es fiel, que *hace sabio* al sencillo."

También debió haber cobrado un poco de aliento al pensar en su juventud y en la gran obra que estaba llamado a realizar, al recordar otro pasaje aprendido en sus primeros días:

- "*Me has hecho más sabio* que mis enemigos con Tus mandamientos; porque siempre están conmigo" (Salmo 119:98).

Llegamos ahora al gran texto concerniente a la inspiración de las Escrituras:

- "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2ª Timoteo 3:16 y 17).

La Versión Revisada da la siguiente dudosa traducción de este versículo: "Toda Escritura inspirada por Dios es *también* provechosa", y como la cuestión es tan fundamental, debemos pedir la atención paciente y cuidadosa del lector, aunque la naturaleza de la investigación requiera referencias a la gramática pura y requiera además una profunda reflexión. Con el fin de hacer el problema gramatical lo más claro posible para el lector que no está demasiado familiarizado con la sintaxis griega, damos aquí algunos ejemplos de construcción paralela, y luego mostramos lo absurdo que resulta, tal como la Versión Revisada ha traducido, 2ª Timoteo 3:16.

### **Romanos 8:12.**

*Entole* |            | *Santo* | *Kai* | *Dikaia*.  
El mandamiento | *es* | santo | y | justo.

### **1ª Corintios 11:30.**

*Polloi* |            | *astheneis* | *kai* | *arrhostoi*.  
Muchos | *están* | enfermos | y | debilitados.

### **2ª Timoteo 3:16.**

*Pasa graphe* |    |            *Theopneustos*            | *kai* | *Ofelimos*.  
Todas las Escrituras | *es* | dada por inspiración de Dios | y | *es*  
provechosa.

### **Hebreos 4:13.**

*Panta de* |            | *gumna* | *kai* | *tetrachelismena*.  
Todas las cosas | *están* | desnudas | y | abiertas.

A estos ejemplos bien podrían añadirse otros cinco más, a saber, 2ª Corintios 10:10; 1ª Timoteo 1:15; 2:3; 4:4 y 4:9, pero los anteriores son suficientes. Para ayudar al lector llamamos la atención sobre el hecho de que, en la segunda columna, el verbo "es" o "son" está ausente del original y los hemos suplido nosotros. *Kai*, la conjunción, a veces se traduce como "también", como se encuentra en la Versión Revisada de 2ª Timoteo 3:16. Si fuese lícito traducir *pasa graphe theopneustos kai ophilimos*, por "Toda escritura inspirada de Dios es *también* provechosa", entonces, aplicando la misma regla a los cuatro ejemplos anteriores, haría que se leyeran: "El mandamiento santo también *es* justo", "Muchos débiles también *son* enfermizos", "Todas las cosas desnudas también *están* abiertas". Pero, ¿quién no sabe que las cosas que están desnudas deben también estar abiertas al ojo del Señor que todo lo ve? Esta mala aplicación del aprendizaje produce error.

Las palabras de Dean Burgon son muy apropiadas aquí:

- "En un período de incredulidad prevaleciente en la INSPIRACIÓN de las Escrituras, nada más podría justificar la intromisión en un testimonio sobre el tema como el que se encuentra en 2ª Timoteo 3:16. Hasta aquí se nos ha enseñado a creer que "*Toda la Escritura es inspirada por DIOS, y es útil para...*", etc. "Los antiguos\* entendieron claramente las palabras de San Pablo, y lo mismo los más eruditos y pensadores modernos. *Pasa graphe*, aunque se trate de *grammata* de la cual el Apóstol había estado hablando en el versículo anterior, por lo tanto, significa necesariamente *toda la Escritura es inspirada y es útil*. De modo que la expresión 'toda la Escritura' expresa exactamente el significado de San Pablo, y no debería haber sido perturbada".

[\* - Dean cita a Clemente, Tertuliano, Orígenes, Gregorio Nyss, Dial (ap. Orig. 1808), Basilio, Crisóstomo, Cirilo y Teodoreto.]

El Obispo Middleton dice:

- "No recuerdo ningún otro pasaje en el Nuevo Testamento en el que dos adjetivos, aparentemente conectados por la copulativa, fueran destinados por el escritor a estar tan naturalmente separados. Quien pueda presentar un ejemplo de este tipo, hará mucho para establecer la verosimilitud de una traducción, que, de otro modo, parecería, por decir lo menos, forzada e improbable . . . Pero, de hecho, la interpretación propuesta es inadmisibles, ya que carece de coherencia y consistencia lógica. Lo máximo que se podría pretender sería que, la afirmación de San Pablo es que "*cada porción de la Escritura siendo inspirada* (es decir, en la medida en que es, porque es, inspirada) también tiene por fuerza que ser provechosa", etc., de lo contrario no podría haber significado en la conjunción *kai*. Pero, en nombre del sentido común, si esto es así, ¿*por qué* se ha entrometido "también" en las benditas palabras?"

El Dr. Henderson cita la siguiente regla, cuando se trata de la traducción de 2ª Timoteo 3:16 adoptada por la R.V.:

- "Tal modo de construcción está en total desacuerdo con una regla común de la sintaxis griega, la cual requiere que, cuando dos adjetivos están estrechamente unidos, como lo están *theopneustos* y *ophilimos* ('dada por inspiración de Dios' y 'útil') aquí, si hay una



elipsis (una omisión) del verbo sustantivo *esti* (es), este verbo debe ser suministrado después del primero de los dos, y se considera como repetido después del posterior".

Esta regla se observa en la traducción de la A.V. (y la Reina Valera), pero se quiebra con la traducción dada en la R.V. Pasemos ahora a la redacción real de este pasaje. Ya hemos hablado del uso de *graphe*, que, aunque podría significar cualquier cosa escrita por alguien, está estrictamente reservada en el Nuevo Testamento para referirse a las Sagradas Escrituras, "LAS" escrituras *por excelencia*. Por lo tanto, *Graphe* debe considerarse como equivalente a un nombre propio y tratarse como un apelativo. Así pues, *pasa graphe* significa *tota Scriptura* "toda la Escritura", como *pasa Ierosoluma* "toda Jerusalén" (Mateo 2:3) y *pas oikos Israel* "toda la casa de Israel" (Hechos 2:36). Encontramos que Josefo, contemporáneo de Pablo, usa una expresión similar a *theopneustos*, diciendo del canon completo de las Escrituras del Antiguo Testamento, que los profetas "escribieron según *pneustia* que viene de Dios", y Filón, otro contemporáneo, en su relato de una embajada al emperador Gayo, llama a las Escrituras los "oráculos más sagrados", es decir, oráculos dados bajo el dictado de Dios. *Theopneustos* se compone de *Theos* "Dios" y una palabra derivada de *pneo* "respirar". Conozcamos un poco más de cerca esta palabra *pneo* y sus derivados.

- *Pneo*. "Soplaron vientos" (Mateo 7:25). Hay siete apariciones de *pneo* en el Nuevo Testamento y cada referencia en castellano se refiere al "viento" que sopla, aunque debemos recordar que más de una palabra en la A.V. se traduce como "viento".
- *Pnoe*. "Un viento recio que soplaba" (Hechos 2:2); "Él da a todos vida y aliento" (Hechos 17:25). Estas son las únicas apariciones de *pnoe*.
- *Pneuma*. "Dios no nos ha dado *espíritu* de cobardía" (2ª Timoteo 1:7). Esta palabra tiene al menos catorce usos distinguibles en el Nuevo Testamento, como por ejemplo "Dios es espíritu", "el Espíritu Santo", "los dones". Sin embargo, está fuera de nuestro tema perseguir aquí estas subdivisiones.
- *Pneumatikon*. "Acerca de los dones *espirituales*" (1ª Corintios 12:1).
- *Pneumatikos*. "Discernir *espiritualmente*" (1ª Corintios 2:14).
- *Ekpneo*. "Encomiendo Mi *espíritu*" (Lucas 23:46).
- *Empneo*. "Saulo, *respirando aún* amenazas" (Hechos 9:1).
- *Kapnos*. "Vapor de *humo*" (Hechos 2:19).
- *Hupopneo*. "Y *soplando una brisa* del sur" (Hechos 27:13).

La palabra ha llegado a nuestro idioma, y así, tenemos palabras tales como, *neumático* y *neumonía*, conservando en cada caso la idea primitiva de "respirar", "soplar". Las palabras "inspiración" e "inspirar" se utilizan en el idioma castellano con esta idea primitiva de respirar, así como en el sentido doctrinal. Se emplea como lo opuesto a expirar, y hablamos de los órganos inspiratorios, que aspiran el aire durante la respiración. El apóstol Pablo afirma que "las letras sagradas" o "toda la Escritura" es "inspirada por Dios". En este pasaje no son los *escritores* los que están en vista. Los santos hombres de Dios hablaron *siendo inspirados* por el Espíritu de Dios (2ª Pedro 1:21), no obstante, Pablo, en 2ª Timoteo 3:16, está hablando de "los escritos" en sí. Lo que se ha escrito en *pasa graphe* "toda la Escritura" no es ni más ni menos que, lo que "Dios respiró" o "sopló", son palabras inspiradas. De esto se deduce que, tales Escrituras, deben ser inerrantes, infalibles, autoritativas y perfectas.

## **El Cuádruple Equipamiento del Hombre de Dios (3:16, 17)**

Cuando llegamos al límite de nuestro espacio tratando con la declaración de apertura de 2ª Timoteo 3:16, a saber, que "toda la Escritura es inspirada por Dios", nos vimos obligados a diferir la consideración consecutiva de dicha declaración que presentamos ahora en el artículo actual. A fin de que podamos percibir la relación de las partes en este pasaje, notemos lo siguiente:

### **Toda la Escritura Divinamente Inspirada**

Es por tanto provechosa:

para la doctrina	\		/	El hombre de Dios
para redargüir	\	A fin	/	sea perfecto
para corregir	/	de que	\	enteramente equipado
para la instrucción	/		\	para toda buena obra.

Escribiendo a los Hebreos, el Apóstol dijo: "La palabra predicada *no les aprovechó*", y la razón que da es "la falta de fe" (4:2). Esto nos proporciona un correctivo importante. Las Escrituras, siendo divinamente inspiradas,

están dirigidas a criaturas morales e inteligentes. Ciertamente son "provechosas" si se reciben por fe, se reconocen para obediencia y se mantienen en amor; pero no hay la menor garantía para creer que pueden ser de algún provecho para cualquiera que no "mezcle con fe" las cosas que oye. Si fuera de otra manera, entonces el judío supersticioso que usa sus filacterias o que repite en su memoria y en los marcos de su puerta la Mezuzah sería un ejemplo a seguir. Es bueno que comprendamos bien la mente de Dios en este asunto. Tomemos otro ejemplo. La epístola de Santiago hace una pregunta puntual, y tan solo una lectura superficial podría malinterpretarla y llevar a la idea de que Santiago está enseñando algo contrario a la justificación por la fe.

- "¿De qué aprovechará?... si alguno DICE que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?" (2:14).

O cuando el apóstol se dirige hablando al judío que confía en el rito externo de la circuncisión:

- "Porque la circuncisión ciertamente aprovecha si GUARDAS la ley; pero si eres TRANSGRESOR de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión" (Rom. 2:25).

O una vez más, dejando que el apóstol nos muestre la vanidad incluso del martirio, donde falte el "agape":

- "Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve" (1ª Corintios 13:3).

Las Escrituras inspiradas son ciertamente provechosas, pero sólo si son recibidas con fe y reconocidas en vida.

*Ophelimos* aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento y cada una de las ocurrencias recae dentro de las epístolas pastorales.

### ***Ophelimos* “Provechoso” “útil”.**

- "Porque el ejercicio corporal para poco es *provechoso*; pero la piedad para todo *aprovecha*" (1ª Timoteo 4:8).

- "Estas cosas (es decir, que los creyentes conserven buenas obras) son buenas y *útiles* a los hombres" (Tito 3:8).
- "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y *útil*" (2ª Timoteo 3:16).

El apóstol condena la doctrina de los falsos maestros, no diciendo que su enseñanza sea "sin inspiración", sino que "no tiene provecho" (Tito 3:9; 2ª Timoteo 2:14), "es inútil" y "vana" (I Tim. vi. 20), y está en total contraste con la Escritura inspirada, que es "sana" (1ª Timoteo 1:10; 2ª Timoteo 1:13) y es ciertamente útil o provechosa. No hay nada ambiguo acerca del "provecho" de las Escrituras, y el apóstol procede de inmediato a especificar las cuatro maneras en que las Escrituras son peculiarmente provechosas para "el hombre de Dios".

En primer lugar, el apóstol coloca la palabra "doctrina" (enseñar, en la Reina Valera). Basta leer las epístolas pastorales para darse cuenta de cuán deseoso estaba el apóstol de que Timoteo supiera y retuviera firmemente la doctrina o enseñanza que había recibido. Se le advierte contra cualquier cosa "contraria a la sana doctrina" (1ª Timoteo 1:10), se le exhorta a prestar atención a "la lectura...a la doctrina (enseñanza, en la Reina Valera)" (1ª Timoteo 4:13), a mantener una permanente vigilancia sobre la "doctrina de demonios" *heterodidaskaleo* "otras doctrinas", y en cambio a mantener la doctrina que es conforme a la piedad (1ª Timoteo 3:16; 4:1- 3). Así que cuando llama la atención de Timoteo a su pasado, comienza con "has seguido mi doctrina" (2ª Timoteo 3:10). Estas materias ya las tratamos con cierto grado de minuciosidad en el número 30 de esta serie.

Si traducimos *didaskalia* "enseñanza" aquí en 2ª Timoteo 3:16, seremos muy acertados al hacerlo, pero siempre que nos demos cuenta de que, el significado del apóstol, es la enseñanza de la persona, y no conferir a la persona un don de enseñanza. Como dice Alford, con un juego de palabras entre "habilidad" y "estabilidad":

- "No es la habilidad de Timoteo como maestro, sino su estabilidad como cristiano, lo que está en cuestión".

La doctrina es quizás la verdad positiva, la materia en sí con la cual el maestro edifica al creyente. Se recordará, sin embargo, que el apóstol a veces combinaba la "advertencia" con su "enseñanza" (Colosenses 1:28). Por eso es que el segundo elemento de provecho que da el apóstol es "redargüir".

*Elegchos*, la palabra traducida como "redarguir", significa principalmente "la refutación del error" y luego "convicción" como resultado. La Versión Autorizada traduce *elegchos* "decirle a alguien la falta" (Mateo 18:15), "reprender" (Efesios 5:11; Tito 1:13, 2:15), "acusar" y "redarguir" (Juan 8:9, 46).

- "El obispo debe ser irreprochable como administrador de Dios . . . retenedor de la palabra fiel, tal como ha sido enseñado, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer (*elegcho*) a los que contradicen . . . Por tanto, repréndelos (*elegcho*) duramente, para que sean sanos en la fe" (Tito 1:7-13).

La reprensión, por lo tanto, tiene en vista la bendición del reprendido, por consiguiente, el tercer punto que da en 2ª Timoteo 3:16, es la "corrección" *epanorthosis*. En los autores clásicos esta palabra significa "enderezar lo que se ha torcido" y se aplica a la forma de vida. Contiene la palabra *orthosis* que proviene de *orthoo* "rectificar". Esta palabra subyace en 2ª Timoteo 2:15, puesto que "dividir correctamente" es *orthotomeo*. En Tito 1:5 donde el apóstol dice "corregir" lo deficiente, la palabra es *epidiorthoo*. Estos dos puntos, "redarguir" y "corrección" están incluidos en el punto final, de la "instrucción", ya que *paideia* se deriva de *pais* "un niño". La palabra aparece sólo seis veces en el Nuevo Testamento, y cuatro de ellas se encuentran en Hebreos, donde la Versión Autorizada traduce la palabra "castigar" o "disciplinar" (12:5, 7, 8, 11). El apóstol deja sin definir "redarguir" y "corregir", pero la "instrucción" la define como siendo "instrucción en justicia". En el versículo trece del quinto capítulo dice que "un niño" es inexperto en "la palabra de justicia", lo que nos muestra que había una idea similar en la mente del apóstol cuando escribió dicha epístola. También veremos que la "corona" que él esperaba, es la "corona de justicia", y así Timoteo, "el *hombre* de Dios", se disciplinaría por las Escrituras, con esta meta en mente.

- "A fin de que el hombre de Dios sea perfecto; enteramente preparado para toda buena obra" (2ª Timoteo 3:17).

Timoteo es la única persona del Nuevo Testamento a quien se le da el título de "hombre de Dios". Pedro se refiere a los "hombres de Dios" (2ª Pedro 1:21) pero esta referencia es a los profetas del Antiguo Testamento. Este título lo porta por primera vez Moisés, y se le menciona con este nombre

en seis lugares diferentes (Deuteronomio 33:1; Josué 14:6; 1ª Crónicas 23:14; 2ª Crónicas 30:16; Esdras 3:2; y Salmos 90, en el título). Otros que llevan el título son Elías, Eliseo, David, Semaías e Idalias. A esta lista deben añadirse las referencias a cinco testigos anónimos, uno de los cuales resultó ser un ángel (Jueces 13:6-8). Timoteo, que conocía las Sagradas Escrituras, no dejaría de darse cuenta de la solemnidad y la importancia de tal título. Estaba siendo llamado a tomar una posición indicada por profecía (1ª Timoteo 1:18) y reforzada por el don (2ª Timoteo 1:6), con lo cual ocuparía un lugar singular de confianza, y toda la oposición que soportaron Moisés, David, Elías y Eliseo probablemente la tendría que padecer él también, pero todo el aliento de triunfo de esos hombres de Dios, por gracia, también sería el suyo. Timoteo era todavía un hombre joven, y Pablo podía decirle: "Huye de las pasiones juveniles", "Que nadie menosprecie tu juventud", sin embargo, el apóstol también conocía por experiencia de vida real la maravillosa habilitación de la gracia de Dios. Con todo esto, será sin duda para nuestro aliento ver que, a este hombre dotado y proféticamente designado, le sea finalmente referido el cuádruple equipamiento de las Escrituras inspiradas, tal como para cualquier persona sin don alguno debe servirle hoy en día de ánimo. Por tanto, no estamos justificados para sentarnos sin hacer nada, simplemente porque el día del "don" y la "profecía" haya pasado, pues nosotros "tenemos también la Palabra profética más segura" (2ª Pedro 1:19).

La palabra traducida como "perfecto" y la expresión traducida como "enteramente preparado" se derivan ambas de la misma palabra raíz.

*Artuo* "equipar o preparar" se encuentra en el Nuevo Testamento con un solo significado figurado, esto es, "sazonar con sal" (Marcos 9:50; Lucas 24:34; Colosenses 4:6), pero esta palabra está en la base de una serie de compuestos y derivados que dicen respecto a "preparar" o "equipar" para cualquier propósito en particular.

La palabra traducida "enteramente preparado" *exertismenos* la utiliza Josefo.

- "Se hallaban en un gran desorden y carentes de todo lo necesario, y sin embargo, iban a hacer la guerra contra hombres...", *tois pasi kalos exertismenos*, "...que estaban completamente bien equipados para ello" (*Antigüedades* 3:2, 2).

Aquí se refiere al equipamiento de un soldado. También se puede utilizar para el equipamiento completo de un barco que vaya a emprender un viaje. Ahora bien, ya sea que pensemos en el equipo de un soldado o de un barco, ese fornecido equipamiento debe ser muy completo. En el caso de un barco, el mundo tiene un proverbio que muestra lo completamente equipado que debe estar para afrontar cada emergencia que surja, y por eso se dice, "No hay puerta trasera para un barco". Timoteo no tiene necesidad de temer, porque puede confiar triunfalmente en la integridad del equipo que la Palabra de Dios fornece al hombre de Dios. El apóstol aquí piensa en el servicio, así como en el versículo quince tenía en mente la salvación. El equipamiento es "para toda buena obra". Hay un paralelismo con esta combinación de aptitud y buen hacer en Hebreos 13:21, "Os haga aptos (*katartizo*) en toda buena obra".

El apóstol, en el capítulo dos, había empleado tres figuras para ilustrar las características especiales de alguien que se esfuerza por alcanzar el premio: el soldado, el atleta y el labrador. ¿Qué suministros inagotables para el hombre de Dios hallamos en estos grandes caracteres típicos! Todo este suministro lo provee la Escritura. ¿Es un buen soldado? entonces está ceñido con la verdad, su espada es la Palabra de Dios. ¿Es un atleta? luego las historias de vencedores como Caleb y Josué, y los que alcanzaron testimonio de que eran justos (Hebreos 11) son su ejemplo e inspiración. ¿Es un labrador? la semilla que siembra es la Palabra de Verdad, y la cosecha está asegurada.

- "San Pablo emplea con frecuencia el Antiguo Testamento *para enseñar*, es decir, para reforzar o ilustrar su doctrina; por ejemplo, Romanos 1:17. Las numerosas citas del Antiguo Testamento en Romanos y Gálatas, son en su mayoría ejemplos de su uso para la *refutación*.
- *Epanorthosin* significa *corregir lo que está mal*. El Antiguo Testamento lo aplica San Pablo para este propósito en 1ª Corintios 14:21, 1ª Corintios 10:1-10, y en general, dondequiera que lo aplica es para reforzar la moralidad.
- *Paideian ten en dikaiosune*. La palabra *paideia* tiene el significado de entrenamiento o disciplina; compárese con Hebreos 12:7. Se utiliza aquí como un tipo más grave de *epanorthosis*. Además, el Antiguo Testamento lo aplica en 1ª Corintios 5:13" (Conybeare y Howson, "*Vida y Epístolas de San Pablo*").

Es del Antiguo Testamento del que habla Pablo en 2ª Timoteo 3:15, 16 como "sagrado" o "inspirado por Dios". No hay ningún problema con el Nuevo Testamento. No hace falta decir que, si el Antiguo Testamento es inspirado, entonces el Nuevo Testamento debe serlo también, pero lo contrario es igualmente cierto, si el Nuevo Testamento no fuese inspirado, entonces el Nuevo Testamento tampoco podría serlo, porque las historias, doctrinas, tipos y profecías del Nuevo Testamento están tan entrelazadas en los Evangelios, las Epístolas y el Apocalipsis, que la inspiración del Nuevo Testamento es imposible si se niega la inspiración del Antiguo.

Puede que no seamos dignos del título otorgado a Moisés, Eliseo o Timoteo, pero al menos podemos aferrarnos a esa verdad que caracteriza a todo "hombre de Dios", a saber, que las Escrituras son la Palabra inspirada de Dios.

### **El solemne encargo a Timoteo (4:1).**

Habiendo visto la extrema importancia de las Escrituras en la vida y la preparación del hombre de Dios (2ª Timoteo 3:16, 17) pasamos ahora a ver su uso y aplicación. Tan plena es esta Palabra, que no sólo da "semilla al que siembra", sino también "pan al que come" (Isaías 55:10). Salva y nos equipa para el servicio.

Antes de que lleguemos a ver la predicación de esta Palabra inspirada, con su maravillosa doctrina, y con el más trágico rechazo de dicha enseñanza inspirada, el Apóstol hace una pausa para darle a Timoteo un encargo, y desvía la atención de Timoteo del sufrimiento presente a la gloria futura, lejos de la censura de los hombres, esto es, a la aprobación del único gran Juez, lejos de este tiempo de Su silencio, para aquel día de Su aparición y elogio en alabanza.

Una referencia a la estructura nos muestra cómo este mismo aspecto influyó en el propio Apóstol, pues también esperaba presentarse ante el Juez y recibir una corona en Su aparición. Este tema se encuentra muy cerca del corazón tanto de Filipenses, con su "premio", como de 2ª Timoteo, con su "reinado" y "corona", y debe serle prestada la más ferviente atención por todos los que procuran también venir a ser aprobados en aquel día.



"Yo te encarezco" *diamarturomai*. La solemnidad de este encargo puede deducirse del uso que Moisés hizo de él, cuando él también había terminado su carrera y estaba dando su último testimonio a Israel. Ocurre cinco veces en la versión Septuaginta de Deuteronomio, y la configuración de estas cinco ocurrencias nos mostrará cuán cuidadoso en su intención fue el apóstol eligiendo esta palabra para expresar sus pensamientos."

- "Yo *pongo hoy por testigos* al cielo y a la tierra que pronto pereceréis" (Deuteronomio 4:26).

Este solemne testimonio se debió al pecado de idolatría.

- "Yo *lo afirmo* hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis" (Deuteronomio 8:19).

Esta declaración también es consecuente por haber olvidado a Dios y menospreciado Su guía, recayendo así en la idolatría.

- "A los cielos y a la tierra *llamo por testigos* hoy *contra* vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte" (Deuteronomio 30:19).

Una vez más, el contexto se refiere al corazón que se aparta, y el pueblo no oye, y así es conducido a adorar a otros dioses.

- "Congregad a mí todos los ancianos de vuestras tribus, y a vuestros oficiales, y hablaré en sus oídos estas palabras, y *llamaré por testigos contra ellos* a los cielos y a la tierra. Porque yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado, y que os ha de venir mal en los postreros días" (Deuteronomio 31:28, 29).

¿Puede alguien leer estas palabras, sin venirle al pensamiento a Pablo, cuando él también dijo:

- "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño" (Hechos 20:29).

¿No vemos bien que Pablo también emplea *diamarturomai* en este mismo discurso?

- "*Testificando* a judíos y a gentiles" (Hechos 20:21).

El paralelismo se mantiene también con referencia a la advertencia relativa a "los últimos días".

Si el paralelismo entre Moisés y Pablo está marcado en este capítulo treinta y uno de Deuteronomio, seguramente lo veremos aún más remarcado cuando registramos la última aparición de *diamarturomai*:

- "Vino Moisés, y recitó todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo, él y *Josué hijo de Nun* . . . Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que Yo os *testifico* hoy...y habló Jehová a Moisés. . . y muere ... y sé unido a tu pueblo" (Deuteronomio 32:44-52).

Aquí, Josué, el sucesor de Moisés, es paralelo con Timoteo, el sucesor de Pablo. Aquí Moisés sabía que iba a morir, y Pablo sabía que había llegado el momento de partir. Aquí Moisés, que no pudo santificar al Señor bajo la gran provocación de Israel, revela que había *perdido* la recompensa de entrar en el territorio, mientras que Pablo podía revelar benditamente que había guardado la fe, y que para él estaba reservada una corona. Seguramente, Timoteo recordaría que el título que se le dio de "Hombre de Dios" fue llevado por Moisés, que fracasó en este gran asunto, y por Elías, que triunfó. ¿No se agolparían estas cosas en sus pensamientos al leer la solemne palabra *diamarturomai*, una vez que desde niño había conocido estas sagradas letras? En la primera epístola a Timoteo, Pablo había ya empleado esta solemne palabra:

- "*Te encarezco* delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de los ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad" (1ª Timoteo 5:21).

La introducción de los ángeles elegidos aquí, aunque extraña a nuestros oídos, es paralela con el llamado de Moisés al cielo y a la tierra, o la referencia a la aparición y el reino del Señor en 2ª Timoteo 4:1. Esta asociación de "ángeles escogidos" con un solemne encargo se ilustra en el discurso de Agripa, donde trató de disuadir a los judíos de la guerra con los romanos.

- "Pongo por testigo vuestro santuario, y los santos ángeles de Dios, y de esta patria común a todos nosotros, que no he retenido nada que sea para vuestra preservación" (*Guerras de los Judíos*, Libro 2:16).

El lector no sólo verá que esta conjuración era común, sino que también observará un paralelo con las palabras de Pablo en Hechos 20:20:

- "Nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros".

Un encargo de alguna manera paralelo, al menos en su solemnidad, se encuentra en 1ª Timoteo:

- "Oh hombre de Dios . . . pelea la buena batalla de la fe. *Te mando* delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato: que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la manifestación (aparición) de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Timoteo 6:11-14).

El lector no dejará de ver que, las referencias al "Hombre de Dios", "la aparición" y la "buena pelea", conectan este pasaje con 2ª Timoteo 4:1-8.

Ahora podemos ver algo de lo que Timoteo se habría dado cuenta sin tanta investigación, cuando leyó "el encargo" de 2ª Timoteo 4:1.

El juicio de "los vivos y los muertos" bien puede referirse al juicio de todos, sean salvos o no salvos, tal como en Hechos 10:42 y 1ª Pedro 4:5, o entonces bien puede limitarse al tribunal de Cristo, cuando los *santos* vivos y muertos se presenten ante Él para recibir Su aprobación o se avergüencen de su servicio. La naturaleza del caso resuelve por sí el asunto, porque Timoteo no tenía temor de "condenación" (Romanos 8:1) y, como lo prueba el contexto, Pablo tenía en mente al "Juez justo" en conexión con los premios por el servicio fiel "en Su aparición" (2ª Timoteo 4:8).

Ahora debemos examinar tanto el palabreado como la intención del Apóstol en el resto de este encargo a Timoteo.

- "Que juzgará a los vivos y a los muertos en Su manifestación (aparición), y en Su reino" (2ª Timoteo 4:1).

La primera cuestión que requiere nuestra atención es la cuestión de cuál sea la lectura correcta. La Versión Autorizada dice "Quien juzgará a los vivos y a los muertos EN Su aparición, y Su reino", mientras que la Versión Revisada dice "Quien juzgará a los vivos y a los muertos, Y por Su aparición y Su reino", cuya lectura y traducción está respaldada por la Companion Bible.

Puede parecer una cosa leve e insignificante, en cuanto a si leemos *kata* "EN" o *kai* "Y", pero es que hay envuelto un punto doctrinal importante que pertenece a la esperanza de la iglesia aquí. Aceptando la lectura revisada, y con Alford, leyendo *kai* en lugar de *kata*, nos enfrentamos a la cuestión de la interpretación. ¿Quiso decir Pablo simplemente que conjuró a Timoteo por dos grandes acontecimientos, a saber, en vista del juicio de los vivos y de los muertos, y en vista de la aparición y el reino que se acercaban? Traduciremos con Rotherham:

- "¿Quién va a juzgar a vivos y muertos, tanto a la hora de Su resplandor y a Su reino?"

¿O hay algo aún más importante que pide a gritos nuestra atención?  
¿Podemos traducir este pasaje?

- "Que está a punto de juzgar a los vivos y a los muertos, TANTO en Su aparición como en Su Reino."

Si esta traducción es permisible, entonces se contesta la pregunta que ha surgido en muchos corazones. *Habrà* algunos miembros del Cuerpo Único viviendo en la carne, a la hora de realizarse la esperanza del Misterio. Sin embargo, la traducción de "tanto en" es cuestionable, la mayoría de los traductores que han aceptado la lectura *kai* traducen, como la Versión Revisada, "y por Su aparición".

Sin embargo, hay otro punto que parece haber sido pasado por alto por muchos. Si el Apóstol supiera que no quedaría vivo ninguno de los miembros del Cuerpo Único en el momento de *la epifanía*, no parece que haya ningún buen propósito al utilizar los términos "los vivos y los muertos", términos que, sin embargo, son precisamente los que emplea el Apóstol.

Se declara explícitamente que la esperanza de la iglesia del periodo de los Hechos incluye a los que "viven y permanecen", que, con los que entonces resucitan de entre los muertos, serán arrebatados juntamente (1ª Tesalonicenses 4:15 y 17). Con esto se había asociado el propio Apóstol, antes del gran cambio dispensacional, usando el pronombre personal "nosotros" los que vivimos.

Escribiendo ahora en esta segunda epístola a Timoteo, sabe que está a punto de ser ofrecido, y que el tiempo de su partida había llegado. Esperaba con ansias el "reino celestial" (2ª Timoteo 4:18) y sabía que en él entraría "en aquel día" (8). Esto, sin embargo, no excluye la posibilidad de que algunos creyentes que pertenecen al llamamiento actual estén "vivos y permanezcan", y para su aliento el Apóstol emplea los términos "los vivos y los muertos", como algo tan verdaderamente aplicable a ellos como lo es en 1ª Tesalonicenses 4.

No hay evidencia en la Escritura de que tales miembros vivos de la iglesia serán *visiblemente* "raptados" o "arrebatados"; la manera de su partida está velada, todo lo que sabemos es que, ya sea que estén vivos o muertos, todos han de ser manifiestos con el Señor "en gloria" (Colosenses 3:1-4).

Bien podemos creer que los métodos de la Gestapo y los campos de concentración marcarán el gobierno de "La Bestia", y que las desapariciones repentinas de individuos volverán a repetirse, de modo que la sustracción de unos pocos miembros vivos del Cuerpo causaría poco o *ningún* comentario en el gran problema que se experimentaría en el momento del fin. Además, aunque "La Ascensión" de Cristo fue visible, y tuvo lugar después de cuarenta días, parece evidente que hubo una ascensión inmediatamente después de la resurrección que no fue vista de ningún hombre (Juan 20:17), y puede ser de esta manera que "los vivos" serán tomados. Sin embargo, no podemos decir nada de manera explícita, sabemos a Quién hemos creído, y nos contentamos con dejar el cumplimiento de Sus propósitos a Su propia sabiduría y gracia, reconociendo con gratitud todo lo que ha sido escrito para nuestro aprendizaje, y dejando gustosamente lo que no se revela hasta que Él considere oportuno aclarar todas las cosas.

Si la presencia de "ángeles" ha causado algún comentario en 1ª Timoteo 5, la presencia de la palabra "reino" en 2ª Timoteo 4:1 también ha dado lugar a cuestionamientos. Con el fin de distinguir entre el reino de Israel, ya sea

en sus aspectos terrenales o celestiales, y la iglesia del Misterio, hemos adoptado las frases "verdad del Reino" para el uno, y "verdad de la Iglesia" para la otra, y no se hace ningún daño si los usuarios de estas expresiones las emplean con discreción. Sin embargo, si vamos tan lejos como para eliminar la palabra "iglesia" del reino de Israel, estaremos manifiestamente equivocados, porque la Escritura así la utiliza (Hechos 7:38; Mateo 16:18; y Hechos 2:47). De la misma manera, si excluimos rígidamente todas las referencias a un "reino" de la enseñanza del Misterio, estaremos igualmente equivocados. Pablo retuvo la referencia al "reino de Dios", aun cuando Israel ya había sido dejado de lado (Hechos 28:23, 31). Habló de los creyentes de Colosas como habiendo sido "trasladados al reino del amado Hijo de Dios" (Colosenses 1:13) y advirtió a los santos de Éfeso acerca de la posible pérdida de la herencia "en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5). Pablo podía hablar de su primer y más temprano ministerio como "predicando el reino de Dios" (Hechos 20:25) y pudo además cumplir su ministerio posterior en prisión confesando lo mismo (Hechos 28:31). Este reino de Dios cubre la gloria futura, tal como 1ª Corintios 15:50 nos mostrará, y es el título que se da a la última fase de la Mediación de Cristo, mucho después de que todos los redimidos hayan entrado en sus respectivas heredades (1ª Corintios 15:24). Pablo mismo fue alentado en medio de todos sus sufrimientos por la conciencia de que sería preservado "para Su reino celestial" (2ª Timoteo 4:18). Además, si el concepto de un rey y de un reino fuese enteramente ajeno a la revelación del Misterio, ¿qué sentido podría tener el dicho pronunciado por Pablo denominándola "palabra fiel"?

- "Si sufrimos, también reinaremos con él" (2ª Timoteo 2:12).

"Reinar con" *symbasileuo* aparece una vez más en 1ª Corintios 4:8, donde el apóstol dice:

- "Sin nosotros reináis, ¡Y ojalá reinaseis, para que que nosotros *reinásemos* también juntamente *con* vosotros!"

Así que no tiene base Escritural alguna enseñar que la iglesia del Misterio no tiene NADA que ver con un reino, todo lo que podemos decir con verdad es que la iglesia del Misterio debe distinguirse del reino que pertenece a Israel, tanto en sus fases terrenales como celestiales, pero que todo y cualquier llamamiento, ya sea Israel, la Novia o el Cuerpo, recae dentro del más amplio reino de Dios que todo lo abarca.

La expresión "En Su aparición" en la Versión Autorizada es *kata ten epiphaneian*, *kata* que significa "de acuerdo a" o "correspondiente con", y su uso aquí nos parece que requiere la traducción, "*En el momento que corresponde a Su aparición*". Mateo 27:15, Hechos 13:27 y Hebreos 3:8 son ejemplos de uso similar.

Era costumbre "en" la fiesta que un prisionero fuera liberado. Era costumbre leer a los profetas "en" el sábado. No endurezcáis vuestros corazones, dijo el apóstol, a la manera *correspondiente con* el día de la tentación en el desierto. De modo que "en" Su aparición, dirige la atención no meramente al "tiempo" sino a la idoneidad de dicho tiempo. Estará en contraste directo con el tiempo presente con su persecución y repudio de la verdad.

Cuando llegemos al versículo octavo aprovecharemos la oportunidad para referirnos al uso especial de las palabras que se refieren a la Segunda Venida del Señor.

Donde nuestra versión dice "Quién juzgará" en 2ª Timoteo 4:1 no es el futuro simple lo que se traduce y aparece en el texto; las palabras aquí son *tou mellontos* "el que está a punto de" juzgar. *Mello* significa principalmente "retrasar", pero el uso posterior conduce, de la idea de retrasar o merodear, para un acto que estaba a punto de realizarse, pero sin intención de crear incertidumbre.

"Estar a punto" de hacer algo, es una frase casi equivalente en español, y encontramos esta traducción en la A.V., en Hechos 3:3, "Viendo a Pedro y a Juan a punto de partir"; y en Hechos 18:14 "Cuando Pablo estaba a punto de hablar". La frase "las cosas por venir" que encontramos en Romanos 8:38, 1ª Corintios 3:22, Efesios 1:21, Colosenses 2:17, 1ª Timoteo 4:8 es una traducción de *mello*. Timoteo fue exhortado a recordar que el Señor estaba a punto de venir como juez de vivos y muertos, y con esto en mente, el apóstol pretendía que su hijo en la fe se comportara de la manera más fiel y firme.

**El carácter del final de esta presente dispensación,  
deducido del *encargo* hecho por Pablo a Timoteo.**

## (4:2-4).

Hemos examinado el solemne estatus en el que el apóstol transmitió su encargo a Timoteo, solemne porque se hallaba "delante de Dios", solemne porque estaba "delante del Señor Jesucristo", solemne porque estaba en presencia de Aquel que estaba a punto de juzgar a los vivos y a los muertos, solemne en vista y perspectiva de Su aparición y de Su reino. Pasemos ahora al encargo en sí, y veremos que el encargo también está investido de solemnidad.

Predicar la Palabra no es una empresa fácil, instar a tiempo y fuera de tiempo aumenta la solemnidad del empeño, ser consciente de que llegará un tiempo en que la sana doctrina no será soportada, aumenta el sentimiento de responsabilidad.

La estructura de 2ª Timoteo 3:10 – 4:8 ya la hemos expuesto con cierto detalle, y la exhortación a "Predicar la Palabra" viene en correspondencia con el final de 2ª Timoteo 3, donde se enseña la inspiración y utilidad de toda la Escritura.

Tal vez no esté de más que establezcamos de nuevo los encabezados de dicha estructura, a fin de ver dónde se encuentra el pasaje que tenemos ante nosotros en el desarrollo del tema.

### **Esquema de la estructura de 2ª Timoteo 3:10 – 4:8.**

A | 3: 10-12. La doctrina y el ministerio de Pablo. Al inicio (Hechos 13:14)

B | 3: 13-17. Escritura para la doctrina.

C | 4:1. El juicio en la aparición.

B | 4:2. Predica la Palabra . . . con la doctrina.

A | 4:3-7. La doctrina y el ministerio de Pablo. Al final "he acabado".

C | 4:8. El juicio en la aparición.

Se verá que el encargo dado en el primer versículo del capítulo cuatro es en vista del juicio del versículo ocho, y que la exhortación a predicar la Palabra, a redarguir, corregir y exhortar con toda paciencia y doctrina, es una expansión del pasaje que enseña la inspiración y utilidad de las Escrituras para la doctrina, la reprensión, la corrección y la instrucción.



"Predicar la Palabra". - La palabra "predicar" aquí es *kerusso* "proclamar como heraldo o mensajero", siendo la última aparición de la palabra en el Nuevo Testamento la de Apocalipsis 5:2:

- "Y vi a un ángel fuerte que *pregonaba* a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?".

Aquí es evidente la simple idea de la palabra *kerusso* como una proclamación. La palabra *kerusso* es frecuente en la Septuaginta. Se emplea para el anuncio de una proclamación de parte del rey, tal como en Génesis 41:43, donde José fue aclamado públicamente como libertador y gobernante de Egipto, y en 2ª Crónicas 36:22 donde Ciro, rey de Persia, "hizo pregonar de palabra". Así también la "proclamación" hecha por Moisés concerniente al tabernáculo (Éxodo 36:6), y por Aarón concerniente a la fiesta del becerro de oro (Éxodo 32:5). Los profetas utilizan la palabra para anunciar el Día del Señor y el día del juicio (Joel 2:1; 3:9; Jonás 1:2; 3:2).

*Kerusso* difiere de *euaggelizo*, en que no da idea anterior de su mensaje, mientras que *euaggelizo* está íntimamente asociado con el *euaggelion* "el evangelio" o "buenas nuevas" que trae consigo. De las 56 ocurrencias de *euaggelizo* "predicar" que se encuentran en el Nuevo Testamento, 30 incluyen la palabra "evangelio" o "buenas nuevas" en la Versión Autorizada. No se encuentra tal extensión con *kerusso*, porque dondequiera que se encuentran las adiciones "evangelio del reino", "bautismo de arrepentimiento", etc., estas no residen en *kerusso*, sino que se agregan en el original.

*Kerusso* se traduce cinco veces como "publicar" y dos veces como "proclamar" en la A.V., y en una referencia el contexto alude claramente al oficio del heraldo y a los deportes griegos (1ª Corintios 9:27).

Timoteo, en este mismo capítulo cuarto, es exhortado a "hacer la obra de un evangelista", y así la proclamación de la Palabra incluía también la predicación del evangelio. Este encargo a Timoteo, de anunciar o proclamar la palabra en una atmósfera de hostilidad y oposición, no le fue transmitido por alguien que vivió una vida de comodidades. Aquí encontramos al apóstol viviendo plenamente sus propias directrices:

- "...por mí fuese cumplida la predicación (proclamación, *kerugma*) y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león" (4:17).

Cuando el apóstol hizo la solemne afirmación de ser "predicador, y apóstol, y maestro de los gentiles" (1ª Timoteo 2:7 y 2ª Timoteo 1:11), la palabra traducida como "predicador" es *kerux*.

Por lo tanto, no sólo es necesario predicar las buenas nuevas de gran gozo, sino también proclamar la Palabra como un heraldo, aunque los oyentes se muestren antagónicos o indiferentes.

Además, a Timoteo se le ordena "predicar la PALABRA". Esta palabra *logos* aparece siete veces en la segunda epístola, y es evidentemente una palabra clave. Su distribución es la siguiente:

- A | 1: 13. La forma de las sanas palabras, *hugiaino* "sanas".
- B | 2:9. Sufrimiento de Pablo, la palabra no está presa.
- C | 2:11. La palabra fiel.
- D | 2:15. El principio: Divide correctamente la Palabra de verdad.
- C | 2:17. La palabra que carcome como gangrena.
- A | 4:2 y 3. Predica la palabra . . . sana doctrina, *hugiaino* "sana".
- B | 4:15-18. La palabra de Pablo preservada. Prisión.

Un elemento de valor que sobresale al juntar estas referencias, es que la correspondencia de A | 1:13 con A | 4:2, 3, nos indica que, la "Palabra" que se exhortó a predicar a Timoteo, estaría en línea con la tal "forma de sanas palabras" que había aprendido de Pablo. Era ese el "buen depósito" por el cual estaba tan preocupado el apóstol, y sabía que, así como anteriormente ya los hombres lo "habían abandonado" a él, el predicador (2ª Timoteo 1:15), de igual modo en los últimos días los hombres "se apartarían" de la enseñanza que él había recibido, por la cual había vivido y sufrido, y por la cual estaba a punto de morir.

- "Que prediques la Palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus

propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas" (4:2-4).

"Que instes". Esta palabra se ha quedado obsoleta en nuestro idioma. No debe confundirse con una palabra de similar ortografía, es decir, instante, el tiempo ahora presente. La instancia todavía está en raro uso en castellano con el significado de urgencia.

*Ephistemi*, la palabra traducida como "instar" la utiliza Pablo una vez más en este mismo capítulo, cuando dice: "El tiempo de mi partida está *cercano*" (4:6), y en otra ocasión, a saber, en 1ª Tesalonicenses 5:3 cuando dijo: "*Vendrá sobre ellos* destrucción repentina" Hay una urgencia en la palabra, y esto es intencional por parte del apóstol. "Sé diligente", "estudia", "insta", "haz buena profesión" son otras tantas indicaciones de la preocupación del apóstol por su hijo en la fe. Todavía tenemos hoy la misma necesidad de dicha exhortación. Las manos se aflojan, aun los más fuertes se cansan de hacer el bien, los lomos necesitan ser ceñidos, el calzado debe proteger los pies, toda la armadura de Dios debe vestirse, y una vigilancia apretada tiene que mantenerse. Debemos recordarnos a nosotros mismos que "el tiempo es corto", que nuestras lámparas deben estar encendidas, que nuestra actitud debe ser la de aquellos que esperan a su Señor y desean ser hallados "ocupados en la obra" hasta que Él venga.

La necesidad de instancia en el ministerio de Timoteo se revela además por las palabras que vienen a seguir: "a tiempo (y) fuera de tiempo" (4:2). En el texto no aparece la conjunción "y", y su ausencia es sugestiva, como si bien siempre sea "oportuna" para el predicador, aunque bien se puede esperar que la actitud de Félix, cuando dijo "ya te oiré en algún otro momento más oportuno" sea la actitud del oyente en general.

Es un tema discutible entre los creyentes hasta qué punto el celo por el testimonio de la Palabra justifica la invasión de privacidad del hombre común. Hay algunos que no tienen reparos en monopolizar la atención de todo un vagón de ferrocarril lleno de pasajeros, ya sea que deseen escuchar el evangelio o no. Otros sienten que actuar de esa manera equivale a robar el privilegio y la privacidad por los que el pasajero ha pagado. Indudablemente hay algo que decir a favor de ambas actitudes, y cada uno debe estar plenamente persuadido en su propia manera de pensar. No puede haber dos opiniones, sin embargo, acerca de la prontitud que debe caracterizar al predicador, una prontitud que deja de lado toda conveniencia

personal, así como el médico responde a la llamada de medianoche, aunque su propia conveniencia tenga que dejarla de lado.

El urgente ministerio de la Palabra de Timoteo era triple. "Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (4:2). Es evidente que esto se remonta al final del capítulo anterior, donde se dijo que las Escrituras Inspiradas eran provechosas, útiles "para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (3:16).

La estructura que dimos muestra que la palabra "tiempo" del versículo 2, se repite en el versículo 3, donde la A.V. (y la Reina Valera) traduce la misma palabra original "tiempo".

- "Que instes a tiempo, fuera de tiempo...porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina"

Aquí, por tanto, tenemos la explicación del propio apóstol de las palabras "a tiempo, fuera de tiempo", es que esta urgencia, este aprovechar rápidamente la oportunidad, es tanto más necesario porque se acercaba el tiempo en que la Palabra sería rechazada y tergiversada.

Esta intolerancia de la sana doctrina se manifestará en los últimos días de esta dispensación de una manera especial:

- "Teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (4:3, 4).

Ya hemos referido el significado de "concupiscencias" (lujurias, en las versiones inglesas) aquí, cuando tratamos con 2ª Timoteo 3:6, que el lector debe consultar si no está bien consciente, y como el espacio es limitado, pasamos al resto del versículo. La redacción de la A.V. es algo ambigua, porque uno no puede estar seguro de si sea la congregación o los maestros los que tienen comezón en los oídos. La R.V. elimina la ambigüedad, leyendo:

- "Pero teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros según sus propias lujurias."

Al hablar de los "últimos días", en el capítulo anterior, el apóstol emplea la palabra *soreuo* "cargado" de pecados. Vuelve a la misma figura cuando dice que los hombres "amontonarán" para sí mismos maestros. Es una palabra extraña de elegir, la idea de "amontonamiento", un "cúmulo", un "montón", no encaja fácilmente con el pensamiento de "maestros". Debe haber algo en la palabra misma que iluminaría la intención del apóstol si pudiéramos descubrirla.

Entre otros significados que tiene la palabra en el griego clásico está el de "montículo sepulcral" y en algunas versiones de la Septuaginta, además, según Wordsworth, se usa para el levantamiento de un montículo por parte de un enemigo contra una ciudad. El túmulo que se levanta para conmemorar a los muertos que caen en un Maratón, todavía se llama *soros*, y en la mitología pagana las montañas amontonadas por los gigantes se convirtieron en un montículo sepulcral para aquellos propios que las irguieron. El apóstol no ignoraría este uso, y no podemos evitar la conclusión de que sus oyentes también estarían familiarizados con las asociaciones de esta palabra, y así entenderían que el apóstol sugiriera que, aunque estos maestros serían desde un punto de vista arrojados desde un montículo por el enemigo como un ataque contra la ciudadela de la verdad, sin embargo, a la larga, esta acumulación de malas enseñanzas se convertiría en el montículo sepulcral de los responsables de su erección. Si, además, la alusión del Maratón es permisible en el contexto de 2ª Timoteo 4:3, 4, con su referencia a "acabar una carrera" y así ganar una corona, aumentaría el significado de la palabra.

Llegando a la siguiente figura, "comezón de oír", Wetstein da referencias a autores griegos y latinos donde esta figura se usa para describir la adulación de los maestros sofísticos. Plutarco utiliza la expresión en su libro "*de Superstit*". Platón dice: "esa melodía se entonaba a los hombres para ser indulgentes con sus lujurias, *kai kneseos oton*, o suavizarles sus oídos".

Esta expresión era bien conocida y popular, y las palabras del apóstol no precisan interpretación. También, en nuestros días, sabemos muy bien que, la doctrina que ha de suavizar los oídos y satisfará el "comezón" o "picor" de aquellos para quienes la sana enseñanza de la Palabra es insoportable, no puede ser de Dios.

Shakespeare utiliza una figura similar cuando dice:

- "Oh, me ofende hasta el alma oír a un robusto hombre de peluca desgarrar una pasión hasta hacerla jirones, hasta hacerla harapos, *distraer las orejas* de los garrulos; con lo cual en su mayor parte no son capaces de nada más que inexplicables espectáculos tontos y hacer ruido".

Tal degradación del verdadero ministerio no puede tener más que un triste resultado:

- "Apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas" (4: 4).

"La naturaleza aborrece el vacío", decían los antiguos eruditos, antes de que se demostrara la presión atmosférica. Esta puede haber sido una forma erudita de encubrir la ignorancia, pero sin embargo expresaba una verdad. Los oídos que se apartan de la verdad, deben escuchar algo, y la lástima es que esos oídos se abrirán a los mitos y fábulas.

Escribiendo del final de otro periodo de engaño el apóstol dijo:

- "Con todo engaño de iniquidad para los que se pierden; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira; a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (2ª Tesalonicenses 2:10-12).

Este movimiento dio comienzo en los días del propio apóstol: "Me abandonaron todos los que están en Asia" (1:15), y el primer movimiento que produjo el abandono del apóstol, completará su círculo cuando se aparte el oído de la verdad confiada a ese mismo apóstol.

Los muchos ataques, tergiversaciones y la forma en que se ha ignorado el testimonio de Pablo, el prisionero del Señor, hacen comprender a los que aman la verdad, cuán verdaderamente el apóstol ha descrito al por menor los últimos días de esta actual dispensación.

La Iglesia cristiana en su conjunto se ha alejado del "Misterio". Las palabras griegas Misterio y Mito provienen de la misma raíz, y como los dos hijos del único padre Abraham, representan el espíritu y la carne.

No desperdiciaremos nuestro espacio ni el tiempo del lector haciendo una lista de los "mitos" que han sido aceptes en lugar de la verdad de Dios. Bastará con pedirle cuando abra algún comentario moderno para notar con qué frecuencia se usa la palabra "mito" en la exposición del libro fundamental de toda la Escritura, es decir, el libro de Génesis. Aquí hacemos una pausa, y en nuestro próximo estudio debemos considerar el ministerio contrastado hacia el cual el apóstol instó a su hijo Timoteo, y a todos los que quieran "honrar a Dios", que es el significado del nombre *Timotheus*.

## La Obra de un Evangelista (4:5)

La apertura del encargo a Timoteo nos revela que no es una empresa fácil tener que predicar la Palabra en la condición que el apóstol indica en 2ª Timoteo 4:2-4. Volvemos al tema y deducimos por la naturaleza de la exhortación a Timoteo y de las referencias del apóstol a sí mismo y a su obra, el verdadero carácter del testimonio de estos últimos días.

- "Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio" (2ª Timoteo 4:5).

*Nepho*, la palabra traducida como "ser sobrio", se deriva de *pino* beber, con la negativa. Ahora bien, sería un gran error suponer a partir de este significado literal de la palabra escogida por el apóstol, que había una tendencia por parte de Timoteo a excederse en las bebidas alcohólicas. Todo lo contrario. Timoteo era tan abstemio en sus costumbres que el apóstol tuvo que escribirle diciendo:

- "Ya no *hydropoteo*, bebas agua, sino usa un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades" (1ª Timoteo 5:23).

La palabra *nepho* asumía así, naturalmente, un significado secundario. No solo significaba "sobrio" en lugar de estar "borracho", sino que significaba "vigilante" o "velando" en oposición a la holgazanería y la irresponsabilidad. El Señor utilizó esta misma figura en Su parábola del siervo malo:

- "Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi Señor tarda en venir, y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y beber con los borrachos..." (Mateo 24:48 y 49).

*Nepho* aparece sólo seis veces en el Nuevo Testamento, tres de los pasajes en las epístolas de Pablo a Timoteo, y las otras tres en la primera epístola de Pedro. Percibiremos bien la intención del apóstol si consideramos estas seis ocurrencias en sus contextos.

- "Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios, porque los que duermen, de noche duermen; y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, *seamos sobrios*" (1ª Tesalonicenses 5:6, 8).

El contexto habla de la segunda venida de Cristo, y del día del Señor, el cual, viniendo como ladrón en la noche, sorprenderá a los que no estén vigilantes:

- "Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado" (1ª Pedro 1:13).
- "Mas el fin de todas las cosas se acerca: sed, pues, sobrios, y velad en oración" (1ª Pedro 4:7).
- "Sed sobrios, y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar" (1ª Pedro 5:8).

El contexto de estas referencias en la epístola de Pedro es al "final de todas las cosas", en "la revelación de Jesucristo" y la presencia de un adversario que, como un león rugiente, procura a su presa. Es una palabra con tales contextos la que Pablo utilizó cuando aconsejó a Timoteo a "ser sobrio". El contexto de 2ª Timoteo 4:5, tiene en vista la venida del Señor, o "Su aparición y Reino", y la atmósfera está llena de peligro y ataques de adversarios, tanto carnales como espirituales.

Timoteo fue exhortado a "ser sobrio en todo", esto incluiría la "oración" como se indica en 1ª Pedro 4:7; incluiría además las precauciones especiales en vista de la actividad del "adversario" (1ª Pedro 5:8), y, tal como la expresión "por completo" de 1ª Pedro 1:13 indica, que en el griego es *teleios* "plenamente", Pablo exhortó a Timoteo por medio de su propio



ejemplo a mantener esa misma vigilancia "por completo", o "plenamente", diciendo, "He acabado (*teleo*) mi carrera" (2ª Timoteo 4:7), y así como Pedro en el contexto de su última referencia habla de:

- "una corona de gloria incorruptible" (1ª Pedro 5:4).

de igual modo Pablo, en su exhortación a Timoteo, habla de "una corona de justicia" que el Señor les daría a todos los que aman Su aparición.

La exhortación a la vigilancia se asocia con otra exhortación, "soporta las aflicciones" *kakopatheo*, una palabra que ya hemos encontrado anteriormente en esta epístola.

Las tres ocurrencias de esta palabra en los escritos de Pablo se limitan a esta segunda epístola (2ª Timoteo 2:3, 9 y 4:5) a las que hay que añadir *sugkakopatheo* "participa de las aflicciones" (2ª Timoteo 1:8), donde se asocia específicamente con el testimonio del prisionero del Señor y el evangelio que se le ha confiado.

Aunque ningún siervo del Señor está exento de su participación en las aflicciones comunes de la humanidad y en el gemido de la creación, las aflicciones que aquí Pablo tiene en mente son, evidentemente, aquellas pruebas adicionales que sobrevienen al creyente como consecuencia de su asociación con el mensaje repudiado de Pablo, el prisionero de Jesucristo.

- "Haz obra de evangelista" (2ª Timoteo 4:5).

Este apóstol de la "gracia", es también el apóstol de la "obra". No hay más que cuatro apariciones de *ergon* "obra" en las epístolas de Pedro, y sólo cinco en las tres epístolas de Juan, sin embargo, Pablo emplea *ergon* más de ochenta veces en sus epístolas.

Procurando la aprobación del Señor, el apóstol emplea el título de "obrero" en 2ª Timoteo 2:15, *ergates*, una palabra igualmente traducida "obrero" en 1ª Timoteo 5:18.

Pablo empleó además el título de "el hombre de Dios", cuando se refirió al poder que equipa o prepara plenamente de las Escrituras:

- "A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2ª Timoteo 3: 17).

y había utilizado la misma expresión "toda buena obra" al hablar de la vasija que fuera "apta para el uso del amo y maestro".

Para Pablo, la predicación del evangelio era algo más que un oficio, era esencialmente una "obra" a llevar a cabo.

Visto que las palabras "evangelio" *euaggelion* y "predicar" *euaggelizo* aparecen con tanta frecuencia en el Nuevo Testamento, nos resulta un tanto sorprendente descubrir que sólo hay tres referencias a los evangelistas *euaggelistes* evangelistas. Felipe es llamado evangelista en Hechos 21: 8, a Timoteo se le exhorta a que haga la obra de un evangelista en 2ª Timoteo 4: 5, y la única ocurrencia restante es en el cuarto capítulo de Efesios, donde *el Cristo ascendido* dio dones a los hombres, y se especifica el orden especial de ministerio para la iglesia del Misterio.

Y dio algunos apóstoles; \ Ministerio de la Fundación  
y algunos profetas; / (Efesios 2:20).  
y algunos evangelistas; \ Ministerio subsecuente  
y algunos pastores y maestros. / (2ª Timoteo 2:2; 4:5).

Los apóstoles y profetas están asociados con el comienzo de esta nueva obra:

- "Edificados sobre *el fundamento* de los apóstoles y profetas" (Efesios 2:20),

mientras que, en lo que concierne al ministerio del Misterio, el evangelista no es nombrado sino cuando el apóstol está a punto de acabar, y él, el evangelista, a su vez, debe nombrar "maestros" para llevar a cabo la obra.

- "Lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a hombres fieles, que sean idóneos para enseñar también a otros" (2ª Timoteo 2:2).

No debemos esperar que haya hoy en día más apóstoles y profetas, pues su obra ya está acabada. A seguir se dio entonces un orden inferior de

ministerio. El evangelista sucede al apóstol como predicador y organizador, y el maestro sucede al profeta.

*Poimeen* "pastor" está aliado con *poimne* "rebaño", y en Hechos 20:29, el apóstol se refiere a la Iglesia de Dios como un "rebaño". Esta es la única ocasión a lo largo de su ministerio en la que le vemos utilizar el término. Cuando dijo "apacentar" a la Iglesia de Dios (Hechos 20:28), la palabra que empleó es *poimaino*, "apacentar un rebaño de ovejas", y es la misma palabra que se utiliza en Juan 21:16 dirigida a Pedro: "Pastorea mis ovejas" y en 1ª Pedro 5:2 "Apacienta la grey (el rebaño)".

Aquellos a quienes así se les exhorta a "apacentar" o "pastorear" el rebaño en Hechos 20:28, 29 eran *episkopoi* "supervisores" u "obispos" (Filipenses 1:1 y 1ª Timoteo 3:2), y Pedro junta el título de "Pastor y Obispo" en 1ª Pedro 2:25 como si fueran sinónimos.

Algo de la vigilancia, la longanimidad, el cuidado y la empatía de un pastor es lo que se adjunta en el ministerio al cual Timoteo y sus asociados fueron llamados cuando el gran apóstol estaba a punto de partir.

"Cumple tu ministerio". *Plerophoreo*, la palabra traducida como "cumple" se compone de dos palabras, *pleres* "completo", y *phoreo* o *phero* "llevar a cabo", de ahí "llevar a cabo por completo". El sustantivo *plerophoria* se traduce en la A.V., como "plena certeza" en los cuatro pasajes en los que aparece en el Nuevo Testamento (Colosenses 2:2; 1ª Tesalonicenses 1:5; Hebreos 6:11 y 10:22). *Plerophoreo* aparece cinco veces de la siguiente manera:

- "Las cosas que entre nosotros *han sido ciertísimas*" (Lucas 1:1).
- "*Plenamente convencido*" (Romanos 4:21).
- "Cada uno esté *plenamente convencido*" (Romanos 14:5).
- "*Cumple* tu ministerio" (2ª Timoteo 4:5).
- "Para que por mí fuese *cumplida* la predicación" (2ª Timoteo 4:17).

Con la excepción de 2ª Timoteo 4:5, las ocurrencias de *plerophoreo* utilizan la palabra en la voz pasiva, siendo que 2ª Timoteo 4:5 sea la única ocurrencia de la palabra en la voz activa. El apóstol no le dijo a Timoteo "Ten plena certeza de tu ministerio", sino que lo llevase a cabo, con todas sus responsabilidades, a una completa y acabada conclusión, y ya tenía en mente lo que posteriormente iba a poner por escrito, esto es, que él también

había "acabado su carrera", y que, por la gracia que le fortalecía teniendo al Señor a su lado, la proclamación había sido "entregada, depositada en su totalidad" (ver Alford).

En el mismo sentido se pronuncia la exhortación dada en Colosenses 4:17:

- "Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor".

Era una gran preocupación para el apóstol que aquellos que habían "comenzado" debían "acabar". A los Gálatas les escribió a modo de reprensión:

- "¿Tan necios sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne" (Gálatas 3:3).

Compartiendo su gran preocupación, a los Tesalonicenses escribió:

- "Orando de noche y de día con gran insistencia para que veamos vuestro rostro, y *completemos* lo que falta a vuestra fe" (1ª Tesalonicenses 3:10).

A los Colosenses les dijo que "trabajaba luchando", literalmente "agonizaba" por ellos, en conexión con su deseo de "presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús" (Colosenses 1:28, 29).

Al escribir a los Romanos, Pablo pudo decir que, "todo lo había llenado" del evangelio de Cristo (15:19), y que cuando visitase Roma, estaba seguro de que llegaría "con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo" (15:29). Pablo era el apóstol de la "plenitud", y deseaba para sí mismo, para Timoteo, para Arquipo y para todos los que seguían sus pasos, que esta plenitud caracterizara también sus ministerios. En el contexto cercano, y ya en la mente del apóstol, nos espera la figura solitaria y trágica de *Demas, el hombre que no acabó su carrera*. El apóstol, por decirlo así, le pone en su pensamiento a Timoteo, y a nosotros también, los dos ejemplos, esto es, de él mismo y de Demas; y tanto su oración como su propósito al escribir fue que todos los que han sido encomendados con este precioso ministerio, "se mantengan hasta el final compitiendo en la carrera". Para aliento de Timoteo y nuestro, él habla de sí mismo, desde su perspectiva, de la presencia sustentadora y misericordiosa del Señor, para que Timoteo

y nosotros podamos tener un corazón lleno de gracia, y seguir adelante, manteniéndonos firmes hasta el final.

- "Con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20: 24).

### **La Buena Contienda. La Carrera Acabada (4:7).**

Es evidente que el encargo del apóstol a Timoteo a perseverar, a velar, a hacer la obra de un evangelista, a cumplir plenamente el ministerio para el cual había sido apartado, y para el cual había estado siendo calificado por tanto tiempo, estaba supeditado al fin de sí propio:

- "*Porque* ya estoy para ser sacrificado (literalmente, *ofrecido en sacrificio*), y el tiempo de mi partida está cercano" (2ª Timoteo 4:6).

La conjunción casual "porque", como su nombre indica, es el signo de un argumento, y conecta el encargo a Timoteo con la partida de Pablo, no meramente como dos declaraciones separadas e independientes, sino como lógicamente vinculadas entre sí. Pablo estaba a punto de morir, pero no emplea la palabra. En su lugar, utilizó dos expresiones figurativas que están repletas de significado y sugerencia.

- "Ofrecido en sacrificio", "Partir". Anteriormente, en otra ocasión, el apóstol ya había utilizado estas mismas palabras cuando escribió a los Filipenses, diciendo:
  - "Teniendo deseo de partir" (Filipenses 1:23), y
  - "Aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe" (Filipenses 2:17).

En la epístola a los Filipenses, donde aparecen estas dos palabras, Pablo todavía estaba persiguiendo sin estar seguro el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:14). En 2ª Timoteo 4, a Pablo ahora se le asegura que recibirá "una corona". Pero en Filipenses tuvo que decir:

- "No que ya lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto" (Filipenses 3:12),

mientras que en II Timoteo ya puede decir, "He acabado mi carrera".

En Filipenses, él deseaba "partir", pero sabía que todavía permanecería para beneficio de los Filipenses y otros creyentes, sin embargo, en 2ª Timoteo, había llegado el momento de dicha partida. En Filipenses, expresó su voluntad de "ser ofrecido en sacrificio", en 2ª Timoteo, había llegado el momento de hacer efectiva dicha ofrenda.

Era un pensamiento constante para el apóstol el de la estrecha asociación entre el servicio y el sacrificio. Aquí, en la expresión "ya estoy para ser sacrificado", el pensamiento no es la ofrenda del animal sacrificado, sino el "derramamiento" de la "libación" que lo acompaña.

*Spendomai*, la palabra traducida como "ofrecido" en la A.V., no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Se encuentra muchas veces en la Septuaginta, y generalmente se traduce como "derramar" como una ofrenda de libación (tal como en la Reina Valera de Filipenses 2:17). La primera ocurrencia se encuentra en Génesis 35:14, donde Jacob, como un acto de gratitud, erigió una columna de piedra en Bet-el, y "derramó sobre ella una libación". Según la ley, el sacrificio diario debía ir siempre acompañado de:

"La cuarta parte de un hin de vino para la libación" (Éxodo 29:40).

Cuando leemos en Éxodo 37:16 que los vasos para verter la libación eran "de oro puro", resulta casi imposible creer que Pablo no hubiera tenido esto en mente cuando escribió acerca de aquellos vasos de oro que eran "para honra" y "aptos para el uso del Maestro".

Aparte de las ofrendas en el tabernáculo y el templo, y la idolatría en la que cayó Israel, el único otro uso de *spendomai* en la Septuaginta es el acto de David en conexión con el agua del pozo de Belén:

- "David deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera a beber de las aguas del pozo de Belén, que está a la puerta! Y aquellos tres rompieron por el campamento de los Filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén, que está a la puerta, y la tomaron y la trajeron a David; pero

él no la quiso beber, *sino que la derramó para Jehová*" (1ª Crónicas 11:17, 18).

A esta libación y a sus asociaciones de gozoso sacrificio se refirió el apóstol cuando se comparó a sí mismo con el vino derramado sobre el sacrificio y el servicio de la fe.

Lo último que uno puede sentir de un hombre como Pablo en este momento sería compadecerse de él. No precisaba consuelo, ni de consoladores, ni de lágrimas, pues su partida era un triunfo, y su esperanza estaba repleta de gloria.

"Partir" *analysis*, en castellano análisis. La palabra significa, como lo muestra el equivalente en castellano, la descomposición de un cuerpo en sus partes constituyentes, y es una expresión adecuada para describir lo que está escrito en Génesis 3:

- "Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás" (19).

De ninguna manera se puede hacer un análisis enseñando que Pablo estaba a punto de "partir a la gloria".

- "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe" (2ª Timoteo 4:7).

La posición del artículo, y el adjetivo en las palabras "*la batalla, la buena, he peleado*", indican un fuerte énfasis.

La palabra traducida como "batalla" es *agona*, y "batallar" es *agonizomai*. La palabra agonía se deriva, por supuesto, de esta palabra, y la palabra *agonistic* se refiere al deporte, especialmente a los deportes de la antigua Grecia. La palabra "batallar" es un tanto engañosa, y debe reservarse para el combate militar o pugilístico, como "Combatís y lucháis" (Santiago 4:2) *machomai*, "Miguel y sus ángeles luchaban" (Apocalipsis 12:7) *polemeo*, "De esta manera peleo, no como quien golpea el aire" (1ª Corintios 9:26) *pulteuo*.

La palabra utilizada para traducir *agonizomai* es lo suficientemente amplia como para incluir la lucha libre y las carreras, así como otras formas de competición atlética. "Contender" es tan buen término, como otro cualquiera que conozcamos. La palabra aparece en siete formas y combinaciones verbales diferentes en el Nuevo Testamento, y será útil familiarizarse con ellas, ya que el tema con el que trata se encuentra muy cerca del corazón de la epístola a los Filipenses, con su "ek resurrección" y su premio.

- (1) *Agón*. Seis ocurrencias, todas en las epístolas de Pablo. "Conflicto" (Filipenses 1:30; "lucha" Colosenses 2:1); "Oposición" (1ª Tesalonicenses 2:2); "Pelea" (1ª Timoteo 6:12; 2ª Timoteo 4:7); "Corrida" (Hebreos 12:1).
- (2) *Agonia*. "Agonía" (Lucas 22:44).
- (3) *Agonizomai*. Siete ocurrencias. Dos en los Evangelios, cinco en las Epístolas de Pablo: "Esforzaos" (Lucas 13:24; 1ª Corintios 9:25; Colosenses 1:29); "Rogando encarecidamente" (Colosenses 4:12); "Pelear" (Juan 18: 36; 1ª Timoteo 6:12; 2ª Timoteo 4:7).
- (4) *Antagonizomai*. "Combatiendo contra" (Hebreos 12:4).
- (5) *Epagonizomai*. "Contendáis ardientemente por" (Judas 3).
- (6) *Katagonizomai*. "Conquistaron" (Hebreos 11:33).
- (7) *Sunagonizomai*. "Que me ayudéis" (Romanos 15:30).

En Hebreos 12:1 observamos que la palabra *agon* se traduce como "corrida", y que en el cuarto versículo tenemos la palabra *antagonizomai* "combatiendo contra". Leamos el pasaje:

- "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos (griego *martus*), despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe; El cual, por el gozo puesto delante de Él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra Sí Mismo, para que no os canséis y desmayéis en vuestros pensamientos. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado" (Hebreos 12:1-4).

Aquí vemos un conflicto asociado con una carrera, y una resistencia incluso "hasta la sangre". A la memoria nos viene la "agonía" y el "sudor sangriento" de Lucas 22:44, y somos enviados de vuelta a Hebreos capítulo



5, donde el conflicto y el triunfo de Getsemaní se emplean para animar al creyente a "ir adelante a la perfección" (Hebreos 5:7-9; 6:1), recordando que la palabra "consumador" en Hebreos 12: 2 es *teleiotes* "perfeccionador" y pertenece a la misma familia que "he acabado" (*teleo*). La "corona" de 2ª Timoteo 4, junto con el "gozo" y "el asiento a la diestra" de Hebreos 12 van llevando adelante el tema, mientras que la relación de "perfeccionar", "proseguir hacia la meta" y el "premio" de Filipenses 3 nos muestra hasta qué punto este tema está entrelazado en las epístolas de Pablo. Cuando volvemos a 1ª Corintios 9:25, donde *agonizomai* se traduce lucha, estamos en la atmósfera de los juegos olímpicos griegos. "El premio" es "una corona" (1ª Corintios 9:24, 25) así como "el premio" a la vista en Filipenses 3 y "la corona" también en vista en 2ª Timoteo 4 son una misma cosa.

En ningún pasaje donde leemos acerca de la contienda, el conflicto, la corrida, la corona o el premio, se tiene en cuenta la salvación o la posición dispensacional. La salvación no se puede ganar ni perder. La pertenencia al Cuerpo de Cristo no se presenta como un premio a ganar, es un gravísimo error confundir la batalla de la fe con el don de la gracia. Evitémoslo y demos un testimonio claro. Escribiendo a Timoteo en la primera epístola, Pablo dijo: "Pelea la buena batalla *de la fe*" (1ª Timoteo 6:12), y el apóstol evidentemente tiene este aspecto de la contienda en vista en Hebreos 12 "el autor y consumador *de la fe*", así como en 2ª Timoteo 4: "He peleado la buena batalla . . . he guardado *la fe*". "La fe", es en estas dos palabras que el apóstol resumió la sagrada encomienda que tan fielmente había él guardado y cumplido. "He acabado la (mi) carrera". Cuando el apóstol llegó al final de su primer ministerio y anunció a los creyentes de Éfeso que le esperaban prisiones y aflicciones, pronunció las mismas palabras con las que termina esta su última epístola:

- "Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, *con tal que acabe mi carrera con gozo*, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20: 24).

*Dromos*, la palabra traducida como "carrera" significa un lugar donde la gente "corre", especialmente la "pista del estadio". El lector inglés y castellano reconocerá la palabra en adaptaciones modernas como *Hipódromo*, *Aeródromo*, *Dromedario* y similares. Pero hay una palabra en Hebreos 6:20 que nos parece haber sido malinterpretada por algunos

comentaristas, es decir, la palabra "precursor". Es muy probable que la mente del lector se vuelva recordando a Juan el Bautista cuando vea la palabra "precursor", y puede haber algunos de nuestros lectores que estén dispuestos a afirmar que se podría encontrar algún texto donde Juan el Bautista fue llamado así. La imagen que la palabra produce en mente es la de un esclavo corriendo delante del carro de su amo, y con esta imagen y la misión de Juan el Bautista en mente, estamos desconcertados por la aparente incongruencia de la figura en Hebreos 6:20: "Donde Jesús entró por nosotros como precursor".

En la literatura clásica griega encontramos ejemplos de *prodromos* significando "correr enfrente, para delante, con velocidad, de prisa", y además "de hombres enviados antes para reconocer, exploradores", "de jinetes que cabalgan primero, como guardia avanzada", y de *prodrome* "una emboscada" o "ataque repentino". No se encuentra tal uso en el griego Bíblico. Las dos apariciones de la palabra traducida como "precursor" en la versión Septuaginta del Antiguo Testamento se refieren a las uvas "primeras" (Números 13:20), o al fruto "temprano" antes del verano (Isaías 28:4).

*Prodromos* "precursor" significa por tanto, "uno que viene a un lugar donde los demás han de venir a seguir", y nada tiene que ver con "uno que corre delante de otro" como lo hizo Juan el Bautista, sino con el uso de la Septuaginta que ya hemos visto, esto es, "uno que es una especie de primicia, una muestra primera de la cosecha que ha de ser". Hebreos 12 vuelve a retomar el tema. Tenemos una carrera que correr (1ª Corintios 9:24, 25; Hebreos 12:1), pero Cristo ha corrido ya la carrera antes de nosotros. Él sufrió, triunfó, y la exhortación es mirar hacia Él, el autor y consumidor de la fe, y con Su ejemplo animarnos, y con Su gracia capacitarnos para correr con paciencia la carrera que tenemos por delante.

Al principio de esta sección (2ª Timoteo 3:10 – 4:8) el apóstol refiere a Timoteo su *agoge*, su "conducta o manera de vivir". Al final en cambio habla de su *agon* su "batalla". Estas palabras no sólo están unidas por su lugar en la estructura, no sólo reunidas por una raíz común, *ago*, sino que están vitalmente asociadas con la doctrina implicada, porque la "batalla" del apóstol representó el testimonio de toda su vida, desde el principio en Antioquía, Listra, Iconio (Hechos 13; 2ª Timoteo 3:11); de la lapidación al naufragio, del motín a Roma, y lo deja finalmente, maltratado, lleno de cicatrices, llevando en su cuerpo las marcas del Señor Jesús, pero ya con

gozosa anticipación, mirando hacia donde Cristo está sentado a la diestra de Dios, su esperanza, su corona, su recompensa. "Para ganar a Cristo" había sido su oración, y la bendita respuesta está registrada por su propia pluma en la epístola que estamos estudiando.

## La Corona de Justicia (4:8).

Ahora hemos llegado al último miembro de esta gran sección (2ª Timoteo 3:10 – 4:8). Para refrescar la memoria del lector daremos los dos miembros correspondientes de la estructura, la cual fue expuesta en su totalidad en la página 169 del Volumen 36.

C | 4:1. *El juicio de los vivos y los muertos en la Aparición.*

g | 1. El Juez.

h | 1. Su aparición.

\* \* \* \* \*

C | 4:8. *El Juez de Pablo y otros en la Aparición.*

g | 8. El Juez justo.

h | 8. Su aparición.

¿Qué tenía que ver Pablo, o qué tiene que ver cualquier creyente con Cristo como "Juez"? La respuesta depende de lo que signifique la palabra "Juez". Si pensamos en un juez sentado en un tribunal criminal, con prisioneros delante de él, que han sido todos "considerados culpables" (Romanos 3:19), entonces, bendito sea Dios, la respuesta es: Ni Pablo, ni nosotros, ni ningún creyente puede tener nada que ver o temer de tal juez. El pecado ya ha sido condenado en la Persona del Hijo de Dios (Romanos 8:3), y nosotros estamos en la gloriosa posición de poder decir en consecuencia: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios?" (33), sin tener miedo respecto a la respuesta que pueda darse.

Será provechoso para nosotros, no sólo en conexión con el versículo que tenemos delante (2ª Timoteo 4:8), sino también con respecto a la enseñanza del apóstol en general, si aprovechamos esta oportunidad para familiarizarnos con todo el conjunto de palabras de la cual *krites* "juzgar" hace parte.

*Krino*, el verbo traducido como "juzgar" en 2ª Timoteo 4:1, "juzgar a los vivos y a los muertos", significa principalmente, dividir, separar, discernir, hacer una distinción, llegar a una decisión; y es similar a la latina *cernere*, "discernir" (Cremer). "No sólo en una sentencia de condena, sino también en una decisión a favor de cualquiera" (Dr. Bullinger). La traducción "diferenciar" entre día y día (Romanos 14: 5), muestra que es el discernimiento, y no la condenación, la idea raíz de la palabra. El término por tanto se asocia particularmente con las decisiones judiciales "ponerte a pleito" (Mateo 5:40), y de ahí la sentencia dictada "ya ha sido condenado" (Juan 3:18). De esta raíz viene *krisis*, "condenación", (Mateo 5:21; 23:33). El uso castellano de *crisis*, no se encuentra en el Nuevo Testamento, sino que es un desarrollo con el cual todos los estudiantes del lenguaje estarán familiarizados.

*Krites*, "aquel que decide":

- "No seré juez de estas cosas: "palabras, nombres y vuestra ley", dijo Galión a los judíos (Hechos 18:15).

*Kriterion*, un instrumento de *krinein*, un criterio, una piedra de toque, y luego, un tribunal de justicia (Santiago 2:6). En el uso moderno, el criterio es "un canon o estándar por el cual se juzga cualquier cosa".

*Kritikon*, el discernidor, como en Hebreos 4:12.

En el uso moderno, la palabra crítico ha caído de su más alto significado y a menudo se usa ahora en un sentido molesto y capcioso.

- "¿Sabes quiénes son los críticos? Los hombres que han fracasado en la literatura y en el arte" (Disraeli).

Sin embargo, el uso moderno depravado no es un "criterio" para el estudiante de la Biblia.

No nos proponemos seguir esta raíz *krino* a través de todas sus variaciones en el Nuevo Testamento, hay veintinueve en total, y ningún estudiante de la Palabra está realmente equipado si no está personalmente familiarizado con todas ellas. No obstante, esta parte de la educación del lector no está dentro de nuestro objetivo, lo único que hemos pretendido con este breve examen es que el lector vea que Pablo podía hablar del Salvador como un

"Juez justo", sin necesariamente referirse a la cuestión de la salvación o la condenación.

El Árbitro en los deportes griegos se llamaba *Krites*, y en Atenas se usaba especialmente para los jueces en los concursos poéticos. Es este aspecto del juicio el que Pablo tenía en mente cuando escribió:

- "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida (Aparición)" (2ª Timoteo 4: 8).

"Por lo demás", *loipon*. Esta palabra viene de *loipos* "lo restante", "el resto", y significa "algo sobrante". Una vez terminado el curso, no le restaba nada más sino esperar el día en que el Señor evaluará el servicio de cada hombre y recompensará a los que, como él, habían "guardado la fe". La palabra *loipon* se traduce "finalmente" cinco veces en las epístolas de Pablo. La traducción "por lo demás" es un vínculo con Hebreos 13, donde el Señor, habiendo "terminado" la obra que había venido a cumplir, se sentó a la diestra de Dios, "desde ahora esperando". La exhortación a correr la carrera con el ejemplo de Cristo en vista que el apóstol había dado en Hebreos 12: 1, 2, ahora ya se había cumplido en su propia vida y servicio.

- "Me está guardada" *apokeimai*. Bloomfield cita a Plutarco, Demóstenes, Píndaro y Josefo, para apoyar la idea de que:
- "Se decía que las coronas y toda clase de premios que se ofrecían a los conquistadores se guardaban (*apokeisthai*), porque se *reservaban* para quienes eran debidas".

En Colosenses, Pablo había enseñado que nuestra "vida" está *escondida* con Cristo en Dios, y que así está guardada hasta "la aparición" (Colosenses 3:3, 4). Esta esperanza, dijo, estaba "guardada" (*apokeimai*) en el cielo (Colosenses 1:5). La misma bendita seguridad se adjunta a la corona cuando, una vez que ha sido ganada, es "guardada" para ser otorgada "en aquel día". Pablo sabía que un creyente podía ser "privado de su recompensa" (Colosenses 2:18), así como no podía asumir que había ya "alcanzado" el premio en Filipenses 3:3-14, conociendo muy bien la historia típica de sus padres (1ª Corintios 9: 24 – 10:13), pero, una vez que el creyente recibe la seguridad de que ha terminado su carrera, entonces, ya

no precisa temer la pérdida de su recompensa, así como su vida que está escondida en Cristo con Dios tampoco puede perderse.

"La corona de justicia". Pablo deja muy claro en todo su testimonio que la justicia es inalcanzable por ninguna obra que la carne pueda producir. Aquel a quien se le aseguró que recibiría la corona de "justicia" dijo que había desechado dando por basura toda justicia que pudiera haber mantenido por su propia obediencia a la ley (Filipenses 3:8-10), y, con la justificación *por la fe* como un hecho sólido, se adentró compitiendo en la carrera por el premio (Filipenses 3:11-14), en la cual, por fin se adscribió, era "la corona de justicia".

Hemos demostrado en volúmenes anteriores que la epístola que estamos estudiando está equilibrada por la epístola a los Filipenses. En ambas tenemos las referencias a "partir" y ser "ofrecido". En ambas hay la atmósfera de una carrera, de un conflicto. Filipenses habla de "seguir en frente a la meta", 2ª Timoteo dice: "He acabado mi carrera", y "nadie es coronado si no contiene legítimamente". En 2ª Timoteo la recompensa es una "corona", en Filipenses es un "premio". El apóstol, al escribir a los Corintios, ya había indicado que el "premio" que tenía en vista era una "corona".

Es lamentable leer el intento de los comentaristas queriendo justificar la exhortación del apóstol a correr y ganar, con la doctrina de la gracia gratuita y la salvación por la fe sola. No hay necesidad de intentar una justificación, porque el apóstol no está tratando con la salvación, sino con "seguir adelante a la perfección" después de que la salvación está ya asegurada.

En Génesis 15 Abraham es "justificado por la fe"; en Génesis 17, recibe la exhortación a "ser perfecto"; en Romano 4 Pablo trata de la justificación inicial de Abraham por la fe, y Santiago, en su epístola, trata de la subsiguiente muestra de justificación de Abraham por las obras. Pablo nos lleva a Génesis 15 por su base; Santiago nos lleva a Génesis 22, y nos dice que esto último "perfeccionó" y "cumplió" lo primero.

Al escribir la epístola a los Hebreos es evidente que Pablo tiene a los creyentes en mente, porque los llama "hermanos santos, participantes del llamamiento celestial". Sin embargo, les pone en la memoria los cuarenta años de Israel vagando por el desierto, para enseñarles subsecuentemente

que, después de dicha salvación, debían "seguir adelante a perfección", y los insta a dejar a un lado todo peso y correr la carrera que tenían enfrente. Este mismo "ejemplo", es decir, el fracaso de Israel en el desierto, está también ante el apóstol cuando escribió 1ª Corintios 9:24 – 10:13.

- "¿No sabéis que en una carrera a pie todos los corredores corren, pero que solo uno se lleva el premio? Debéis correr como él, para correr con certeza. Pero todos los competidores en una competición atlética practican la abstinencia en todas las áreas. De hecho, ellos hacen esto con el fin de asegurar una corona perecedera, pero nosotros con el fin de asegurar una que no perecerá. Así es como yo corro, sin tener ninguna duda en cuanto a mi objetivo. Soy un boxeador que no inflige golpes en el aire, sino que golpeo fuerte y directamente a mi propio cuerpo y lo llevo a la esclavitud, no sea que después de haber sido un heraldo para otros, sea yo repudiado (como indigno de la corona y el premio)" (1ª Corintios 9:24-27 Weymouth).

En números anteriores de esta serie de estudios nos hemos referido a la corona y al reinado de 2ª Timoteo 2, y no volveremos ahora a tocar el tema. Rogamos encarecidamente a cada lector que sopesa con sumo cuidado la diferencia esencial que la Escritura enseña entre la ciertísima salvación, "viviremos con Él", y el premio subsiguiente, y, además, que rechace como falsa cualquier enseñanza que lleve a uno a suponer que la membresía del Cuerpo Único podría ser un "premio" que cualquier santo o pecador pudiera venir a "ganar". Abrigar por un momento tal concepto es dar un golpe fatal a la plenitud de la gracia inmerecida que tanto caracteriza nuestro llamamiento, evangelio y dispensación.

¿Por qué llama Pablo "la corona de justicia" a la corona que ha ganado?

Antes que nada, comprendamos bien el uso de *stephanos* "corona". Las únicas apariciones de *stephanos* en los cuatro evangelios se refieren a la "corona de espinas" del Salvador.

Adán, a la hora de su creación, fue "coronado de gloria y honra" (Hebreos 2:7), y Cristo, Quien, como Adán, fue hecho un poco menor que los ángeles, Él también fue "coronado de gloria y honra por el padecimiento de la muerte" (Hebreos 2: 9).

En dos ocasiones se dirige Pablo hablando a los creyentes como "su corona"; a los Filipenses escribió:

- "Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía..." (Filipenses 4:1),

Y a los Tesalonicenses escribió:

- "Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me regocije? ¿No lo sois vosotros delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida?" (1ª Tesalonicenses 2:19).

En el Nuevo Testamento se mencionan coronas específicas:

- (1) Una corona incorruptible (1ª Corintios 9: 25).
- (2) Una corona de vida (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10).
- (3) Una corona de gozo (1ª Tesalonicenses 2:19).
- (4) Una corona de gloria (I Pedro 5: 4).
- (5) Una corona de espinas (Mateo 27:29).
- (6) Una corona de oro (Apocalipsis 4:4).
- (7) Una corona de doce estrellas (Apocalipsis 12:1).

El Antiguo Testamento nos proporciona muchos ejemplos del uso figurativo de una corona. En Job 31:36, Job parece hacer gala de su justa rectitud y declara que, a pesar de todo lo que se diga contra él, la llevaría como corona. El libro de Proverbios habla de una mujer virtuosa que es una corona para su marido, y que los hijos de los hijos son la corona de los ancianos. Se dice que un cabello con canas es una corona de gloria si se encuentra en el camino de la justicia.

Las coronas se asociaban con festividades y bodas, y los apócrifos hablan de una corona de capullos de rosa, y una corona de regocijo: "El que resiste a los placeres, corona su vida" (Ecclesi. 19:5). Las palabras de Shakespeare en *Enrique VIII*: "No hay día sin una obra que lo corone", son sugerentes del significado de esta corona de vida, esta corona de justicia. Parece apropiado que la corona de Pablo sea una corona de justicia, porque Pablo es el exponente de la justicia en el Nuevo Testamento.

*Dikaiosune*, la "justicia" recibe su exposición más completa en sus epístolas. El apóstol, que era el único que utilizó las gloriosas palabras "el



justo por la fe vivirá", que luchó contra cualquier intento de alcanzar la justicia por las obras de la ley y de la carne, sin embargo, instó al creyente a adornar la doctrina de Dios su Salvador, *agonizando* por el creyente para que su fe pudiera ser perfeccionada, para que siguiera adelante a la perfección, a que su modo de vivir correspondiera con su doctrina, y que su andar fuera digno de su llamamiento. Por todo esto, es apropiado que este apóstol espere "la corona de justicia". Esta corona, el apóstol esperaba recibirla "en aquel día". Este hecho *no prueba* que el apóstol Pablo fuera directamente a la gloria después de su muerte, sino que la analogía de la fe está a favor de la doctrina que se aplica tanto a las recompensas como a la resurrección en sí, a saber:

- "Para que no fuesen ellos (los que están separados de nosotros dispensacionalmente) perfeccionados aparte de nosotros" (Hebreos 11:40).

A los santos de la dispensación Pentecostal se les enseñó explícitamente que:

- "Los que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron . . . los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos" (1ª Tesalonicenses 4:15-17).

En cuanto a la forma de recompensa, la analogía del Antiguo Testamento está a favor de la doctrina de que Pablo, que junto con otros, esperará aquel día, y no recibirá una recompensa antes que otros del mismo llamamiento. Caleb y Josué *añoraron* la recompensa de la herencia, pero *tuvieron que esperar* los cuarenta años del peregrinaje de Israel antes de entrar en el territorio y llegar a poseerla.

“Aquel día”. El apóstol mantuvo el día de Jesucristo delante de sí a lo largo de su ministerio, y "aquel día" no necesariamente sufriría un cambio porque una nueva dispensación hubiera tenido lugar en "este día".

- "El día lo declarará" (1ª Corintios 3:13).
- "El día del Señor Jesús" (1ª Corintios 5:5).
- "El día del Señor Jesús" (2ª Corintios 1:14).
- "El día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

- "El día de Cristo" (Filipenses 1:10; 2:16).

En la segunda epístola a Timoteo, el apóstol usa la expresión "aquel día" tres veces:

A | 1:12. Pablo, a pesar de toda la oposición, sabía que el Señor era capaz de guardar lo que le había sido encomendado, "para aquel día".

B | 1:18. Pablo ora para que Onesíforo recibiera misericordia de parte del Señor "en aquel día" en relación con el servicio que había prestado a los apóstoles.

A | 4:8. Al fin se le asegura a Pablo que recibiría del Señor la corona de justicia, "en aquel día".

Debido a que el apóstol se hallaba tan influenciado por "aquel día", bien pudo permanecer impasible ante el "día del hombre" (1ª Corintios 4:3, margen A.V.), y todos los que lleguen a alcanzar la corona, el premio de nuestro alto llamamiento, también tendrán "aquel día" continuamente en mente. Esto lo veremos ilustrado trágicamente por Demas, que amaba en cambio en demasía este día actual y presente.

## **El Amor de Su Aparición (4:8).**

Las limitaciones de espacio nos obligaron a diferir la consideración de las palabras finales de 2ª Timoteo 4:8 a este artículo.

Pablo había expresado su convicción de victoria y de recompensa. Esperaba con ansias "aquel día" en que el Señor, el justo Juez, le diera la corona de justicia, y entonces, usando una bendita *epanortosis*\*, enciende la esperanza en el corazón del creyente más humilde diciendo:

- "Y no solo a mí, sino también a todos los que aman su aparición (no "venida" como aparece en la Reina Valera)".

[\* - *Epanortosis* es una figura literaria donde se da un recuerdo de lo que se ha dicho, a fin de corregirlo como por una idea posterior, tal como en Gálatas 2:20: "Pero no yo, sino que Cristo vive en mí".]

Se esperaba que el siervo que tenía cinco talentos ganara otros cinco. Se esperaba que el siervo que tenía dos talentos ganara otros dos, y si el siervo que tenía un solo talento hubiera producido otro talento, habría recibido la

misma aprobación, "siervo bueno y fiel, bien has hecho", y habría entrado en el gozo de su Señor (Mateo 25:14-23). No hay que pensar que Pablo pueda encajar en Mateo veinticinco, o que tuviera cinco talentos y nada más, pero sí podemos ver al menos que como:

Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor, Maestro,

tenía mucho por lo que responder. Y a cada uno de nosotros, sus seguidores más humildes:

- “Nos ha sido dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efesios 4:7).

Y Aquel Quien conoce la medida, no ha de esperar que alcancemos nosotros el estándar que a Pablo se le demandaba.

El apóstol no dice aquí que la corona está reservada para los que "sufren", como lo declaró en 2ª Timoteo 2:12, o para aquellos que "luchan legítimamente", ni para aquellos que "se abstengan de todo" como lo escribió en 1ª Corintios 9:24-26, ni para aquellos que "olvidan las cosas que se quedan atrás" y que "siguen adelante hacia la meta" como lo expuso en Filipenses 3, ni para aquellos que están en toda su "plenitud" en Cristo y así "no son privados de su recompensa" como él lo advirtió en Colosenses 2, ni para aquellos que siguieron plenamente al Señor, como lo hicieron los de Hebreos 2 y 3, sino que resume todas estas cualidades y cualificaciones en una expresión comprensiva:

“Todos los que aman Su aparición”

El modo perfecto, *egapekosin*, debe traducirse como "aquellos que *han amado*", lo que significa que no solo amaron en el pasado, sino que su amor continuó hasta el final.

Aquellos que "aman" Su venida, serán resguardados de caer en la posición del siervo malvado que dijo: "Mi Señor tarda en venir" (Mateo 24:48), no dirán a su Señor, como el hombre que escondió el talento: "Sabía que eres un hombre austero" (Mateo 25:24). Si el creyente realmente "ama" la *aparición* de Cristo, no la perderá de vista ni será atrapado por atracciones menores y más bajas.

El "amor" de la aparición del Señor se ubica en oposición al "amor" de Demas; y tanto "la aparición" como "aquel día" se ubican en contraste opuesto a "este mundo presente".

- "Demas me ha desamparado, amando este mundo."

"Su aparición". La Venida, Revelación, Presencia o Aparición del Señor Jesucristo es la esperanza que se pone delante del creyente de todos y cada uno de los llamamientos y dispensaciones. El creyente del reino espera el Advenimiento del Rey, la Novia espera al Novio, el Cuerpo espera la Manifestación de la Cabeza. Sin embargo, de ello no se deduce que todos los llamamientos y dispensaciones vendrán a realizar su esperanza exactamente al mismo tiempo o en el mismo lugar.

- "Sus pies estarán en aquel día sobre el Monte de los Olivos" (Zacarías 14: 4),

y esta será la consumación de la esperanza de los que son miembros del reino sobre la tierra. Así como la misma Persona bendita cumplirá Zacarías 14:4, así cumplirá además 2ª Timoteo 4:8; muy pocos se atreven a enseñar que el cumplimiento de la profecía de Zacarías y el cumplimiento de la esperanza de Pablo se sincronizan.

Esto nos lleva a reconocer un principio muy importante en relación con el tema de la "Esperanza". Al examinarlo, encontraremos que la "Esperanza" en las Escrituras, cuando se refiere a la Venida del Señor, es: el cumplimiento de una promesa, o la realización de un llamado. Por consiguiente, antes de que podamos hablar con alguna certeza acerca de la segunda venida de Cristo, debemos estar familiarizados tanto con las promesas que esperan cumplimiento, como los llamamientos que aún tendrán que ser realizados en aquel día.

Observemos las promesas que están aguardando cumplimiento, y veamos si es posible que se relacionen con la misma fase de la Segunda Venida.

- "Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a *nuestros padres* soy llamado a juicio, promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios día y noche" (Hechos 26:6, 7).

"Los Padres" pertenecen a Israel. "De quién son los patriarcas (padres)" (Romanos 9:5). "Todos nuestros padres estuvieron bajo la nube . . . Moisés" (1ª Corintios 10:1). "Moisés dijo a los padres..." (Hechos 3:22).

La Iglesia del Cuerpo Único no aguarda el cumplimiento de las promesas que Dios hizo a "los padres". "Las Doce Tribus" limitan esta promesa y esperanza a la esfera terrenal de bendición, y a la fase del segundo advenimiento que se relaciona con la tierra.

El reino, sin embargo, tenía consigo una sección celestial, así como una terrenal. Pablo dirigió su epístola a los Hebreos como siendo, "Hermanos santos, participantes del llamamiento *celestial*" (Hebreos 3:1), y Abraham, que recibió la herencia terrenal como un don incondicional, es representado como tendiendo su vista puesta y aguardando "una patria mejor, es decir, *celestial*" (Hebreos 11:16). Esta sección mejor y celestial del reino se centra en la Nueva Jerusalén, "la Jerusalén celestial" (Hebreos 12:22), que era la "Madre" de los creyentes en Galacia, quienes, aunque gentiles por naturaleza, eran de la simiente de Abraham y herederos de acuerdo con la promesa (Gálatas 3:29; 4:26). Aquí, por tanto, tenemos otro conjunto de promesas con su correspondiente esperanza, y estas no se cumplirán en la tierra, o cuando el Señor pose Sus pies en el monte de los Olivos, sino que se cumplirán cuando los santos se encuentren con el Señor en el aire. Las primeras epístolas de Pablo, Gálatas, 1ª y 2ª Tesalonicenses, Hebreos, 1ª y 2ª Corintios y Romanos, pertenecen a este llamado y compañía.

Gálatas se vincula con Hebreos por la Jerusalén que es de arriba, y Romanos y Gálatas están vitalmente unidas por la paternidad común de Abraham. 1ª Tesalonicenses 4 pertenece a este grupo, y debe tomarse como expresión de la esperanza de la iglesia durante los Hechos de los Apóstoles. 2ª Tesalonicenses 2 muestra que esta esperanza no vendrá a suceder o realizarse sino hasta los días en que la Bestia y el Falso Profeta de Apocalipsis 13 se hallen ya en escena.

Este aspecto celestial de la esperanza, sin embargo, no es la esperanza bendita de la Iglesia del Misterio. Esta compañía no está relacionada con ninguna promesa hecha a Abraham o a los padres, ni tampoco con la Jerusalén celestial.

"La esperanza única del supremo llamamiento" de la Iglesia del Misterio debe armonizar con dicho llamado. Este llamado antecede temporalmente a

todas las promesas que se pueden descubrir en el Antiguo Testamento. Se remonta a un período anterior a la caída del mundo, es un llamamiento santo hecho en Cristo antes de los tiempos de los siglos (Efesios 1:3-5, 18; 4:4; 2ª Timoteo 1:9). Su esfera de bendición no es ni la tierra ni la Nueva Jerusalén, sino "donde Cristo está sentado a la diestra de Dios", y es "allí" donde se realizará su esperanza.

- "Si, pues, habéis resucitado juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria" (Colosenses 3:1-4).

En sus primeras epístolas, Pablo empleó palabras distintivas para expresar el carácter de la Segunda venida de Cristo.

*Parusia*. Una palabra que indica "presencia personal" y que se utiliza en Mateo 24 y en las epístolas de Santiago, Pedro y Juan, así como en las más tempranas epístolas de Pablo a los Corintios y Tesalonicenses. Esta palabra, sin embargo, nunca más la emplea Pablo para referirse a la venida de Cristo después de Hechos 28.

*Apokalupsis*, "revelación" o "quitar un velo". Esta palabra se emplea de la segunda venida por Pablo en Corintios y Tesalonicenses, por Pedro, y por Juan en el Apocalipsis, pero nunca por Pablo refiriendo la venida de Cristo después de Hechos 28. En lugar de estas dos palabras, el apóstol utiliza ahora *phaneroo* y *epiphaneia* para expresar el aspecto especial de la venida del Señor para con la Iglesia del Misterio.

*Phaneroo*, "aparecer", "hacer manifiesto" en conexión con la esperanza se utiliza en Colosenses 3:4, que ya hemos citado íntegramente más arriba; y la *epiphaneia*, aparición o manifestación, ocurre de la siguiente manera en la A.V.:

- "La *aparición* de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Timoteo 6:14).
- "En su *aparición* y reino" (2ª Timoteo 4:1).
- "Los que aman su *aparición*" (2ª Timoteo 4:8).
- "La *aparición* gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo" (Tito 2:13).

En 1ª Corintios 15:23, el apóstol había dicho de la resurrección y la segunda venida que "cada uno (cada persona) en su debido orden". Este principio subyace en lo que nos hemos esforzado por mostrar en la elección de palabras distintivas, así como en la asociación de las diferentes fases de la esperanza con las diferentes vocaciones o llamamientos.

El llamamiento de la Iglesia del Misterio es único, y su esperanza debe participar del mismo único carácter. La esfera de la bendición es única, "en los lugares celestiales", "donde Cristo está sentado a la diestra de Dios". Por tanto, la realización de su esperanza debe asociarse a esa misma esfera de bendición en la que por fe ya están puestos sus miembros. Aquellos que aman Su aparición son aquellos que están aguardando esta esperanza bendita, la esperanza en la cual se verán manifestados con Cristo *en gloria*. Después de que esta manifestación se haya cumplido, el Señor descenderá del cielo, y entonces se realizará la esperanza del período de la Iglesia de los Hechos, sus miembros se encontrarán con el Señor "en el aire", y a seguir, Sus pies posarán sobre el Monte de los Olivos y se realizará la esperanza del Reino terrenal.

El lector podrá encontrar, en *El Expositor de Berea*, Volumen 26, p.178, un cuadro que ilustra estas tres características fases de la Segunda Venida que recomendamos; y en el Volumen 25, p.8, hay un cuadro que ilustra la asociación de los Hechos y las primeras epístolas de Pablo con la esperanza de Israel; también en la página 65 del mismo Volumen, hay un cuadro que ilustra las tres esferas de bendición con las que están asociadas las tres fases de la Segunda Venida.

Si "amamos" Su aparición, eso hará con que procuremos más, no procuremos menos, cada detalle de este bendito acontecimiento. Nadie que espere el regreso de un ser querido sería indiferente a la cuestión de cómo, cuándo y dónde nos reuniremos con él; y el amor no se oscurecerá sopesando las diferencias entre *parousia* y *epiphaneia*, sino que se avivará al percibir, en su uso discriminado, los indicios de una guía amorosa que les permitirá realmente vivir . . .Aguardando... (Tito 2:13).

## **El anhelo de Pablo por Timoteo, y el abandono de Demas, con la estructura de la Sección, (4:9-22).**

¡Qué hombre tan perfectamente "natural" debe haber sido el amado santo de Dios! Sin vacilación, sin disculpas, sin la más remota sospecha de lo que se llama "parcialidad", pasa de las alturas de la gloria y de la perspectiva de una corona, a las necesidades inmediatas de sí mismo como pobre prisionero solitario, temiendo el frío del crudo invierno y la terrible soledad del abandono. Hombres de menor calibre habrían vacilado en mezclar cosas tan elevadas y santas con elementos tan temporales y sórdidos; pero Pablo no había aprendido así a Cristo. Podía pasar de la exhortación a revestirse de toda la armadura de Dios, de la contemplación del conflicto con los enemigos espirituales y de la alta dignidad de ser Embajador del Misterio, al intercambio hogareño y personal dando "noticias" de "cómo van mis asuntos y lo que hago" (Efesios 6:10-22).

Pablo no vio ninguna incongruencia en hablar en el mismo contexto de los "ángeles elegidos" y el débil "estómago" de Timoteo (1ª Timoteo 5:21-23). Recordamos haber oído hace algún tiempo que una misionera en el extranjero estaba encantada de recibir la noticia de que su madre en Inglaterra por fin había comprado un aspirador nuevo para el hogar. Para los superficiales, para aquellos que tienen que mantener una apariencia espiritual, tal idea sería recibida con el ceño fruncido, pero podemos creer fácilmente que, en Pablo, esta misionera habría encontrado un compañero de bendición en su soledad. "Revistámonos" del hombre nuevo por todos los medios, pero evitemos como el veneno aquel "revestirse" de aires y gracias espirituales que no son sino el reconocimiento del vacío interior.

Así pues, sin transición alguna, Pablo se aleja de 2ª Timoteo 4:8 con la corona y su gloria, y se vuelve a la urgente necesidad de la presencia y el cuidado de Timoteo antes del invierno, y esta sección final está limitada por su insistencia diciéndole, "Procura venir" (2ª Timoteo 4:9 y 21).

### **Pablo y su Mensaje Abandonados (2ª Timoteo 4:9-22)**

A | 9. Procura. Venir. *Spoudason. Elthein.*

B1 | 10. Abandono y ausencias. |



Demas, Tesalónica.

Crescente, Galacia.

Tito, Dalmacia.

C1 | 11-13. Ayudantes y ayudas. |

Lucas. Marcos. Tíquico.

Carpo (capote, libros y pergaminos).

C2 | 14-18. Oposición y ayuda. |

Alejandro. malvado, *kaka*.

Ninguno se mantuvo a mi lado, *sumparaginomai*.

El Señor se mantuvo conmigo, *parestano*.

Liberación. Toda obra mala, *poneros*.

B2 | 19, 20. Saludos y ausencias. |

Prisca, Aquila, Casa de Onesíforo.

Erasto, Corinto.

Trófimo, Mileto.

A | 21. Procura. Venir. *Spoudason. Elthein*.

B3 | 21. Saludo y Hermanos. |

Eubulo, Pudente, Lino y Claudia. Todos los hermanos.

C3 | 22. AQUEL que fortalece. La Gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Al tiempo cuando llegamos a esta sección en nuestro libro "El Testimonio del Prisionero del Señor", nuestro espacio disponible estaba casi lleno, y nos fue difícil hacer una presentación demasiado formal de la estructura de esta sección final. Como no nos limitamos a uno o más artículos en la presente serie, hemos pensado que nos incumbe volver a examinar el pasaje y reformular el análisis en una forma más provechosa.

La sección comienza con un llamado a Timoteo para que con diligencia procure venir al apóstol, y casi al final esta nota vuelve a sonar de nuevo. El resto de la sección es una serie de alternancias entre Abandono y Compañerismo, Ausencias y Amistad Cercana, Oposiciones y Ayuda Divina, y con la oración de gracias por la ayuda Divina se cierra la sección.

"Procura (denotando diligencia)." *spoudazo*. La palabra significa actuar con rapidez y prisa. Sin embargo, debemos excluir el significado secundario y degenerado de "prisa" de la palabra, porque "la prisa en sí es media hermana de la demora".

*Speudo*, de donde se derivan *spoudazo* y *spoude*, se traduce como "prisa", "apresadamente" en sus seis apariciones en el Nuevo Testamento (Lucas 2:16; 19:5, 6; Hechos 20:16; 22:18; 2ª Pedro 3:12). En ningún caso, sin embargo, existe la idea de prisa precipitada o nerviosismo; antes bien, la prisa procede en cinco de los seis casos del deseo de alcanzar algo.

De este concepto del vivo deseo surge la idea de diligencia, en la que no se perderá tiempo procurando alcanzar la meta. La palabra ya la habíamos encontrado en 2ª Timoteo, es decir, en aquella importante exhortación 2ª Timoteo 2:15, donde se traduce en cuanto al "estudio". La misma palabra se traduce como "solícitos" en Efesios 4:3; "agradar" (Gálatas ii. 10) y "procurar" (Hebreos 4:11). *Spoude* además de ser traducido como "diligencia" se traduce como "prisa", "negocio", "cuidado", "cuidado diligente" y "prontitud". Pablo había preparado a Timoteo para este llamado, recordándole, al comienzo de la carta, la sinceridad manifestada por Onesíforo, quien:

- "Cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente, y me halló" (2ª Timoteo 1:17),

Esta observación contiene la sugerencia de que Onesíforo podría haber encontrado muchas excusas para no ver a Pablo si hubiera tenido esa intención. Si Onesíforo pudo emplear tal diligencia, entonces seguramente su propio hijo en la fe no haría de menos.

- "Procura venir pronto a verme" (2ª Timoteo 4:9).
- "Procura venir antes del invierno" (2ª Timoteo 4:21).

No debemos pensar que, porque Pablo escribió estas palabras desde Roma, o que, porque Timoteo estaba aún más al sur de esa latitud, el invierno no sería riguroso y extremo. Su mismo nombre en griego es todo lo contrario. *Cheimon*, está relacionado con *cheimazomai*, "combatidos por una furiosa tempestad" (Hechos 22:18), una experiencia de la cual el apóstol nunca se pudo olvidar. *Cheimon* se traduce como "tempestad" (Mateo 16:3) y "tempestad no pequeña" (Hechos 27:20), y la oración "para que vuestra huida no sea en invierno" (Mateo 24:20) revela el grave problema que implicaba viajar en invierno. Es por esta razón que el apóstol le pidió a Timoteo que trajera consigo "el capote" que había dejado en Troas (2ª Timoteo 4:13). *Phailone*, este capote era una capa de mangas largas y que llegaba hasta los pies, diseñada especialmente para su uso invernal.

Algunas autoridades se inclinan por la idea de que Pablo se estaba refiriendo a una maleta de pergamino, y así entienden *phelone* aquí en lugar de *phailone*, una maleta en la que se guardaban sus libros; pero como señala Alford:

- "Sería antinatural, en caso de que se hubiera dejado una bolsa de libros, pedirle a un amigo que trajera la bolsa, y a seguir *también los libros* y especialmente los pergaminos que contuviese dentro".

Es, sin embargo, un mal argumento presentar el hecho de que los judíos tuviesen una palabra de ortografía similar para un manto o capote, pues utilizaban exactamente la misma palabra para el lienzo con el que envolvían el rollo de la ley, de modo que ese argumento se evapora en ambos sentidos. Si se conserva el significado de "capote", hay un paralelismo con los últimos días de William Tyndale que es sugerente. Escribiendo desde su húmeda prisión en Vilvorde en el invierno que precedió a su martirio, pidió "por amor del Señor Jesús", una capa que le diese más abrigo, algo con lo que remendar sus polainas, una camisa de lana y, sobre todo, su Biblia hebrea, su Gramática y su Diccionario.

No sabemos qué eran los "libros" y especialmente "los pergaminos".

- "¡Pobre inventario de las posesiones de un santo! no vale ni la centésima parte de lo que recibiría un bufón por una actuación en el palacio de César, o un acróbata por una hazaña suya en el anfiteatro... Si tiene el capote para mantenerlo caliente, y el libro y los pergaminos para enseñarle y animarle, y Marcos para ayudarlo de diversas maneras, y si, sobre todo, Timoteo viene en persona a verle, entonces la vida habrá derramado sobre él sus últimos rayos de sol; y tanto en las cosas menores como en las mayores, esperará con gratitud, incluso con júbilo, el derramamiento en libación de las últimas gotas de sangre de su corazón, de la cual la rica corriente ha estado fluyendo durante estos largos años sobre el altar de Dios en sacrificio voluntario" (Farrar).

Ahora debemos prestar atención a la lista de nombres que el apóstol, a pesar de sus preocupaciones y condición, recordaba y escribía.

El primero es *Demas*. Este hombre es mencionado en Colosenses y en Filemón:

- "Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas" (Colosenses 4:14).
- "Marco, Aristarco, Demas, y Lucas, mis colaboradores" (Filemón 24).

Estas epístolas a los Colosenses y a Filemón están relacionadas. Onésimo era un Colosense (4:9), y Filemón era su amo, y tanto a la Iglesia de Colosas como a Filemón, Demas envía saludos. En la salutación enviada a Filemón, Demas es mencionado antes que Lucas. Cuando leemos la lista de nombres en el cuarto capítulo de Colosenses, y llegamos a las palabras "y Demas", nos damos cuenta de algo extraño.

Primero se menciona a Tíquico, y se le llama:

- "Amado hermano, y fiel ministro y consiervo en el Señor" (Colosenses 4:7).

Sin embargo, todo lo que Pablo dice es "y Demas", ni "hermano", ni "ministro", ni "compañero". La omisión en cualquier libro o carta sería sorprendente, pero en una epístola de Pablo es ominosa.

- Onésimo es descrito como "amado y fiel hermano" (9).
- Aristarco, es "mi compañero de prisiones" (10).
- Marco es "el sobrino de Bernabé . . . recíbidle" (10).
- Jesús, llamado Justo, es un "colaborador" y un "consuelo" como todos los mencionados anteriormente (11).
- Epafroditos es un ferviente orador (12).
- Lucas es "el médico amado" (14).
- A Ninfas se le indica que tiene "la iglesia" en su casa, y se exhorta a Arquiipo a cumplir su ministerio (15, 17).

Ningún nombre se menciona en esta lista sin alguna nota de reconocimiento, de elogio, de recuerdo agradecido. Además, es evidente que Pablo no esparcía su alabanza sin pensar y razonar. Es pródigo en sus elogios a Tíquico, es moderado en sus elogios a Marco y Justo, y el hecho mismo de que parece preocupado por rendir todo lo que les corresponde, hace que las palabras incondicionales "y Demas" se destaquen aún más. Pablo evidentemente percibió que la lealtad de Demas estaba siendo socavada. Sin embargo, si Demas eventualmente traicionase a Pablo, Pablo no traicionaría a Demas. Sin embargo, no puede y no se entregará a la

adulación plena, ningún hombre era menos propenso a usar palabras de mera alabanza convencional que el apóstol. El punto de quiebre con Demas parece haber sido el nuevo arresto de Pablo, y el peligro extremo en el que se encontraba cualquier "cristiano" al tiempo, pero, el hecho de que Demas quebrase bajo la tensión, se revela más bien en el hecho de que la influencia mundana se había introducido en su temperamento.

- "Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica" (2ª Timoteo 4:10).

"Desamparado" *egkatalaipo*, una palabra para siempre sagrada por el clamor del Salvador en la cruz (Mateo 27:46, su primera aparición), sumamente preciosa en razón de la promesa:

- "No te desampararé ni te dejaré" (Hebreos 13:5),

y solemne en su sugestión en su última aparición: "Todos me abandonaron" (2ª Timoteo 4:16), donde Pablo compartía un aspecto del repudio de su Salvador, el abandono del hombre, pero siempre se libró de la amargura de ser abandonado por su Dios. "Perseguido, pero no desamparado" (2ª Corintios 4:9), no deja de ser sino un resumen de su vida (2ª Timoteo 3:12; 4:17).

Hay una profundidad en esta palabra que no debe perderse. *Leipo* significa simplemente "irse", un significado que se encuentra en el griego profano, pero no en el Nuevo Testamento, donde tiene el sentido de "carencia", "necesidad" o "destitución".

*Katalaipo*, una forma más intensiva, tiene el significado de "dejar" en el Nuevo Testamento (Mateo 4:13; Tito 1:5).

Sin embargo, *Egkatalaipo*, "Dejar desierto" significa también desertar.

- "Esta palabra es particularmente enfática. *Katalaipo* es irse, abandonar; pero esta es más significativa: es abandonar a una persona *dejándola en apuros, dejarla sumida* en el fango profundo" (Leigh).

Y así, Pablo, animado como estaba por la presencia del Señor y de Su liberación (2ª Timoteo 4:17, 18), sin embargo, anhelaba ver el rostro de su

hijo Timoteo, aunque sólo fuera por un breve momento. Esto es evidente por el conectivo "porque".

- "Procura venir pronto a verme (ninguna referencia aún al capote, los libros o los pergaminos, ninguna referencia aún al advenimiento del invierno) PORQUE, Demas me ha desamparado... solo Lucas está conmigo".

### **Abandono y Liberación. Pablo ante Nerón (4:14-18)**

El apóstol menciona a Demas y su deserción al modo como a seguir refiere el nombre de Lucas y la fragancia de su lealtad. Y entonces llegamos a la mención de un activo enemigo, Alejandro, y en seguida se refiere al más glorioso reconocimiento de la gracia sustentadora y liberadora del Señor.

- "Alejandro, el calderero, me ha causado muchos males, el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras. En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon, no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas, para que por mí fuera cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para Su reino celestial, a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén".

"Alejandro, el calderero". ¿Sería este el mismo hombre que se nombra en 1ª Timoteo 1:20? ¿Sería el mismo que empujado por los judíos fue propuesto para hablar en el motín de Éfeso en Hechos 19:33? ¿Quién podrá saberlo? Sólo podemos examinar los pasajes, escuchar lo que dicen y tratar de llegar a una conclusión que no ponga en contradicción el testimonio de ningún pasaje.

El Alejandro mencionado en 1ª Timoteo 1:20 era evidentemente cristiano, pues se dice que estaba entre los que, habiendo desechado "la fe y la buena conciencia", estaban haciendo naufragar en cuanto a la fe, y junto con Himeneo, había sido entregado a Satanás para que aprendieran a no

blasfemar. El Alejandro de 2ª Timoteo 4 le causó muchos males al apóstol. ¿Quiso decir el apóstol que este Alejandro había ido a Roma y había testificado contra él? No necesariamente. La declaración concerniente a Alejandro está completa en sí misma, sin dar más pormenores, y la declaración concerniente a la defensa del apóstol, aunque sigue como un evento relacionado, está separado. Se dice que Alejandro "se opuso en gran manera" a las "palabras" de Pablo. Esto parece referirse a la oposición interpuesta hacia la predicación y enseñanza de Pablo, en lugar de a una evidente acusación dañina contra Pablo ante Nerón. Es muy probable que Himeneo y el Alejandro tanto de 1ª y 2ª Timoteo sean el mismo individuo, y el título añadido de "el calderero", sugiere que también podría ser el Judío, Alejandro, que fue propuesto para desvincular a la fraternidad judía de Éfeso de la "herejía" predicada por Pablo, porque aunque Alejandro era un creyente, todavía seguía siendo un "Judío", y los Cristianos Judíos eran a menudo muy amargos en su trato contra sus hermanos gentiles, y deseaban evitar la suerte demasiado común de ser convertidos en chivo expiatorio por las ofensas de otros. La evidencia no está suficiente clara, así que nadie hoy en día puede dogmatizar sobre el caso, sólo podemos decir que existe la posibilidad de que el Alejandro de Hechos 19, 1ª Timoteo 1 y 2ª Timoteo 4 fuese una y la misma persona, y dejar el asunto por ahí.

La identidad de Alejandro está demasiado alejada de nuestro tiempo presente como para ser de gran interés *para nosotros*, pero es de mucho interés para el propio *Alejandro*. No habrá error cuando los que portan el nombre de Alejandro (aunque muchos de ellos hayan sido caldereros), se presenten ante el tribunal de Cristo. Pablo ha dejado claro en sus primeras epístolas y en sus epístolas posteriores que habrá una evaluación del servicio asociado con la recompensa y la pérdida para todos los creyentes (1ª Corintios 3:12, 15; 2ª Corintios 5:10; Romanos 14:10; y Colosenses 3:22-25).

El texto recibido (y la Reina Valera) utiliza el optativo *apodoe*, "el Señor le pague conforme a sus obras", aquí el texto revisado lee el futuro *apodosei*, "El Señor le pagará". Si bien no podemos decidir sobre la cuestión de cuál es la verdadera lectura aquí, es obvio que muchos desearían alterar el optativo por el futuro, pero es inconcebible - si el futuro hubiera sido escrito originalmente - ¿por qué debería alguien alterarlo y volver a darle una lectura más dudosa? - Cualquiera que sea la verdadera lectura, el sentido y el propósito permanecen inalterados. Si el apóstol había

enseñado, como hemos visto que enseñó, que todo y cada creyente debe comparecer ante el tribunal de Cristo, si en este mismo capítulo ha hablado de recompensa, usando el mismo verbo:

- "La corona de justicia, la cual *me dará (apodosei)* el Señor, juez justo, en aquel día, y no solo a mí" (2ª Timoteo 4: 8),

¿no hablará con igual intensidad de la justa sentencia del mal? ¿Podría el apóstol ver tranquilamente atacada la obra de su vida, conociendo el carácter sagrado de la encomienda que se le había confiado, sin alegrarse de que, aunque no estaba dentro de la competencia de ningún creyente ejecutar por sí venganza sobre otro, no obstante, el Señor, que era capaz de guardar lo que se le había confiado, ciertamente si que trataría justamente con aquellos que se habían opuesto a la verdad? Los tales no sólo naufragaron de su propia fe e hicieron naufragar a otros, sino que estaban destinados a sufrir pérdida, y aunque eran salvos, lo serían así como por fuego.

Donde el apóstol interviene y expresa su propio pensamiento es en el versículo que sigue:

- "Ruego a Dios que no se les tome en cuenta" (2ª Timoteo 4:16 A.V.).

Aquí, siguió el bendito ejemplo del propio Señor, Quien oró por aquellos que lo habían entregado diciendo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

"En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado". Pablo se refiere aquí a su juicio en tribunal. Había apelado al César y, en teoría, nadie más que Nerón podía ser su juez. Si bien la ley antigua todavía se reconocía nominalmente, se dejaba de lado continuamente en la práctica diaria. Pablo probablemente fue oído en primera instancia por el Prefecto de la Ciudad. Y estuvo, humanamente hablando, solo. Tan amargo era el odio que ahora había crecido contra los "cristianos" que ningún hombre se atrevía a aparecer como su amigo o a defender su causa. En otro tiempo no habría tenido dificultad en conseguir los servicios de un abogado o de un procurador.



- "y era costumbre, tanto en los tribunales de justicia griegos como en los romanos, permitir que los amigos del acusado intercedieran por él" (Conybeare y Howson).

Pablo soportó su juicio en solitario. Sin embargo, no estaba solo, porque el Señor nunca lo abandonó, sino que estuvo a su lado y lo fortaleció. La expresión "primera defensa" se explica por una nota del historiador Septenio, donde aprendemos que era costumbre de Nerón escuchar y decidir cada parte de la acusación por separado.

- "Entre los romanos, como entre nosotros, la acusación consistía en varios cargos, los cuales eran oídos en series aparte" (Lewin).

¿Quién podría ser "el león" de cuya boca había sido librado Pablo en esta primera audiencia? Podría referirse a Satanás (1ª Pedro 5:8), pero eso es poco probable, ya que la figura es ajena a la descripción usual de Pablo de Satanás y su antagonismo. Podría haber sido una referencia al propio Nerón, y Pablo, estudioso como era de los escritos apócrifos de su pueblo, conocería el texto en la Meguillhá donde Ester clamó a Asuero, "sálvame de la boca del león", pero hay muchas razones para justificar que tomemos la declaración literalmente.

- "Nerón había estado ardientemente ansioso por fijar en los cristianos inocentes el estigma de aquella horrible conflagración (la quema de Roma), de la que él mismo era considerado peligrosamente sospechoso, y cuya mera sospecha, hasta que la desvió por otro cauce, había llegado a sacudir incluso su poder imperial. Y ahora, el más grande de los cristianos, el propio Corifeo de la odiada secta, se hallaba encadenado ante él. Aquel para quien la popularidad, perdida en parte por sus enormes crímenes, se había convertido en un asunto de suprema importancia, vio cuan fácilmente podía ganarla de nuevo sacrificando a un débil prisionero, abandonado, anciano y encadenado, por quien ningún alma viviente hablaría en su defensa una sola palabra, y que, evidentemente, era visto con intenso odio por los gentiles de Asia, por una densa chusma de la ciudad, y por judíos de todas partes del mundo" (Farrar).

"Pero", "A pesar de todo", dijo Pablo, "el Señor estuvo a mi lado". *Paristemi* "estar al lado", fue pronunciado por el Salvador en su hora de prueba, cuando dijo:

- "¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que *Él no Me daría* más de doce legiones de ángeles?" (Mateo 26:53).

Ya hemos encontrado la palabra anteriormente en esta epístola, pues en la exhortación: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado" (2ª Timoteo 2:15), la palabra traducida como "presentarte" es *paristemi*. Este doble uso está repleto de enseñanza y aliento. Pablo descubrió que era verdad, le aseguró a Timoteo que sería verdad para él también, y estamos seguros de que lo ha sido, y seguirá siendo verdad, para muchos más. En efecto, Pablo nos enseña por medio de esta doble referencia que, si tan sólo "permanecemos al lado" de Dios "aprobados" y nos esforzamos por realizarlo, podemos estar descansados y seguros de que Él "estará a nuestro lado" en nuestra hora de prueba.

*Endunamo* "fortalecer", es una palabra empleada solo por Pablo. Una vez más volvemos al segundo capítulo para encontrar la única otra referencia en esta epístola. A Timoteo, Pablo le había dicho:

- "Tú, pues, hijo mío, esfuérgate en la gracia que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1),

y aquí, en su hora de necesidad, Pablo da testimonio de la fidelidad del Señor Quien no sólo estuvo a su lado, sino que lo fortaleció.

"Débil, abandonado, anciano, encadenado", así lo contempló Nerón con los ojos externos, pero Pablo realmente estaba vestido de pies a cabeza con toda la armadura de Dios; para dar la exhortación de Efesios 6, vestirse de toda la armadura de Dios, introduce la misma palabra "fortaleceos" (6:10).

Cuando un hombre de la sensibilidad de Pablo había sufrido prisión durante dos años en Cesárea, y luego otros dos en Roma, lo más natural sería que pidiera a sus amigos que oraran fervientemente por su liberación. Sin embargo, cuando en Colosenses 4 pide oración por "una puerta abierta", no es para que pueda salir de la cárcel como un hombre libre, sino para que la Palabra pueda ser predicada libremente, ya sea que esté atado o libre (Colosenses 4: 3, 4). De modo que aquí, en su extremo peligro, el apóstol no dice: "Pero el Señor estuvo a mi lado y me fortaleció *para que escapara del terrible castigo que esperaba a cualquiera que fuera condenado por incendiar Roma*". No, sino que su pensamiento primordial

es la oportunidad que le concede esta liberación para completar la obra entre los gentiles que se le había encomendado.

- "Para que por mí fuese *cumplida* la predicación, y que todos los gentiles oyesen, y (entonces, en su justo lugar añade) así fui librado de la boca del león" (2ª Timoteo 4:17).

Lo primero predicar. Primero la misión a los gentiles, y solo después la liberación del león. Así era Pablo. Su deseo supremo era "terminar" su carrera con gozo, y se le concedió abundantemente.

"Cumplida" es *plerophoreo*, una palabra que generalmente lleva el significado de "persuadir plenamente" o "plena seguridad". La palabra, sin embargo, se compone de *pleres* "lleno" y *phero* "llevar", y su significado primitivo pasa a primer plano en las dos referencias que encontramos en 2ª Timoteo. "*Cumple* tu ministerio" (2ª Timoteo 4:5). Por tanto, la traducción de Alford del versículo 17, "para que por mí pudiera ser entregada en completa medida la predicación", está justificada.

"Y que todos los gentiles oyesen". ¿Qué debemos entender por esta afirmación? A pesar de que Roma era la metrópoli del mundo conocido entonces, solo un pequeño porcentaje de "todos los gentiles" que vivían en aquella altura estaría dentro de sus muros, y un porcentaje más pequeño aún oiría el juicio de este prisionero solitario. Pablo, por tanto, no puede estar hablando numéricamente. Era, sin embargo, "el apóstol de los gentiles" (Romanos 11:13); y su apostolado, ya sea el "evangelio" del capítulo uno o el "misterio" del capítulo dieciséis, estaba dirigido a "todas las naciones" (Romanos 1:5; 16:26). Bajo el pacto de Abraham, que Pablo ministró hasta que Israel fue puesto de lado en Hechos 28, la bendición de "todas las naciones" era equivalente al mensaje de justificación por la fe (Gálatas 3:8-14), y después de la frontera dispensacional de Hechos 28, cuando Pablo se convirtió en el prisionero de Jesucristo, fue "por vosotros los gentiles" (Efesios 3:1), y en ese capítulo de Efesios, el apóstol deja claro que era a través de él que "todos" debían ser iluminados en cuanto al Misterio, si alguna vez iban a verlo. En ambas epístolas a Timoteo enfatizó el apóstol su ministerio a los gentiles (1ª Timoteo 2:7; 2ª Timoteo 1:11) y ahora, con su carrera terminada, puede repasar el pasado, y puede ver que ha sido mantenida hasta este punto, cuando se había cumplido todo lo necesario para asegurar que todos los gentiles escucharan. Esto incluiría una computación geográfica desde Jerusalén hasta Roma, una satisfacción

de que, aunque su proyectada visita a España nunca se llevase a cabo, sin embargo, al menos, algún ministro fiel ya estaba equipado para esa obra. Hombres de Dios habían sido enviados a los diversos puestos más avanzados: Tíquico para estar en la brecha en Éfeso, Tito para llevar adelante la obra en Dalmacia. Sus epístolas, que llevaban el sello de la inspiración Divina, ya estaban terminadas, y éstas, bajo el cuidado del Señor, lograrían y alcanzarían más de lo que cualquier testigo personal de Pablo podría esperar lograr y alcanzar. Y así, con la conciencia de que su obra estaba acabada, y de que no se había omitido nada que fuera necesario para su subsistencia, el apóstol dejó su pluma, su armadura y a sí mismo, diciendo:

- "Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para Su reino celestial; a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén" (2ª Timoteo 4:18).

### **Pablo y el Reino Celestial (4:19).**

Las "exigencias de tiempo y espacio" (por usar un cliché periodístico) nos impidieron hacer más que citar la doxología final del apóstol, mientras revisaba el pasado, se elevaba triunfante sobre el presente y miraba confiadamente hacia el futuro.

Las circunstancias son demasiado solemnes como para permitirnos disertar sobre sus últimas palabras de ánimo leve, y, por tanto, retomamos nuestro estudio donde lo dejamos en el artículo anterior.

- "Y el Señor me libraré".

El más temprano testimonio de Pablo acerca de la liberación del Señor había sido triple (2ª Corintios 1:10), y este su testimonio final era triple también (2ª Timoteo 3:11; 4:17 y 18).

- "Fuimos abrumados sobremanera, más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que perdimos la esperanza de conservar la vida; pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; El Cual nos libró, y nos libra, y en Quien esperamos que aún libraré de tan grande muerte" (2ª Corintios 1:8-10).

Aquí tenemos la liberación en el pasado, presente y futuro. Era una liberación de "una muerte tan grande", de una tribulación que fue "sobremanera abrumadora" y "más allá de las fuerzas", y aunque las palabras traducidas "sentencia" y "la boca" en 2ª Corintios 1 y 2ª Timoteo 4 no son las mismas, ambas respiran la atmósfera del tribunal de justicia con sus sombrías posibilidades. La más temprana triple liberación tuvo lugar "en Asia". Su recuerdo animaba al apóstol cuando se encontraba "en Roma". La triple liberación de 2ª Timoteo conlleva un alcance más amplio. Se remonta al principio del ministerio de Pablo, y aparece al final.

- Una liberación pasada. "Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio y Listra; persecuciones que he sufrido; y de todas me ha librado el Señor" (2ª Timoteo 3:11).
- Una liberación presente. "Fui librado de la boca del león" (2ª Timoteo 4:17).
- Una liberación futura. "El Señor me libraré de toda obra mala" (2ª Timoteo 4:18).

¿Qué quiso decir el apóstol con "toda obra mala"? Tal expresión difícilmente encaja con una liberación tal como "de la boca del león", aquí "obra" parece tener más bien en vista los actos del propio apóstol. Tampoco puede significar el ataque de hombres malvados, ni tratarse del curso de su juicio ante Nerón, porque él no fue "librado" de estos casos. La preocupación de Pablo no era tanto por los ataques de los hombres malvados contra sí mismo, sino por su propia fidelidad, que fuese ininterrumpida incluso hasta la muerte. Anteriormente había escrito:

- "Si sufrimos, también reinaremos con Él; si le negáremos, Él también nos negará" (2ª Timoteo 2:12).

Esperaba con ansias esa "corona", y la liberación por la que oraba no era de las manos de los hombres, sino de la más mínima negación que pudiera por las circunstancias ser tentado él propio a llevar a cabo contra su Señor.

Pablo deja claro que "profesión" "obra" y "negación" van juntas, pues escribiendo a Tito le dijo:

- "Profesan conocer a Dios, pero con los *hechos* lo *niegan*".

Además, el pasaje en Tito añade las palabras:

- "*Reprobados* en cuanto a toda buena obra" (Tito 1:16).

que es exactamente lo opuesto a la palabra traducida "*aprobado*" en 2ª Timoteo 2:15, y se traduce como "eliminado" en relación con ser "descalificado" para recibir la corona en las competiciones griegas (1ª Corintios 9:24-27). En vista de "aquel día" Pablo consideraba todo el servicio cristiano como "obra", y de ahí:

- "La obra de cada uno se manifestará . . . la obra de cada uno *cual sea*" (1ª Corintios 3:13).

Las "obras" de las que trata el apóstol en su última epístola son:

- (1) Las obras de la carne que son enteramente dejadas de lado en el esquema de la gracia del evangelio (2ª Timoteo 1:9).
- (2) Las "buenas obras" que resumen el servicio aceptable y para las cuales las Escrituras proveen todo lo necesario (2ª Timoteo 2:21; 3:17).
- (3) "La obra de un evangelista", el "cumplimiento" o meta del ministerio de Timoteo (2ª Timoteo 4:5).
- (4) Las "obras" de Alejandro el calderero que vendrán a ser manifiestas para "recompensa", ya sea de ganancia o pérdida suya en "aquel día" y,
- (5) "Toda obra mala" propia que milite contra su perseverancia y lealtad hasta el fin (2ª Timoteo 4:18).

El apóstol pudo haber escogido entre varias palabras para expresar el carácter "malvado" de las obras, las cuales obras confiaba para la liberación: *kakos*, *poneros*, *adikos*, *phaulos*.

Estas cuatro palabras tienen significados ligeramente diferentes que deben observarse al traducir o interpretar cualquier pasaje. *Kakos* indica algo inútil, inadecuado, malo, mientras que *poneros* es positivo, y significa algo peligroso, perjudicial o malvado. *Poneros* atribuye calidad en cuanto a sus efectos, al tiempo que *kakos* mira más bien la calidad, pero en cuanto a naturaleza. *Kakos* difiere de *adikos* "como el estado difiere de la conducta" (Cremer). *Phaulos* (Tito 2:8) significa "luz", "sin precio". La palabra

empleada en 2ª Timoteo 4:14 es *kakos*, sin embargo, en 2ª Timoteo 4:18 es *poneros*.

- "En un sentido moral - malo, malvado, pareciéndose un poco al término alemán *unnütz*, inútil, lo que no sirve para nada. Por tanto, en griego, en primer lugar, es lo opuesto a *chrestos*, aplicado a las personas que siguen diligentemente su vocación, y así se mantienen a sí mismas, por ejemplo, de una ama de casa inteligente, buenos padres, buenos ciudadanos" (Cremer).

Pablo miraba con recelo aquellas cosas que podrían echar a perder su posición como vaso "apto para el uso del amo" *euchrestos* (2ª Timoteo 2:21), o que le hiciesen inútil para el ministerio *achrestos* (4:11). Había pronunciado avisos contra las "contendias de palabras sin provecho", en contraste con mostrarse "aprobado" (2:14, 15), y el "beneficio" aquí es *cherismos*.

Es evidente, por tanto, que cuando el apóstol habla de "malas obras", tiene en mente su propia perseverancia y lealtad al Señor y a su palabra, inquebrantable por el abandono, la traición o la muerte. A esta "liberación" le sigue otro paso en el camino hacia la gloria:

- "Y me preservará para Su reino celestial" (2ª Timoteo 4:18).

La palabra traducida como "preservar" es *sozo*, el verbo simple "salvar". La salvación no sólo tiene que ver con el acto inicial de gracia por el cual los pecadores son salvos (1ª Timoteo 1:15), sino que además cubre todo el proceso de redención, desde la liberación de la esclavitud del pecado hasta la liberación final de la esclavitud de la corrupción. Por otra parte, nunca está ausente de *sozo* su significado primario, que es "sano" y "completo". Cuando Pedro dijo dirigiéndose a los de Israel: "En ningún otro hay salvación" (Hechos 4:12), se refirió al tipo de *salvación* que tenían justo delante del hombre sanado, usando el verbo *sozo* en la frase: "De qué manera éste haya *sido sanado* (*hecho completo* en la A.V.)" (Hechos 4:9).

Las tres referencias iniciales a *sozo* en el Nuevo Testamento tal como lo tenemos son Mateo 1:21, 8:25, y 9:21, nos dan a su vez la salvación "del pecado", la salvación "del peligro" y la salvación "de la enfermedad corporal". Por tanto, Pablo, conociendo el significado completo del verbo

"salvar", lo emplea para el final de su carrera como lo hace para su comienzo (1ª Timoteo 1:15).

Un creyente puede ser "salvo, pero, así como por fuego" (1ª Corintios 3:15), también puede obtener *la tal* salvación que se acompaña con "gloria eterna" (2ª Timoteo 2:10). El apóstol todo lo soportó para que este bendito último resultado fuera la experiencia de los que creyeron, y deseó que él también pudiera ser preservado así hasta el fin, no fuese que, después de haber sido heraldo para otros, él mismo viniera a ser descalificado (1ª Corintios 9:27). Aquí, en 2ª Timoteo 4, no hay dudas. El Señor sí libró. Él "salvará por completo", salvará hasta el final, como significa literalmente *panteles* "hasta el extremo", salvará de tal modo que Pablo pueda decir "he acabado" (*teleo*), seré contado entre los que son "perfectos" (Filipenses 3:12, *teleioo*).

La frase completa en la que aparece *sozo* es:

- "Y me preservará para Su reino celestial" (2ª Timoteo 4:18).

No perdamos de vista las "cosas" esforzándonos por conservar las "palabras". Con el fin de diferenciar entre el conjunto de verdad que trata con Israel y el reino, y el conjunto de verdad que trata con la Iglesia, hemos considerado conveniente usar dos términos, "verdad del reino" y "verdad de la Iglesia". Ahora bien, estos términos son buenos siervos, pero malos amos.

Aunque el reino de Israel difiere en gran medida de la Iglesia del Misterio, no debemos cegar nuestros ojos, sino ver bien el hecho de que toda la nación de Israel era también una "iglesia", en el sentido de que "*ecclesia*" significa un grupo de personas "llamadas" y separadas para un propósito especial. Así pues, Israel es llamada "la iglesia en el desierto" por Esteban (Hechos 7:38), y en el Evangelio del Reino, con Pedro recibiendo las llaves del "reino" de los cielos, Cristo habla de Su "iglesia". Pero, por otro lado, mientras que la Iglesia del Misterio está completamente separada del reino de Israel por su llamamiento, esfera y constitución, sin embargo, el apóstol no duda en hablar del reino en estas epístolas del Misterio.

Los santos Colosenses habían sido trasladados "al reino del amado Hijo de Dios" (Colosenses 1:13), y el creyente de Éfeso había sido advertido contra la posible pérdida de la "herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios



5:5). Pablo exhorta a Timoteo a la fidelidad, en vista de la "aparición" y el "reino" del Señor, en esa aparición el propio Pablo esperaba una "corona", y los que soportasen padecimiento esperaba que "reinasen", y habiendo terminado su carrera él esperaba con ansias su lugar en el "reino celestial".

Cada y todo departamento de la administración de Dios recae dentro de Su reino. Israel en la tierra; la simiente de Abraham en la Ciudad Celestial; la Iglesia del Cuerpo Único "en los lugares celestiales". Pero todos son departamentos en el reino de Cristo y de Dios. Pablo no se limitó a decir "reino" en 2ª Timoteo 4:18, sino que dijo "reino celestial", así como había vinculado el "reino" en el primer versículo con la "aparición".

Y así, con una doxología, el guerrero cansado pero feliz, envaina su espada: "A Él sea la gloria *por los siglos de los siglos (aion)*. Amén".

Estamos seguros de que nadie se ha de envolver viendo este glorioso clímax en una discusión sobre si la palabra *aion* significa "una edad", es decir, si hay un fin sugerido a la gloria que aquí se atribuye; tales argumentos serían una impertinencia. Esta presente era o edad, el siglo de este presente mundo malvado (2ª Timoteo 4: 10) que había atrapado a Demas, pronto pasaría. Se acercaba otra era en la que el pecado, la muerte y la maldición debían ser eliminados para siempre. "Aquel día" y "los siglos de los siglos" podían diferir, pero estaban unidos en el único sentido glorioso, esto es, representaban la emancipación completa, el triunfo glorioso, la comunión bendita y eterna, y la recompensa que sobrepasaba las pruebas terrenales más duras y pesadas.

Una vez más debemos hacer una pausa. El apóstol se inclina de nuevo a las cosas de la tierra antes de llegar a su fin, y diferiremos nuestra conclusión, para que podamos esperar con él hasta "el acto de última hora".

## **Demas, Tito, Lucas, Marcos. Los que se van, los que se quedan y los que llegan (4: 9 - 22). Las últimas horas de una vida devota.**

El lector recordará que el hecho mismo de que Pablo no dijera nada acerca de Demas en Colosenses 4, sería una indicación de que no podía decir de él nada *bueno*.

*Se nos dice* por qué Demas abandonó a Pablo, él "amaba más este mundo presente". No sabemos por qué se fue a Tesalónica, tan sólo podemos conjeturar. El apóstol nos dice que había enviado a Tíquico a Éfeso (2ª Timoteo 4:12) y que había *dejado* enfermo a Trófimo en Mileto. Estos son otros acontecimientos. Sin embargo, sentimos un temblor de corazón cuando leemos directamente la traición de Demas sin más comentarios ni calificaciones. "Crescente fue a Galacia, Tito a Dalmacia" (2ª Timoteo 4:10). El verbo que uno suministra naturalmente es la palabra empleada para Demas, quien "se ha ido" a Tesalónica.

- Demas "se ha ido" a Tesalónica,
- Crescente "se ha ido" a Galacia,
- Tito "se ha ido" a Dalmacia.

No sabemos nada de Crescente, pero sí conocemos bien a Tito. En años anteriores había sido llamado desde Creta para reunirse con el apóstol en Nicópolis (Tito 3:12). Dalmacia se encuentra al norte de Nicópolis, y puede haber sucedido que la determinación de Pablo de pasar el invierno en Nicópolis fuera interrumpida por las autoridades romanas, y que Tito hubiera continuado desde Nicópolis hasta Dalmacia, para completar la obra en Ilírico que el apóstol sabía entonces que él mismo nunca concluiría. Es posible que Pablo vinculara a Demas y Tito, no porque ambos lo hubieran abandonado, sino porque por alguna razón, buena o mala, él fue privado del compañerismo y presencia de ambos.

Demas se había ido, Crescente también, igualmente Tito. Uno tras otro y por los motivos que fuesen habían sido llamados a dejarlo. La enfermedad se había apoderado de la vida de Trófimo, y por alguna razón inexplicable Erasmo residía en Corinto, donde había sido Tesorero de la ciudad (Romanos 16:23).

- "Solo Lucas está conmigo."

Pablo no solo estaba en peligro mortal, sino que también lo estarían todos los que lo procurasen y se asociaran con él.

- "El cristianismo había sido declarado un crimen contra el Estado y un 'ultraje contra la humanidad'". (Tac. Ann.).

Pablo ya no disfrutaba de la compañía de amigos como lo había hecho en el encarcelamiento anterior en Roma. Ahora sufría como un "malhechor". Uno a uno, sus amigos lo abandonaron. "Todos en Asia me han abandonado". Primero Figelo y Hermógenes, luego Demas, y solo Lucas permaneció: ¡Lucas, el leal, fiel y discreto!

La aparición de Lucas en los Hechos de los Apóstoles está indicada por la presencia del pronombre "nosotros"; se unió al apóstol en Troas después de haber visto la visión del hombre de Macedonia (16:10). Aparentemente, Lucas continuó con Pablo hasta que el apóstol tuvo que salir de Filipos (17:1). Se reunió de nuevo con el apóstol en el mismo lugar, en Filipos (20:5) y continuó con él hasta que llegó a Jerusalén (21:18). De nuevo entra en la narración en Hechos 27:1, continuando con el apóstol hasta Roma y permaneciendo con él ahí mientras escribía las epístolas a los Colosenses y a Filemón, y todavía permanece con él hasta el final\*.

(\* Ver "El Apóstol de la Reconciliación", p.6, las secciones "Nosotros").

De todos los colaboradores de Pablo, Timoteo es el único que parece haber sido el más querido por Pablo. Lucas era su médico, Lucas era su biógrafo y Lucas era su consolador. Si sus ojos volvieron a ver el rostro de su amado hijo en la fe, si el invierno o la muerte intervinieron antes de que Timoteo pudiera llegar a Roma, no lo sabemos, pero estamos particularmente seguros de que entre los últimos rostros humanos sobre los que se posaron los ojos de Pablo antes de cerrarse en glorioso martirio, estaba el rostro de Lucas, el amado, Lucas el leal, Lucas el discreto. Que Lucas era médico está más allá de toda duda por su manera de hablar, escoge términos que se encuentran en las obras médicas de Hipócrates, Areteo, Galeno y Dioscórides, que cubren un período desde el 460 a.C. hasta el 100-200 d.C.

Un examen muy completo del lenguaje médico de Lucas se encuentra en el libro de Hobart sobre los términos médicos usados por Lucas, y en nuestro propio libro "El Apóstol de la Reconciliación", páginas 11 y 12, hemos dado diecisiete ejemplos.

No es apropiado ni posible escribir aquí acerca de nosotros mismos y de nuestro testimonio a lo largo de estos cuarenta años, pero aquellos pocos que realmente conocen la historia interna de este testimonio\*, y el Señor mismo que lo ha estado supervisando todo este tiempo, saben que la historia se ha repetido, y que si ha habido personas como Figelo, Hermógenes y Demas que, por diversas razones, nos han fallado, y si ha

habido quienes, como Alejandro, el calderero, se han opuesto a nosotros y nuestras palabras, ha habido también quienes ciertamente han desempeñado el papel de Lucas, el médico amado, Tíquico, un hermano amado, ministro fiel y consiervo, Timoteo el hijo en la fe, la comunión hogareña de Priscila y Aquila y otros de los amigos incondicionales de Pablo.

[\* - Se puede obtener alguna idea leyendo la serie "Menos que el más pequeño", Volumen 35.]

- "Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio" (2ª Timoteo 4:11).

En contraste directo con Demas está Marcos, y es digno de notar que Demas nunca se menciona sin que el nombre de Marcos esté asociado con él (Colosenses 4:14; Filemón 24 y 2ª Timoteo 4:10 y 11).

Demas es un ejemplo de alguien que corrió bien un tiempo, pero que fracasó sin terminar la carrera. Marcos en cambio es un estímulo para aquellas pobres almas que manifiestan un pobre testimonio al principio, pero que crecen en gracia y salen a una luz y testimonio más luminoso al final. Marcos ya había sido recomendado a la iglesia por el apóstol:

- "Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamiento; si fuere a vosotros, recibidle" (Colosenses 4:10).

La inclusión de Bernabé aquí se refiere claramente al incidente registrado en Hechos 15:36-39. Allí, Marcos se había vuelto atrás cuando se enteró del proyecto de entrar en Panfilia, pero ahora estaba audazmente al lado del apóstol encarcelado. El incidente ilumina el carácter de muchos creyentes. Pedro, con quien Marcos había trabajado, evidentemente había ayudado al joven, y ciertamente no lo había predisposto contra Pablo. Arroja luz, también, sobre la naturaleza de Pablo, quien no vaciló en elogiar y aceptar los servicios del mismo hombre quien, a causa de su separación en Perge, había sacrificado la amistad de Bernabé. La tradición es unánime en cuanto a que Marcos fue el compañero e intérprete de Pedro. Pedro tenía la costumbre de visitar la casa de la madre de Marcos (Hechos 11:12), y allí el joven discípulo aprendería la mayoría de los hechos que más tarde fue inspirado a poner en el "Evangelio" que lleva su nombre. Jerónimo escribió acerca del oficio que Tito desempeñó al servicio de Pablo en comparación con el de Marcos:

- "Por lo tanto, él (Pablo) tenía a Tito por secretario, y el bienaventurado Pedro tenía a Marcos, cuyo Evangelio fue compuesto por él siguiendo el dictado de Pedro".

Así, en la celda de la prisión de Roma, allí se reunieron con el apóstol de los gentiles, Lucas, que escribió su evangelio a un gentil, "Teófilo", y tenía a los gentiles en mente todo el tiempo, tal como revelará una comparación que se haga de su evangelio con el de Mateo, y Marcos, que escribió su evangelio, presumiblemente, para aquellos gentiles que se habían apegado al ministerio del reino de Pedro, tal como lo mostrará también una comparación de su evangelio con el de Mateo. ¿Quién puede estimar el valor o el fruto del testimonio escrito de estos tres hombres que, en su momento, fueron despreciados, maltratados y no tenidos en cuenta?

"A Tíquico lo envié a Éfeso". En el original aparece un "pero": "Pero a Tíquico..." El "pero" sugiere un contraste entre los mencionados anteriormente, que estaban ausentes, y Tíquico, que definitivamente había sido enviado por el apóstol. Hay muchas razones para creer que Timoteo estaba en Éfeso cuando se le escribió esta segunda epístola.

En 2ª Timoteo 1:16-18 y 4:19 la referencia a la casa de Onesíforo y su ministerio en Éfeso, ciertamente sugiere que esa ciudad era su hogar. En 2:17 Himeneo, el maestro, y en 4:14 Alejandro el calderero, se mencionan por separado, pero en 1ª Timoteo 1:20 se mencionan juntos, y Alejandro figura en la revuelta de Éfeso (Hechos 19:33). Timoteo, en el momento de escribir estas líneas, evidentemente no estaba lejos de Troas (2ª Timoteo 4:13) y tendría que pasar por esta ciudad si viajase de Éfeso a Roma.

La última noticia de Marcos fue una recomendación suya a la iglesia de Colosas (Colosenses 4:10), y Pablo asume en su segunda epístola que Timoteo encontraría a Marcos cerca. Con toda la ansiedad que le trajeron sus propios asuntos personales, se ve aquí a Pablo todavía consciente de la mayordomía que se le había confiado y, aunque no vaciló en llamar a Timoteo a su lado, no dejó de proporcionar otro ministro fiel en su lugar.

Todavía había una cantidad de asuntos importantes que considerar a medida que el apóstol se acercaba a la conclusión de la obra de su vida. El siguiente en ser mencionado por su nombre es Alejandro, quien le hizo mucho mal a Pablo. Pero dejemos al apóstol con su amado amigo Lucas para que se consuele y se alegre, esperando ansiosamente la venida de su

hijo Timoteo y de Marcos, con Tíquico ya en camino a Éfeso para rellenar la brecha.

Las arenas del tiempo se están hundiendo, pero aún no se ha dicho la última palabra, dediquemos, por lo tanto, un artículo más a estos preciosos momentos, antes de decir "Salve y adiós" a uno de los siervos más nobles que jamás haya seguido a Cristo.

### **Saludos y Despedida (4:19 – 22)**

Es apropiado que la dispensación que comenzó en lo que concierne a su literatura inspirada con las palabras "Bendito sea Dios" (Efesios 1:3), deba terminar con la doxología que se cierra el estudio precedente (2ª Timoteo 4:18).

Esta epístola, sin embargo, no es la única en la que el corazón del apóstol se desborda y le obliga a añadir su "última" palabra. El lector recordará que en Filipenses el apóstol dijo "por lo demás" dos veces, y que, en Romanos, hay una doxología en los capítulos 1:25, 9:5, 11:36, y que parece haber llegado ya a una conclusión dos veces antes de realmente hacerlo (Romanos 15:33, 16:20 y 27). Efesios pronuncia una doxología en medio de la epístola (3:21), y Filipenses termina de la misma manera que 2ª Timoteo, porque después de la doxología de Filipenses 4:20, el apóstol envía sus saludos y bendiciones a cada santo en Cristo Jesús (4:21-22). Pablo era un hombre de acción de gracias, todas las epístolas, excepto la de los Gálatas, contienen las palabras *eucharisteo*, *echo charin*, *eucharistos*, *eucharistia* o *charis*, 45 referencias en total. Pablo había "perseverado hasta el fin", y un espíritu agradecido no era poca contribución a su éxito. Incluso en el plano inferior de la vida, es cierto que:

"Un corazón agradecido permanece todo el día,  
Tu tristeza se cansa en una milla".

Pablo no solo era un hombre que daba gracias en cada ocasión posible, sino que era un hombre que amaba a los que tenía consigo a su cargo, de modo que estaban en su mente y corazón noche y día. Para algunos de nosotros hubiera sido imposible descender de las alturas de 2ª Timoteo 4:18, y pensar en enviar saludos a unos pocos creyentes, pero es la esencia misma

de la concepción de la gracia del apóstol que él pudiera mezclar y mezcló lo sublime con lo hogareño. Creemos que habría sido motivo de gran dolor para él si hubiera olvidado el simple saludo a "Prisca y Aquila". Habían llegado a su vida cuando puso un pie por primera vez en Corinto (Hechos 18:2) y su hogar había proporcionado, no sólo un refugio para el apóstol, sino una oportunidad para ganarse la vida "con sus propias manos", y así mantener esa independencia que él percibía como esencial en su ministerio en Corinto (2ª Corintios 11:7-11). En la hora de su propio riesgo, recordaría que tanto él como la Iglesia de los Gentiles le debían mucho a esta devota pareja, pues, enviándoles saludos al final de la epístola a los Romanos, dijo:

- "Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús; que expusieron su vida por mí, a los cuales no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles" (Romanos 16:3, 4).

¡Cuán benditamente inconsciente de una "aureola" de vanagloria era el apóstol! Porque en esta hora de muerte, abandonado por la mayoría y en extrema angustia, su espíritu incontenible burbujeaba, ¡y usó el nombre familiar de "Prisca" para el nombre "apropiado" de Priscilla! ¡Qué volúmenes podrían llenarse al escribir un nombre tan cariñoso en un momento así! ¿Quién, sino los simplemente grandes, combinaría el martirio y los apodos cariñosos, sin ningún sentido de lo indecoroso? Sin embargo, tan completa es la confianza del Apóstol, tan victoriosa su esperanza, que puede deslizarse de la doxología al cariño sin la menor conciencia de sí mismo, y Dios ha preservado el registro para siempre entre Sus Sagradas Escrituras. El hecho de que Pablo salude a "la casa de Onesíforo" sugiere que Onesíforo había fallecido o estaba lejos de casa. Después de Onesíforo, el apóstol habla de Erasto y de su estancia en Corinto. No sabemos nada de los motivos que movieron a Erasto, sólo podemos reflexionar sobre la afirmación y dejarla ahí. Esta referencia a Erasto, sin embargo, resultará ser un punto importante cuando tratemos de llegar a una conclusión de la controvertida cuestión concerniente al encarcelamiento de Pablo. Algunos sostienen que el encarcelamiento de Pablo en Roma, como se narra en el capítulo veintiocho de Hechos, terminó en su martirio. Otros sostienen que Pablo fue liberado, y que durante ese intervalo escribió la primera epístola a Timoteo y la epístola a Tito, y que posteriormente fue aprehendido de nuevo, llevado de vuelta a Roma, encarcelado como malhechor, condenado y entonces ejecutado.

Esperamos tomar estas epístolas (1ª Timoteo y Tito) como una secuela del estudio que ahora está llegando a su fin, y entonces podremos dar todos los argumentos disponibles que estén a nuestra disposición para resolver este importante asunto.

El hecho de que Trófimo hubiese sido dejado en Mileto, enfermo, junto con el hecho de que Epafrodito había estado enfermo casi hasta la muerte (Filipenses 2:27), y que Timoteo sufría "frecuentes enfermedades" (1ª Timoteo 5:23), es una clara indicación de que había ocurrido un cambio de dispensación desde que se realizaron los milagros de sanidad en Malta (Hechos 28:1-10), después del repudio a Israel y ser dejada de lado su esperanza (28:20, 25), y el envío de la salvación a los gentiles a seguir a esta crisis (28:28).

El reconocimiento de los límites dispensacionales de Hechos 28 y la asociación vital del encarcelamiento de Pablo con la nueva dispensación del Misterio, ha sido la urdimbre y la trama de nuestro ministerio desde que se escribió la primera línea de *El Expositor de Berea*. Hemos hecho a Hechos 28 un examen detallado en la serie dedicada a los Hechos de los Apóstoles, a la que remitimos al lector interesado. Pablo no sólo envía saludos de sí mismo, sino que menciona por su nombre a varios creyentes en Roma que se juntan a él para saludar a los santos. Sin embargo, antes de mencionar esto, vuelve a recordar el deseo abrumador que tenía de ver a Timoteo, diciendo:

- “Procura venir antes del invierno” (2ª Timoteo 4:21).

Luego vienen los saludos de Eubulo, Pudente, Lino y Claudia, además de todos los hermanos. De Eubulo no se sabe nada, excepto que fue colaborador de Pablo, y honrado al incluir su nombre en la epístola. Lino era el nombre del primer obispo de Roma, e Ireneo dice que Lino fue sucedido por Anacleto, y en tercer lugar de los apóstoles recibió Clemente el episcopado de la ciudad, una persona que había contemplado a los bienaventurados apóstoles, y había disfrutado del trato con ellos, y su predicación aún resonaba en sus oídos (Ireneo 3:3).

- “¿Quién era Claudia, que está aquí relacionada con Pudente y Lino? ¿Era hija de Cogidunus, rey de Regni, ahora Surrey y Sussex? ¿O era la hija de Caractacus, el renombrado caudillo británico?” (Lewin).



“La Companion Bible” tiene la siguiente nota:

- "Algunos suponen que Pudente y Claudia son marido y mujer, y han sido identificados con Titus Claudius y Claudius Quinctilia, cuya inscripción sobre un niño pequeño que perdieron ha sido descubierta cerca de Roma".

En Chichester se ha encontrado una inscripción que habla de un tal Pudente, en conjunción con el rey Cogidunus, fechada cuando Nerón era cónsul por cuarta vez, a saber, 60-68 d.C. Claudia de 2ª Timoteo 4 es identificada por algunos con una princesa británica con la que se casó Pudente, hija del rey británico Cogidunus o Caractacus. Hay una gran cantidad de conjeturas en esta identificación, y sólo podemos considerar los dos nombres en 2ª Timoteo 4 de interés, en el sentido de que pudo haber sido que el apóstol Pablo, mientras estaba en Roma, conociese a una princesa de nuestras propias costas británicas, y que la Iglesia en Roma se reunía a veces bajo el techo que albergaba a personas de nuestro propio país. En la antigua tradición británica se dice que Lino es el *Llin* de la hagiografía galesa, el hijo de Caractacus y, por tanto, el hermano de Claudia. Estas tradiciones y sugerencias son interesantes, pero no forman parte de nuestra fe. El Señor conoce a las personas que Pablo ha nombrado aquí, eso nos basta, y no habrá identidades equivocadas en "aquel día".

Si Timoteo llegó a Roma a tiempo, no lo sabemos, si Pablo encontró consuelo físico en el capote, y el consuelo espiritual de los pergaminos, es algo que está oculto para nosotros. No sabemos si hizo una confesión de fe en su última prueba, o si fue a su muerte triunfal solo o con unos pocos fieles.

La tradición nos dice que Pablo fue conducido a través de la puerta que ahora lleva su nombre. Tres millas más adelante, no lejos de la carretera de Ostia, hay un lugar conocido antiguamente como *Aquæ Salviæ*, y ahora como Tre Fontane, y allí se dice que tuvo lugar la ejecución. Así, sin pompa ni ostentación, sino más bien en la ignominia y el abandono, el gran apóstol entregó su vida por la verdad que le había sido más querida que la vida misma.

La tradición nos dice, además, que los de la guardia, Longinos, Acestus y Megisto, se convirtieron en el camino, y que después sufrieron el martirio por el nombre de Cristo.

No tenemos palabras con las que expresar adecuadamente nuestro aprecio por este hombre de Dios. No podemos confiar en nuestra pluma en este momento, no sea que, a los ojos de algunos, parezcamos demasiado cariñosos. Sin embargo, no podemos despedirnos de este solitario hijo de la gracia, de este campeón de la verdad, de este heraldo de la luz y de la libertad, sin rendirle algún homenaje, y por eso citamos las palabras de otro, quien, aunque veía muchas de las Escrituras desde un ángulo diferente del que nosotros sostenemos, era un amante sin reservas del apóstol Pablo.

- "Aquí tenemos a uno a quien ningún hombre que haya vivido, antes o después, puede proporcionar un paralelo perfecto. Si lo miramos sólo como escritor, ¡cuán inmensamente supera, en sus epístolas más casuales, a los más grandes autores, ya sean paganos o cristianos, de su propia época y de las sucesivas! El joven Plinio era famoso como escritor de cartas, pero el joven Plinio nunca produjo una carta tan exquisita como la dirigida a Filemón. Séneca, como moralista, no tenía rival, pero no sólo el barro está mezclado en gran medida con su oro, sino que incluso sus mejores aforismos morales son inferiores en amplitud e intensidad a los más casuales de San Pablo. Epicteto y Marco Aurelio nos proporcionan los ejemplos más puros y nobles de la altivez y el pensamiento estoicos, sin embargo, el capítulo de San Pablo sobre el amor vale más que todo lo que escribieron. Si miramos al mundo cristiano, el obrero más grande en cada ámbito del servicio no hace más que presentar un aspecto inferior de una sola fase de la preeminencia multifacética de Pablo. Como teólogo, como quien formuló las doctrinas del cristianismo, podemos compararlo con San Agustín o Santo Tomás de Aquino; sin embargo, ¡cómo nos escandalizaríamos al encontrar en él la retórica fantasiosa y la amargura dogmática del primero, o la aridez escolástica del otro! Si lo consideramos como un reformador moral, podemos compararlo con Savonarola; pero en su control práctico, incluso de los impulsos espirituales más emocionantes, en hacer que el espíritu del profeta se sometiera al profeta, ¡cuán grande ejemplo no pudo haber proporcionado al apasionado florentino! Si lo consideramos como un predicador, podemos compararlo con San Bernardo; sin embargo, San Pablo habría sido incapaz del ascetismo antinatural y de la dureza de herejías del gran Abad de Clairvaux. Como reformador que alteró todo el curso de la historia humana, Lutero es el único que se le parece; sin embargo, ¡cuán

incomparablemente superior es el Apóstol a Lutero en perspicacia, en cortesía, en humildad, en dignidad, en dominio de sí mismo! Como misionero podríamos compararlo con Javier, como organizador práctico con San Gregorio, como ferviente amante de las almas con Whitefield, y con muchos otros santos de Dios en muchas otras de sus dotes; pero ningún santo de Dios ha alcanzado jamás las mismas alturas en tantas capacidades, ni ha recibido los dones del Espíritu en un derramamiento tan rico, ni ha llevado en su cuerpo mortal las marcas tan evidentes del Señor. En su vida no estuvo ni un ápice por detrás del más importante de los Apóstoles, y se eleva por encima del más grande de todos los santos que desde entonces se han esforzado por seguir el ejemplo de su devoción a su Señor" (Farrar).

Fiel hasta el final, el apóstol no olvidó su promesa a la iglesia en el principio.

Los Tesalonicenses habían sido engañados por una carta que pretendía provenir del apóstol (2ª Tesalonicenses 2:2), y para salvaguardarlos a ellos de tales falsificaciones y a nosotros dijo:

- "La salutación de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta mía; así escribo. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén" (2ª Tesalonicenses 3:17 y 18).

Pablo nunca falló en esta promesa. Cada epístola que escribió concluye con un saludo que contiene la palabra "la gracia sea con vosotros". Este saludo se encuentra al final de Hebreos, pero no se encuentra al final de las epístolas de Santiago, Pedro, Judas o Juan.

La inspiración no hace que un hombre como Pablo escriba lugares comunes sin sentido. Esas palabras, "que la gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros" son características del apóstol y de sus propios deseos personales. Él no puede desear nada mejor ni a una iglesia, ni a un ministro, ni a un compañero creyente, y así sucesivamente, sino esta nota:

"La gracia sea con vosotros. Amén"

el apóstol de la gracia posa su pluma, su espada y su vida, para esperar el día en que la gracia dará lugar a la gloria, y él y nosotros estaremos para siempre con el Señor.

